

ISSN 1852-8759

**Revista Latinoamericana de Estudios sobre
Cuerpos, Emociones y Sociedad**

Nº 20, Año 8



**“Cuerpos en Expresión:
Vivencialidades, Prácticas, Estéticas”**

Abril 2016 - Julio 2016

Publicación electrónica cuatrimestral

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad

www.relaces.com.ar



Director:

Adrián Scribano

Consejo Editorial:

Adrián Scribano | *IIGG-UBA, CIES*, Argentina
Begonya Enguix Grau | *Universitat Oberta de Catalunya*, España
Claudio Martiniuk | *Universidad de Buenos Aires*, Argentina
Dora Barrancos | *Inv. principal y Directorio CONICET*, Argentina
Flabián Nievas | *Univ. de Buenos Aires, IIGG*, Argentina
José Luis Grosso | *Doc. en Humanidades, FFyL, UNCa*, Argentina
Luiz Gustavo Correia | *GREM, Univ. Federal da Paraíba*, Brasil
María Emilia Tijoux | *Dpto. Sociología, Universidad de Chile*, Chile
Mónica Gabriela Moreno Figueroa | *Cambridge University*, Inglaterra
Pablo Alabarces | *UBA / CONICET*, Argentina
Miguel Ferreyra | *Universidad Complutense de Madrid*, España
Patricia Collado | *CONICET-INCIHUSA-Unid de Est. Soc.*, Argentina
Zandra Pedraza | *Universidad de los Andes*, Colombia

Alicia Lindón | *UAM, Campus Iztapalapa*, México
Carlos Fígari | *CONICET / UNCa / UBA*, Argentina
David Le Breton | *Univ. Marc Bloch de Strasbourg*, Francia
Enrique Pastor Seller | *Universidad de Murcia*, España
Liuba Kogan | *Universidad del Pacífico*, Perú
María Eugenia Boito | *CIECS CONICET / UNC*, Argentina
Mauro Koury | *GREM / GREI / UFPB*, Brasil
María Esther Epele | *UBA / CONICET*, Argentina
Paulo Henrique Martins | *UFPE- CFCH*, Brasil
Roseni Pinheiro | *Univ. do Estado do Rio de Janeiro*, Brasil
Rogelio Luna Zamora | *Universidad de Guadalajara*, México

Edición y coordinación general:

Rebeca Cena, CONICET Argentina

Responsable del número:

Adrián Scribano y Rebeca Cena

Equipo editorial:

Ana Lucía Cervio | *CIES*, Argentina
Martín Eynard | *CIECS CONICET UNC*, Argentina
Victoria D'hers | *IIGG - UBA*, Argentina
Lucas Aimar | *UNVM*, Argentina

Emilio Seveso | *CIECS CONICET UNC*, Argentina
Carolina Ferrante | *IIGG - UBA*, Argentina
Pedro Lisdero | *CIECS CONICET UNC*, Argentina

Arte de tapa: Obra: *"Todos al mismo hoyo"*. Técnica: Acrílico sobre tela. Artista: Anahí Graciela Vénica, Argentina, 2013.

"Cuerpos en Expresión: Vivencialidades, Prácticas, Estéticas"
Nº 20, Año 8, Abril 2016 - Julio 2016

Una iniciativa de: Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social
CIECS CONICET - UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Red Latinoamericana de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos.

Grupo de Investigación sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos
Instituto de Investigaciones Gino Germani - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

<http://relaces.com.ar>

Publicación electrónica cuatrimestral con referato internacional doble ciego

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) CONICET UNC - Rondeau 467, Piso 1
(5000) Córdoba, Argentina | Tel: (+54) (351) 434-1124 | Email: correo@relaces.com.ar | ISSN: 1852-8759

Contenido

. Presentación

Cuerpos en Expresión: Vivencialidades, Prácticas, Estéticas
Por Adrián Scribano y Rebeca Cena (Argentina).....4

. Presentation

Bodies in Expression: Life Experiences, Practices, Aesthetics
Por Adrián Scribano y Rebeca Cena (Argentina).....8

. Artículos

. **Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas**
Bodies, Emotions and Society in Latin America: A look from our own practices
Por Adrián Scribano (Argentina).....12

. **Imágenes de la Crisis Financiera. Las intervenciones de las películas documentales**
Images of Financial Crisis. Interventions documentary films
Por Jens Eder (Alemania).....27

. **Conceptualización de las emociones en tres sistemas médicos: la medicina tradicional china, ayurveda y medicina tradicional mexicana**
Conceptualization of emotions in three medical systems: traditional chinese medicine, ayurveda and traditional mexican medicine
Por Nayelhi I. Saavedra Solano (México).....41

. **Aprenda de su cuerpo vivo: Una emersiología de los gestos circenses**
Learn about your alive body: An emersiology of the circus gestures
Por Bernard Andrieu (Francia).....54

. **Escribir su nombre: baldosas, estrellas y graffiti como situaciones de materialización en las entradas a la vida**
Writing their name: tiles, stars, and graffiti as situations of materialization at the entrances to life
Por Diego Benegas Loyo (Argentina).....64

. **Músicas nómades: demarcaciones corporales de la sonoridad en la experiencia migrante. Avances de investigación**
Nomadic Music: body demarcations of sonority in the migrant experience. Work in progress
Por Luis Campos-Medina y Paulina Soto-Labbé (Chile).....74

. **Embodied Feeling and Reason in Decision-Making: Assessing the Somatic-Marker Hypothesis**
Sentimientos y razón corporeizados en la toma de decisiones: evaluando la hipótesis de los marcadores somáticos
Por Warren D. TenHouten (Estados Unidos).....87

. Reseñas bibliográficas

. **Cuerpos, cosmovisiones y prácticas: mediaciones y tensiones en torno a la recuperación de residuos**
Por Ignacio Pellón (Argentina).....98

. **Aportes a la Sociología de Cuerpos y Emociones; exploraciones de Sentidos y Sensibilidades en el Sur-Global**
Por Sharon Díaz (Uruguay).....102

. **Novedades**.....106

Cuerpos en Expresión: Vivencialidades, Prácticas, Estéticas

Por Adrián Scribano y Rebeca Cena

Con gran alegría compartimos con ustedes el número 20 de la Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. Este número aniversario concreta un gran esfuerzo colectivo que desde el año 2009 y de manera cuatrimestral vienen realizando ininterrumpidamente el “Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social” del CIECS (CONICET y UNC), el “Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos” del IIGG-UBA y la “Red Latinoamericana de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos”

Cada uno de los 20 números que componen el estado actual de nuestra publicación son el fruto de haber creado una superficie de inscripción y un espacio de discusión, donde cada uno de los números implica a los anteriores y supone los que vendrán. Es por ello que decimos un número, todos los números.

Veinte números implican trabajo, sistematicidad y confianza: es el resultado de múltiples esfuerzos y la consecuencia de persistir en lo prometido; al tiempo que se basa en lo que los autores que nos han acompañado han depositado en la revista y lo que los lectores buscan en ella.

En ese sentido es que las 20 publicaciones de RELACES han concentrado un número significativo de contribuciones de autores y lectores de todo el mundo. Queremos agradecer a todos aquellos que han enviado sus escritos desde Argentina, México, Brasil, Canadá, Chile, España, Portugal, Perú, Uruguay, Colombia, Estados Unidos, Ecuador, Israel, Australia, Italia, Rusia, Alemania, Francia e Inglaterra. Pues, el 56.1 % de las contribuciones a la revista y el 66.2 % de los lectores son internacionales.

Como trama de inscripción actual de RELACES, se ha logrado instalar en la comunicación entre redes y ha consolidado e institucionalizado un subcampo disciplinar. Ello a partir de la inserción de RELACES no sólo como parte de la Red Latinoamericana de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuer-

pos, sino también debido a su inclusión e indexación en importantes directorios y catálogos.

En este contexto es que en este número aniversario tenemos la alegría de celebrar la inclusión de RELACES, como Nivel 1 al Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas. Luego de un largo proceso de evaluación por parte del Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Agradecemos a todos los que de una manera u otra han participado en estos 20 números (ver anexo) también al Consejo Editorial de nuestra revista y a aquellos que han participado como evaluadores externos.

En la primera presentación de RELACES decíamos que la revista “busca constituirse como un espacio donde miradas oblicuas, transversales y multidisciplinares, exploren la potencialidad de las conexiones entre cuerpos, emociones, conflictos y creatividades”. A veinte números de aquel, presentamos una serie de artículos que desde miradas múltiples, transversales y oblicuas problematizan el cuerpo, las emociones, los afectos y los estados del sentir abordando sus objetos de estudio desde diferentes contextos de producción.

El primer artículo es de Adrián Scribano, “Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas”. Ciento cuarenta (140) artículos, veinte (20) números y siete (7) años son algunos de los números que nos refieren a la compleja y sistemática mirada que una persona interesada en los cuerpos/emociones puede encontrar en RELACES para lograr una aproximación al campo de estudios en la región. El presente trabajo tiene como finalidad brindar una aproximación posible a las temáticas incluidas en los estudios sobre cuerpos/emociones en América Latina a través de la información que nos brindan los 140 artículos que se han publicado en RELACES procurando esquematizar el “estado de situación” en estos último 7 años. Se

busca al final retomar algunos ejes “persistentes” de acuerdos/desacuerdos sobre las prácticas de investigación respecto a los cuerpos/emociones y sistematizar algunas notas esquemáticas de ejes futuros presentados como preguntas, desafíos y rechazos. Nuestra pretensión es tomar el presente escrito como un punto de referencia (mas) para elaborar una cartografía de cómo los estudios sobre los cuerpos/emociones brindan pista más que certezas para indagar los procesos de estructuración social.

Jens Eder (Alemania) en su artículo titulado “Imágenes de la Crisis Financiera. Las intervenciones de las películas documentales”, que propone problematizar los medios en tanto formadores de sentidos. A través del análisis de películas documentales, examina el modo en que los medios atraen a sus audiencias y contribuyen a la comprensión de la crisis financiera y global (sus causas, consecuencias y posibilidades de solución) pese a que esas mismas audiencias sufren en primera persona las consecuencias de dicha crisis: empobrecimiento, desempleo, recortes en vivienda, salud y educación, etc. El análisis de Jens Eder, retoma cuatro de las películas documentales sobre la crisis financiera más exitosas de Europa, partiendo de posicionar al discurso como una estrategia retórica, estética y afectiva.

Nayelhi I. Saavedra Solano (México), analiza la conceptualización que las emociones poseen en las medicinas tradicionales, alternativas y complementarias. Su artículo “Conceptualización de las emociones en tres sistemas médicos: la medicina tradicional china, ayurveda y medicina tradicional mexicana”, reconoce la emergencia de medicinas alternativas y complementarias para atender malestares crónicos principalmente. A partir de un análisis de las cosmovisiones de la medicina tradicional china, ayurveda y la medicina tradicional mexicana, la autora reconstruye la conceptualización de los cuerpos y las emociones, donde las representaciones del ser humano, naturales y universo se yuxtaponen. “El ser humano es representado como un entretnejimiento de funciones manifestadas materialmente (órganos, tejidos, etcétera) e inmaterialmente (energía, emociones, etcétera). La comprensión de las emociones se remite a la explicación del devenir macro-cósmico, son una manifestación más de las energías que producen todas las formas de vida. Los aspectos orgánicos, emocionales y energéticos cobran la misma importancia para el diagnóstico y tratamiento.”

El cuarto texto de este número es propuesto por Andrieu Bernard (Francia), titulado “Aprenda de su cuerpo vivo: Una emersilogía de los gestos circenses”. A partir del caso del Centro Nacional de Artes del Circo, Andrieu Bernard, analiza el cuerpo como lugar del aprendizaje y el conocimiento. Se posiciona al cuerpo del circense como condición de posibilidad de descubrimiento del propio cuerpo en la incorporación de técnicas vinculadas a la disciplina. Este saber motor es incorporado a partir de un nivel infraconsciente y mediante la organización de un esquema corporal. Aunque el autor aclara que “sin un “análisis consciente de ciertas informaciones propioceptivas” (Le Boulch, 1995: 132), que se realiza en el diálogo con los profesores y en nuestro taller filosófico, la función de interiorización de los aprendizajes no podría realizarse”.

El artículo siguiente es propuesto por Diego Benegas Loyo (Argentina) y analiza una serie de prácticas espaciales vinculadas a la inscripción de nombres de personas en los espacios públicos ya sean plazas, parques, calles, ciudades, etc. Realiza un abordaje etnográfico tomando los conceptos de materialización, cohabitación y prácticas espaciales corporizadas. Entiende este tipo de prácticas como formas de producir situaciones que materializan relaciones de los presentes con los ausentes. El artículo ha sido titulado “Escribir su nombre: baldosas, estrellas y graffiti como situaciones de materialización en las entradas a la vida” y aborda tres situaciones en donde la inscripción de los nombres toma protagonismo: las *baldosas de la memoria* con los nombres de los desaparecidos, las *estrellas amarillas* con los nombres de fallecidos en accidentes de tránsito, y una clase de *graffiti* que aparece en maternidades públicas con el nombre de los recién nacidos.

Luis Campos Medina y Paulina Soto Labbé (Chile), son los autores de sexto artículo titulado “Músicas nómades: demarcaciones corporales de la sonoridad en la experiencia migrante. Avances de investigación chile”. El artículo propone un análisis de la sonoridad y de la música en la población latinoamericana inmigrante en Chile. El texto intenta argumentar que “a) que las sonoridades y las distintas prácticas de uso y escucha musical participan de la producción de demarcaciones corporales y de auto-comprensiones individuales; b) que esas prácticas contribuyen a hacer concebible la experiencia migratoria; y c) que ellas contribuyen a hacer comprensible y manejable la vida en el nuevo territorio”.

Por último, Warren TenHouten (Estados Unidos) comparte con nosotros un artículo titulado "Sentimientos y razón corporeizados en la toma de decisiones: evaluando la hipótesis de los marcadores somáticos". La propuesta del autor es analizar las vinculaciones entre razón y sentimientos puesto que desde su perspectiva tanto la resolución de determinados problemas como la toma de decisiones involucran no solamente sentimientos somáticos sino también emociones que se fundan en el sistema límbico. Desde el autor, si una decisión debe ser tomada de forma rápida y sin mucha información, las reacciones del cuerpo pueden proporcionar señales importantes que ayudan a la toma de decisiones. Estas señales corporales o marcadores somáticos, comprenden eventos afectivos que abarcan la excitación o la depresión, la actividad visceral, sentimientos de excitación, tensión muscular, cambio de la frecuencia del pulso, etc. Estas señales corporales son marcadores somáticos y es en lo que se centrará el desarrollo propuesto por el autor.

Cierran el presente número dos reseñas. "Cuerpos, cosmovisiones y prácticas: mediaciones y tensiones en torno a la recuperación de residuos" propuesta por Ignacio Pellón (Argentina) que realiza un análisis del libro de Gabriela Vergara (2015) *Recuperadores, residuos y mediaciones. Análisis desde los interiores de la cotidianidad, la gestión y la estructuración social*, de Estudios Sociológicos Editora. Sharon Díaz (Uruguay) titula su reseña "Aportes a la Sociología de Cuerpos y Emociones; exploraciones de Sentidos y Sensibilidades en el Sur-Global", allí analiza el reciente libro de Rafael Sánchez Aguirre (2015) *Sentidos y Sensibilidades: Exploraciones Sociológicas sobre Cuerpos y Emociones*, de Estudios Sociológicos Editora.

Agradecemos a los autores y a todos aquellos que nos han enviado sus manuscritos. Recordamos que la convocatoria de artículos de encuentra abierta de manera permanente.

Para finalizar, debemos reiterar que desde el número 15 de RELACES comenzamos a publicar hasta dos artículos en inglés por número. Como venimos reiterando desde hace tiempo: en RELACES, todo su Equipo Editorial y el conjunto del Consejo Editorial, creemos necesario retomar cada artículo de nuestra revista como un nodo que nos permita continuar la senda del diálogo y el intercambio científico/académico como tarea social y política para lograr una sociedad más libre y autónoma. Es en el contexto anterior que queremos agradecer a todos aquellos

que confían en nosotros como un vehículo para instanciar dicho diálogo.

ANEXO

Agradecemos a quienes estos años han contribuido a que RELACES fuera posible gracias a sus escritos: Aldana Boragnio, Adrián Scribano, Adriana García Andrade, Adriano Gomes de León, Alejandro Damián Rodríguez, Alexander Shkurko, Alexis Patricio Sossa Rojas, Alexis Patricio Sossa Rojas, Alice Poma, Alice Poma, Alicia Lindón, Alina Mazzaferro, Amanda Rutlant da Cunha, Amurabi Oliveira, Ana Graciela Levstein, Ana Julia Aréchaga, Ana Laura Candil, Ana Leticia Fitte, Ana Lucía Cervio, Ana Lúcia de Castro, Ana Rodríguez Granell, Anaclara Mona, Angélica De Sena, Anna Fernández Poncela, Armando Ulises Cerón Martínez, Arnaud Halloy, Begoña Enguix Grau, Belén Espoz, Berta García Faet, Brenda Araceli Bustos García, Carlos Alberto Argañaraz, Carlos Alfredo Marín, Carlos Ospina Cruz, Carolina Emilia Di Próspero, Carolina Ferrante, Cecilia Beatriz Soria, Cecilia Michelazzo, Cecilia Musicco, Cecilia Quevedo, Cecilia Tamburrino, Celso Vianna Bezerra de Menezes, Chiara Piazzesi, Cirus Rinaldi, Claire Terezinha Lazzaretti, Claudia Gandía, Claudia Mercedes Jimenez Garces, David Howes, David Le Breton, De Sousa Nogueira, Denise Osswald, Diego Cuatrin, Diego Galante, Diego Mattos Vazualdo, Dora Barrancos, Douglas J. Davies, Elisabetta Della Corte, Elizabeth Sánchez Garay, Emilio José Seveso Zanin, Esteban Dipaola, Eugenia Boito, Fábio Lopes Alves, Federico Díaz Llorente, Federico Fernandez, Ferreyra Miguel, Flabián Nieves, Florencia Chahbenderian, Francisco Guzmán Castillo, Francisco Jander De Sousa Nogueira, Francisco Javier Cortazar Rodríguez, Gabriela Reta, Gabriela Vergara Mattar, Graciela Magallanes, Graciela Manjarrez Cuéllar, Horacio Machado Aráoz, Hugo Nicolás Sir Retamales, Iara Maria de Almeida Souza, Ileana Ibañez, Ivan Rodrigo Pincheira Torres, Jaime De la Calle Valverde, Jair Eduardo Restrepo Pineda, James M. Jasper, Jenny Marcela Ponton Cevallos, Joanildo Burity, Joaquín Chervero, José Domingo Carrillo Padilla, José Luis Grosso, José Manuel Barreto, José Miguel Rasia, Josefina Leonor Brown, Josefina Ramírez Velázquez, Josep Martí Perez, Joseylson Fagner Santos, Juan Dukuen, Juan Pablo Matta, Juan Pablo Robledo, Julia Bertone, Juliana Gonzaga Jayme, Juliana Huergo, Karina Mariel Mauro, Katrina Salguero Myers, Kelly Maria Gomes Menezes, Laura Echavarría, Leandro Drivet, Liuba Kogan, Loïc Wacquant, Lucas Aimar, Luciana Micaela Ramos, Luis Herrera Montero,

Luiz Gustavo Pereira de Souza Correia, Macarena Fernández, Magdalena Águeda Arnao Bergero, Marcelo Córdoba, Maria Beatriz Pacca, María Belén Espoz, María Celeste Bianciotti, Maria Emilia Tijoux Merino, María Esther Vega Ocampo, Maria Helena de Paula Frota, Maria Inês Rauter Mancuso, Maria Inés Silenzi, María Jimena Mantilla, María Laura Pellizzari, María Macarena Saenz Valenzuela, María Pilar Lava, María Valeria Emiliozzi, Mariana Isabel Lorenzetti, Mariana Nobile, Mariflor Aguilar, Mario Pecheny, Mario Toboso Martín, Martin Eynard, Matías Artese, Mauro Guilherme Pinheiro Koury, Melina Perbellini, Michael Humphrey , Miguel A. V. Ferreira, Mina Lorena Navarro Trujillo, Mira Moshe, Natalia Magnone Alemán, Nayla Luz Vacarezza, Nicolás Morales Sáez, Olga Alejandra Sabido Ramos, Oliva Lopez Sanchez, Oliver Gabriel Hernández Lara, Paloma Coelho, Patricia Alejandra Collado, Patricia López, Patrick Cingolani, Paulo Henrique Martins, Pedro Lisdero, Pedro Robertt, Perla Vanessa De los Santos, Rafael Andrés Sánchez Aguirre, Raoni Borges Barbosa, Rebeca Cena, Régia Cristina Oliveira, Roberta Priscila Cedillo, Roberta Sousa Mélo, Rodolfo Puglisi, Romina Laura Del Mónaco, Sandra Emma Carmona, Santiago Díaz, Santiago Joaquin Insausti, Santiago Morcillo, Sasho Alexander Lambevski, Sebastián Gerardo Fuentes, Sebastián Goinheix Costa, Sheila Silva Lima, Soledad Gattoni, Susana Vargas Cervantes, Teresa Cristina Furtado Matos, Tommaso Gravante, Tommaso Gravante, Tova Benski, Túlio Cunha Rossi, Valeria Bula, Victoria D'hers, Victoria Sordini, William Héctor Gómez Soto, Ximena Cabral y Yulia Shkurko.

Bodies in Expression: Life Experiences, Practices, Aesthetics

Adrián Scribano y Rebeca Cena

It is with great joy that we share with you the 20th issue of the Latin American Journal of Studies on Bodies, Emotions and Society. This anniversary issue concretises a great shared effort that the Collective Action and Social Conflict Program from CIECS (CONICET-UNC); the Study Group on Sociology of Emotions and Bodies from IIGG-UBA; and the Latin American Network of Social Studies of Emotions and Bodies have been continuously making on a four-monthly basis since 2009.

Each of the 20 issues that make up the current status of our publication are the product of having created a ground for inscription, a space for discussion, where each of the issues implies the previous ones and entails the ones yet to come. This is why we say one issue, all the issues.

Twenty issues involve work, systematicity and trust: it is the result of multiple efforts and the consequence of persevering on what has been promised; while based on what the authors who have accompanied us have delivered to the journal and what the readers seek from it.

It is in this sense that the 20 issues of RELACES have gathered a significative amount of contributions from authors and readers around the world. We want to thank all those who have submitted their work from Argentina, Mexico, Brazil, Canada, Chile, Spain, Portugal, Peru, Uruguay, Colombia, the United States, Ecuador, Israel, Australia, Italy, Russia, Germany, France, and England. Thus, 56.1% of the contributions to the magazine and 66.2% of the readers are international.

As plot of RELACES' current inscription, its placement in communication among networks has been achieved and a disciplinary subfield has been consolidated and institutionalized. This, consequently to the insertion of RELACES not only as part of the Latin American Network of Social Studies on Emotions and

Bodies, but also due to its inclusion and indexation in important directories and catalogues.

It is in this context that in this anniversary issue we have the joy to celebrate the inclusion of RELACES as Level 1 to the Basic Core of Argentinean Scientific Journals; after a long evaluation process by the Argentinian Centre for Scientific and Technological Information of the National Scientific and Technical Research Council.

We thank all those who in one way or another have participated in these 20 issues (see annex), also the Editorial Council from our magazine and those who have participated as external evaluators.

In the inaugural issue of RELACES we said that that magazine "seeks to establish itself as a space where oblique, transversal and multidisciplinary perspectives explore the potential of the connections among bodies, emotions, conflicts and creativities." 20 issues after that, we present a series of articles that from multiple, transversal and oblique perspectives problematize body, emotions, affections, and states of feeling addressing their subject of study from different contexts of production.

The first article is by Adrián Scribano, *Bodies, Emotions and Society in Latin America: A look from our own practices*. One hundred and forty (140) articles, twenty (20) issues, and seven (7) years are some of the numbers that lead us to the complex and systematic perspective that a person interested in bodies/emotions can find in RELACES to get an approach to the field of study in the area. The aim of the present work is to provide a possible approach to the topics included in the studies on bodies/emotions in Latin America through the information we obtain from the 140 articles published by RELACES attempting to schematize the "status of the situation" in these past 7 years. By the end, there is an initiative to take on some of the "persistent" guidelines of

agreement/disagreements on research practices regarding bodies/emotions and to systematize some schematic notes of future guidelines presented as questions, challenges, and rejections. It is our intention to take this piece of writing as (another) benchmark to elaborate a mapping on how studies on bodies/emotions provide very accurate hints to inquire about processes of social structuration.

In his article entitled *Images of Financial Crisis. Interventions documentary films*, Jens Eder (Germany) proposes to problematize the media as shapers of senses. Through the analysis of documentary movies, it examines the way in which the media attract their audiences and contribute to the compression of the financial and global crisis (their causes, consequences and possibilities of resolution) even though those same audiences are the ones that suffer the consequences of said crisis: impoverishment, unemployment, budgetary cuts in housing, healthcare, and education, etc. Jens Eder's analysis takes up four of the most successful documentary movies in Europe, starting off with the positioning of discourse as a rhetorical, aesthetic and affective strategy.

Nayelhi I. Saavedra Solano (Mexico), analyses the conceptualization that emotions have in traditional, alternative, and complementary medicine. Her article, *Conceptualization of emotions in three medical systems: traditional Chinese medicine, ayurveda and traditional Mexican medicine*, acknowledges the emergence of alternative and complementary medicine to treat mostly chronic malaises. Departing from an analysis of the cosmovisions on traditional Chinese medicine, ayurveda, and traditional Mexican medicine, the author reconstructs the conceptualization of bodies and emotions, where representations of the human being, nature and the universe juxtapose. "The human being is represented as an interweaving of functions manifested materially (organs, tissue, etc.) and also immaterially (energy, emotions, etc.) The comprehension of emotions refers to the explanation of the macro-cosmic path. They are further manifestation of the energies that all forms of life produce. The organic, emotional, and energetic aspects gain equal importance for diagnosis and treatment."

The fourth written work of this issue is proposed by Andrieu Bernard (France) and it is entitled *Learn about your alive body: An emersiology of the circus gestures*. From the case of the National Centre for Circus Arts, Andrieu Bernard analyses the body as

venue for learning and knowledge. The body of the circus artist is positioned as condition for the possible discovering of its own body in the incorporation of techniques related to the discipline. Such motor knowledge is acquired at an infraconscious level and through the organization of a body scheme. Nevertheless, the author states that "without a "conscious analysis of certain proprioceptive information (Le Boulch, 1995: 132), that takes place in the dialogue with the teachers and in our philosophy workshop, the function of internalizing learning could not be realized."

The following article is proposed by Diego Benegas Loyo (Argentina) and studies a series of spatial practices related to the inscription of people's names for public spaces whether they be squares, parks, streets, cities, etc. He takes an ethnographic approach from the materialization, cohabitation, and bodily spatial practices concepts. Understanding these type of practices as means of producing situations that materialize relations from the present ones towards the absent ones. The title of the article is *Writing their name: tiles, stars, and graffiti as situations of materialization at the entrances to life and addresses three situations where the inscription of names takes on a prominent role: tiles of memory with the names of those disappeared by the dictatorship, yellow stars with the names of those who lost their lives in traffic accidents, and a kind of graffiti with the name of the newborns that is seen in public maternities.*

Luis Campos Medina y Paulina Soto Labbé (Chile) are the authors of the sixth article with the title *Nomadic Music: body demarcations of sonority in the migrant experience*. Work in progress. The article proposes an analysis of the sonority and music in the immigrant Latin American population in Chile. This work tries to contend "a) that sonorities and different usage and musical listening practices take part in the production of body demarcations and individual auto-comprehensions; b) that those practices contribute to make the migratory experience conceivable, and c) that they also contribute to make life in the new territory comprehensible and manageable."

Lastly, Warren TenHouten (United States) shares with us his article *Embodied Feeling and Reason in Decision-Making: Assessing the Somatic-Marker Hypothesis*. The author's proposal is to analyse the connections between reason and feelings given that from his perspective both, the resolution of certain problems and the decision-making process, involve not only somatic feelings, but also emotions

which are found on the limbic system. According to the author, if a decision needs to be made quickly and without much information, the reactions on the body may provide important signals that help the decision-making process. These bodily signals or somatic markers, comprise affective events that involve excitement, depression, visceral activity, feelings of excitement, muscle tension, change in the pulse rate, etc. Bodily signals as somatic markers is the main focus of the author's proposal.

This present issue ends with two reviews: The first one by Ignacio Pellón, *Bodies, worldviews and practices: mediations and tensions surrounding waste collections*, conducts an analysis on the book by Gabriela Vergara (2015) *Retrievers, Wastes and Mediations. A study from within the interiors of daily nature, management and social structuration*; from Estudios Sociológicos Publisher. The second review, by Sharon Díaz (Uruguay), is entitled *Contributions to the Sociology of Body and Emotions; explorations of senses and sensibilities in the Global-South*. Here she analyses the recently published book by Rafael Sánchez Aguirre (2015) *Senses and Sensibilities: Sociological Examinations on Bodies and Emotions*, from Estudios Sociológicos Publisher.

We thank the authors and all those who have sent us their manuscripts. We would like to remind you that we are permanently receiving applications of articles for publication.

Finally, we must restate that as from the 15th issue of RELACES we are publishing up to two articles in English per issue. As we have been stating for some time, all of RELACES' editorial team and editorial council believe it is necessary to take each one of our articles as a node that allows us to continue in the path of dialogue and scientific/academic exchange as a social and political task in order to attain a freer and more autonomous society. Therefore, we would like to thank all those who see us as a vehicle to open the aforementioned dialogue.

ANNEX

We thank those who have contributed over the years with their writings to make RELACES possible: Aldana Boragnio, Adrián Scribano, Adriana García Andrade, Adriano Gomes de León, Alejandro Damián Rodríguez, Alexander Shkurko, Alexis Patricio Sossa Rojas, Alexis Patricio Sossa Rojas, Alice Poma, Alice Poma, Alicia Lindón, Alina Mazzaferro, Amanda Rutllant da Cunha, Amurabi Oliveira, Ana Graciela Levstein, Ana Julia Aréchaga, Ana Laura Candil, Ana

Leticia Fitte, Ana Lucía Cervio, Ana Lúcia de Castro, Ana Rodríguez Granell, Anaclara Mona, Angélica De Sena, Anna Fernández Poncela, Armando Ulises Cerón Martínez, Arnaud Halloy, Begoña Enguix Grau, Belén Espoz, Berta García Faet, Brenda Araceli Bustos García, Carlos Alberto Argañaraz, Carlos Alfredo Marín, Carlos Ospina Cruz, Carolina Emilia Di Próspero, Carolina Ferrante, Cecilia Beatriz Soria, Cecilia Michelazzo, Cecilia Musicco, Cecilia Quevedo, Cecilia Tamburrino, Celso Vianna Bezerra de Menezes, Chiara Piazzesi, Cirus Rinaldi, Claire Terezinha Lazzaretti, Claudia Gandía, Claudia Mercedes Jimenez Garcés, David Howes, David Le Breton, De Sousa Nogueira, Denise Osswald, Diego Cuatrinini, Diego Galante, Diego Mattos Vazualdo, Dora Barrancos, Douglas J. Davies, Elisabetta Della Corte, Elizabeth Sánchez Garay, Emilio José Seveso Zanin, Esteban Dipaola, Eugenia Boito, Fábio Lopes Alves, Federico Díaz Llorente, Federico Fernandez, Ferreyra Miguel, Flabián Nieves, Florencia Chahbenderian, Francisco Guzmán Castillo, Francisco Jander De Sousa Nogueira, Francisco Javier Cortazar Rodríguez, Gabriela Reta, Gabriela Vergara Mattar, Graciela Magallanes, Graciela Manjarrez Cuéllar, Horacio Machado Aráoz, Hugo Nicolás Sir Retamales, Iara Maria de Almeida Souza, Ileana Ibañez, Ivan Rodrigo Pincheira Torres, Jaime De la Calle Valverde, Jair Eduardo Restrepo Pineda, James M. Jasper, Jenny Marcela Ponton Cevallos, Joanildo Burity, Joaquín Chervero, José Domingo Carrillo Padilla, José Luis Grosso, José Manuel Barreto, José Miguel Rasia, Josefina Leonor Brown, Josefina Ramírez Velázquez, Josep Martí Perez, Joseylson Fagner Santos, Juan Dukuen, Juan Pablo Matta, Juan Pablo Robledo, Julia Bertone, Juliana Gonzaga Jayme, Juliana Huergo, Karina Mariel Mauro, Katrina Salguero Myers, Kelly Maria Gomes Menezes, Laura Echavarría, Leandro Drivet, Liuba Kogan, Loïc Wacquant, Lucas Aimar, Luciana Micaela Ramos, Luis Herrera Montero, Luiz Gustavo Pereira de Souza Correia, Macarena Fernández, Magdalena Águeda Arnao Bergero, Marcelo Córdoba, María Beatriz Pacca, María Belén Espoz, María Celeste Bianciotti, María Emilia Tijoux Merino, María Esther Vega Ocampo, María Helena de Paula Frota, María Inês Rauter Mancuso, María Inés Silenzi, María Jimena Mantilla, María Laura Pellizzari, María Macarena Saenz Valenzuela, María Pilar Lava, María Valeria Emiliozzi, Mariana Isabel Lorenzetti, Mariana Nobile, Mariflor Aguilar, Mario Pecheny, Mario Toboso Martín, Martín Eynard, Matías Artese, Mauro Guilherme Pinheiro Koury, Melina Perbellini, Michael Humphrey, Miguel A. V.

Ferreira, Mina Lorena Navarro Trujillo, Mira Moshe, Natalia Magnone Alemán, Nayla Luz Vacarezza, Nicolás Morales Sáez, Olga Alejandra Sabido Ramos, Oliva Lopez Sanchez, Oliver Gabriel Hernández Lara, Paloma Coelho, Patricia Alejandra Collado, Patricia López, Patrick Cingolani, Paulo Henrique Martins, Pedro Lisdero, Pedro Robertt, Perla Vanessa De los Santos, Rafael Andrés Sánchez Aguirre, Raoni Borges Barbosa, Rebeca Cena, Régia Cristina Oliveira, Roberta Priscila Cedillo, Roberta Sousa Mélo, Rodolfo Puglisi, Romina Laura Del Mónaco, Sandra Emma Carmona, Santiago Diaz, Santiago Joaquin Insausti, Santiago Morcillo, Sasho Alexander Lambevski, Sebastián Gerardo Fuentes, Sebastián Goinheix Costa, Sheila Silva Lima, Soledad Gattoni, Susana Vargas Cervantes, Teresa Cristina Furtado Matos, Tommaso Gravante, Tommaso Gravante, Tova Benski, Túlio Cunha Rossi, Valeria Bula, Victoria D'hers, Victoria Sordini, William Héctor Gómez Soto, Ximena Cabral y Yulia Shkurko.

Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas

Bodies, Emotions and Society in Latin America: A look from our own practices

Adrián Scribano *

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos, Argentina.
adrianscribano@gmail.com

Resumen

Ciento cuarenta (140) artículos, veinte (20) números y siete (7) años son algunos de los números que nos refieren a la compleja y sistemática mirada que una persona interesada en los cuerpos/emociones puede encontrar en RELACES para lograr una aproximación al campo de estudios en la región. El presente trabajo tiene como finalidad brindar una aproximación posible a las temáticas incluidas en los estudios sobre cuerpos/emociones en América Latina a través de la información que nos brindan los artículos que se han publicado en RELACES procurando esquematizar el “estado de situación” en estos último años. Se busca al final retomar algunos ejes “persistentes” de acuerdos/desacuerdos sobre las prácticas de investigación respecto a los cuerpos/emociones y sistematizar algunas notas esquemáticas de ejes futuros presentados como preguntas, desafíos y rechazos. Nuestra pretensión es tomar el presente escrito como un punto de referencia (más) para elaborar una cartografía de cómo los estudios sobre los cuerpos/emociones brindan pistas más que certeras para indagar los procesos de estructuración social.

Palabras clave: RELACES; Pluriparadigmático; Cuerpos; Emociones.

Abstract

One hundred forty (140) articles, twenty (20) issues and seven (7) years are some of the numbers that refer us to the complex and systematic look that a person interested in the bodies/emotions can be found in RELACES to achieve an approach to these field studies in the region. This paper aims to provide a possible approach to the topics included in studies of bodies/emotions in Latin America through the information that provide us the articles that have been published in RELACES trying to outline the “state of affairs” in these last years. It seeks to end back to some “persistent” axis of agreements/disagreements over research practices regarding bodies/emotions and systematize some sketchy notes of future axes presented as questions, challenges and rejections. Our aim is to take this written as a point of reference to produce a cartography of how studies on bodies/emotions provide more accurate clue to inquire into the processes of social structuration.

Key words: RELACES; Pluriparadigmatic; Bodies; Emotions.

* Investigador Principal de CONICET con sede de trabajo en el IIGG-UBA. Director del “Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos” del IIGG-UBA. Director del CIES.

Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas

I. Introducción

En el año 2002 comenzamos a construir en Argentina y Latinoamérica un conjunto de espacios de diálogo en torno a lo que denominamos entonces estudios sociales sobre los cuerpos y las emociones. En el 2007 logramos institucionalizar el Grupo de Trabajo sobre Cuerpos y Emociones en la Asociación Latinoamericana de Sociología y creamos la Red Latinoamericana de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos.

En el contexto aludido, desde su nacimiento (2009) la Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES) viene encarnando un espacio plural donde se expresan todas las voces de los docentes e investigadores del área de estudio. Los 20 números de la revista no solo es una oportunidad de festejo sino también de reflexión retrospectiva sobre nuestras propias “prácticas de editar” y construir un mapeo de los estudios sociales sobre los cuerpos/emociones en Latinoamérica.

El presente trabajo tiene como finalidad brindar una aproximación posible a las temáticas incluidas en los estudios sobre cuerpos/emociones en América Latina a través de la información que nos brindan los 140 artículos que se han publicado en RELACES procurando esquematizar el “estado de situación” en estos últimos 7 años. Se busca al final retomar algunos ejes “persistentes” de acuerdos/desacuerdos sobre las prácticas de investigación respecto a los cuerpos/emociones y sistematizar algunas notas esquemáticas de ejes futuros presentados como preguntas, desafíos y rechazos.

Para lograr dicho objetivo nos hemos concentrado en las presentaciones de cada número y en los títulos usando a estos como una manera de reconstruir temáticas y motivaciones de carácter general. Se procura sólo brindar un acercamiento al “estado” del diálogo y discusión desde nuestras propias prácticas del editar que aproximan y tejen

madejas impensables entre diferentes que buscan conocer más sobre lo social en, con, desde y a través de los cuerpos/emociones.

El camino argumentativo que hemos seleccionado comienza con una reconstrucción parcial del contexto de producción del campo disciplinar a través de algunos Dossiers que hemos seleccionado, sigue con la esquematización de temas y problemáticas que se hayan incorporadas en las presentaciones y termina con el bosquejo de una posible “agenda” para el subcampo disciplinar.

II. El contexto de producción: una aproximación

RELACES nace en una Latinoamérica de expansión del consumo, de disputa por el reconocimiento de las diferencias (de género, de edades, de etnias, etc), de la masificación de la espectacularización. De una Latinoamérica que entre luces y sombras va construyendo en cada país unas políticas de los cuerpos y las emociones. La academia de la región no estuvo ajena a estos rasgos contextuales.

Ahora bien los artículos publicados en RELACES, el trabajo editorial realizado y las articulaciones de redes académicas que en ello se cristalizan no pueden entenderse fuera de un creciente interés por el campo disciplinar que se ha expresado en otras publicaciones no “especializadas”.

Un modo parcial pero indicativo de “panear” el estado de situación de los estudios sobre cuerpos/emociones en Latinoamérica es analizar los dossiers que han aparecido en diversas revistas sobre la temática en general o algún aspecto en particular.

Un ejemplo de un tema particular, entre otros, desde una mirada historiográfica es el dossier “*Historizar los cuerpos y las violencias. América Latina, siglos XVII- XXI*” coordinado por María José Correa Gómez y Romané Landaeta Sepúlveda producido en el 2009 en la revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos

en tres entregas. Donde se compone un mosaico y palimpsesto en el cual se distancian y aproximan temáticas aparentemente disimiles pero anudadas desde la visión de los cuerpos/emociones: Indígenas, mujeres y categorías jurídicas, lo indígena en las políticas de “exhibición” del Estado chileno, terapias de shock y la consolidación de la psiquiatría en Chile, tráfico de mujeres y prostitución como estrategia migratoria en Brasil, castigo y dolor en Sudamérica hoy, movimiento estudiantil y violencia, el precio de los cuerpos maltratados : discursos judiciales para comprar la memoria de las marcas de dolor, duelo y melancolía en los testimonios orales de mujeres, elitismo, violencia y degeneración física, políticas de exclusión, inmigración y tracoma en Argentina, encierro terapéutico y privación de derechos civiles, la antropología colonial y la captura de corpus y cuerpos, y la imagen del cuerpo monstruoso en la teratología del siglo XIX en México.

En el año 2011 y desde una perspectiva que cruza medicina e historia Jorge Márquez Valderrama edito un dossier en la revista Historia Crítica denominado “*Cuerpo, enfermedad, salud y medicina en la historia*” que justifica del siguiente modo:

Ante todo, ¿por qué estudiar la historia del cuerpo, la medicina, la enfermedad y la salud? La confianza actual y muy expandida en las promesas de bienestar y salud de los progresos biomédicos hace que desviemos nuestra mirada de la posibilidad de comprender cómo, en épocas anteriores o en sociedades diferentes de las occidentales y occidentalizadas, se resuelve la apuesta por la salud, individual y colectivamente. Esto a su vez hace que perdamos oportunidades de comprender la evolución de las prácticas, discursivas y no discursivas, de los diversos ofertantes y demandantes de productos de salud, así como su influencia en la vida y los hábitos cotidianos, en las comunidades, en los procesos de individuación, en las instituciones y en las estrategias políticas de una sociedad en determinado período (Márquez Valderrama 2011: 11)

Otro caso de dossier temático particular es el de “*Violencias, cuerpos femeninos y políticas de control. Perspectivas interdisciplinarias*” preparado por Karina Bidaseca, Silvia Hirsch y Laura Masson para la Revista Papeles de Trabajo. En su presentación las organizadoras señalan:

¿Cómo son percibidas, representadas y significadas las diversas formas de violencias hacia las mujeres?, ¿cómo es utilizado el cuerpo de las mujeres para manifestar en contra de la despenalización del aborto?, ¿qué planteos filosóficos y legales plantea la interrupción del embarazo? ¿Cómo se legitiman y/o deslegitiman los reclamos de las mujeres por la igualdad y el respeto de sus derechos? ¿Cómo es posible hacer visible y subvertir la violencia simbólica? Estos son algunos de los interrogantes que nos convocan y nos desafían a pensar en el tema de las violencias hacia las mujeres y que nos invitan a compilar un dossier que aborde estos temas desde perspectivas interdisciplinarias (Bidaseca, Hirsch y Masson 2012: 8).

Entre los trabajos de “estados del arte particulares” dedicados a los géneros y sexualidades se pueden mencionar el editado por Viteri, Serrano y Vidal-Ortiz: “¿Cómo se piensa lo “queer” en América Latina?” quienes comienzan su escrito de presentación afirmando:

Este dossier interroga lo queer como teorías y prácticas políticas de contestación y resistencia a las políticas de identidad, particularmente aquellas basadas en la reivindicación del ‘orgullo gay’. Interactuando con lo racial, lo étnico y la clase, dichas teorías y prácticas historizan las categorías que definen los sujetos y evidencian su maleabilidad y creatividad política. Lo queer funciona como una forma de ubicarse en los debates sobre sexualidades y género y observar sus ‘márgenes’, normas y hegemonías. Este dossier ubica la discusión de lo queer en una epistemología local/regional latinoamericana y en los debates Norte-Sur y Sur-Sur, entendiendo lo regional no solo como geografía sino como posición de producción de conocimientos. Además problematiza lo queer desde las relaciones fluidas entre identidades y prácticas que cuestionan la naturalización de la heterosexualidad y la homogenización de comunidades a través de categorías rígidas que hacen parte (Viteri, Serrano y Vidal-Ortiz 2011: 47).

En el año 2008 en la Revista Espacio Abierto coordina un dossier que se tituló “*En foco: Sociología del cuerpo y de las emociones*” donde aparecieron los siguientes artículos: Sensaciones, Conflicto y Cuerpo

en Argentina Después del 2001 (Scribano), *Semiopraxis en Contextos Interculturales Poscoloniales*. *Cuerpos, Fuerzas y Sentidos en Pugna* (Grosso), *Experiencia, Cuerpo e Identidad en la Sociedad Señorial en América Latina* (Pedraza), *Cambio Social y Cultura de la Resignación y el Sufrimiento* (Luna) y *Estudios Sobre Sexo/Género y Cuerpo en el Perú* (Kogan). Escritos que sirven al lector como una guía de lo que en aquel momento se trabajaba en México, Perú, Colombia y Argentina desde tradiciones de indagación diversas pero cuya preocupación por las problemáticas de los cuerpos/emociones se remitían a esfuerzos que ya llevaban años de tarea.

Desde una mirada más general se puede citar el Número 39 de la Revista *Nómadas* “*La sensibilidad: potencia y resistencias*” organizada por Manuel Roberto Escobar y Nina Alejandra Cabra, quienes en su editorial enuncian:

Está suficientemente demostrado cómo las instituciones disciplinares de la modernidad intervinieron los cuerpos hacia la domesticación del sujeto. Por consiguiente, la sensibilidad propiciada apuntaba al máximo aprovechamiento de las fuerzas corporales tanto como a su incorporación en la maquinaria social. Como estas instituciones siguen existiendo (piénsese en el papel central de la escuela, la Iglesia y el ejército), su operación en las sensibilidades es un tema que requiere reflexión. Por tanto, vale la pena indagar las maneras como se regulan diversas formas del movimiento, se determinan prácticas para el crecimiento corporal y se pautan modos del sentir según los enclasmientos de jerarquías y géneros. ¿Seguimos produciendo mujeres “sensibles” y expresivas al tiempo que hombres “endurecidos” y ascetas frente a sus sensaciones? ¿Cómo se codifica la experiencia sensorial para la regulación del cuerpo-sujeto productivo? ¿Se privilegia la abstracción y las formas más racionales del pensar como camino de formación de los sujetos? ¿Qué posibilidades de resistencia y de reconfiguración del poder se gestan y movilizan desde las potencias de la sensibilidad? (Escobar y Cabra 2013: 9).

También desde una mirada “general” en la revista *Interdisciplina* Maya Aguiluz Ibargüen (2014) organizó dossier sobre estudios del cuerpo que en su presentación sostiene:

El cuerpo humano expresa una compleja interrelación en el mundo. Emerge de la dinámica natural y su evolución es intergénesis del psiquismo y del fenómeno social. Es irreducible a la naturaleza. Remite a lo que es propio de cada individuo y, por tanto, a lo que es ajeno, exterior o extraño. Constituye una clausura que define al individuo, siendo, a la vez, entidad sensitiva con múltiples vías de contacto con su entorno, el cual incluye otros cuerpos humanos. El tercer número de *INTERdisciplina* enfatiza esta referencia genérica de Cuerpos para abordar un tema clave para la comprensión de la realidad social desde una perspectiva humanista y para comprender, desde el punto de vista social, las aportaciones de las investigaciones en filosofía del cuerpo, historia cultural de la anatomía, así como las aproximaciones queer, las teorías feministas y las psicoanalíticas, y los estudios literarios (Aguiluz Ibargüen 2014: 7).

También en el 2014 coordino un número de la revista *Coletiva* que titulamos “*Gestos, sentidos y miradas: estudios sociales sobre los cuerpos/emociones en Latinoamérica*” en cuya presentación sostuve:

Los estudios sobre cuerpos/emociones en América Latina se han pluralizado desde hace una década por los menos, un conjunto de autores, proyectos de investigación y tradiciones de indagación han convergido y se han entramado en los cuerpos/emociones como “locus” del conflicto y el orden. Este número de *Coletiva* ha sido pensado como una trama de pluralidad, de jóvenes y no tan jóvenes investigadores, de latitudes, de política de las sensibilidades, de nuevos y antiguos compañeros que en la actualidad transitan las rutas, los caminos y las calles por donde las emociones hechas cuerpo nos permiten conocer el mundo social. Se cruzan y entraman aquí imágenes, sonidos y palabras que encarnan una geopolítica de los cuerpos/emociones en la región con las ausencias previsible dado el espacio y modalidad de una publicación pero con las presencias nuevas/conocidas que permiten al lector acercarse de una manera plural al campo de estudio y a las diversas experiencias que en ellos se instancian.

Unas geopolíticas y geoculturas que advierten sobre lo que hay de dominación y esperanza en la dialéctica entre la economía política de la moral y las prácticas intersticiales, que señalan en diversas direcciones las expropiaciones, racializaciones y violencias de, sobre y por los cuerpos/emociones (Scribano 2014: 1).

Estos dossiers nos indican, al menos parcialmente, los contextos de producción del subcampo disciplinar dedicado a los cuerpos/emociones que aparece a través de RELACES.

1) Los temas son recurrentes pero muy amplios van desde la situación de las mujeres, pasan por lo monstruoso hasta llegar a los pueblos originarios. En la misma dirección emergen prácticas como el encierro, la migración o la violencia donde los cuerpos/emociones se retoman como analizadores de su situación; a la vez que emociones y estados emocionales como el dolor y la melancolía aparecen coligadas a los temas y prácticas señaladas.

2) Es fácil comprender que el cuerpo como ordenador y analizador de prácticas sociales y las políticas de los cuerpos sean tomados como indicadores de las modificaciones de lo social y como proceso de construcción social.

3) Las problemáticas que atraviesan la vida y sensibilidades de las mujeres son objetos de análisis privilegiados de mucho de los que trabajan desde los cuerpos/emociones. Percepción de violencia, los usos de los cuerpos, aborto, derechos con una mirada interdisciplinar son algunas de las temáticas abordadas.

4) La difusión de las perspectivas queer y LGTB han servido de un especial contexto para las producciones sobre cuerpos/emociones. En su pluralidad dichas miradas ha retomado los cuerpos inscriptos en los géneros, sexualidades y la creatividad política.

5) También es innegable que los problemas asociados al conflicto, la colonialidad, la identidad, la resignación, el sufrimiento y la resistencia han sido escenarios de indagación donde las políticas de los cuerpos y las emociones han emergido claramente.

6) En conexión con lo anterior, pero con una presencia autónoma importante, lo sensorial y el cuerpo como ejes del disciplinamiento y resistencia es constatado como una problemática que ha sido y es indagada y problematizada.

7) Aparece también el status del cuerpo como su trama indisoluble con las sensibilidades y como expresión de lo natural/cultural.

8) Finalmente el contexto de producción de RELACES se ha establecido en una compleja y contradictoria madeja de geopolíticas y geoculturas en tanto superficie de inscripción de las políticas de los cuerpos.

La caracterización global y esquemática de nuestro subcampo disciplinar en la actualidad puede ser efectuada a través de la noción misma de pluralidad aplicándola a lo epistémico, teórico y metodológico. Al igual que en las Ciencias Sociales en general la complejidad, indeterminación y reflexividad enmarcan las miradas epistémicas. Desde una perspectiva metodológica la situación es similar al resto de campos de investigación donde la articulación entre lo cualitativo, cuantitativo y lo mixto pinta las iniciativas de indagación. Del mismo modo que la pluralidad teórica permea y transversaliza las observaciones y visiones del mundo más utilizadas.

Ahora bien, este estado pluriparadigmático básico se matiza, colorea y complejiza con claros y oscuros, con énfasis y olvidos, con proximidades y distancias.

En lo que sigue realizaremos una hermenéutica crítica de las presentaciones de RELACES que se estructura entre el reconocimiento de las temáticas ahí expuestas y la “valoración” de las mismas como una estrategia metodológica de reconstrucción del estado de situación de los estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad.

III. Cuerpos/emociones a través de relaces

140 artículos, 20 números y 7 años son algunos de los números que nos refieren a la compleja y sistemática mirada que una persona interesada en los cuerpos/emociones puede encontrar en RELACES para lograr una aproximación al campo de estudios en la región.

Unas de las posibles vías para “marcar” un “estado de la cuestión” es detenerse en las temáticas que han ido ocupando un lugar privilegiado en RELACES. Si bien este procedimiento no es exhaustivo y en estricto sentido no compone un “estado del arte”, sí permite de un modo aproximativo dar una pintura del mundo de los estudios sobre cuerpos/emociones en Latinoamérica. En lo que sigue esquematizamos/bosquejamos las temáticas y debates de acuerdo a los números de RELACES.

1. *Cuerpos, Espacios y Narrativas*

A finales de la primera década del siglo XXI Latinoamérica desde lo político y lo económico

consolidaba un conjunto de regímenes de gobierno en el marco de un crecimiento económico regionalmente extendido que inscribió, de modos diversos, a todos los países en las tensiones de fantasmas y fantasías sociales. En ese contexto nace RELACES y las preguntas por qué y cómo se “afectan” los cuerpos/emociones en el aludido escenario se multiplicaron y su primer número es tributario de ello.

Así, aquellos artículos repasaban cómo abyección, repugnancia y vergüenza son emociones que remiten a la propia constitución subjetiva/corporal. En la base del proceso de individuación/humanización se establecen como oposiciones binarias, representaciones que suponen el ingreso a la cultura. La constitución corporal implica una selección y desecho de fluidos, de segmentaciones y hexis corporales, de erotización y des-erotización, asociados a emociones y sensaciones que van desde el amor, el placer, al odio y la vergüenza. Así, la lógica de la corporalización/ subjetivación impone al cuerpo una gramática de lo humanamente posible. Por esto cuando aparecen otros cuerpos “in-nominados” que desafían esta lógica, aparece también la consideración de no humanidad en sintonía con lo abyecto “representado” (ahora con un nombre) como lo Otro, repugnante y vergonzante. Trabajo (y línea editorial) que se preocupa por indagar las formas de coexistencia entre las marcas sociales de la abyección y las prácticas de resistencias.

No eran ya abordajes desde las “representaciones de o sobre”, ni explorar el “discurso respecto a” como así tampoco indagar sobre los “imaginarios”; eran cuerpos en el espacio produciendo narrativas.

2. Expulsiones, Sufrimientos y Memorias

La historia de las políticas de los cuerpos y las emociones puede ser escrita a través de las torsiones múltiples y (entre) cruzadas de las conexiones entre las expulsiones, los sufrimientos y las memorias.

Entre las aludidas torsiones es posible observar cómo los géneros, las edades, las clases, las etnias son objetos de amurallamientos, segregaciones y padecimientos. Es en este contexto que se puede entender cómo el recordar es un acto político inaugural de la textura narrativa de la memoria que implica reconectar, revincular y religar los fragmentos producidos por la depredación capitalista.

Desde una mirada caleidoscópica que pueda resaltar las policromías de la escritura, los artículos reunidos en RELACES llaman la atención sobre la

actualización de las múltiples aristas del rostro segregado, del dolor social, la laceración subjetiva, las constituciones de lo abyecto, las desigualdades encarnadas, el lugar social de la muerte y las ausencias encarnadas en las expropiaciones experienciales olvidadas y naturalizadas.

3. Construyendo cuerpos: teorías y prácticas

De las narraciones habitadas en cuerpos en el espacio y las escenas del sufrir han emergido también desafíos teóricos y prácticos en el campo de indagación de los cuerpos/emociones.

Más allá de las diferencias los trabajos que se envían/publican en RELACES adquieren un punto epistemológico común: implican un esfuerzo por escapar a un abordaje del cuerpo que lo reduzca a mera representación. Este conjunto de problematizaciones, teóricas y prácticas, constituye una toma de posición desde la cual se comprende al cuerpo en su doble condición, ambigua por cierto, en tanto cúmulo de condiciones sociales e históricas hechas carne y pivote de la experiencia. Esto implica asumir que las características “biológicas” del cuerpo están derivadas de las condiciones de existencia y que las “taxonomías” que le son aplicadas son arbitrarias –es decir, social e históricamente construidas– pero al mismo tiempo necesarias, en tanto fundadas en las demandas estructurantes de un orden social determinado. Filosofías, teorías sociales, técnicas de los cuerpos y epistemologías diferenciales van conformando el campo disciplinar.

Los cuerpos hechos práctica van devolviendo a la teoría su carácter de encarnada y desafiando las miradas reduccionistas.

4. Arte y Parte: del cuerpo imagen a los cuerpos en conflictos

En el camino de explorar los escenarios donde los cuerpos/emociones se disponen en nuestra región es clara e iterativa la presencia del arte y del conflicto inscriptos en los espacios/narraciones a la que aludían los trabajos del primer número.

Así se intersecan en las indagaciones y en los escritos al cuerpo en el arte, por un lado, y al cuerpo formando parte de conflictos específicos, por otro donde aparecen amalgamados y en cruce permanente. Como puede verse, cuerpo imagen y cuerpos en conflictos, constituyen dos formas de acceso a un hilo que recorre los trabajos y que se vincula a un análisis más general relacionado con la indagación sobre estética, arte y política. Formas de

hacer visible el espacio de “lo indecible”, allí donde la voz y la palabra ya no alcanzan para expresar las tensiones y conflictos configurados sobre las múltiples experiencias de los actores y prácticas que se incluyen en este número

Luchar, actuar, interpretar, resistir son todas prácticas que históricamente se instancian en una Latinoamérica que hace del crear un modo de combatir.

5. Cuerpos y Emociones: Precariedad, Bordes y Abyecciones

Existe hoy en el campo de estudios sobre las emociones y los cuerpos (y los artículos reunidos en RELACES 5 atestiguan) una re-tematización sobre lo precario en una superposición de miradas que van desde la contingencia pasan por la indeterminación y llegan a la fragilidad. Todos estos existenciarios de las formas sociales de seleccionar, clasificar y gestionar cuerpos y emociones en la actualidad. Otra banda que se despliega (desde y con los trabajos del presente número) es la presencia de los bordes en tanto experiencia de las geometrías de los cuerpos. Las diferencias, proximidades, distancias y semejanzas que los cuerpos y emociones ponen e imponen en un vivir el límite, la frontera, los contornos aparecen una y otra vez como lugar por donde expectativas compartidas, prácticas intersticiales y “lugarización” de muros mentales se hacen presentes. En este contexto una experiencia otra nace y se reproduce con las sociabilidades y sensibilidades vividas en y desde la abyección. Lo extraño, lo monstruoso, lo irreductiblemente amenazante, la otredad segregada y el objeto de intervención y deseo aparecen como formas sociales desapercibidamente aceptadas y naturalmente encapsuladas en un vivir desde lo reprimible.

Es justamente en la tensión entre precariedad, borde y abyección que pueden entenderse muchas de las miles de prácticas sociales en torno al disfrute, la esperanza y el amor; como así también de los esfuerzos por hacer evidente la vivencia de unos hacer otros que dilatan, delatan y desmienten la existencia de una sola (y horrorosa) totalidad cerrada para los cuerpos y las emociones en el sur global.

6. Otredades, genero(s) y políticas de los cuerpos

Los cuerpos colonizados, invadidos y transformados por la medicalización, la burocracia científica, las sucesivas discriminaciones son temas recurrentes que caracterizan la observación/producción sobre los cuerpos/emociones en la región.

Aparecen múltiples anclajes en corporalidades que “con-figuran” diversas modalidades de “intervención” desde diversos actores/discursos sociales –el Estado desde sus diversas instituciones, los discursos “psi”, los “educativos”, los “amorosos”, las presentaciones sociales en los “medios de comunicación masiva” y “las nuevas tecnologías”, etc.: clasificados como “pacientes con trastorno límite de la personalidad”, como “discapacitados”, como “mujeres jóvenes”, o simplemente “jóvenes”, se parte de la corporalidad de estos sujetos en su accionar cotidiano para discutir y desnaturalizar esas clasificaciones. Manejo y expresión del cuerpo, un yo para el público, discapacidad, patrones de sexualidad y belleza, normalización científica del amor, prácticas eróticas de mujeres jóvenes y figuraciones de lo corporal son nodos de una políticas de los cuerpos que hace evidente “otredades”.

En la dirección apuntada RELACES ha hecho evidente en los últimos años las torsiones múltiples que emergen en Latinoamérica en referencias a otredades inscriptas en los géneros y viceversa.

7. Experimentando cuerpos: opciones, dolores y disfrutes

En el marco ya sintetizado se hace obvio que abordar las múltiples problemática del cuerpo, las emociones y la sociedad en su cruce necesariamente remite a la noción de experiencia. Es decir, ha abierto la posibilidad de profundizar en una multiplicidad de aristas que hacen de ella una práctica social y de este modo, un objeto de indagación.

Desde cómo se transitan ciertas situaciones, de qué manera dicha “experiencia” a la vez construye modos de experimentar siendo que configura la sensibilidad para que ese episodio se constituya como tal, sin cerrarla a esa posibilidad única. Hecho que nos lleva hasta la pregunta siempre presente de qué opciones quedan abiertas para que esa práctica sea nueva cada vez; en definitiva, qué nivel de opciones realmente manejamos los sujetos si estamos siempre siendo parte de una producción social que es, por definición, una re-producción.

Las mujeres de cabarets, cómo vender sexo y no morir en el intento, performances masculinas de la feminidad, las minorías sexuales, el ciclo de vida femenino en el saber biomédico, la irrupción del cuerpo indígena y el gesto analógico son modos de existir que estructuran experiencias. Es el carácter, contenido y “colorido” de las experiencias lo que justamente se ha desarrollado en la región como un nodo analítico central.

8. Cotidianas violencias, padecimientos y resistencias

Deseo y prostitución travesti, cuerpo y conflicto, deshacer el rostro, violencia de género, políticas alimentarias, dolor crónico y el huir del miedo son los ejes de una RELACES que cada vez más va visibilizando las disputas de los cuerpos/emociones como locus del conflicto y del orden.

En éste marco emergen en tensión dos grupos de artículos que nos acercan primero a una relación con las formas de conjuración del sufrimiento y luego al juego de las violencias.

El miedo, el dolor, el hambre, permiten ingresar a la problemática del cuerpo, a sus lugares de tensión y dolor, suspendidos por acciones anestésicas e intervenciones de soportabilidad. En estos nodos, la risa, el auto-encierro, la asistencia, van mostrando diversas formas en que un problema “sin solución” encuentra respuestas situacionales que permiten sobrellevar los acontecimientos del vivir.

Desde otra perspectiva las violencias simbólicas y materiales que se van tejiendo en el cotidiano, atravesadas por complejos procesos de estructuración que van dando forma a los cuerpos y las emociones. En este escenario, las marcas infringidas por las cifras sociales o por un otro asible, atraviesan las identidades, configurando por este camino las relaciones existentes y posibles

9. Geometrías de los cuerpos. Distancias, proximidades y sensibilidades

En Latinoamérica, en la actualidad no existe una visión substancial ni unitaria acerca del cuerpo, por lo tanto las geometrías de los cuerpos involucran un conjunto de prácticas ideológicas que elaboran fantasmas y fantasías tendientes a apropiarse de su “definición”, que pasando por múltiples puntos y figuras, establecen las pinturas del mundo donde los cuerpos se delinear y bosquejan.

Por eso los conflictos hablan de, dibujan una geometría de los cuerpos: de cómo están las figuras y las formas sociales en relación a un conflicto en particular pero en el marco de un orden específico desplegado en el tiempo-espacio. Conflictos sobre la identidad y vivencialidad de género(s) que hacen que lo aceptado/aceptable/admisible se convierta en una espiral que corta y desarma las rostricidades de lo abyecto. El rostro que aparece como tensión entre la máscara y la cara dando pistas de unas líneas de interacciones otras para cuerpos diversos es objeto de dramaticidad y disputa. Conflictos sobre las estructuras del sentir que intersecan las figuras del

deseo y los deseos de las figuras en y a pesar de los cuerpos haciendo carne los mandatos sociales sobre la presentación social de las personas. Conflictos sobre las sensibilidades de clase que visibilizan/invisibilizan lo que en el otro hay de energía social apropiada en un orden construido desde la vivencias de la alteridad como amenaza. Conflictos sobre las potencias/impotencias de las edades como límites de disposición corporal en tanto adecuación/inadecuación a la productividad social normativizada en el consumo.

10. Cuerpos y emociones: experiencias situadas

Como en RELACES queremos visibilizar Latinoamérica, desde el número 10 “abrimos” la revista para que publiquen colegas de otras regiones y países, concretándose así la participación de trabajos de Israel, Francia, Inglaterra, España y Estados Unidos.

Se aproximaron/distanciaron un conjunto de temas no muy disimiles a los que veníamos observando y continuamos discutiendo en la región: el cuerpo de las mujeres como un mensaje político vivo donde se torsionan conflicto y corporalidades, las formas locales/globales de los estilos de vida y estilos de muerte, la danza en los cultos religiosos recordando nuevamente la conexión entre crear/reproducir, la centralidad de las emociones en las acciones colectivas y el énfasis en sus “encarnaduras” y las pluralidades teóricas/epistémicas: la colonialidad, la perspectiva antropológica y una mirada sociológica.

En términos generales es posible observar que en la región, más allá de nuestras particularidades y especificidades, indagamos y discutimos temas y supuestos muy similares a los que se dialogan en otras partes del mundo. En todo el planeta los estudios sociales sobre cuerpos/emociones se han instalado como una vía para comprender mejor los múltiples cambios del comienzo del siglo XXI.

11. La batalla por los cuerpos: prácticas, emociones e imágenes

Una constatación importante que se puede hacer desde RELACES es: el cuerpo emerge como un nodo ineludible de análisis en la fluida trama de interacciones y encuentros que construyen la vida cotidiana en el Sur Global. En este sentido, los diversos autores que han contribuido a generar este espacio editorial centrado en la reflexión sobre el estatuto teórico, metodológico y epistemológico de los estudios sobre el cuerpo desde América Latina, han sido al mismo tiempo testigos de un momento del

“estado del arte” que exige comprender el profundo sentido político de la práctica académica inscrita en los procesos de estructuración social en curso. Hasta ahora hemos sido testigos de la necesidad de que la práctica cotidiana de “hacer-ciencia” no puede desentenderse de la batalla que suponen los procesos de “Expulsiones, sufrimientos y memorias”; que testimonian la “Precariedad, Bordes y Abyecciones”; las experiencias que señalan los “dolores y disfrutes”, las “cotidianas violencias, padecimientos y resistencias”, las “Distancias, proximidades y sensibilidades” que configuran geometrías particulares de los cuerpos.

Se vuelve evidente la urgencia de entender las complejidades de estas batallas, desde la reflexión centrada en las prácticas e imágenes que expresan estas luchas por los cuerpos y las emociones.

La imagen de, la producida para y la desposesión de la misma se conjugan en las líneas de indagación sobre cuerpos/emociones en la región. El gobierno de la felicidad, los cuerpos y emociones en contextos de mineralización, experiencia migratoria de los hombres homosexuales y bisexuales, el efecto de las publicidades y una cultura de lo corporal, afectos racializados en el cine brasileño, cuerpo y sexualidad en Pedro Almodóvar y afectos y desafectos en la literatura testimonial son testigos de los manejos/desmanejos del cuerpo piel, imagen y movimiento como ejes de las investigaciones Latinoamérica.

12. Amor, género y sensibilidades

Uno de los rasgos de nuestro campo de indagación en Latinoamérica es la persistencia de las múltiples tramas del amor como espacio transversal desde donde entender cómo la economía política de la moral es aceptada pero también resistida.

Amor recíproco, impotencia, desgracia, son mojones de recorridos diferentes que adquieren las emociones, los sentimientos y las sensibilidades en tiempos de un capitalismo extractivista, represivo, regulador de las sensaciones y configurador de la soportabilidad social. Y esta es una de las razones posibles para que estos términos se conviertan en objetos posibles de ser indagados desde unas Ciencias Sociales interesadas particularmente en los cuerpos/emociones. Los amores, sus prácticas y experiencias dicen mucho de cómo viven los sujetos, pero también de cómo la sociedad los configura. Los amores, sus prácticas y experiencias se inscriben, plasman y torsionan en los pliegues de las relaciones de género, mostrando obstáculos y limitaciones en algunos casos para las mujeres.

Se hace visible en RELACES cómo investigaciones independientes y disímiles logran tejer caminos hipertextuales (e intertextuales) diversos entre sí, abriendo surcos entre las emociones, la estructura social, las condiciones económicas y los procesos históricos. En relación al amor, vamos a encontrar referencias certeras respecto de la estructura económica y su incidencia en tanto cuerpos situados-encarnados sea por la clase, sea por el género.

13. Cuerpos en juego: Acción colectiva, estética y política

Para Latinoamérica un camino privilegiado en términos de prácticas académicas y acciones colectivas ha sido siempre el trazado entre lo lúdico-estético y lo conflictual-disruptivo: los estudios sobre cuerpos/emociones no son una excepción a ello.

Es posible identificar dos conjuntos de escritos. El primero caracterizado por: 1) el cuerpo en juego en los nuevos movimientos sociales, donde sus participantes son cuerpos excluidos, cuerpos-ausentes, cuerpos-discriminados, cuerpos-constreñidos, y se participa por ganar autonomía, reconocimiento y respeto; 2) el cuerpo en juego desde las emociones que influyen en su motivación para la participación en acciones de protesta afectando sus resultados. El papel de las emociones en el cambio que se produce a raíz de la participación en la acción colectiva, su capacidad para motivar, desanimar, radicalizar y generar nuevos desenlaces o resultados en la lucha, re-significando la experiencia de la protesta; 3) las emociones que se juegan en la constitución de nuevos movimientos sociales y como detonantes para la emergencia de acciones colectivas; 4) el cuerpo en juego desde una política expropiatoria de suelo y de energías corporales y sociales, es un cuerpo enclaustrado donde se pone en jaque la propiedad, la autonomía y la capacidad de decisión y participación política; y 5) la subjetividad lúdica en juego a través de variaciones corporales intensivas, práctica inmersa a su vez en el juego socio-político urbano donde la intervención activa de una corporalidad flexible y dinámica constituye una performance revolucionaria estética-política. El segundo conjunto de textos nos acercan reflexiones teóricas acerca de los cuerpos y las emociones. Aquí dos propuestas conforman la sección que considera en una de ellas los cuerpos y emociones en la sociedad capitalista y en la otra el problema de la escisión mente-cuerpo.

14. Conquistar los cuerpos/emociones: De luchas y estructuraciones

Se hacen presente en RELACES un conjunto de colaboraciones que, con enfoques múltiples y pluralidad paradigmática, indagan los cuerpos/emociones en el disciplinamiento institucional, en la discapacidad, en la gestión de los placeres, en la producción cinematográfica, en las acciones colectivas y en las políticas sociales. El recorrido, por supuesto diferencial, de cada contribución nos hace pensar en la conquista de los cuerpos/emociones en tanto tarea política, como eje disruptivo y espacio conflictivo. Frente a unas sociedades cada vez más “salvajemente civilizadas” las experiencias y nociones aquí presentadas nos indican claramente la urgencia y necesidad de seguir abriendo espacios para pensar las conexiones entre cuerpos, emociones y sociedad. Los cuerpos/emociones son objeto de un conjunto de políticas de los cuerpos y las emociones que las sociedades elaboran como parte de su economía política de la moral. Vivencialidades, sociabilidades y sensibilidades se hacen carne, quedan como rastro de lo social en las biografías, se in-corporan con un status de prácticas prontas para la repetición desapercibida.

En ese contexto lo diverso/diferente deviene objeto de abyección provocando las tensiones entre aceptación y expulsión. Los cuerpos/emociones hunden sus raíces en las sociedades que crean sus posibilidades de ser/aparecer, de aceptabilidad/valoración, de estigma/etiquetamiento, incluso a costa de sus propias subjetividades. Esos cuerpos adaptados/aceptados deben pasar por los procesos de pacificación de sus pasiones, de privatización de sus deseos, de ocultamiento de sus sensibilidades. Es en este proceso donde adviene la disputa por la identificación, selección y manejo de los placeres devenidos en objetos de unas políticas de las emociones.

15. Pasiones, vivencialidades y sensibilidades: una oportunidad para la crítica social

Los procesos históricos de constitución de las sensibilidades, la encarnación de los habitus, el análisis de las políticas de los sentidos, las tramas entre estado y emociones, las operatorias de las pasiones, las violencias de las racializaciones y la exploración de las conexiones configuración social/cerebro nos convocan a seguir pensando cómo los estudios sociales sobre los cuerpos y las emociones pueden ser un aporte fundamental para comprender y transformar lo social.

RELACES es testigo de la construcción de nuestro campo disciplinar: explorar a través de lo conocido los horizontes aún no vislumbrados, pintar de colores lo que se presenta como monocromático y reforzar la tarea de formularnos preguntas más que de elaborar esquemas cerrados. En el **número 15** el paisaje de los sentidos y las sensibilidades, los resultados iniciales de la llamada “neurosociología”, las concurrencias históricas de las múltiples bandas mobesianas de los sentimientos, las políticas de los cuerpos estructuradas en las prácticas de securitización, las pasiones tristes como ejes de las formas sociales de la aceptación del mal, las redefiniciones posibles de los habitus como historia hecha carne y el consumo compensatorio como práctica estatal nos convocan a seguir elaborando el carácter incómodo de las ciencias sociales.

Son las proximidades/distancias entre sociabilidades y sensibilidades las que aparecen dibujando contornos para las indagaciones sobre las afecciones, las pasiones y los deseos, y las que atraviesan el campo disciplinar en Latinoamérica.

16. Descolonizando cuerpos y emociones: una disputa con la razón expropiadora

Surgen, enmarcadas en problemáticas complejas y del Sur Global, indagaciones que desde diversos abordajes discuten los supuestos de la razón occidental, como única la razón desde el horizonte de los cuerpos/emociones. Las formas de sentir la belleza y la estética corporal; el dolor de las “víctimas” de los derechos humanos; los diferentes modos de concebir la salud y lo medicinal; las concepciones de la precariedad; las formas que asume el miedo individual y social; y desde el descanso como modo de regulación de las emociones en el capitalismo actual

Una de las argucias de la episteme occidental ha sido presentar como parte del sentido común de la época aquellas categorías (universalizadas) de definición de un mundo capitalista. Partiendo de un hacer Ciencias Sociales como ejercicio de una ciencia situada diferentes autores proponen diversas problematizaciones que disputan aquella universalización de las categorías de comprensión del mundo. Existe un conjunto de indagaciones que postulan que el quehacer del conocimiento científico, en tanto visión y conformación del mundo, debe sostener una postura crítica. Proponen discutir con sus escritos categorías que la razón imperial ha impuesto como válidas universalmente. Colaboran con una mirada que intenta desnudar aquello que

la razón europea ocluye y oculta. La dominación sobre los cuerpos, las emociones y las sensibilidades sociales desde su nominación y definición hasta aquello que parecen sentir los sujetos, constituye una problemática presente en los artículos que conforman este número. Es claro que una mirada compleja y reflexiva sobre los estudios sobre cuerpos/emociones en Latinoamérica se emparenta de un modo u otro con la crítica poscolonial y postindependentista.

17. Sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades: aproximar, alejar, suprimir

Los tipos y formas de familias, las múltiples maneras de enseñar-aprehender, las diversas modalidades de hacer justicia, las reglas para ser aceptados en una sociedad son algunas de las complejas relaciones institucionalizadas que implican las sociabilidades posibles. Las variadas posiciones que cada agente toma en las experiencias de las aludidas sociabilidades, el amalgama de los vectores existenciales que cada sujeto reproduce/produce de los entramados institucionales, las contingentes maneras de estar-siendo en dichos entramados elaboran y delimitan las vivencialidades posibles en una sociedad particular para un sujeto particular. Las tramas y prácticas del sentir, la política de los sentidos (que se puede/no se puede oler, gustar, tocar, ver, oír) y las prácticas-del-querer asociadas a los límites y potencialidades de las aludidas sociabilidades y vivencialidades constituyen las sensibilidades (aceptadas/aceptables) de una sociedad.

¿Qué significa la vivencia de ver/no ver en una ciudad determinada? ¿Cómo es posible la experiencia del espacio? ¿Cuáles son los cuerpos/emociones prohibidos? ¿Cómo estructurar el mundo de la "pérdida" del Otro y de los otros? ¿Qué se hace ante el riesgo de la vida vivida? ¿Cuáles son los mecanismos para transmitir lo aceptable? Son algunas de las preguntas que describen los modos de comprender desde los cuerpos/emociones las proximidades y distancias entre sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades y que están inscriptas de un modo u otro en los trabajos que reunimos en RELACES.

Artículos que, desde diversos enfoques, nos permiten/invitan a pensar cómo elaboramos sociedades en, desde y a través de los cuerpos/emociones. Trabajos que nos convidan a pensar cómo de una manera u otra las políticas de los cuerpos y las emociones se crean, reproducen y performan en las sociedades como nodos de las redes

de la elaboraciones de geometrías de los cuerpos y gramáticas de las acciones que son construidas de acuerdo a la economía política de la moral vigente.

18. Afectos, Identidades y Corporalidades

Para problematizar la producción y reproducción de las sensibilidades en nuestros contextos regionales se han abordado el amor, las afectividades, las identidades colectivas y la afección de los cuerpos constituidos en objetos de indagación y crítica.

En América Latina, desde las Ciencias Sociales interesadas en el estudio de los cuerpos y las emociones, las diversas maneras en que son afectados los cuerpos, permiten comenzar a esclarecer su reproducción a escala social. Hacer crítico cómo los sujetos se comportan, interactúan entre sí y se configuran a partir de y en unos determinados contextos sociales ha devenido en meta fundamental de las Ciencias Sociales en general. La importancia de tal indagación radica en que el capitalismo actual ha vuelto central la regulación de las sensibilidades. El régimen de acumulación ha posicionado como sitio privilegiado de dominación y estructuración del poder el control de los cuerpos, de modo tal que analizar los modos en que los sujetos sienten, perciben y actúan en el mundo se ha vuelto central para las investigaciones científicas. Los afectos, las modalidades del amor, las formas de afección de las identidades colectivas, los procesos de estructuración afectivos-corporales y la producción y reproducción de los cuerpos fantaseados constituyen ejes que recorren el presente número. Los procesos de estructuración social se incorporan en las sensibilidades sociales, que habilitan la producción y reproducción de unas determinadas corporalidades.

En clara continuidad con las tramas de indagación expuestas hasta aquí las afecciones, afectos y sensibilidades son huellas de reconstrucción de los procesos de estructuración social.

19. Figuras sensibles, percepciones y sentidos sociales

En consonancia con todo lo expuesto hasta aquí desde RELACES se puede observar claramente que los estudios sociales sobre cuerpos/emociones tienen la forma de una banda de moebio donde se cierran/abren una y otra vez lo semejante y lo distinto.

Las políticas del deseo, la pasión, el terror y los cuerpos, la delgadez en el consumo de las cocaínas, el sufrimiento emocional, el espacio

poético y la represión, las tensiones de la feminidad y la genealogía socio-histórica del erotismo conviven como y en tanto figuras sensibles, configuradoras de percepciones y sentidos sociales.

Una vez más emerge como temática de indagación y como problema teórico las distancias y proximidades entre percibir(se) y sentir(se). Desde la espacialización poética de los cuerpos en el presente hasta las pasiones y terrores de la guerra en el pasado indican claramente en dirección de cómo los sentidos están constituidos por los iterativos y helicoidales procesos de percepción y su construcción social.

En la misma dirección se tensionan el erotismo como “área de fuerte censura” en tanto proceso de construcción y producción socio-histórica haciendo evidente el peso de lo epigenético y la identidad femenina atravesada por la mercantilización portada por la cultura visual comercial que procura la idealización de UN tipo de apariencia física.

20. Cuerpos en Expresión: Vivencialidades, Prácticas, Estéticas

El presente número encarna cruces disímiles que traman pinturas del mundo plurales. Desde la conexión imagen, emociones y economía política, pasando el puesto de la sonoridad en la experiencia migrante y el lugar de las emociones en las medicinas tradicionales hasta llegar al análisis de las marcas somáticas de los pesos específicos de los sentimientos o las razones en la toma de decisión componen un paisaje que permite discutir cómo los cuerpos/emociones habitan el mundo. Se dan cita también en el número 20 el tiempo-espacio significado y comprendido a través de la materialización de sensibilidades, en la “expresión-de” prácticas espaciales corporizadas y el cuerpo circense que fluye y emerge para ser indicador del saber y los saberes.

En este número de “festejo” se encuentran y diferencian lo europeo/norteamericano y lo latinoamericano (Chile, México y Argentina) en sus proximidades y distancias que enuncian cómo las estéticas son vehículos de prácticas del sentir que nos aproximan a vivencialidades ancladas en los “cuerpos-en-expresión”.

(Ver cuadro al final del artículo)

En el contexto de lo expuesto se hacen evidentes 5 grandes espacios de indagación que emergen desde RELACES y que sirven como una cartografía provisoria sobre las prácticas de investigación sobre los cuerpos/emociones en Latinoamérica. La inscripción de lo corporal/emocional en el tiempo-espacio, la pluralidad de teorías y miradas para comprender los diversos objetos de estudios, la fuerza de amores y afecciones como temas transversales, el lugar de los cuerpos/emociones en lo conflictivo y la acción colectiva y la persistencia de las problemáticas asociadas a la percepción de las otredades, precariedades y abyecciones.

Es evidente que aparece un efecto *calidoscópico* donde cuerpos, emociones y sociedad actúan como un régimen escópico de la estructuración social: el mirar en y a través de ellos permite acceder a los procesos en producción de los cambios/continuidades de las organizaciones sociales. Los cuerpos/emociones y el conjunto de prácticas a ellas asociadas se hilvanan como ejes hermenéuticos para comprender lo social y a la vez desafían los procesos de construcción social desde los cuales ellos emergen.

IV. Preguntas, desafíos y rechazos

Una manera de referir al recorrido del presente escrito es hacer evidente que en él se enlazan prácticas de editar, prácticas teóricas y campo disciplinar con la forma característica de un cinta de moebio que al abrirse cierra y viceversa, que al cerrarse abre.

Inaugurar una revista es afrontar el reto que implica abrir espacios de intercambio y producción en la diversidad; RELACES ha constituido una apuesta a la pluralidad que el mismo acto de apertura implicó. Provocar, convocar y persuadir son algunos de los ejes centrales de una práctica de editar que se expone a las mismas indeterminaciones de su objeto de estudio.

Los 20 número de RELACES invitan a un conjunto de prácticas teóricas sobre el campo disciplinar y sobre los procesos de estructuración social: **preguntar/se**¹ en tanto lo indica su(s)

1 Preguntar tiene un estatus muy particular en la hermenéutica y en las ciencias sociales, justamente una de las múltiples caracterizaciones que Khun (2005) realiza de los paradigmas es a través de la particularidad de las preguntas que establece, es parte de central de la hermenéutica de Gadamer (1993) del dialogo y esquema pregunta-respuesta y también se puede percibir su

etimología(s) es un sondear lechos, flujos donde la interrogación es un camino de búsqueda asociada a la duda; **desafíos** en el sentido de retos/provocaciones para lo teórico/práctico y **rechazos**² como reflexiones posibles sobre los límites a las acciones de supresión, gestión y control de los cuerpos/emociones.

Preguntas

¿Cuáles son las consecuencias de la masificación de procesos de colonización médico-psiquiátrica de los cuerpos/emociones a través de la ingesta, aplicación y/o consumo de micro y nano sustancias? Pensando desde los efectos de los disruptores endócrinos, pasando por los resultados de las múltiples contaminaciones, hasta llegar a las secuelas del consumo los psicofármacos.

¿Cuáles son los efectos epigenéticos de los procesos intergeneracionales de la distribución desigual de nutrientes en contextos de masificación de asistencia estatal a la comida? Indagando sobre la distancia constatable entre proveer de comida a millones de personas sin alcanzar estándares mínimos de alimentación adecuada (incluyendo lo cognitivo-afectivo).

¿Cuáles serán los resultados de la inscripción estructural del consumo mimético y el consumo compensatorio como organizadores sociales tendientes a reemplazar en tanto tal al trabajo/producción? Observando la centralidad cada vez mayor de las formas de normalización en el disfrute inmediato en y a través del consumo.

Desafíos

Redefinir y rediseñar las herramientas/instrumentos de los procesos de investigación social en torno a los cuerpos/emociones aceptando la finalización definitiva de las aporías empiristas (cuanti/cuali, objetivo/subjetivo).

Valorizar en los procesos de indagación la actitud de escucha y la captación de la creatividad/

riqueza al remontar su etimología "PREGUNTAR, h. 1140. Dellat PERCONTARI 'someter a interrogatorio', propte. 'tantear. sondear, buscar el fondo del mar o río' (deriv. de CONTUS 'bichero, percha'), alterado vulgarmente en PRAECUNCTARE (por influjo de CUNCTARI 'dudar, vacilar'). DERIV. Pregunta, 1220 - SO. Preguntón, 1737". (Corominas, 1987:473)

2 Aquí seguimos (de modo heterodoxo) la línea propuesta por Marcuse (2001a y b)

expresividad como vehículos adecuados y necesarios para comprender los estados de los cuerpos/emociones.

Rediscutir el peso e influencia de las condiciones materiales de existencia en tanto uno de los ejes centrales de la producción, circulación, gestión y reproducción de los cuerpos/emociones.

Rechazos

Persistir en la crítica inmanente a la masificación (desapercibida) de la mirada burocrática-medico-hiperpsicologizada desde donde se infantiliza y se obtura la autonomía a millones de sujetos "asistidos" siendo dicha condición su "única vía de participación/inclusión" en el sistema.

Indicar a la masificación de los procesos de sacrificialidad, espectacularización y seducción como los canales privilegiados para la reproducción de la inacción y desguace de la acción colectiva.

Señalar a los mecanismos locales y globales de captación de intelectuales, académicos y científicos como uno de los ejes centrales que, por acción u omisión, coadyuvan al "olvido" y "marginalización" de diversas problemáticas de los cuerpos/emociones suturando y/o sellando los procesos de dominación.

En el contexto de lo expuesto profundizar la discusión sobre la urgencia/necesidad de establecer al campo de los estudios sobre cuerpos/emociones como uno de los ejes/espacios desde y a través del cual realizar una crítica social sistemática siegue siendo la tarea que RELACES pretende efectuar.

PROBLEMATICAS DE INDAGACIÓN SOBRE CUERPOS/EMOCIONES EN LATINOAMERICA				
TIEMPO-ESPACIO	TEORIAS Y MIRADAS	AMORES Y AFECCIONES	CONFLICTO Y LO COLECTIVO	OTREDADES Y PRECARIIDADES
Cuerpos, Espacios y Narrativas	Construyendo cuerpos: teorías y prácticas	Afectos, Identidades y Corporalidades	Arte y Parte: del cuerpo imagen a los cuerpos en conflictos	La batalla por los cuerpos: prácticas, emociones e imágenes
Geometrías de los cuerpos. Distancias, proximidades y sensibilidades	Descolonizando cuerpos y emociones: una disputa con la razón expropiadora	Amor, género y sensibilidades	Expulsiones, Sufrimientos y Memorias	Cuerpos y emociones: experiencias situadas
Sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades: aproximar, alejar, suprimir	Pasiones, vivencialidades y sensibilidades: una oportunidad para la crítica social	Experienciando cuerpos: opciones, dolores y disfrutes	Cotidianas violencias, padecimientos y resistencias	Otredades, genero(s) y políticas de los cuerpos
Cuerpos en Expresión: Vivencialidades, Prácticas, Estéticas			Conquistar los cuerpos/emociones: De luchas y estructuraciones	Cuerpos y Emociones: Precariedad, Bordes y Abyecciones
Figuras sensibles, percepciones y sentidos sociales			Cuerpos en juego: Acción colectiva, estética y política	
Fuente: elaboración propia				

Referencias

- AGUILUZ-IBARGÜEN, M. (2014) "Cuerpos". Dossier. *Interdisciplina* Vol. 2, N° 3, mayo-agosto. Disponible en: <http://research.gold.ac.uk/11473/1/Blackman%20INTERdisciplina.pdf>. Fecha de consulta, 16/04/2016.
- BIDASECA, K., HIRSCH, S. y MASSON. L. (2012) "Introducción". *Dossier Violencias, cuerpos femeninos y políticas de control. Perspectivas interdisciplinarias. Papeles de Trabajo* Año 6, N° 10, noviembre, pp. 8-11.
- COROMINAS, J. (1987) *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Editorial Gredos.
- CORREA GÓMEZ, M. J. y Landaeta Sepúlveda, Romané (2009) "Historizar los cuerpos y las violencias. América Latina, siglos XVII-XXI". *Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Dossier. Disponible en: <https://nuevomundo.revues.org/44032#historizar-los-cuerpos-y-la-violencia-aplicada-a-estos-siglos-xvii-xx>. Fecha de consulta, 15/04/2016.
- ESCOBAR, M. R. y CABRA, N. A. (orgs.) (2013) "La sensibilidad: potencia y resistencias". *Revista Nómadas* N° 39, octubre. Universidad Central, Colombia. Disponible en: <http://www.ucentral.edu.co/investigacion/instituto-de-estudios-sociales-contemporaneos/revista-nomadas#revista>
- GADAMER, H-G. (1993) *Verdad y método*. Quinta edición. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- KUHN, T. (2005) *La estructura de las revoluciones científicas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- MARCUSE, H. (2001a) "Beyond one-dimensional man", en: *Collected papers of Herbert Marcuse*. Volume Two. Editado por Douglas Kellner. Reino Unido: Routledge.
- _____ (2001b) "The Movement in a New Era of Repression", en: *Collected papers of Herbert Marcuse*. Volume Three. Editado por Douglas Kellner. Reino Unido: Routledge.
- MARQUÉZ VALDERRAMA, J. (2012) "Cuerpo, enfermedad, salud y medicina en la historia". *Historia Crítica* N° 46, Bogotá, enero-abril, pp. 11-16.
- SCRIBANO, A. (2008) "En foco: Sociología del cuerpo y de las emociones". *Revista Espacio Abierto*, Vol. 17, N° 2, abril-junio. Dossier Cuerpo y Emociones en América Latina. Universidad de Zulia. Venezuela. ISSN 1315-0006.
- SCRIBANO, A. (coord) (2014) "Gestos, sentidos y miradas: estudios sociales sobre los cuerpos/emociones en Latinoamérica". *Coletiva* N° 14, maio/jun/jul/ago. Fundação Joaquim Nabuco. Recife. Brasil. Disponible en: <http://www.coletiva.org/site/index.php?option=com>. Fecha de consulta: 15/04/2016.

Citado. SCRIBANO, Adrián (2016) "Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°20. Año 8. Abril 2016-Julio 2016. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 12-26. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/449>.

Plazos. Recibido: 15/02/2016. Aceptado: 26/03/2016.

Imágenes de la Crisis Financiera. Las intervenciones de las películas documentales*

Images of Financial Crisis. Interventions documentary films

Jens Eder**

Instituto de Medios y Comunicación, Universidad de Mannheim, Alemania.
jens.eder@gmx.de

Resumen

Alrededor del mundo millones de personas sufren las consecuencias de la crisis financiera y económica; como también de la crisis de la deuda soberana: bajo el empobrecimiento, el desempleo y la falta de vivienda, bajo recortes en lo social, en la salud y en el sistema educativo. Los problemas que condujeron a la crisis aún persisten. En este sentido es de importancia la pregunta respecto a cómo los medios atraen a sus audiencias, y cómo pueden contribuir en la comprensión de la crisis, sus causas, consecuencias y sus posibilidades de resolución. El presente texto muestra qué películas documentales de importante contribución en cine, televisión e internet corresponden a este contexto. Esto está en relación a la pregunta, si acaso formas estéticas específicas son particularmente adecuadas para tales propósitos de comprensión política. El artículo examina en primer lugar cuatro de las más exitosas películas en Europa de la gama de películas documentales sobre la crisis financiera, partiendo de posiciones de discursos como estrategias retóricas, estéticas y afectivas. *Let's make Money* (Erwin Wagenhofer, Austria 2008), *Capitalism* (Michael Moore, Estados Unidos 2009), *Inside Job* (Charles H. Ferguson, Estados Unidos 2010) y *Debtocracy* (Xpeokpatia, Katerina Kiitidi; Aris Chatzistefanou, Grecia 2011).

Palabras clave: Medios; Crisis Financiera; Películas Documentales; Estética; Afecto.

Abstract

Around the world millions of people suffer the consequences of financial and economic crisis; as well as the sovereign debt crisis: under impoverishment, unemployment and homelessness, by cuts in the social, sanitary and educational system. The problems that led to the crisis still persist. In this sense it is important the question about how the media attract their audiences, and how they can contribute to the understanding of the crisis, its causes, consequences and possible resolutions. This article shows which documentary films made an important contribution on the cinema, television and internet in the mentioned context. This is related to the question, if specific aesthetic forms are particularly suitable for such politic comprehension objectives. The paper examines, on the first place, four of the most successful films in Europe in the range of documentary films on the financial crisis, starting from discourse as rethoric, aesthetic and affective strategies. *Let's make Money* (Erwin Wagenhofer, Austria 2008), *Capitalism* (Michael Moore, United States 2009), *Inside Job* (Charles H. Ferguson, United States 2010) and *Debtocracy* (Xpeokpatia, Katerina Kiitidi; Chatzistefanou Aris, Greece 2011).

Keywords: Medias; Financial crisis; Documentary Movies; Aesthetics; Affection.

* Traducción del alemán: Cecilia Musicco.

**Dr. Profesor en el Instituto de Medios y Comunicación, Universidad de Mannheim.

Imágenes de la Crisis Financiera. Las intervenciones de las películas documentales

Alrededor del mundo millones de personas sufren las consecuencias de la crisis financiera, la crisis de la deuda soberana, y su subsecuente economía: el empobrecimiento, el desempleo y la falta de vivienda, los recortes en lo social, en la salud y en el sistema educativo. Los problemas que desataron la crisis, no han sido resueltos bajo ningún aspecto. Y las correcciones sobre el sistema económico demandado en argumentos convincentes (Harvey, 2010; Roubini y Mihm, 2010; Turner, 2012), no son implementados consecuentemente por los gobiernos. Los ricos siguen beneficiándose a costa de los pobres, siguen los negocios con el principio de la “*moral hazard*”, un capitalismo desregulado que favorece a las operaciones financieras de riesgo y conduce a particulares, empresas y países enteros a la próxima burbuja de deuda. Esto es posible también dado que la opinión pública generalmente reacciona con desinterés ante los temas económicos, lo consideran incomprensible y lo dejan así en manos de expertos y lobistas. De cara a esto es que se apela a las “ciencias de los medios de comunicación” a hacer frente a los discursos que influyen el manejo público de la crisis. De particular importancia es entonces la pregunta acerca de cómo los medios atraen al tema a sus receptores, y cómo contribuyen a la comprensión de la crisis, a sus causas, sus consecuencias, y a sus posibles soluciones. A continuación mostraré qué contribución sustancial en relación a esto hacen las películas documentales tanto sea en cine, televisión e internet. Incluyendo también la pregunta: si ciertas formas estéticas en este sentido son especialmente adecuadas para el propósito de la clarificación política.

Para responder a esta pregunta no es suficiente analizar películas aisladas o temas sobresalientes, sino que se deben poner en contexto las películas relevantes que existen en oferta, y considerar el discurso de los medios acerca de la crisis financiera. Discurso que no ofrece una buena imagen

en absoluto. Varios estudios dejan la impresión (y el periodismo de televisión por lo menos hasta el 2010) que los medios apenas dejan una crítica constructiva (Cetin, 2012; Bach *et al*, 2012; Picard *et al*, 2014), a muchos se les recrimina el fracaso o ser “*Econotainment*” (economía + entretenimiento) (Arlt y Storz, 2010; Metz y Seeßlen, 2012). La producción existente de largometrajes decepciona: la mayoría de las películas de Hollywood- como *Wall Street: Money never sleeps* (Oliver Stone, USA 2010) - individualizan el conflicto de la crisis y proponen a la familia como un lugar de resguardo en vez de las soluciones políticas (Kinkle y Toscano, 2011: 44). Aunque los libros de referencia ofrecen análisis diferenciados, estos solos llegan a un público limitado. En este contexto discursivo las películas documentales cierran una brecha. Desde una perspectiva política representan herramientas para un cambio de conciencia, proporcionando argumentos, identificando relaciones, haciendo visible lo oculto, dando voz a los marginados, desencadenando emociones y empatías, llamando a la acción, estableciendo vínculos sociales e identidades. En comparación con el periodismo resultan de una menor presión en tanto al tiempo requerido para una investigación más intensiva, están menos sujetas a restricciones editoriales y de formato. Mucho más detalladas que los informes de resumen, pero no de tiempo tan lento como las lecturas de no ficción. Su forma visual por sobre todo obliga a la concreción, claridad y a ser concisa. Su discernimiento sobre la crisis financiera pone en escena pruebas concretas e incorpora argumentos a desarrollar, en los que los actores muestran en detalle condiciones de vida y traen a la vista a través de una forma estética, condiciones sociales. Esta ventaja sin embargo trae aparejada dificultades. ¿Cómo se muestra la crisis financiera, sus causas y consecuencias en imágenes? ¿Cómo registrar una realidad que “se desliza en lo funcional” (Brecht, [1930] 1992: 469),

que en los medios audiovisuales particularmente son dependientes de la narración, la reducción de la complejidad y la concreción? *"I don't know how you show a credit default swap on the screen"*, se queja Oliver Stone (Nocera, 2010). El mundo de las finanzas parece visualmente monótono, matemáticamente abstracto y funcionalmente inescrutable. Sus acciones decisivas se realizan a través de términos técnicos, fórmulas, algoritmos y son perceptibles sólo a través de los medios de comunicación, conversaciones telefónicas y monitores de computadoras (Meissner, 2012). Apuestas complejas obran en una temporalidad entrelazada: las percepciones erróneas que conducen a falsas expectativas del desarrollo en el futuro, han desaparecido hace tiempo. Las consecuencias de las transacciones permanecen al momento latentes, virtuales, recién mucho más tarde aparecerán diversas consecuencias, difíciles de entender como efectos de la misma causa. Precisamente por esto son relevantes los documentales y sus posibilidades estéticas de clarificación y puntualización, que demanda ocuparse en tres preguntas complejas:

1. ¿Cómo se ha desarrollado la oferta de documentales sobre crisis financiera? ¿Cuáles películas han sido particularmente influyentes? ¿Qué similitudes y diferencias hay entre ellas, y cómo han sido incluidas en el sistema de medios?

2. ¿Qué posiciones discursivas representan las películas? ¿Qué causas y consecuencias, qué culpables y qué víctimas, qué críticas y qué soluciones abordan? ¿Qué conocimientos traen a luz? ¿Y qué interpelaciones hacen a la audiencia?

3. ¿Qué retóricas y estrategias estéticas persiguen? ¿Qué formas de diseño audiovisual utilizan? ¿Desarrollan una estética específica de la crisis financiera? Y si sí: ¿cómo deben estas evaluarse?

La oferta en cine y cuatro películas de muestra

El consiguiente estudio es una compilación de todo lo encontrado en cine, en televisión e internet que conste de al menos 30 minutos de duración, accesible en Europa ya sea en alemán o en inglés (sincronizado o subtulado), y que dediquen como tema central la actual crisis financiera. La lista se encuentra disponible online (Eder, 2014). Entre el año 2006 y el año 2012 fueron producidas por lo menos 93 películas, de las cuales 29 fueron producidas para cine, 45 para televisión y 19 para distribución online o DVD.¹ La mayor parte de las películas de cine e internet

1 La clasificación de los medios es en parte azarosa, y hay seguramente muchas más películas con menos difusión.

provienen de los Estados Unidos, por el contrario las registradas en producciones para televisión provienen de Europa. La cantidad, el tipo y las temáticas de las películas van transformándose durante el transcurso de la crisis. Los cineastas a menudo reaccionan ante los acontecimientos de la crisis, pero los tiempos de la producción llevan a demoras. En el año 2006 creció la "burbuja" inmobiliaria en los Estados Unidos, siendo en gran parte desapercibida en otros lugares. Tanto en este como en el año siguiente se advierten solo películas dispersas sobre el sobreendeudamiento y el estallido de la burbuja. Cuando esto ocurrió y los acontecimientos se precipitaron, otras películas atacaron el tema rápidamente. En el año 2008, la crisis bancaria culminó con el colapso de las grandes instituciones financieras, para el año 2009 se pusieron en marcha programas de rescate y estímulo, que durante la siguiente recesión contribuyó a la crisis de la deuda soberana. Durante ese tiempo (2008-2010) surgieron anualmente entre 4 a 7 películas para cine, y 7 a 12 para la televisión. Desde el año 2011, durante el curso de la "eurocrisis" bajó el número de películas para cine, pero por otro lado pueden encontrarse más videos online. A partir del año 2012, las producciones resultantes suelen dedicarse más a temas específicos, como experiencias individuales o bien a países particulares. La mayoría de las películas no alcanzan muchos espectadores, pero esto de ninguna manera puede aplicarse a todas. Ocupándonos en las posibilidades de la clarificación política a través de las películas documentales, nos concentraremos en las siguientes de las cuatro películas más vistas de los años de crisis entre los años 2008 hasta el 2011: *Let's make money* (Erwin Wagenhofer, Austria 2008) *Capitalism, a love story* (Micahel Moore, Estados Unidos 2009), *Inside job* (Charles H. Ferguson, Estados Unidos 2010) y *Debtocracy* (Xpeokpatia; Katerina Kitidi / Aris Chatzistefanou, Grecia 2011).² Tomados en conjunto todos los países y medios de comunicación (incluyendo las emisiones de televisión, proyecciones de DVD y descargas de internet) el número de audiencia de estas películas debe estar en millones, en donde las dos películas estadounidenses alcanzan significativamente más espectadores que

2 Posiblemente un mayor alcance tomaron los videos de la línea *Zeitgeist* (Peter Joseph, Estados Unidos 2007; 2008; 2011), que desencadenaron un movimiento de culto. Esto requiere una discusión por separado, que no será aquí cubierta, dado que tienen que ver con la crisis financiera solo en un contexto de conspiración oculta y que no cumplen con los criterios básicos de investigación y de argumentación racional (Goldberg, 2011).

las europeas.³ En el orden de su aparición retratan el desarrollo de la crisis y el discurso documental: acerca de la burbuja especulativa (*Let's make money*, 2008), acerca del Bailout (*Capitalism*, 2009) y acerca las consecuencias (*Inside job*, 2010) hasta llegar a la crisis de la deuda europea (*Debtocracy*, 2011).

Las cuatro películas pertenecen al tipo de "committed documentary" (documentales comprometidos) (Waugh, 2011: 6) por lo tanto representan explícitas posiciones políticas de oposición y buscan intervenir en los procesos políticos actuales. En este sentido sugieren una crítica a las posiciones generalizadas sobre la estética política. Como es sabido se reconocen algunas teorías influyentes y solo algunas obras como realmente políticas, aquellas que se corresponden con una estética anti convencional, anti-mimética o anti-identificatoria de disidencia, de alienación, autoreflexividad o deconstrucción (Comolli y Narboni, 1969; Wollen, 1972; Rancière, 2010). Las películas presentadas explicitan por el contrario el potencial político y la multiplicidad estética de películas populares, que apuntan a la emoción y a la identificación (y confirman así argumentaciones tales como Smail, 2009 o Kozloff, 2013). Sobre eso su análisis muestra por qué es que fracasan los enfoques de una estética política si se permanece fijo en trabajos aislados y no se tiene en cuenta la interacción discursiva y transmedia de los distintos trabajos y estéticas.

A continuación presentaremos brevemente las cuatro películas, a fin de transmitir una impresión de sus objetos y concepciones, y empezar a adentrarnos en sus estrategias retóricas, estéticas y de trans-medios.

La primera película exitosa acerca de crisis financiera llegó en el año 2008 desde Austria y fue en el año 2009 galardonada con el premio alemán a las películas documentales. *Let's make Money* de Erwin Wagenhofer describe una problemática integral: con el fin de generar ganancias para los inversionistas, los ejecutivos occidentales explotan sin escrúpulos a las personas de los países más pobres. Para ello se apoyan en políticas económicas neoliberales, subsidios injustos instrumentalizados por el Banco Mundial y en la extorsión a través del crédito. Asimismo incluso

dentro de los países más ricos, también se da lugar a una redistribución de abajo hacia arriba y a la privatización de los bienes públicos. Los salarios caen por la globalización, los especuladores contrabandean su dinero en paraísos fiscales, y el sistema financiero conduce a una riesgosa burbuja inmobiliaria. Si este desarrollo no es contrarrestado amenaza fuertemente de crisis económicas y guerras, según indica gente de garantía como el político del SPD Hermann Scheer.

Let's make Money en general versa acerca de las consecuencias globales de un sistema económico y financiero injusto. La película fue pensada como advertencia previa a la crisis, la cual luego al momento de su estreno ya había estallado. Su argumento se despliega en doce capítulos en los que conecta en red precedentes y lugares heterogéneos en todo el mundo, hace un paralelismo y contrasta: minas de oro en Ghana, suburbios en India, bancos en Singapur y Londres, campos de algodón en Burkina Faso, el Banco Mundial en los Estados Unidos, privatizaciones en Austria, neoliberalismo en Suiza, ruina de inversión en España, paraísos fiscales británicos, y el parlamento en Berlín. Estos lugares heterogéneos conectan la narrativa de la película a través de un hilo conductor, el cual va desde situaciones de explotación, sus causas y consecuencias hasta interpelaciones de advertencias. La retórica se caracteriza por una observación analítica, redes causales, sinécdoque y entimema contrastada. La película renuncia a explicaciones de voz en *off* y se compone casi exclusivamente de secuencias observables y entrevistas informales. Son observados y entrevistados tres grupos de actores: los especuladores, las víctimas y los críticos del sistema. Los enfoques de larga duración dejan hablar por sí mismo a lo que se muestra. Algún comentario realizado a través de escasos intertítulos, imágenes simbólicas, pero por sobre todo el desmantelamiento de los especuladores charlando a través de un montaje contrastante. Después de esto un comerciante de algodón de África nos señala los efectos devastadores en las condiciones de vida de su país, de las subvenciones occidentales, y se muestra una larga secuencia donde mujeres y niños trabajan en una cantera en situación prácticamente de explotación. Escenas que operan en una yuxtaposición de imágenes extremas que van desde situaciones de pobreza, reflejando la carroña representada en los buitres a imágenes en un lujoso hotel en Ginebra donde aparecen palomas y marcos de oro, y en donde el redactor de economía de la NZZ nos aclara: "el dinero y los bienes deben moverse

³ Pruebas de esto son las taquillas de cine mundial para *Capitalism* e *Inside job* (17.436.509, 7.871.522 DollarIt. Box Office Mojo), para *Let's make money* la estadística de espectadores (2008 es algo de 200.000 espectadores en cines austríacos y alemanes; Binter, 2009; <http://www.spio.de/index.asp?SeitID=376&TID=3>), para *Debtocracy* el número de reproducciones basado en las declaraciones de los productores.

libres por el mundo, las persona no". Tales contrastes entre lugares, imágenes y declaraciones forman el núcleo de la película. El diseño de imagen y sonido hace hincapié en ser sobrio y fresco, los espectadores deben sacar así sus propias conclusiones. Se renuncia a la música y a la dramatización, esta sobriedad fortalece así la indignación.

La película más exitosa del año 2009, *Capitalism – a love story*, de Michael Moore, procede contrariamente en el opuesto. Acerca de Moore ya se han dicho y escrito muchas cosas (Bernstein, 2010) y en *Capitalism* se encuentran nuevamente las características de sus primeras películas. Donde Wagenhofer apuesta seriedad, minimalismo y a la propia actividad del espectador, Moore va por una estrategia popular, de provocación y de polémica, el entretenimiento y lo emocional, la simplicidad del humor y una sátira exagerada. Donde Wagenhofer como director entra en un segundo plano, Moore se presenta a sí mismo en escena como narrador en primera persona y performer estrella de su película. Se presenta como astuto campesino promedio americano yendo en búsqueda de las causas de la crisis en los Estados Unidos y siempre en movimiento en interacción constante con culpables y víctimas. Mientras *Let's make money* describe una red global del sistema económico actual, la película de Moore narra el desarrollo histórico de los Estados Unidos, que pasa de ser "buena" a ser "desencadenada", un capitalismo destructivo que comenzó con las políticas desreguladas de Reagan y culmina en *Credit crunchy Bailout*. El enunciado central de la película dice simplemente: "*The banks and corporations had a simple plan: to remake America to serve them*" ("Los bancos y las corporaciones tienen un plan simple: rehacer a los Estados Unidos para servirlos", voz en off de Michael Moore).

La curva cronológica de la historia del capitalismo estadounidense se entrelaza de una manera compleja entre recuerdos personales de Moore y varias digresiones sobre desalojos, privatizaciones, delincuencia económica, recortes en el empleo, huelgas, empobrecimiento o religión: un *patchwork* de la crítica del capitalismo. Al igual que Wagenhofer constituye como un principio esencial de la retórica un montaje contrastando entrevistas, tanto a los especuladores, a las víctimas y a los críticos, pero la técnica de entrevista de Moore es completamente otra. Da a los espectadores una clasificación: una música emotiva acompaña a los interrogatorios, y a las secuencias de observación,

las víctimas son presentadas con empatía dramática, las autoridades son tratadas con sumo respeto, los políticos de la oposición y gerentes son fuertemente atacados o ridiculizados. Una enorme cantidad de material visual extra añade variedad, entre ellos encontramos fotos, gráficos, fragmentos de texto, animaciones, grabaciones de cámaras de vigilancia, videos amateur, extractos de programas de televisión, juegos y películas educativas. La película está plagada de figuras retóricas para visualizar la crisis financiera, con absurdos audiovisuales, hipérbolas, metáforas y alegorías: gerentes de bancos son comparados con ladrones de bancos, los Estados Unidos con la decadencia de Roma. Se suceden abruptamente modos de exposición refinados y brutales hasta que la búsqueda de Moore culmina en una quijotada simbólica: como ejército de un solo hombre sitia las torres de las oficinas de las entidades financieras para reclamar la plata de los impuestos del rescate bancario. Hacia el final son mostradas exitosas huelgas y protestas de trabajadores, el gobierno de Obama aparece como la nueva esperanza, antes de que la película termine con una interpelación a la acción política.

En el año 2010 aparece *Inside job*, que fue galardonada con el premio de la academia como la mejor película documental, y difiere significativamente tanto de la película de Wagenhofer como de la de Moore. Mientras que en estas la crisis financiera aparece como una deformidad amenazante de un sistema económico disfuncional, el ángulo de visión se hace más estrecho en Ferguson: después de un prólogo al hecho de la bancarrota del Estado, se concentrará en las causas de la crisis inmobiliaria en los Estados Unidos. Por medio de una búsqueda de investigación Ferguson y su equipo sitúan a los culpables dentro de una trama corrupta de la industria financiera, de la política y de la economía. En cinco amplios, cronológicos, y organizados capítulos *Inside job* muestra detalladamente (al igual que las películas anteriores) cómo la crisis se originó a partir de la interacción de numerosos factores: desregulación política, imprudencia empresarial, productos financieros de riesgo, venta de calificaciones e informes, engaños al comprador y falla de inspectores entre otros. Al igual que Moore, Ferguson denuncia la falta de persecución penal, pero ve sin embargo que tampoco hay salvación en el gobierno de Obama, ya que en temas cruciales los cómplices asentaron: "*It's a Wall Street government*", en el juicio del abogado Robert Gnaizda. Dirigida al igual que en las otras

películas son nombrados uno por uno los culpables de más alto nivel, por ejemplo el gerente financiero y político Timothy Geithner o economistas como Glenn Hubbard. Ferguson basa su evidencia en una serie de entrevistas, incluso más fuertemente que en las películas anteriormente mencionadas, pero esta vez no con las víctimas de la crisis. Más bien se concentra en los ex asesores políticos y empresarios y actores de alto nivel de la industria financiera, la política, el derecho y la ciencia, y usa su acceso a figuras influyentes como Christine Lagarde o Nouriel Roubini. Sus entrevistados no hacen un relato casual como con Wagenhofer, no son provocados por la ingenuidad como con Moore, sino que Ferguson proporciona preguntas precisas y los lleva dado el caso a ser arrinconados en una posición más exigente de conocimiento.

Ligado por la voz en *off* omnisciente de la estrella de Hollywood Matt Damon, esta historia de la crisis resulta de la combinación de entrevistas y material de archivo, documentos de textos, gráficos, animaciones, e intertítulos explicativos. Escenas ocasionales de sexo y crimen, espectaculares tomas panorámicas, música y montaje para romper con la narrativa; la película en su totalidad está perfectamente iluminada por un correcto acabado de alto brillo en imágenes. Ya la secuencia del título (un vuelo de cámara sobre los rascacielos de Nueva York acompañado por la canción de Peter Gabriel “*Big Time*” (“*I’ll be a big noise with all the big boys / There’s so much stuff I will own*”) recuerda las convenciones del cine de Hollywood. A pesar de la alta densidad de detalles de información técnica-financiera, da la impresión que los principios básicos del desarrollo son tan claros y sencillos que cualquier inexperto puede entender la crisis financiera y desarrollar una opinión política al respecto. Al igual que las otras películas, *Inside job* desemboca en una interpelación a la acción para llevar a los responsables ante la justicia.

El más exitoso documental acerca de la crisis del año 2011 no es ninguna película producida para cine sino una producción de bajo costo para internet, iniciada por los periodistas de difusión griegos ArisChatzistefanou y Katerina Kitidi, y financiada a través de *Crowdfunding* (con un costo de 8.000 euros). Subtitulada en seis lenguas la película *Debtocracy* (Xpeokpatia) fue divulgada en *You Tube* y gratuitamente a través de su propia página web. Alcanzó según lo informó el mismo cineasta alrededor de dos millones de espectadores y recién luego fue

explotada en cines.⁴ A diferencia de las películas anteriormente mencionadas *Debtocracy* se dedica a un episodio particular de la crisis financiera, más concretamente a la crisis de la deuda en la zona euro, la dominación a través de la deuda, y la política de austeridad sostenida en Grecia. La película presenta argumentos que demuestran que Grecia no es responsable de tal deuda, sino que esta se debe al sistema de crisis del capitalismo, la economía financiera, el sistema fiscal injusto, el rescate bancario financiado por impuestos y a la competencia desleal en Europa. Los directores sostienen que el control financiero externo (tal como ocurrió en Argentina) es destructivo y que la deuda griega es ilegítima, ya que se ha llegado a “deudas odiosas” de una manera antidemocrática.

Siguiendo el modelo de Ecuador, sostiene que una comisión podría probar y decidir que la deuda no debe ser pagada. Así es que la película representa una posición, que no ha aparecido en su momento debido a una difamación hacia “los griegos” entre los tendenciosos medios de comunicación alemanes.

La estructura de la película sigue en esta línea de argumentación y utiliza para ello diversos materiales audiovisuales, algunos exteriores y extractos de videos de internet, documentales y de películas de animación. Las entrevistas constituyen nuevamente el núcleo, esta vez exclusivamente con expertos. Junto a científicos y a políticos griegos hacen su análisis de la situación intelectuales destacados de la izquierda como David Harvey, Eric Toussaint, Alain Badiou y Sahra Wagenknecht; el lado opuesto viene a la palabra solo en las grabaciones de la televisión y se pone en evidencia mediante el montaje. En su estructura fluida y en su mezcla diversa de materiales de imagen *Debtocracy* es similar en partes a *Capitalism* de Moore. Los medios de producción son visiblemente sencillos, y en lugar de la presencia dramática de estrellas mediáticas como comentaristas entra la voz en *off* sobria de una mujer y un hombre (probablemente la del cineasta). La película se centra en una revuelta contra el gobierno griego y los dictados de la Troika: “*We should stop paying the debt, exit the eurozone, and nationalize the banking system*”, como dice Chatzistefanou en una entrevista (2011). En el año 2012 continuarán su agitación política con *Catastroika*, una película acerca de las consecuencias de la política de austeridad.

4 El sitio original www.Debtocracy.gr ya no es accesible; el nuevo sitio <http://infowarproductions.com/> ya no contiene toda la información, esto se puede encontrar en diversos artículos de revistas (Chakraborty, 2011).

Retórica, Estética y Afecto

En las cuatro de las más exitosas películas sobre crisis financiera ya mencionadas, se perfila de manera ejemplar el desarrollo de un detallado discurso documental ligeramente retrasado en relación al desarrollo económico-político: las prioridades temáticas se desplazan de advertencias en el año 2008 a acusaciones en el año 2009, en el 2010 acerca de la investigación sobre las causas y en el año 2011 marcados posicionamientos políticos, que también se refieren a las consecuencias tales como la crisis de deuda soberana. Vemos que las películas norteamericanas se limitan en gran medida a los Estados Unidos, mientras que las europeas dan cuenta de una perspectiva internacional. El foco del contenido es también diferente, puede centrarse en la explotación global (*Let's make money*), en el capitalismo norteamericano (*Capitalism*), en la industria financiera desregulada (*Inside job*) y en la deuda del estado griego (*Debtocracy*).

Así es que las películas siguen estrategias muy variadas al enfrentarse con lo complejo y abstracto del tema financiero, formando por así decirlo estéticas opuestas. *Let's make money* es lenta, silenciosa, cautelosa y exige un ejercicio de pensamiento. *Capitalism* por el contrario es ágil, fuerte, colorida, de fácil comprensión, y va a través de lo simple y de la exageración humorística. *Inside job* cuida un aspecto *cool* y perfecto, mediado por entrevistas exigentes y un conocimiento detallado resultado de una investigación sobre economía financiera volcado en una alta densidad de información. *Debtocracy* se sirve de la voz en *off* y de materiales de archivo para argumentar con recursos limitados una posición discursiva marginalizada. Una mirada más cercana a las películas muestra tres niveles de diferencias profundas respecto a los modos documentales, la estructura retórica y los estilos audiovisuales.

En el nivel más abstracto de la descripción las películas se dejan ordenar por diferentes bases de documentación o modos, las cuales están marcadas por acciones características hacia lo que se muestra: estos es a través de la actividad de un observador neutral, la intervención, la expresión del pensamiento subjetivo, la mediación de conocimiento autorizado, el esteticismo o la autoreflexión (Nichols, 2010). Es aquí que las cuatro películas difieren llamativamente. *Let's make Money* semeja al cine directo en sus gestos de una posible evocación, y en una observación "objetiva" de los hechos. *Capitalism* por el contrario se conecta con "lo performativo", "lo participativo",

y lo "reflexivo" de las películas documentales post modernas: Moore no solo toma el rol de narrador en primera persona, sino que entra en interacción como performer con otros actores, y expone sus reacciones críticas y emocionales sobre los hechos. *Debtocracy* sigue el modo clásico de exposición: en el estilo de la escuela de Grierson explica con comentarios los hechos con el gesto de autoridad de un experto. *Inside job* también está dominada por esta modalidad aunque el director potenciará con nuevos hechos a la luz a través de entrevistas de investigación. Con estos enfoques se combinan las específicas posiciones de los realizadores: Wagenhofer se ejercita en la moderación, Moore se lanza a los hechos como representante de la "gente común", Ferguson muestra los acontecimientos con un gesto de autoridad superior, Kitidi y Chatzistefanou se distancian detrás de voces impersonales.

Con respecto a la pregunta ¿cómo organizan su material de cara a la historia y sus argumentos? Algo concreto se deja mostrar en las diferencias entre las películas basado en sus narrativas y estructuras retóricas. Las posibilidades de organización son variadas (Bordwell y Thompson, 2001). Acerca de los patrones, responden al tipo de argumentación al estilo de una tesis: responder a una pregunta, resolver un problema, demostrar un vínculo asociativo, la clasificación de los ejemplos o un modelo piramidal de los informes periodísticos donde lo importante va primero. La cuestión crucial es sin embargo cómo se sostiene una película documental en el "contar algo", en qué medida se ajusta lo observado en la estructura de una dramaturgia popular y cuenta historias simples y cerradas, en la que un simpático protagonista alcanza sus claros objetivos atravesando obstáculos que van en crecimiento (Eder, 1999). La exigencia a la narración, a la personalización y a la emocionalización en las películas, a menudo conduce a que los documentales no cumplan sus objetivos o pierdan autenticidad.

Entre las cuatro películas mencionadas ninguna sigue el esquema canónico de "historia". A pesar de que todas ellas utilizan el poder afectivo de la narración, sin embargo combinan esto en diversos grados con otras formas anteriormente mencionadas de organización, surgen así estructuras complejas. *Capitalism* se acerca más a una historia convencional: la estrella del documental se constituye como detective de lo que en el sistema económico de los Estados Unidos "va mal" y lucha heroicamente contra los excesos capitalistas. Traslada lo picaresco a una

estructura de preguntas y respuestas (¿Cuáles serían las causas de los problemas actuales, y qué se podría hacer al respecto?) lo que es punto de partida para innumerables digresiones con cambio de actores. El más largo de los relatos trata sobre la historia del capitalismo en Estados Unidos, numerosas historias individuales ilustran a modo de ejemplos este fracaso. Tan delgado es el hilo narrativo, tan suelta la estructura de episodios que no existe tensión lineal, sino un *patchwork* de múltiples perspectivas. En las otras películas también se muestra una específica combinación del esquema pregunta-respuesta, del patrón de resolución de problemas, de la argumentación y de la narración.

Cada película va por una pregunta que durante el recorrido será respondida: ¿Qué hacen los bancos con nuestro dinero? (es la línea de *Let's make money*). ¿Cuáles son las causas de la crisis financiera en los Estados Unidos? (*Insidejob*). ¿De dónde viene la crisis de la deuda griega? (*Debtocracy*). Las respuestas dan nombre a una necesidad de solución a los problemas: las inversiones bancarias inciden destructivamente (*Let's make money*), o Grecia es la víctima de un sistema económico disfuncional (*Debtocracy*). En las películas en las que se representan estos problemas y sus soluciones, se formula o se reafirma al mismo tiempo su tesis central; las respuestas a sus preguntas iniciales pueden entenderse al mismo tiempo como argumentaciones para esta misma tesis. En gran medida su fundamento se produce nuevamente en forma narrativa, de lo que emergen los siguientes patrones: (1) Pregunta inicial (con una tesis con respuesta incorrecta), (2) Una respuesta detallada a la pregunta (también fundamento de la consiguiente tesis), (3) Tesis: determinación del problema y una propuesta de solución, (4) Interpelación a la acción.

Sin embargo es en la parte principal (2) de las películas donde estas son estructuradas de manera muy diferente. *Capitalism* cuenta la búsqueda de Moore de una respuesta, en la que está inserta la historia de capitalismo de los Estados Unidos y muchas otras pequeñas historias que a modo de serie de ejemplos ilustran una decadencia. *Let's make money*, desarrolla por el contrario una red narrativa y episodios descriptivos en los que por momentos aparece solo un individuo (por ejemplo un inversor), en otros momentos aparecen colectivos (trabajadores africanos de la mina) y estos conectados causalmente a un nivel superior. En *Inside job* se expone la historia de la crisis financiera norteamericana desde cuantiosos relatos de entrevistados, donde cada uno delinea los

factores individuales de la totalidad compleja de los hechos. *Debtocracy* explica el desarrollo de las crisis de deuda en Grecia no desde la acción de los individuos sino desde colectivos e instituciones: países, bancos, empresarios y movimientos de protesta.

Los relatos de estas películas no satisfacen el patrón de dramaturgia popular, sino que estas se despliegan en red y formas irregulares, muchas veces fragmentarias, y tienen una gran proporción de actores no personales sino colectivos. Pero si es evidente que estas películas utilizan el potencial afectivo de la narración: la implicación emocional y la empatía con actores y narradores, la generación de tensión, la curiosidad y la sorpresa, la complacencia a través del sentido y la orientación.

Los espectadores son incluidos como posibles protagonistas de una historia abierta, en la que deben por sí mismos luchar por un "final feliz". También se muestra que ninguna de las películas elige una estrategia anti mimética de deconstrucción, des-emocionalización, o de alienación. Y esto no es de extrañar: la crisis financiera no es siquiera cotidiana, comprensible; no se corresponde con un pensamiento enquistado o patrones de percepción que deben ser más bien quebrados y deconstruidos, es para la mayoría de la audiencia un gran signo de interrogación: algo intangible, inaprensible, abstracto, es por sobre todo algo para ser captado y esto deberá hacerse en conjunto con las emociones.

Como se hace en detalle, esto puede ser descrito también en el nivel de estilo audiovisual (*mise-en-scene*, trabajo de cámara, fotografía, edición, montaje). Pueden ser tomados a modo de ejemplos las diferentes estrategias de visualización de audio que las películas utilizan para hacer que el desarrollo de la crisis financiera sea comprensible y sensorialmente clara. Comenzando con lo más próximo: para entender la crisis en todas las películas se construyen entrevistas con los damnificados como el enfoque principal, crisis que no aparece como un desarrollo abstracto e incomprensible, sino como el resultado de los intereses individuales y causa de un sufrimiento concreto. El lenguaje (corporal) de observados y entrevistados construye un momento decisivo de concreción, una semántica del significado: sus expresiones faciales, sus movimientos, el estilo de su vestimenta y voces sugieren rasgos de carácter y emociones, sugieren desesperación, la ira o el miedo de las víctimas, la frialdad, la arrogancia, y la culpabilidad de los responsables. Pero el proceso cinematográfico va mucho más allá de los aspectos

obvios. Así las películas utilizan una gama completa de figuras retóricas, entre ellas especialmente las formas audiovisuales de la evidencia, del *pars pro toto*, los símbolos, las metáforas y la metonimia.⁵ Estos métodos son experimentados más bien desde el lado del espectador y sentidos como comprendidos y reflexionados conscientemente. Las estrategias de las películas se muestran particularmente claras en lo que hace al tratamiento del espacio. En base a diferentes modos, utilizan espacios concretos de vida y de la acción cotidiana para representar virtualmente la alta complejidad de los procesos de la economía. Miriam Meissner (2012) ha llamado la atención en relación a las diferentes imágenes que se ponen en juego y se repiten en las películas documentales sobre la crisis, y que a menudo tienen un carácter simbólico o metafórico: grandes panoramas de paisajes urbanos ponen a la vista la impotencia de diminutos habitantes de la ciudad, estableciendo la separación entre “los que saben” arriba en los edificios gigantes y “los que no saben”: el resto de los ciudadanos abajo, en la calle. Los rascacielos actúan por sí mismos como símbolos de exceso, de arrogancia y del poder de las instituciones, sus superficies espejadas connotan la falta de transparencia del sistema financiero. Muestran dentro de los actuales monitores del mercado de valores y de las curvas de índice no sólo la evolución financiera, sino también la dependencia hacia los sistemas de computación como la distancia mediada que en este tipo de transacciones mueve incluso a los actores, los banqueros y a los corredores. Estas operaciones y la mano invisible del mercado son oportunamente traducidas en metáforas visuales, y el flujo del dinero en una tormenta de imágenes (Stäheli y Verdicchio, 2006). Otras imágenes comunes muestran la bolsa de valores metafóricamente como un juego de apuestas, o el pánico de ésta como un tumulto de gente entre monitores, donde el afecto colectivo atrapado contrasta con el supuesto control del *homo economicus*. Las películas aquí indagadas incluyen estas formas mencionadas, pero no se limitan a ellas. Esbozan cada una sus concepciones de la crisis financiera a través de un modo específico, orden y montaje de su espacio. Así *Let's make money* transmite con un conocimiento sensorialmente

5 En el caso de los ejemplos *pars pro toto* y *evidencia* se presentan ejemplos concretos de problemas complejos ejemplarmente (banqueros de inversión individual representan las prácticas de toda una industria). Infografías y animaciones ilustran figuras abstractas y conceptos (sobre constructos de crédito de los bancos), imágenes metonímicas muestran evidencias marcadas en referencia a los procesos generales y sus causas (por ejemplo las tiendas cerradas en la recesión).

claro los espacios del poder económico (centros financieros, hoteles de lujo, paraísos fiscales) y los espacios de la explotación (barrios pobres, suburbios, minas, campos de algodón). La película muestra con un enfoque indulgente como gente trabaja y vive allí, confrontando sus respectivos espacios de vida entre ellos y acentuando al mismo tiempo una relación en red. A través del conflicto entre ocultos puntos extremos tanto del lujo y de la pobreza, el montaje hace visiblemente culpable a los ricos, pero también incluyendo al espectador occidental.⁶

Al igual que *Let's make money*, *Capitalism* también enfrenta el espacio de los poderosos y el de sus víctimas cara a cara. Pero se limita a los Estados Unidos después de la crisis, atravesando con una mirada nostálgica los lugares del pasado, como prósperas fábricas y casas idílicas. La actualidad se ve de otro modo, desierta. Y a través de la heterogeneidad “sucia” del *Found Footage*, que choca contra el montaje, aparece la crisis como caos. Las imágenes propias de Moore proporcionan tres tipos diferentes de escenificación los espacios de la crisis: los espacios de las víctimas de la crisis, el de los responsables y los del público. La cámara muestra los espacios privados o profesionales de las víctimas desde una perspectiva interna: los departamentos desalojados, las salas de las fábricas cerradas. Por el contrario las espejadas torres de oficinas del mundo financiero, fortalezas del capital, pueden sólo ser advertidas desde afuera: los guardias de seguridad niegan cualquier entrada. Los espectadores continúan en el sitio, y hacia el final se abre el espacio público de la calle llena de personas, la cámara se mezcla entonces solidariamente con huelguistas y manifestantes.

Exactamente por lo contrario *valinside job*: mientras que Moore sacude desde el exterior las puertas de los bancos, Ferguson se mueve como un conocedor del sistema desde el interior del poder, en edificios de acero y vidrio, y oficinas vacías con vista sobre *Wall Street*. Las superficies abstractas del diagrama y las animaciones, la óptica de un acabado brillante del vuelo ingrátido de la cámara sobre Manhattan contribuyen a presentar el mundo financiero a diferencia de *Capitalism* como claro, racional, manejable y controlable.

Estas imágenes sugieren que en primer lugar, la crisis de ninguna manera ha surgido debido a errores y descuidos, sino como resultado de la manipulación criminal de especuladores, que deben rendir cuentas

6 Algunos espacios actúan también de manera simbólica, como sobre la columna de Plexiglas un show de televisión en el que los candidatos se entre los billetes que intentan atrapar.

como responsables del mal uso de su rol como prestamistas, tasadores, políticos o inspectores. En segundo lugar la película presenta su perspectiva privilegiada, su disposición soberana sobre el poder del conocimiento, que saborea particularmente cuando expone literalmente en primer plano al representante de la *élite* de negocios.

Un marcado contraste a *Inside job* muestra finalmente *Debtocracy* con espacios casi exclusivamente al aire libre (excepto las entrevistas), en su mayoría calles y plazas de la capital Atenas, en donde están las marcas del conflicto entre el Estado (representado a través de la policía, y soldados) y la población (representada en transeúntes, indigentes y manifestantes). En lugar de edificios de bancos como en las otras películas predomina la imagen de la casa de gobierno; más que los banqueros aparecen los políticos como los culpables de la decadencia, que se vislumbra en la ruina de la ciudad y los negocios cerrados y a través de la denuncia que se sitúa en los grafitis. En este espacio público serán dirimidas las consecuencias de la crisis, y aquí es donde la película coloca a sus espectadores: ellos pertenecen a la multitud, deben reconquistar el entorno inhóspito y modelarlo de nuevo.

Es para investigar en detalle cómo las películas escenifican capital y poder, marginalidad y explotación, resistencia y formas de cooperación. En este punto me gustaría concentrarme en esta cuestión esencial: ¿hasta qué punto las diferentes retóricas y estéticas contribuyen a una diferente afectación? Los conflictos sociales de la crisis financiera están asociados a emociones fuertes, especialmente a emociones morales como la ira, la preocupación o la compasión que impulsan a la acción política (y documental) (Haidt y Kesebir, 2010; Hoggett y Thompson, 2012). Las películas incitan estas y otras emociones más, utilizan, conducen y le dan forma cada vez de manera diferente. De importancia central son aquí los movimientos expresivos audiovisuales (Kappelhoff, 2007) - por lo tanto la interacción expresiva entre el movimiento de los actores, los objetos, la cámara y el montaje en el flujo de las imágenes en movimiento- como la compleja red de relaciones afectivas entre espectadores y los actores en escena, entre las instancias narrativas y los realizadores (Eder, 2008). En este punto puedo apenas señalar los más importantes intentos en lo que refiere a gestión de las emociones. Siguiendo a *Let's make Money* se desprende a primera vista un discurso de sobriedad, que tiene como objetivo al mismo tiempo la compasión por las

víctimas, la ira contra los perpetradores y a diferencia de las otras películas, la culpa de los espectadores. *Capitalism* por el contrario está abierta a lo emocional y al entretenimiento, a la compasión incluso más fuertemente que en las otras películas, pero también a la ira, a la comicidad y a la nostalgia, mientras que las experiencias cognitivas juegan un papel menor. En *Inside job* a su vez la compasión por los afectados es de poca importancia, la película está dirigida por sobre todo a generar indignación por los responsables y una satisfactoria experiencia de conocimiento, apoyada por medio de una tranquilizadora claridad en la imágenes y declaraciones del autor. *Debtocracy* dirige menos los sentimientos de los espectadores hacia las víctimas o a los perpetradores sino mucho más hacia los Estados y hacia las instituciones. El potencial afectivo de la película corresponde a la confirmación de los marginalizados, cuya posición casi no se ha visto en los medios masivos, sentimientos de pertenecía a un movimiento social, el auto reconocimiento y a la atenuación de la deuda por los griegos, como también los sentimientos de culpa entre los espectadores alemanes.

Las películas se diferencian entre sí en términos de su intensidad emocional (siendo estas involucradas o distanciadas emocionalmente), su empatía o sus conocimientos dirigidos a una gestión de las emociones, el foco en actores específicos (la indignación por los culpables o la compasión por las víctimas) y su orientación temporal (ira por el pasado o miedo por el futuro). Otra diferencia se encuentra en la relación que manejan con el humor: en *Capitalism* la comicidad juega un rol central, en forma de sátira, el tipo de comedia, las bromas, la parodia y la burla drástica. La sobriedad aparente de *Inside job* y *Let's make Money* está impregnada de sarcasmo. *Debtocracy* prescinde por el contrario de la comedia. Pero esta película al igual que las otras tiene a menudo un tono irónico en común. La ironía transmite de manera más fácil sentimientos de superioridad sobre el adversario, cuyas manipulaciones se han visto. También comparten todas las películas una apelación al *civic love*, y a la preocupación por la comunidad (Smail, 2010). Desembocan en una invitación a actuar: a aliviar a los afectados, a exigir que los culpables rindan cuentas, a llevar a cabo cambios políticos y económicos. Todo transmite la impresión que los legos comprenden los principios básicos de la crisis financiera, y pueden desarrollar respecto a ello un pensamiento político. Y que las decisiones no se deben abandonar sólo a los expertos en economía y

a los políticos. Su objetivo se cumple no sólo en hacer de la crisis algo comprensible, sino que pretenden al mismo tiempo devolver a los espectadores el poder de la acción y movilizarlos a ella.

Posiciones discursivas, dispositivos mediáticos y transmedialidad política

Dada la acción interpelativa política de las películas es de gran importancia que a pesar de sus diferencias retóricas y estéticas presenten en común similitudes temáticas sustantivas. En sus aspectos centrales sostienen posiciones discursivas similares o *frames* (marcos) (Entman, 1993: 53), puntos de vista afines acerca de la crisis, acerca de sus causas, sus consecuencias y acerca de la necesidad de actuar al respecto. Esto en lo siguiente será esbozado a través de palabras clave. Las películas abordan como consecuencias de la crisis el desempleo, la insolvencia, el empobrecimiento, la falta de vivienda, la pérdida de dinero por parte de los contribuyentes, la recesión, la inflación, las privatizaciones, y una redistribución de abajo hacia arriba. Estas consecuencias son ampliamente presentadas tanto en *Let's make money* como en *Capitalism*, mientras que *Inside job* y *Debtocracy* se dedican predominantemente a las causas de la crisis. Causas puestas en relación desde las películas en diversos factores: ideología económica neoliberal, estructura disfuncional de la industria financiera desregulada, sobre complejidad de las transacciones financieras, codicia y sobre exigencia, fracaso de las instancias de control, y la justicia vista en una corrupta interdependencia de la economía financiera con la política. Por parte de la prensa amarilla los argumentos más corrientes acerca de las causas alegan la supuesta "pereza" de las naciones endeudadas. Sin embargo una increíble unidad prevalece en las películas sobre las necesarias consecuencias políticas, aunque las demandas se centran en sus temas respectivos y un diferente radicalismo (*Debtocracy* propone, que la deuda griega no debe ser atendida). Pero hay en todas las películas una posición política común, la cual se sitúa a la izquierda de la posición de la socialdemocracia. En la tensión del "capitalismo democrático" entre el "libre" mercado y los intereses financieros por un lado y los derechos y las necesidades del pueblo por el otro lado (Streeck, 2011) se posicionan claramente del lado de estos últimos. Con acentos diferentes sugieren que el capitalismo trae consigo crisis sistémicas e injusticias y por lo tanto es necesario de una mayor regulación estatal. Esta argumentación se apoya

en las ya conocidas demandas: el fortalecimiento de la política democrática en vez de la industria financiera, la renuncia a los instrumentos financieros de riesgo, la introducción de sistemas bancarios independientes, el impuesto a los bienes y a las transacciones financieras, una mayor responsabilidad de los bancos, límites a los salarios de los ejecutivos, controles estrictos, prevención del fraude fiscal. En resumen: la tesis central de las cuatro películas sostiene que la población es sin saberlo cómplice de una sistema de desregulación irracional, basado en la *elites* económicas de una ideología neoliberal para enriquecerse en perjuicio del público en general. La solución a este problema consiste entonces en un control político de la economía financiera. Por lo tanto las películas representan una posición así mismas como partidos de izquierda que efectivamente recién más tarde se han movilizado, y que hasta al momento a pesar de la reforma de la regulación bancaria (Basel III) esta es apenas puesta en práctica superficialmente.

Esta posición parece predominar dentro del total de la producción documental entre los años 2006 y 2012 (en los contenidos específicos de las películas, Eder, 2014), y coincide en gran medida con la oferta dada de no ficción (algo de lo mencionado anteriormente de Harvey, 2010; Roubini y Mihm, 2010 y Turner, 2012). Sin embargo al interior del discurso mediático contemporáneo, y sobre todo del periodismo de hoy, fue absolutamente marginado. Como muestra el análisis, las películas documentales sobre crisis financiera fortalecen los discursos reprimidos mediante una perseverante búsqueda a través de nuevos hechos, evidencia sensorial y sutiles formas de argumentación estética. El documental resulta ser así entonces lo que podría verse como una oposición, un corrector del periodismo y un medio importante para la crítica social.

Es difícil estimar la influencia de estas películas exitosas sobre la opinión pública, pero algunos indicios se pueden obtener poniendo en consideración los dispositivos mediáticos, su difusión y su utilización. Sus espectadores llegan a ellas no sólo a través del cine y de la televisión sino también a través de otros medios. Los tiempos de las crisis financieras coinciden aquí con un gran impulso de la "convergencia mediática" digital junto a una propagada estrategia de producción, distribución y de marketing mediático (Eder, 2015). También las películas documentales y la comunicación política están entrando en una nueva fase. Las cuatro películas son parte de una red de medios, de un enlace de

comunicación transmedia donde la práctica política es puesta en vigor a través de *websites*, plataformas de video, medios sociales y proyecciones privadas. Así es que se las presenta como profunda “no ficción” a *Let’s make money* y a *Debtocracy* (Dohmen, 2008; Kitidi *et al*, 2011), las películas remiten en los créditos del final a los sitios web con material de información extra.⁷ Para *Inside job* se puede recuperar online una guía de estudio (Partnoy, 2011), la cual aborda tanto a la película y a su temática de manera didáctica para las aulas escolares. Las páginas de *Facebook* de las películas (a excepción de *Let’s make money*) llaman la atención sobre las formas del compromiso político. De esta manera Michael Moore convoca a participar en el movimiento de ocupación; clips de *YouTube*, periódicos y blogs informaban sobre cómo él convocaba a las masas. Hasta la fecha las películas se mueven en el contexto de los movimientos de izquierda, donde son presentadas y discutidas. *Inside job* tuvo quizás el impacto más directo en el proceso político, incluso tuvo lugar un discurso sobre el “efecto *Inside job*” (Berrett, 2011): la película premiada por los Oscar, puso en evidencia a la comisión investigadora de crisis financiera de Obama, provocó un debate entre los expertos financieros sobre las normas éticas y contribuyó a que los conflictos de intereses de los economistas estén más estrechamente controlados.

Por lo tanto las películas funcionan como eventos transmediales con efecto de largo alcance. Esta transmedialidad política aumenta durante la crisis y cambia su enfoque cada vez más en internet: *Debtocracy* y su subsiguiente *Catastroika* fueron tan exitosas *online* que lograron dar el salto fuera de la industria de proyecciones en cine, y a su vez fueron divulgadas a través de los medios sociales. Además se constituyen en red de una forma propia en confrontación con la crisis, así se pueden ver videos explicativos o sitios web tales como *Reuters: Times of Crisis*. Con respecto a la cantidad de materiales audiovisuales, las plataformas de video como también *YouTube* dejan en relación muy atrás al cine y a la televisión, y ofrecen innumerables cortometrajes interesantes como *Rsa Animate: David Harvey, crises of capitalism* (GB, 2010). La ausencia de barreras aumenta la polifonía y las chances para las producciones independientes (como también la divulgación sin filtrar de basura trash, PR y las teorías de la conspiración como la serie de

videos *Zeitgeist*). Se espera que la producción y la difusión de documentales políticos sigan cambiado dramáticamente en la red, un desarrollo que necesita urgentemente de investigación científica que ponga en discusión las actuales imágenes de guerra que se muestran sobre Gaza, Siria o Ucrania.

El desarrollo esbozado plantea la pregunta por la estética de las películas documentales políticas, la muy debatida cuestión si serían preferibles o rechazadas ciertas formas estéticas particulares. Aún todavía se plantea en películas y en teorías del arte acerca de posiciones normativas definidas sobre una base teórica de una estética particular (en general lo brechtiano del distanciamiento y la alienación) y otras formas que se consideran inadecuadas políticamente (sobretudo formas populares de lo emocional). Así toma Jacques Rancière (2010) (del concepto de *distribution of the sensible* que es efectivamente útil para entender el cine político) lo “mimético” y el paradigma “archi-estético” de la estética, ambos se dirigen a una implicación emocional y posiciona en frente el paradigma de la “distancia estética” o la “disidencia”. Los resultados de las investigaciones previas dejan aparecer sin embargo una posición dogmática, elitista y políticamente contraproducente. En primer lugar, ninguna película documental “distanciada” sobre la crisis financiera alcanzó un público amplio,⁸ y ninguna de las películas mencionadas renuncia a las estrategias de la implicación y de la emocionalización. En segundo lugar, algunas de estas películas divulgadas tienen al menos efectos políticos demostrados, y explicitan teorías empíricas como la agenda del ajuste, el cultivo o el aprendizaje del modelo, por lo que estos efectos pueden seguir desarrollándose. Tercero, la diversidad de las películas aquí estudiadas muestra que la clasificación en grandes paradigmas estéticos descuida la efectiva variedad de las formas (incluso dentro del modelo “mimético”). Y cuarto, la consideración acerca de los discursos de los medios de comunicación sobre la crisis financiera aclara que para una revisión de la estética, no es suficiente investigar obras individuales aisladas, sino que hay que considerarlas en su contexto discursivo: así los documentales analizados se destacan tanto de los discursos periodísticos parciales como entre ellos claramente.

8 Varias de esta producciones merecen mas atención acerca de la metáfora *In free fall* (Hito Steyerl, Alemania 2010), el exclusivamente de talkingheads colocado *L’encerclément* (Richard Brouillette, Canada 2008) o el semificcional *Cleveland versus Wall Street* (Jean-Stéphane Bron, Francia/Suiza 2010) que las técnicas del distanciamiento y de la emocionalización ponen en conexión.

7 <http://www.sonyclassics.com/insidejob/>, <http://www.lets-makemoney.at/main.html>, <http://infowarproductions.com/>, <http://michaelmoore.com/books-films/capitalism-love-story.Fe> cha de consulta: 07/05/2014.

Surgidos en las diferentes fases de la crisis, tropiezan con diferentes situaciones en su recepción y abordan diversas audiencias. A pesar de tales diferencias no entran en competencia, sino que se complementan entre sí y proporcionan posiciones discursivas similares en conjunto de cara a un público más amplio. Todo esto muestra que las preferencias normativas para una estética particular son altamente problemáticas y requieren la necesidad de una justificación. Los medios ecológicos y la diversidad estética, la interacción de las diferentes películas y formas dentro del discurso, pueden ser una ventaja en el aspecto político. Dentro de esta diversidad llaman la atención algunas películas surgidas a partir del año 2012, siendo que la crisis económica y financiera no ha sido superada bajo ningún aspecto, que los problemas persisten y que los mecanismos causales están todavía en funcionamiento.

Referencias

- ARLT, Hans-Jürgen; STORZ, Wolfgang. (2010) *Wirtschaftsjournalismus in der Krise. Zum massenmedialen Umgang mit Finanzmarktpolitik*. Frankfurt a.M.: Otto Brenner Stiftung.
- BACH, T.; WEBER, M.; QUIRING, O. (2012) "Das Framing der Finanzkrise. Deutungsmuster und Inter-Media Frame Transfer im Krisenherbst 2008" *Studies in Communication, Media* Nº 2, 1, p. 193–224.
- BERNSTEIN, Matthew H. (Hg.) (2010) *Michael Moore: Filmmaker, Newsmaker, Cultural Icon*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- BERRETT, D. (2011) "The INSIDE JOB Effect" *Inside Higher Education*, Nº 19. April 2011; URL: http://www.insidehighered.com/news/2011/04/19/economists_start_probing_their_own_ethics#ixzz1jtUerOFE (letzter Zugriff 15.9.2014).
- BINTER, Julia S. (2009) "LET'S MAKE MONEY – Vom Wahnsinn, der Methode hat". In: Dies.: *We Shoot the World. Österreichische Dokumentarfilmer und die Globalisierung*. Münster [usw.]: Lit. pp. 136–142.
- BORDWELL, D. & THOMPSON, K. (2001) *Film Art. An Introduction*. New York: McGraw-Hill.
- BRECHT, B. ([1930] 1992) "Der Dreigroschenprozess. Ein soziologisches Experiment". In: Ders.: *Werke. Große kommentierte Berliner und Frankfurter Ausgabe*. Band 21. Schriften 1. Berlin: Aufbau. pp. 448-514.
- CETIN, E. (2012) "«Denn sie wissen nicht, was sie tun. » Eine Diskursanalyse über die Finanzkrise 2008 in deutschen Tageszeitungen". In: *Krise, Cash & Kommunikation. Die Finanzkrise in den Medien*. Hg. v. Anja Peltzer, Kathrin Lämmle & Andreas Wagenknecht. Konstanz: UVK, S. 95–110.
- CHAKRABORTTY, A. (2011) Debtocracy: The Samizdat of Greek Debt. In: *The Guardian*, 9. Juni 2011; URL: <http://www.theguardian.com/film/2011/jun/09/debtocracy-film> (letzter Zugriff 15.9.2014).
- CHATZISTEFANOU, Aris (2011) "Campaigning Documentary DEBTOCRACY Released in English" [Interview]. In: *Owni.eu*, 5. Juni 2011; URL: <http://owni.eu/2011/05/06/exclusive-campaigning-documentary-debtocracy-released-in-english/> (letzter Zugriff 15.9.2014).
- COMOLLI, J.-L. & NARBONI, J. (1969) "Cinéma/Idéologie/Critique". In: *Cahiers du cinéma* 216, S. 11–15.
- DOHMEN, C. (2008) *LET'S MAKE MONEY – Was macht die Bank mit unserem Geld?* Freiburg: Orange Press.
- EDER, J. (1999) *Dramaturgie des populären Films. Drehbuchpraxis und Filmtheorie*. Hamburg: Lit.
- _____ (2008) *Die Figur im Film. Grundlagen der Figurenanalyse*. Marburg: Schüren.
- _____ (2014) "Documentaries about the Financial and Economic Crisis 2006–2014 / Dokumentarfilme zur Finanz- und Wirtschaftskrise 2006–2014". In: *Medienwissenschaft/Hamburg: Berichte und Papiere* [in Vorb.].
- _____ (2015) "Transmediality and the Politics of Adaptation: Concepts, Forms and Strategies". In: *The Politics of Adaptation*. Hg. v. Dan Hassler-Forest & Pascal Nicklas. Basingstoke: Palgrave Macmillan [in Vorb.].
- ENTMAN, R. M. (1993) "Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm". In: *Journal of Communication* 43,4, S. 51–8.
- GOLDBERG, M. (2011) "Brave New World". In: *Tablet Magazine*, 2.2.2011; URL: <http://www.tabletmag.com/jewish-news-and-politics/57732/brave-new-world> (letzter Zugriff 15.9.2014).

- HAIDT, J. & KESEBIR, S. (2010) "Morality". In: *Handbook of Social Psychology*. 5. Aufl. Hg. v. Susan Fiske, David Gilbert & Lindzey Gardner. Hoboken, NJ: Wiley, S. 797–832.
- HARVEY, D. (2010) *The Enigma of Capital: And the Crises of Capitalism*. Oxford: Oxford University Press.
- HOGGETT, P. & THOMPSON, S. (Hg.) (2012) "Politics and the Emotions: The Affective Turn" in *Contemporary Political Studies*. London, New York: Continuum.
- KAPPELHOFF, H. (2007) "Die vierte Dimension des Bewegungsbildes". In: *Audiovisuelle Emotionen*. Hg. v. Anne Bartsch, Jens Eder & Kathrin Fahlenbrach. Köln: von Halem, S. 297–311.
- KINKLE, J. & TOSCANO, A. (2011) "Filming the Crisis: A Survey". In: *Film Quarterly* 65,1, S. 39-51.
- KITIDI, K.; CHATZISTEPHANOU, A. & VATIKIOTIS, L. (2011) *Debtocracy / Chreokratia*. Athen: Ekdotikos Organismos Livane.
- KOZLOFF, S. (2013) "Empathy and the Cinema of Engagement: Reevaluating the Politics of Film". In: *Projections: The Journal of Movies and Mind* 7,2, S. 1–40.
- MEISSNER, M. (2012) "Portraying the Global Financial Crisis: Myth, Aesthetics, and the City". In: *NECSUS* 1,1; URL: <http://www.necsus-ejms.org/portraying-the-global-financial-crisis-myth-aesthetics-and-the-city/> (letzter Zugriff 15.9.2014).
- METZ, M. & SEESSLEN, G. (2012) *Kapitalismus als Spektakel*. Berlin: Suhrkamp.
- NICHOLS, B. (2010) *Introduction to Documentary* [2001]. 2. Aufl.. Bloomington: Indiana University Press.
- NOCERA, J. (2010) "When Did Gekko Get So Toothless?" In: *The New York Times*, 26.9.2010, S. AR1; URL: http://www.nytimes.com/2010/09/26/movies/26wall.html?pagewanted=all&_r=0 (letzter Zugriff 15.9.2014).
- PARTNOY, F. (2011) *The Official Teacher's Guide to INSIDE JOB*. Sony Pictures Classics; URL: http://www.sonyclassics.com/insidejob/_pdf/InsideJob_StudyGuide.pdf (letzter Zugriff 7.5.2014).
- PICARD, R.; SELVA, M. & BIRONZO, D. (2014) "Media Coverage of Banking and Financial News". In: *Reuters Institute of Journalism / Prime Research*, April 2014; URL: <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/Media%20Coverage%20of%20Banking%20and%20Financial%20News.pdf> (letzter Zugriff 15.9.2014).
- RANCIÈRE, J. (2010) "Chapter Ten: The Paradoxes of Political Art". In: *Dissensus: On Politics and Aesthetics*. London: Continuum International Publishing, S. 134–51.
- ROUBINI, N. & MIHM, S. (2010) *Crisis Economics: A Crash Course in the Future of Finance*. London/ New York: Penguin.
- SMAILL, B. (2010) *The Documentary: Politics, Emotion, Culture*. New York: Palgrave Macmillan.
- STÄHELI, U. & VERDICCHIO, D. (2006) "Das Unsichtbare sichtbar machen. Hans Richters DIE BÖRSE ALS BAROMETER DER WIRTSCHAFTSLAGE". In: *montage/av* 15/1/2006, S. 108-122.
- STREECK, W. (2011) "The Crises of Democratic Capitalism". In: *New Left Review* 71, Sept/Oct 2011, S. 5-29.
- TURNER, A. (2012) "Economics after the Crisis. Objectives and Means". Cambridge, Mass.: MIT Press.
- WAUGH, T. (2011) «Show us life»: Toward a History and Aesthetics of the Committed Documentary. Metuchen, N.J.: Scarecrow Press.
- WOLLEN, P. (1972) "Godard and Counter Cinema: Vent d'Est". In: *Afterimage*, 4, S. 6–17.

Citado. EDER, Jens (2016) "Imágenes de la Crisis Financiera. Las intervenciones de las películas documentales" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°20. Año 8. Abril 2016-Julio 2016. Córdoba. ISSN 18528759. pp.27-40. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/450>.

Plazos. Recibido: 04/09/2015. Aceptado: 25/02/2016

Conceptualización de las emociones en tres sistemas médicos: la medicina tradicional china, ayurveda y medicina tradicional mexicana

Conceptualization of emotions in three medical systems: traditional chinese medicine, ayurveda and traditional mexican medicine

Nayelhi I. Saavedra Solano *

Dirección de Estudios Epidemiológicos y Psicosociales del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, México

itandehuin@yahoo.com.mx

Resumen

En diversos países se ha documentado la emergencia de medicinas alternativas y complementarias (MAC) para atender, principalmente, malestares crónicos, emocionales y obtener bienestar general. Sus prácticas generalmente abordan el estado psico-fisiológico y el espiritual. Aunque se han estudiado diferentes aspectos de las MAC, aún es escasa la información sobre los conceptos de persona, cuerpo y emoción que sostienen. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es conocer la conceptualización de las emociones en la medicina tradicional china, el ayurveda y la medicina tradicional mexicana desde sus propias cosmovisiones. La información presentada proviene de textos teóricos y de trabajos basados en etnografías. Las tres medicinas conceptualizan el cuerpo y las emociones a partir de un vasto mundo simbólico en el cual las representaciones de universo, naturaleza y ser humano se encuentran yuxtapuestas. El ser humano es representado como un entretrejimiento de funciones manifestadas materialmente (órganos, tejidos, etcétera) e inmaterialmente (energía, emociones, etcétera). La comprensión de las emociones se remite a la explicación del devenir macro-cósmico, son una manifestación más de las energías que producen todas las formas de vida. Los aspectos orgánicos, emocionales y energéticos cobran la misma importancia para el diagnóstico y tratamiento.

Palabras clave: emociones, medicinas complementarias y alternativas, cosmovisión.

Abstract

The emergence of alternative and complementary medicines (CAM) to address emotional upsets, chronic ailments and achieving overall wellness has been reported in several countries. Its practices generally deal with the psycho-physiological and the spiritual state. Although there are studies concerning different aspects about CAM, it is still little the information on the concepts of person, body and emotion they hold. Therefore, the aim of this paper is to determine the conceptualization of emotions in traditional chinese medicine, Ayurveda and traditional mexican medicine. The information has been gathered on theoretical texts and works based in ethnographies. The three health practices conceptualize the body and emotions based on a vast symbolic world in which representations of the universe, nature and human beings are juxtaposed. The human being is represented as an interweaving of functions expressed materially (organs, tissue, etc.) and immaterially (energy, emotions, etc.). In order to come to understand the emotions we first need to know the macro cosmic development, because emotions are manifestation of the energies that produce all forms of life. Into these health practices, the organic, emotional and energetic aspects are equally important for diagnosis and treatment.

Keywords: emotions, complementary and alternative medicines, worldview.

* Licenciada en Psicología y Doctora en Antropología Social. Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en México, y desde el 2009 se desempeña como investigadora en el INPRF.

Conceptualización de las emociones en tres sistemas médicos: la medicina tradicional china, ayurveda y medicina tradicional mexicana

Introducción

Durante los últimos veinte años, las poblaciones de diversos países han recurrido a métodos diagnósticos y tratamientos diferentes a la biomedicina para atender, principalmente, padecimientos crónicos y emocionales, así como para obtener alguna forma de alivio y bienestar general. La emergencia de este tipo de tratamientos y su relación con específicas condiciones emocionales ha sido ampliamente documentada (Yager, Siegfried y DiMatteo 1999; Unützer *et al.*, 2000; Bausell y Berman, 2001; Gallanher *et al.*, 2001; Kessler *et al.*, 2001; Collinge, Wentworth y Sabo, 2005; Wu *et al.*, 2007; Furnham, 2007; Van der Watt *et al.*, 2008; Thorpe, 2009; Sarmiento *et al.*, 2010; Heiligers *et al.*, 2010; Bishop, Yardley y Lewith, 2010).

El término utilizado con mayor frecuencia para referirse a este conjunto de recursos y métodos terapéuticos es el de medicinas alternativas y complementarias (MAC). Definirlas ha sido complicado porque agrupa un amplio repertorio de saberes y prácticas sincréticas que se encuentran en constante cambio. La definición que me parece más adecuada para los países latinoamericanos es la de Haro quien señala que en las MAC,

confluyen formas de muy variada factura histórica, filiación cultural, desde las primitivas y tradicionales indígenas que incluyen especialidades (adivinos, chamanes, curanderos, comadronas, hueseros, yerberos), hasta diferentes corrientes terapéuticas ancestrales —medicina china, islámica, ayurvédica, tibetana, todas éstas con tradición escrita— y otras mucho más modernas como la aromaterapia, homeopatía, iridología, kinesiología, naturismo y muchas tendencias y corrientes médicas denominadas de la nueva era (2000: 101).

En la actualidad, se cuenta con una profusa literatura que aborda diferentes aspectos de las MAC, entre ellos, la eficacia para tratar alguna enfermedad y la seguridad de los tratamientos. Estos temas han sido estudiados mediante categorías y métodos experimentales, ya sea estudios doble ciego, análisis de laboratorio o análisis estadísticos (Kaptchuk *et al.*, 2009; Bar-Sela *et al.*, 2015; Sibbritt *et al.*, 2015; Pasalar *et al.*, 2015; Rao *et al.*, 2015; Cheng *et al.*, 2015). También se han investigado asuntos como la satisfacción de los usuarios al utilizar alguna MAC y las razones para recurrir a estas terapéuticas; estos estudios generalmente han empleado metodologías cualitativas, por ejemplo, la observación, entrevistas y grupos focales (Chan y Lewith, 2002; Baarts y Kryger, 2009; Lindberg *et al.*, 2013; Eaves *et al.*, 2015).

En las investigaciones que examinan las razones para recurrir a las MAC, se ha encontrado que las experiencias corporales que integran el bienestar fisiológico, el psicológico y el espiritual, resultan atractivas para los usuarios (Sointu, 2006; Baarts y Kryger, 2009). De acuerdo con los saberes de algunas MAC, los malestares físicos y emocionales están relacionados con asuntos como el alma, el espíritu, la vitalidad y la energía; es decir, las MAC tienen un acervo epistemológico y ontológico divergente de la ciencia (O'Connor, 2000). Sin embargo, ha sido escaso el interés por comprender, a partir del acervo ontológico y epistemológico de las MAC, los conceptos de persona, cuerpo y emoción que sostienen, lo cual ha conducido a una comprensión parcial de estas terapéuticas.

Estudiar con detenimiento las ideas que sostienen las MAC acerca de las emociones y el cuerpo a partir de sus propios conceptos, aportaría elementos para comprender en qué contribuyen al bienestar de los usuarios. Por ello, en el texto examino la conceptualización de las emociones según tres sistemas médicos que forman parte de las MAC:

la medicina tradicional china (MTCH), el ayurveda y la medicina tradicional mexicana (MTM). Elegí estas tradiciones médicas porque, a diferencia de otros métodos agrupados dentro de las MAC, cuentan con los atributos de un sistema médico completo,¹ en este sentido pueden ser comparables, incluso con la llamada biomedicina o medicina científica.²

El examen de los tres sistemas médicos supone la existencia de diversas epistemologías que han establecido disímiles puntos de vista acerca de la naturaleza, el universo y el cuerpo. Esto es, aun cuando percibir y habitar un cuerpo parecería ser un hecho natural que escapa de toda discusión, la diversidad cultural produce modos distintos de percibirlo, pensarlo y verbalizarlo, y con base en ello permite la construcción de singulares miradas médicas (González, 2001). En este trabajo, la diversidad está representada en los saberes de los pueblos asentados en China, India y México.

La información que presento ha sido recopilada en textos teóricos y en distintos trabajos etnográficos que fueron realizados en la Ciudad de México con practicantes y usuarios de algunas MAC. Entre los practicantes se encontraron personas que ejercían de manera exclusiva la MTM, la MTCH o el ayurveda, así como practicantes de reiki, medicina esenia, sanaciones energéticas, entre otros. Para recopilar la información se privilegió la observación participante durante periodos que oscilaron entre tres y seis años, además de la entrevista antropológica.³

Durante los contactos con estos practicantes recogí un conjunto de conceptos y explicaciones acerca de las emociones, el cuerpo, la salud, etcétera, que examino a la luz de literatura especializada, y expongo en este trabajo. Primero, mencionaré brevemente en qué consiste cada sistema médico y el origen de cada uno; seguidamente describiré la cosmovisión que los sustenta. Finalmente, abundaré en la conceptualización de ser humano y en la dinámica de las emociones que cada sistema propone.

1 Los componentes de todo sistema médico son cosmovisión, procedimientos diagnósticos, nosología, causalidad, procedimientos terapéuticos, modelos de prevención y terapeutas, los cuales se articulan en pos de la consecución de un fin.

2 Se caracteriza por enfatizar la eficacia pragmática, está basada en el biologicismo así como en la concepción evolucionista-positivista y la ahistoricidad (Menéndez, 1983).

3 Algunos de los hallazgos de estos trabajos ya han sido publicados, es posible consultarlos en Saavedra y Berenzon (2008, 2010 y 2013) y Saavedra (2008).

MTCH, ayurveda y MTM, tres cosmovisiones

La MTCH es un sistema que conjuga diversas escuelas y métodos creados a lo largo de los siglos. Una de las prácticas más conocidas es la acupuntura, pero ésta es solamente una más del amplio repertorio de métodos diagnósticos y tratamientos que van desde la herbolaria y la moxibustión, hasta los ejercicios físicos. Sus conocimientos están fundados en el taoísmo y en la teoría del *Yin y Yang*. Los orígenes de la MTCH están relacionados con diversos personajes históricos y/o legendarios como el Emperador Amarillo, *Huang Di*, (2695 y el 2589 A.C. aproximadamente) a quien se le atribuye un tratado médico dedicado casi en su totalidad, a las bases teóricas de la medicina.

El acervo de métodos diagnósticos y curativos del siguiente sistema, el ayurveda, cuenta con recursos como la herbolaria, prescripciones alimenticias, de higiene, masajes, entre otros. Uno de sus métodos difundidos en prácticamente todos los países occidentales, es el yoga. Ayurveda, una voz en sánscrito, es la unión de dos palabras, *ayus* que significa vida y *veda*, conocimiento. Es un código de vida y un conjunto de instrucciones prácticas para todas las situaciones de la misma. Proviene de la filosofía védica, se presume que su origen está en la ciudad de Benares y se remonta al 3000 antes de Cristo. Como todos los sistemas médicos tradicionales, el ayurveda fue transmitido oralmente y más tarde, las enseñanzas fueron recogidas en una serie de versículos poéticos llamados sutras.

La medicina tradicional mexicana, el tercer sistema, es un conjunto de conocimientos y prácticas generadas entre los diversos grupos originarios de México, por lo que propiamente, existen varias MTM. En este texto se abordará solamente la medicina nahua,⁴ un grupo de la región central del país, en consideración a su relevancia histórica. Sus métodos diagnósticos incluyen la toma del pulso y la palpación; entre los tratamientos que ofrece se encuentran la herbolaria, masajes, baños de vapor, prescripciones alimenticias e higiénicas, y uno de los más importantes, la realización de rituales. La MTM está fundada en la cosmovisión nahua, tanto los saberes como las prácticas han sido transmitidas de padres a hijos de manera oral. Algunos de sus preceptos han sido resguardados en un conjunto de fuentes precolombinas (códices) y coloniales, por ejemplo, Historia General de las cosas de la Nueva España (Sahagún, [1580] 1979) y el Códice de la Cruz-Badiano (De la Cruz y Badiano, [1552] 2006).

4 El pueblo nahua también es conocido en diversas fuentes históricas y etnográficas como "mexica".

En el seno de la MTCH, el ayurveda y la MTM han surgido nociones, recursos, técnicas y estilos de atención que permanecen vigentes como parte de las prácticas profesionales, domésticas o populares. Las tres medicinas se han adaptado a los tiempos contemporáneos y aun cuando sus antecedentes geográficos e históricos son muy diferentes; existen algunas convergencias en la cosmovisión de cada una.

La cosmovisión es el conjunto ordenado de representaciones, ideas y nociones sobre el universo y el medio ambiente inmediato que orienta las formas de acción de cada pueblo en un momento histórico determinado, ya sea en el ámbito político, moral, religioso, estético, filosófico, médico, etcétera (López Austin, 1996; Broda, 1991). En la cosmovisión se integran los mitos de creación y la comprensión general de la vida. Resultaría imposible describir aquí la cosmovisión completa que subyace a cada uno de los tres sistemas médicos, sólo mencionaré las nociones relevantes para la comprensión del ser humano y las emociones.

Uno de los conceptos centrales es el de “dualidad”, funge como un dispositivo clasificatorio del mundo y se encuentra presente no solamente en las cosmovisiones de las tres medicinas que examino, sino en las cosmologías de diversos pueblos (Leroi-Gourhan, 1994; Rojas, 2009). Mediante la noción de dualidad se expresa una de las máximas que rigen la dinámica del Universo y de todo cuanto contiene: el movimiento o cambio. La dualidad, como fuente de creación del Universo, se encuentra en constante desdoblamiento y se manifiesta en diversos dominios de los cuales cuatro o cinco tienen gran relevancia.

Para el taoísmo (sustento de la MTCH), la dualidad se expresa de manera abstracta con los términos *Yin* y *Yang*. Al *Yin* se le asocia con lo femenino, lo frío, húmedo y oscuro, se dice que engendra la tierra; mientras que al *Yang* le corresponde lo masculino, caliente, seco, luminoso y origina el cielo. De acuerdo con esta idea, todas las cosas existentes portan cualidades *Yin* y/o *Yang*, los negocios, las estaciones del año, los alimentos, el ser humano, etcétera.

La interacción del *Yin* y *Yang* produce cinco fases que aparecen sucesivamente: agua, madera, fuego, tierra y metal, y conforman un ciclo conocido como la generación *sheng* (vida) o *wu xing* (cinco fases). El resultado de este ciclo se manifiesta en todos los fenómenos del universo, es decir, da lugar a la vida, y por supuesto esto incluye todos los procesos del ser humano que le permiten existir (Galvany, 2003; Calpe, 2003).

En cuanto a la cosmovisión hindú, la dualidad está formada por *Shakti*, principio femenino y por su pareja *Shiva*, principio masculino. De la danza de esta pareja, metafóricamente hablando, surgió el sonido o vibración *Om*, del cual emergieron, uno tras otro, los siguientes elementos: éter, aire, fuego, agua y finalmente tierra. En conjunto se les llama *panchamahabhuta* y son los componentes de todo lo que existe en el Universo, incluido el ser humano (Singh y Chandra, 2004; Tirtha, 2005; Lad, 2007).

Tanto la dualidad del Taoísmo como la del hinduismo generan un componente conocido como *qi*⁵ y *prana*,⁶ respectivamente. Ambos conceptos suelen traducirse como “energía” y constituyen una fuerza primordial que comúnmente no se observa a simple vista; pero se espera que fluya de manera continua (Galvany, 2003; Tirtha, 2005; Xutian, 2009).

En la cosmovisión nahua que subyace a la MTM, la dualidad está representada por *Omecihuatl* que se caracteriza por ser frío, oscuro y de polaridad negativa, y *Ometeotl* relacionado con lo caliente, luminoso y la polaridad positiva. A esta pareja se le atribuye la existencia de absolutamente todo, pues debido a la interacción de ambos, se desdoblaron cuatro “fuerzas” denominadas *Tezcatlipoca*, *Huitzilopochtli*, *Xipe Totec* y *Quetzalcóatl*⁷ y que son las generadoras de la vida. Cada una se manifestará en un específico color, alimento, rumbo (norte, sur, este u oeste) y su proyección hacia la región donde ocurre la vida, el plano terrestre, se representa gráficamente con la figura de un árbol. A través de estos árboles, investidos de un carácter sagrado, todos los seres vivos como el agua, las montañas, las personas y los animales reciben una serie de influjos provenientes de dos regiones, la celeste y el inframundo (López Austin, 1985, 1995; Viesca, 1997).

Es fundamental comprender que los tres sistemas médicos, sostienen que el ser humano es una réplica de la estructura y dinámica del Universo. Conciben al ser humano como un entretejimiento de 5 “Cuando el *qi* se concentra, se le llama materia, cuando se esparce, se le llama espacio. Cuando el *qi* se acumula se le llama vida, cuando se separa se le llama muerte” (Hammer, 2009: 44). Etimológicamente, el carácter chino procede de un pictograma que representa los vapores emergentes de la cocción de cereales. Por extensión su significado se convierte en soplo o aliento vital, energía primaria, etc. Se trata de una fuerza primordial.

6 El *prana* es una energía configuradora de todos los entes físicos del universo, tanto de la materia inerte como de los seres vivos (Galvany, 2003).

7 Como ocurre con la cosmología hindú, se dan nombres propios a los componentes cósmicos y popularmente se han interpretado como “dioses”, sus atributos y la manera en que se relacionan son metáforas de la dinámica del cosmos.

funciones que tienen una manifestación material – órganos, líquidos, tejidos, etcétera- y una inmaterial –energía, *qi*, fuerzas, emociones, etcétera- por lo que no es posible dissociarlas. En seguida describiré las características principales de los tres modelos de ser humano, cuerpo y la dinámica de las emociones.

Emociones: una manifestación más del *qi*, prana y las entidades anímicas

Una característica común en los modelos de ser humano propuestos por estas medicinas, es que los componentes del hombre trascienden el contorno corporal en forma de sustancias inmatrimales que rodean o atraviesan el cuerpo. Hasta ahora se ha mencionado el *qi* para la MTCH, el *prana* en el ayurveda y en la MTM, las cuatro fuerzas; como veremos, en todas las medicinas se agregan otros sustratos. Estas sustancias inmatrimales tienen la misma relevancia que las materiales pues son las que “transmiten” vitalidad, por eso es indispensable que circulen permanentemente no sólo dentro del cuerpo, sino entre el ser humano y el Universo.

Para la MTCH, el ser humano es una de las múltiples manifestaciones de la interacción del *Yin* y *Yang*; es entendido como un microcosmos gobernado por el ciclo llamado *sheng* o *wu xing*. Como se mencionó, el ciclo se compone de la interacción de cinco fases: madera, fuego, tierra, metal y agua. Cada fase está relacionada con dos órganos⁸, un sentido, una región corporal, una emoción, un color, una “ventana” de expresión y un proceso de orden intelectual. De acuerdo con el ciclo *wu xing*, se distinguen cinco emociones que son cólera, alegría, obsesión, tristeza y miedo, como se observa en la tabla 1.

⁸ Los órganos se agrupan en *Zang* y *Fu*. El primero se refiere a los órganos que producen y almacenan las sustancias básicas, ocultan el *qi* refinado y no lo dejan escapar. El grupo *Fu* integra los órganos que transforman, transportan, distribuyen y secretan los nutrimentos y el agua, también se les conoce como órganos huecos pues funcionan como depósitos de las esencias más ordinarias, las más turbias que serán expulsadas. Cada órgano *zang* trabaja de manera acoplada con algún órgano *fu*.

Tabla 1. Las cinco fases que componen el ciclo *wu xing* con sus respectivas expresiones.

Agua	Metal	Tierra	Fuego	Madera	Fase
Riñón	Pulmón	Bazo	Corazón	Hígado	Órganos <i>zang</i>
Vejiça	Intestino grueso	Estómago	Intestino delgado <i>San jiao</i>	Vesícula biliar	Órganos <i>fu</i>
Audición	Olfato	Gusto	Tacto	Vista	Sentido
Miedo	Tristeza	Obsesión	Alegría	Cólera	Emoción
Azul	Blanco	Amarillo	Rojo	Verde	Color
Gemido	Sollozo	Canto	Risa	Grito	Expresión
Oído	Nariz	Boca	Cara	Ojos	Ventana
Voluntad	Distracción	Ideas	Memoria a largo plazo	Agresividad	Intelecto

Fuente: Elaboración propia

El funcionamiento de las fases se debe a la circulación del *qi* que se obtiene mediante la respiración y el alimento. Gracias al *qi*, los órganos y sistemas realizan sus funciones y es posible realizar los procesos correspondientes a los pensamientos, las emociones y comportamientos. Un déficit o exceso de *qi* puede ser el preludio para que se presenten malestares o alteraciones (Calpe, 2003). El *qi* circula por una red energética que tiene reflejos sobre las vísceras y diversas regiones o puntos sobre la piel; a esta red se le conoce como “sistema de canales” o *Jin lu*.

La MTCH también reconoce otros componentes que podrían entenderse como expresiones del *qi*. Entre éstas: el *shen* o espíritu, se interpreta como la manifestación de la conciencia, del pensamiento y la personalidad, se dice que

durante el día vive en el corazón y por la noche en el hígado (Hammer, 2009). Otros componentes son el *hun*, relacionado con el inconsciente, los sueños y la imaginación, es el “alma viajera” pues durante el sueño se desprende, y se vincula con las funciones realizadas por el hígado. También está el *yi*, asociado con la memoria y el aprendizaje, y el *zhi* conocido como *qi* de la voluntad, depende de las funciones del riñón.

En la perspectiva de la MTCH, las emociones son una manifestación más del ciclo *wu xing* y del *qi*, por lo que cualquier anomalía en el flujo de la energía puede ocasionar un problema emocional, e inversamente, la exacerbación de una emoción podría perturbar la circulación de la energía. Cuando esto ocurre, también impacta en el sustrato material como órganos, miembros o zonas del cuerpo (Leung, 1998; Fruehauf, 2009).

Para el siguiente sistema médico, el ayurveda, el ser humano comparte con el universo cinco elementos fundantes (*mahabhutas*) que ya fueron mencionados, éter, aire, fuego, agua y tierra, y se supone que deben mantenerse en circulación (Lad, 2007). El hombre necesita conocer y acoplarse al flujo de estos elementos pues guardan correspondencia con los procesos, órganos y sustancias corporales (Venkoba, 2002). Asimismo, el hombre se concibe como un entramado de almacenes (*chakras*)⁹ y canales (*nadis* o *srotas*) por los cuales circula el *prana* que se distribuye hacia diferentes órganos. Sin un flujo adecuado del *prana*, la interacción de los cinco elementos se interrumpiría.

La interacción de los cinco elementos da lugar a tres principios o *doshas* que determinan las características de una persona, y también propician una tendencia de “agravamiento” que puede convertirse en una potencial causa de malestar. El primer *dosha* se llama *vata* y reúne al éter y al aire; el siguiente es *pitta*, combina el fuego y el agua, y el último es *kapha*, asocia la tierra y el agua (Lad, 2007). Como se muestra en la Tabla 2, cada uno se relaciona con un conjunto de expresiones emocionales, mentales y físicas que tienden a agravarse.

Tabla 2. Tres doshas y su relación con el agravamiento de las emociones

Dosha	Expresión emocional y mental	Manifestaciones físicas
Vata	Miedo, ansiedad, dispersión mental, dificultades para escuchar a los otros, inseguridad.	Hernias, distensión abdominal, estreñimiento, piel seca, ciática, parálisis, zumbidos en los oídos. Ansiedad, preocupación, aislamiento, fatiga crónica, hipersensibilidad emocional, vértigo y falta de concentración.
Pitta	Impaciencia, enojo, violencia, tendencias extremistas, arrogancia y fanatismo.	Acidez, erupciones en la piel, diarrea, ojos rojizos o amarillentos, mareo, infecciones, inflamaciones, úlcera, gastritis, colitis, acné, impaciencia, fiebre, anemia, vómito.
Kapha	Tendencia a acumular posesiones físicas, recuerdos, rencores, avaricia, tristeza, melancolía.	Tos, congestión, resfriado, indigestión, crónica, metabolismo lento, obesidad, retención de agua, letargo, colesterol alto.

Fuente: Elaboración propia

9 En sánscrito significa rueda, o vórtices de energía no anatómicos que existen en la superficie y en el interior del cuerpo físico (García, 2005). Existen siete principales (de acuerdo con algunos autores son 6) y se ubican a lo largo de la columna vertebral, desde la base hasta la coronilla, cada uno influye sobre determinados órganos, emociones y en conjunto influyen en el cuerpo causal.

Aunado a lo anterior, el entendimiento del cuerpo proviene de una visión filosófico-religiosa, de acuerdo con la cual, el ser humano está constituido por cinco entidades o *koshas* (envolturas) que permanecen interconectados: *sthul* (cuerpo físico),

sukshma (astral), *bhawa* (energético emocional), *manas* (mental), y *atma* (espiritual)¹⁰ (Ciarlotti, 2005). Es frecuente que la semilla del “agravamiento” de los *doshas* se encuentre en alguno de los cuerpos sutiles (astral, energético, espiritual) en forma de furia, miedo o dependencia, las cuales se manifestarán en el cuerpo físico por vía del cuerpo mental.

Para el ayurveda, las emociones son entidades sutiles que se manifiestan conforme a la predominancia de alguno de los *doshas*. Cuando el hombre no está acoplado al flujo de los elementos o el *prana* circula de manera inadecuada, se manifestará en el agravamiento de alguna emoción y por lo tanto en el deficiente funcionamiento de los órganos correspondientes.

De acuerdo con el tercer sistema (la MTM), el ser humano está conformado por una parte material que es posible apreciar en los huesos, carne, sangre, órganos, y por una dotación anímica que no es observable a simple vista. Ambos componentes son resultado de la interacción de las fuerzas que actúan sobre la tierra,¹¹ y con las cuales el hombre mantiene una relación de influencia recíproca, pues así como el ser humano se ve influido por estas fuerzas, mediante su actuar, puede transformarlas (Martínez, 2011).

La dotación anímica ha sido descrita como un complejo de fluidos fríos y calientes que emanan y/o atraviesan el cuerpo, son entendidas como subjetividades incorpóreas. Aun cuando estén asociadas con un órgano o una específica parte del cuerpo, bajo ciertas condiciones, pueden ser independientes del sitio en que se ubican (López Austin, 1996). Se distinguen tres principales, *teyolia* o *yolia* (“vividor”), *tonalli* (irradiación) e *ihiyotl* (aliento), en conjunto reciben el nombre de “entidades anímicas” (López Austin, 1985; Rojas, 2009). Cada una proporciona algún tipo de fuerza vital, por lo tanto son susceptibles al desgaste, pero es posible regenerarlas mediante fuentes externas (oxígeno, agua, alimento, cuando se descansa, etcétera) durante los ciclos ordinarios de la vida humana (Martínez, 2011).

El *teyolia* *yolia* tiene su principal asiento en el corazón y se le considera el núcleo de la persona, se le atribuyen funciones relacionadas con la vitalidad,

el conocimiento y el afecto. Se dice que en el corazón reside la memoria, la voluntad, la afición, los hábitos, las emociones, y la dirección que toman las acciones del hombre (López Austin, 1985). Cuando una persona comete alguna falta hacia su entorno, ya sea con la naturaleza, otras especies y otros seres humanos, según la MTM, el *teyolia* se ve afectado.

El *tonalli* proviene del sol, es una fuerza calórica que aporta al hombre la energía necesaria para actuar, en ocasiones se describe como un gas luminoso. Aunque se concentra en el cenit de la cabeza e irriga hacia los cabellos, también se distribuye por el cuerpo mediante la sangre. Está asociado con el devenir, el temperamento y la identidad individual; constituye una especie de memoria anímica del individuo (Martínez, 2011). Del *tonalli* dependen los estados de vigilia y sueño, y es la residencia de la conciencia y la razón. Puede salir temporalmente del organismo y si no regresa a la persona, comienza un proceso patológico que en extremo podría conducirla a la muerte (López Austin, 1985).

El *ihiyotl* o aliento es un elemento vitalizador, aunque se alimenta de la respiración, sus procesos trascienden el acto de respirar. Si bien, el *ihiyotl* suele estar relacionado con el hígado, algunas fuentes señalan que abarca un área más amplia comprendida entre la pelvis y las costillas. Se le atribuyen la pasión, vigor, valentía, apetencia, deseo, codicia y estados de ánimo como enojo y odio. Al igual que el *tonalli*, puede salir del cuerpo en forma voluntaria e involuntaria y al emanar podría dañar a otras personas (López Austin, 1985).

Para la MTM, las emociones están sujetas a las entidades anímicas, las cuales dependen de la interacción del hombre, el medio inmediato y las fuerzas que generan la vida. Según la MTM, existen varias causas para perder cualquiera de las entidades, lo que podría afectar tanto al sustrato material como al emocional. Por ejemplo, entre las causas que pueden afectar al *tonalli* se encuentran un susto debido a una fuerte y repentina impresión; el contenido de algunos sueños; ser sorprendido al violar alguna norma social; sufrir un accidente; sufrir maltratos o ser despertado de forma abrupta. Cuando esto ocurre, la persona manifestará cansancio, debilidad, alteraciones del sueño, dificultad para la concentración mental y tristeza (Viesca, Ramos y Aranda, 2000; Zolla, Argueta y Mata, 2009).

En cada una de las cosmovisiones descritas se establece un cuerpo de solidaridades cósmicas, tomo el concepto de Sloterdijk (2004), que enuncian

10 Algunos autores agregan dos más, y hay quien menciona solamente tres. Kakar (1982), distingue tres cuerpos: físico (*sthula*), sutil (*linga*) y causal (*karana*). El último es el cuerpo metafísico; el cuerpo sutil tiene a su vez cinco partes distintas: *budhi*, *ahamkara*, *manas*, *indriyas*, *tanmatras*.

11 Las cuatro principales mencionadas con anterioridad: *Tezcatlipoca*, *Huitzilopochtli*, *Xipe Totec* y *Quetzalcóatl*, además de otras que provienen de la región celeste y del inframundo.

la aproximación recíproca entre estrellas, animales, plantas, piedras y hombres. A partir de la creación del Universo (para los tres sistemas de pensamiento) se hace evidente que cada uno de los objetos y fenómenos que existen –incluido el hombre– provienen del mismo núcleo: una entidad dual que tiende a desdoblarse en otros estadios o sustancias. Por lo tanto, resulta un sinsentido desvincular los atributos humanos, del contexto inmediato o de las cualidades del cosmos.

Las representaciones taoístas, hinduistas y nahuas reúnen dentro del mismo cuerpo conceptual, saberes del orden metafísico-sagrado y del orden mundano. Por lo que de sus teorías macrocósmicas de vida se han desprendido las teorías médicas (microcósmicas) que proponen entender el universo como un campo unificado de energía o sustancias que se manifiestan ya sea de manera sutil o sólida. En el ser humano, el aspecto sutil se concibe como *qi*, *prana*, *teyolia*, *tonalli* o *ihiyotl*, entre otros, y todos resultan imperceptibles mediante la vista, pero su continuo flujo es indispensable para el bienestar general de una persona.

El carácter hasta cierto punto inaprensible de las manifestaciones sutiles, plantea una importante distancia epistemológica entre los saberes que respaldan a los tres sistemas médicos abordados, y el saber científico, el cual está basado en el análisis de la materia.¹² De ahí la dificultad para comprender el funcionamiento de los tratamientos de la MTM, la MTCH y el ayurveda así como la eficacia de los mismos mediante categorías y metodologías experimentales. De acuerdo con algunos autores, la discrepancia se debe al desarrollo histórico de dos estilos de percepción completamente diferentes que establecieron modelos corporales distintos (Sharma y Clark, 1998; Kuriyama, 2005).

Mientras el modelo propuesto por el saber biológico está más centrado en la anatomía; el modelo de los otros sistemas médicos enfatiza las funciones. Aunque cabe señalar que la perspectiva de la medicina psicosomática contribuyó a matizar el modelo biológico pues dirigió su atención al papel que desempeñan las emociones como detonante de la patología. No obstante, la perspectiva psicosomática

12 La ciencia se apega a una de las ideas establecidas con mayor firmeza desde la tradición aristotélica: la diferenciación absoluta entre dos categorías, el sujeto y el objeto. El objeto se entiende como un sólido de persistencia material y formal; por lo que en el orden de las cosas y en el de las palabras predomina el favorecimiento hacia lo sólido. Idea vinculada a la creencia de que las cosas aisladas y las personas corporales individuales constituyen la espina dorsal de la realidad (Sloterdijk, 2004).

siguió avalando la idea de que el ser humano está escindido en soma y mente.

Los modelos de la medicina hindú y la china florecieron sin privilegiar la inspección anatómica de los cuerpos, más bien se orientaron a producir ciertas transformaciones de la persona mediante ejercicios, respiraciones y técnicas corporales. Cuando se buscaba percibir la manifestación de la persona, los chinos la concebían principalmente en el flujo del *qi*,¹³ a diferencia de los griegos que se enfocaban en el movimiento, en la acción de los músculos o las articulaciones (Kuriyama, 2005).

En suma, las categorías ontológicas¹⁴ occidentales difieren de las categorías planteadas por el hinduismo, la cosmovisión nahua y el taoísmo, y además, las tres también presentan diferencias entre sí. El pensamiento occidental que tiene su cuna entre los pueblos del oeste de Europa, entiende que el ser humano es una entidad físicamente separada del medio ambiente y del universo; en tanto, para las cosmovisiones descritas, el ser humano es una entidad integrada a los ritmos y transformaciones del medio inmediato y del universo. De ahí que la causa principal de malestar, sea el desacoplamiento voluntario o involuntario de una persona con los ritmos y flujos del ambiente y del cosmos.

Por lo anterior, las prácticas de diagnóstico de la MTCH, el ayurveda y la MTM están orientadas a comprender la génesis del desacoplamiento energético. Para ello, los terapeutas generalmente realizan un amplio interrogatorio y una detallada observación de la persona en busca de indicios que les permita conocer el origen del desacoplamiento y las zonas, órganos, emociones, procesos mentales y procesos sociales que fueron afectados. Una vez que distinguen esta génesis, los tratamientos se orientan a corregir el flujo energético; llámese *wu xin* en la MTCH, *doshas* para el ayurveda y para la MTM, fuerzas y entidades anímicas.

Comúnmente se requiere de una combinatoria de prácticas y recursos terapéuticos que pueden ser la alimentación, hidratación, el descanso, la herbolaria, prácticas físicas o cualquier método que permita que una persona restablezca el flujo energético. Varios

13 En la MTCH clásica se considera que los mejores terapeutas son aquellos que pueden trabajar con lo invisible, por ejemplo el *shen* y el *qi*, aquellos que no son los mejores, trabajaran con la esfera de lo ya manifestado, es decir con la materia (Fruehauf, 2009).

14 La ontología estudia o establece los caracteres fundamentales del ser, los que todo ser tiene y no puede dejar de tener (Abbag-nano, 2004: 708).

de los métodos terapéuticos están orientados a manipular las sustancias o entidades no perceptibles y se les otorga el mismo valor terapéutico que a los procedimientos orientados a manipular la materia o sustancias visibles como huesos, órganos, músculos, etcétera. Con ello se espera que las funciones de la persona aquejada se restituyan y se manifiesten tanto en el bienestar del plano emocional como físico.

Consideraciones finales

La conceptualización de las emociones que plantean la MTCH, el ayurveda y la MTM está basada en un vasto mundo simbólico en el cual las representaciones del ser humano, universo y naturaleza, se encuentran yuxtapuestas. Considero que es, precisamente esta forma de comprender el mundo y la vida, la que distingue la aproximación de estas medicinas a las emociones. Estas tres MAC, no proponen una mirada reconciliatoria de lo somático y lo psíquico, afirman la imposibilidad de separar, para efectos médicos, la expresión tangible y la intangible de la así llamada “energía vital”.

En este sentido se contraponen a la medicina científica, incluyendo a la medicina psicosomática, porque para la biomedicina, las emociones son objetos residuales de las funciones y procesos biológicos, químicos y físicos. Para los tres sistemas médicos expuestos, las emociones son una manifestación más de las energías que dan lugar a todas las formas de vida y tienen la misma relevancia que los órganos para el estado de salud de una persona; es decir, las emociones no son manifestaciones de segundo orden. La representación de las emociones corresponde a un modelo corporal concebido como un entramado energético penetrable y sujeto al flujo de sustancias que atraviesan el Universo.

De acuerdo con las cosmovisiones correspondientes a la MTCH, el ayurveda y la MTM, la manifestación de las sustancias vitales conocidas como *qi*, *prana* o entidades anímicas, siguen un orden que inicia con las expresiones más sutiles y termina con las más burdas. Conforme a este orden de manifestación, las emociones se encuentran más próximas a las sustancias o energías vitales, en comparación a los órganos o tejidos del cuerpo que son sólidos y se manifiestan más tarde. Debido a la cercanía entre las emociones y la energía, cuando el flujo de *qi* o *prana* se interrumpe o cuando alguna entidad anímica está ausente, primero se percibe como un desajuste emocional, y si no se corrige, deviene en alguna molestia física.

Aunque lo expresan de diferente manera, en los tres sistemas médicos, las emociones son un prelude para el inicio de algún malestar. Así lo señala la MTCH: cuando no se expresan las emociones, ya sea la ira, la tristeza, incluso la alegría, se dice que pueden acumularse y con el paso del tiempo convertirse en toxinas que ponen en riesgo el bienestar de una persona. Para el ayurveda, es frecuente que la semilla de los malestares se encuentre en alguno de los cuerpos sutiles (astral, energético, espiritual) en forma de furia, miedo o dependencia, las cuales se manifestarán en el cuerpo físico por vía del cuerpo mental. Sin embargo, es necesario enfatizar que para las tres medicinas, los aspectos orgánicos, emocionales y energéticos cobran la misma importancia para el diagnóstico y tratamiento.

Por otra parte, es común señalar que la contribución de este tipo de terapéuticas al bienestar de la persona radica principalmente en lo simbólico porque mediante el uso de la palabra, elabora el sentido del malestar (Haro, 2000; O'Connor, 2000; Sointu, 2006). Esta aseveración suele plantearse frente a las limitaciones de los métodos experimentales para comprobar la eficacia de muchos de los tratamientos de estas medicinas.

Sin embargo, otra de las contribuciones al bienestar de los usuarios, en particular de los tres sistemas médicos examinados, es que ofrecen la posibilidad de situar a las personas en una relación solidaria con el cosmos y el contexto inmediato. Además, construyen un espacio terapéutico en el que es legítima la continuidad entre las vivencias de orden metafísico-sagrado y las de orden mundano, y la mayoría de los terapeutas se inclinan por procurar una experiencia rica en imágenes que trascienden la esfera individual y social de los usuarios.

Las cosmovisiones de algunas de las MAC permiten que las personas relacionen su experiencia de malestar con varios aspectos intangibles y cotidianos de la vida (Sharma, 1998). Lo anterior, sucede durante la relación de los terapeutas con los usuarios, entre ambos construyen una narrativa o una trama existencial del malestar en el que los aspectos inciertos como el desamor, el miedo al futuro, los conflictos familiares, las crisis económicas, pueden ocupar un lugar definido y trascendente. El discurso terapéutico admite una cierta continuidad lógica, dentro de una misma sintaxis, de cuestiones como “las marcas del cuerpo, los recuerdos, los sueños, los nombres, las filiaciones, las enfermedades las herencias, etcétera” (Augé, 1993: 247), y con ello se ofrece un sentido más revelador acerca del malestar.

Aun cuando se destaque la posibilidad de construir un discurso terapéutico permeable a un repertorio amplio de asuntos, es importante considerar que en la relación terapéutica entre usuarios y practicantes de las MAC, están en juego aspectos como la asimetría (el usuario concede autoridad al terapeuta), y el encuentro entre perspectivas sobre la vida, la salud o el dolor que no necesariamente coinciden. Estos aspectos también forman parte de las relaciones terapéuticas procedentes de la biomedicina.

Finalmente, me parece que estos tres sistemas médicos no persiguen la exactitud ni la reproducibilidad, sino que se conciben como saberes sociales que cuentan con recursos que admiten la incertidumbre y la soteriología. Para un trabajo futuro, sería interesante abordar el papel que tiene la incertidumbre en estos sistemas médicos, en comparación con la expectativa que tiene la biomedicina de dominar lo incierto y establecer interrelaciones inequívocas de causas y efectos, es decir, diagnósticos y tratamientos visibles y estandarizados. Debido a lo abundante de la información, lo expuesto hasta aquí no agota de ninguna manera la relación entre MAC y emociones. Más bien, es una aproximación que busca comprender nociones ajenas al pensamiento occidental.

Referencias

- ABBAGNANO, Nicola. (2004) *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- AUGÉ, Marc. (1993) *El genio del paganismo*. España: Muchnik Editores.
- BAARTS, C. y KRYGER, I. (2009) "Derivative benefits: exploring the body through complementary and alternative medicine" *Sociology of Health & Illness*, Foundation for the Sociology of Health & Illness, Nº 31, p.719–733.
- BAR-SELA, G., DANOS, S., VISEL, B., MASHIACH, T. y MITNIK, I. (2015) "The effect of complementary and alternative medicine on quality of life, depression, anxiety, and fatigue levels among cancer patients during active oncology treatment: phase II" *Official Journal of the Multinational Association Of Supportive Care In Cancer*, Supportive Care in Cancer, Nº23, p.1979-85.
- BAUSELL, R., LEE, W. y BERMAN, B. (2001) "Demographic and health-related correlates to visits to complementary and alternative medical providers" *Medical Care*, Medical Care Section, American Public Health Association, Nº 39, p.190–196.
- BISHOP, F., YARDLEY, L. y LEWITH, G. (2010) "Why consumers maintain complementary and alternative medicine use: a qualitative study" *The journal of alternative and complementary medicine*, Mary Ann Liebert Inc. Publishers, Nº6, p.175–182.
- BRODA, Johanna. (1991) "Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros en Mesoamérica" en: Broda, J., Iwanaszewski, I. y Mallpomé, L. (eds.) *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. pp. 461-500.
- CALPE, Isabel. (2003) *Qi gong: práctica corporal y pensamiento chino*. España: Kairós.
- CIARLOTTI, Fabian. (2005) *Ayurveda. Sanación holística*. Argentina: Ediciones Lea.
- CHENG, YC., TSAI, MY., CHEN, CJ. y HUNG, YC. (2015) "Combination therapy of traditional chinese medicine and western medicine to treat refractory polymyositis: a case report" *The Journal of Alternative & Complementary Medicine*, Mary Ann Liebert Inc. Publishers, Nº21, p.304-306.
- COLLINGE, W., WENTWORTH, R. y Sabo, S. (2005) "Integrating complementary therapies" *The journal of alternative and complementary medicine*, Mary Ann Liebert Inc. Publishers, Nº11, p.569–574.
- DE LA CRUZ, Martín y BADIANO, Juan. (2006) *Libellus de medicinalibus indorum herbis. Códice de la Cruz-Badiano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- EAVES, E., SHERMAN, K., RITENBAUGH, C., HSU, C., NICHTER, M., TURNER, J. y CHERKIN, D. (2015) "A qualitative study of changes in expectations over time among patients with chronic low back pain seeking four CAM therapies" *BMC Complementary and Alternative Medicine*, BioMed Central The

Open Access Publisher, Nº 5, doi:10.1186/s12906-015-0531-9.

Complementary and Alternative Medicine, BioMed Central The Open Access Publisher, Nº 10, p. 2-8.

- FRUEHAUF, F. (2009) "The expressive body: a common ground for the sociology of emotions and health and illness" *Sociology of health and illness*, Foundation for the Sociology of Health & Illness, Nº 12, p. 453-477.
- FURNHAM, A. (2007) "Are modern health worries, personality and attitudes to science associated with the use of complementary and alternative medicine?" *British Journal of Health Psychology*, The British Psychological Society, Nº 12, p.229–243.
- GALLANGHER, S., ALLEN, J., HITT, S., SCHNVER, R. y MANBER, R. (2001) "Six-month depression relapse rates among women treated with acupuncture" *Complementary Therapies in Medicine*, Elsevier B.V., Nº 9, p.216–218.
- GALVANY, A. (2003) "Estudio preliminar de un manuscrito taoísta hallado en china: Tai yi sheng shui" *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Universidad Autónoma de Madrid, Nº 39, p. 257-269.
- GARCÍA, A. (2005) "Meditación y chakras en el Banquete de Platón" *Bajo palabra. Revista de filosofía*, Universidad Autónoma de Madrid, Nº II, p. 12-19.
- GONZÁLEZ, César. (2001) *Apuntes acerca de la representación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas.
- HAMMER, León. (2009) *Psicología y medicina china. La ascensión del dragón, el vuelo del pájaro rojo*. España: La liebre de marzo.
- HARO, Jesús. (2000) "Cuidados profanos: una dimensión ambigua en la atención de la salud" en: Perdiguero E. y Comelles, E. (coords.) *Medicina y cultura. Estudios entre la antropología y la medicina*. Barcelona: Bellaterra. pp. 101-162.
- HEILIGERS, P., DE GROOT, J., KOSTER, D. y VAN DULMEN, S. (2010) "Diagnoses and visit length in complementary and mainstream medicine" *BMC Complementary and Alternative Medicine*, BioMed Central The Open Access Publisher, Nº 10, p. 2-8.
- KAKAR, Sudhir. (1982) *Shamans, Mystics and Doctors: A Psychological Inquiry into India and Its Healing Traditions*. New York: Knopf.
- KAPTCHUK, T., SHAW, J., KERR, C., CONBOY, L., KELLEY, J., CSORDAS, T., LEMBO, A. y JACOBSON, E. (2009) "Maybe I made up the whole thing: placebos and patients' experiences in a randomized controlled trial" *Culture Medicine and Psychiatry*, Springer International Publishing AG, Part of Springer Science Business Media, Nº 33, p. 382–411.
- KESSLER, R., SOUKUP, J., DAVIS, R., FOSTER, D., WILKEY, S., VAN ROMPAY, M. y EISENBERG, D. (2001) "The use of complementary and alternative therapies to treat anxiety and depression in the United States" *The American Journal of Psychiatry*, American Psychiatric Association, Nº 158, p. 289–294.
- KURIYAMA, Shigehisa. (2005) *La expresividad del cuerpo y la divergencia de la medicina griega y china*. Madrid: Siruela.
- LAD, Vasant. (2007) *Ayurveda. La ciencia de curarse uno mismo. Principios y técnicas de una de las prácticas médicas más antiguas utilizadas hoy día*. México: Pax- México.
- LEWITH, G. y CHAN, J. (2002). "An exploratory qualitative study to investigate how patients evaluate complementary and conventional medicine" *Complementary Therapies in Medicine*, Elsevier B.V., Nº10, p. 69–77.
- LEUNG, J. (1998) "Emotions and mental health in chinese people" *Journal of child and family studies*. Springer International Publishing AG, Part of Springer Science Business Media, Nº 7, p. 115-128.
- LEROI-GOURHAN, Andre. (1994) *Las religiones de la Prehistoria*. Barcelona: Laertes.
- LINDBERG, A., EBBESKOG, B., KARLEN, P. y OXELMARK, L. (2013) "Inflammatory bowel disease professionals' attitudes to and experiences of complementary and alternative medicine" *BMC Complementary and Alternative Medicine*, BioMed Central The Open Access Publisher, Nº 10, p. 2-8.

- BioMed Central The Open Access Publisher, N° 10, doi:10.1186/1472-6882-13-349.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. (1985) "Cosmovisión y salud entre los mexicas" en: López Austin, A. y Viesca, C. (coords.) *Historia general de la medicina en México. Tomo I.* México antiguo. México: Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 101-114.
- LÓPEZ-AUSTIN, Alfredo. (1995) *Tamoanchan y Tlalohcan.* México: Fondo de Cultura Económica.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. (1996) *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- MARTÍNEZ, Roberto. (2011) *El Nahualismo.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MENÉNDEZ, Eduardo. (1983) *Hacia una práctica médica alternativa. Hegemonía y autoatención (gestión) en salud.* México: Casa Chata-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- O'CONNOR, Bonnie. (2000) "Conceptions of the body in complementary and alternative medicine" en: Kelner, M. y Wellman, B. (eds.) *Complementary and Alternative Medicine: Challenge and Change.* London: Routledge. pp.39-60 .
- PASALAR, M., CHOOPANI, R., MOSADDEGH, M., KAMALINEJAD, M., MOHAGHEGHZADEH, A., FATAHI, MR., GHANIZADEH, A. y BAGHERI LANKARANI, K. (2015) "Efficacy and safety of jollab to treat functional dyspepsia: a randomized placebo-controlled clinical trial" *Explore. The journal of Science and healing,* Elsevier B.V., N° 11, p. 199-207.
- RAO, R., RAGHURAM, N., NAGENDRA, H., USHARANI, M., GOPINATH, K; DIWAKAR, R., PATIL, S., BILIMAGGA, R. y RAO, N. (2015) "Effects of an integrated yoga program on self-reported depression scores in breast cancer patients undergoing conventional treatment: a randomized controlled trial" *Indian Journal of Palliative Care,* Indian Association of Palliative Care, N° 21, p. 174-81.
- ROJAS, Mario. (2009) *Tratado de medicina tradicional mexicana. Tomo I y II.* México: Universidad Intercultural, Plaza y Valdés Editores y Tlahui.
- SAHAGÚN, Bernardino de. (1979) *Historia General de las cosas de la Nueva España.* México: Editorial Porrúa.
- SARMIENTO, MJ., STREJILEVICH, S., GÓMEZ-RESTREPO, C., GIL, L. y GIL F. (2010) "Uso de medicinas complementarias y alternativas en pacientes con trastorno afectivo bipolar en Colombia". *Revista colombiana de psiquiatría,* Asociación Colombiana de Psiquiatría, N° 39, p. 665-82.
- SHARMAN, Hari. y CLARK, Christopher. (1998) *Contemporary ayurveda: medicine and research in Maharishi Ayur-veda.* New York: Churchill Livingstone.
- SIBBRITT, D., DAVIDSON, P., DIGIACOMO, M., NEWTON, P. y ADAMS J. (2015) "Use of complementary and alternativemedicine in women with heart disease, hypertension and diabetes (from the australian longitudinal study on women's health)" *The American Journal of Cardiology,* Elsevier B.V., N° 115, p. 1691-5.
- SINGH, Ram y CHANDRA, Lakshmi. (2004) "Psychiatric disorders" en: Chandra, L. (ed.) *Scientific basis for ayurveda therapies.* Florida: CRC Press. pp. 439-451.
- SLOTTERDIJK, Peter. (2004) *El sol y la muerte.* Madrid: Siruela.
- SOINTU, E. (2006) "Healing bodies, feeling bodies: Embodiment and alternative and complementary health practices" *Social Theory & Health,* Macmillan Publishers Limited, N° 4, p. 203-220.
- TIRTHA, Swami. (2005) *The ayurveda encyclopedia. Natural secrets to healing, prevention and longevity.* United States of America: Ayurveda holistic center press.
- THORPE, R. (2009) "Doing' chronic illness? Complementary medicine use among people living with HIV/AIDS in Australia" *Sociology of Health & Illness,* Foundation for the Sociology of Health & Illness, N° 31, p.375-389.

- UNÜTZER, J., KLAP, R., STURM, R., YOUNG, A., MARMON, T., SHATKIN, J. y WELLS K. (2000) "Mental disorders and the use of alternative medicine: results from a national survey" *The American Journal of Psychiatry*, American Psychiatric Association, N° 157, p. 1851-1857.
- VAN DER WATT, G., LAUGHARNE, J. y JANCA, A. (2008) "Complementary and alternative medicine in the treatment of anxiety and depression" *Current Opinion in Psychiatry*, Wolters Kluwer Health, Inc., N° 21, p. 37-42.
- VENKOBA, A. (2002) "Mind in ayurveda". *Indian Journal of psychiatry*, Indian Psychiatry Society, N° 44, p. 201-211.
- VIESCA, Carlos. (1997) *Ticiotl. Conceptos médicos de los antiguos mexicanos*. México : Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Medicina.
- VIESCA, Carlos, RAMOS, Blanca y ARANDA, Andrés. (2000) "Los tratamientos medicamentosos de las enfermedades mentales en la medicina náhuatl prehispánica" en: Aceves, P. (ed.) *Tradiciones e intercambios científicos: materia médica, farmacia y medicina*. México: Universidad Autónoma Metropolitana e Instituto Politécnico Nacional. pp. 27-44.
- WU, P., FULLER, C., LIU, X., LEE, H., FAN, B., HOVEN, C., MANDELL, D., WADE, C. y KRONENBERG, F. (2007) "Use of Complementary and Alternative Medicine Among Women With Depression: Results of a National Survey" *Psychiatric Services*, American Psychiatric Association, N° 58, p. 349-356.
- XUTIAN, S., ZHANG, J. y LOUISE, W. (2009) "New exploration and understanding of traditional Chinese medicine" *The Journal of Chinese medicine*, N° 37, p. 411-26.
- YAGER, J., SIEGFREID, S. y DIMATTEO, T. (1999) "Use of alternative remedies by psychiatric patients: illustrative vignettes and a discussion of the issues" *The American Journal of Psychiatry*, American Psychiatric Association, N° 56, p. 1432-1438.
- ZOLLA, Carlos, ARGUETA, Arturo y MATA, Soledad. (coord.) *Biblioteca digital de la medicina tradicional mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Consulta: 30 de diciembre del 2014. www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx
- ¹Osher Research Center, Harvard Medical School, 401 Park Drive, Boston, MA 02215 USA
- ²Beth Israel Deaconess Medical Center, Harvard Medical School, Boston, MA 02215 USA
- ³Endicott College, Beverly, MA 01915 USA
- ⁴Harvard Medical School, Boston, MA 02215 USA
- ⁵Department of Anthropology, University of California, San Diego, La Jolla, CA 92093 USA
- ⁶Department of Global Health and Social Medicine, Harvard Medical School, Boston, MA 02215 USA
- Ted J. Kaptchuk, Email: ude.dravrah.smh@kuhctpak_det
- ✉Corresponding author.

Citado. SAAVEDRA SOLANO, Nayelhi I. (2016) "Conceptualización de las emociones en tres sistemas médicos: la medicina tradicional china, ayurveda y medicina tradicional mexicana" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°20. Año 8. Abril 2016-Julio 2016. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 41-53. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/393>.

Plazos. Recibido: 16/06/2015. Aceptado: 15/03/2016

Aprenda de su cuerpo vivo: Una emersiología de los gestos circenses*

Learn about your alive body: An emersiology of the circus gestures

Bernard Andrieu **

Universidad París-Descartes (Sorbona), París.

bernard.andrieu@parisdescartes.fr / bandrieu59@orange.fr

Resumen

En el Centro Nacional de Artes del Circo (CNAC) el cuerpo del sujeto se toma en cuenta para el descubrimiento del propio cuerpo en el aprendizaje de las técnicas y en un acompañamiento personalizado. La constitución del saber motor se realiza a nivel infraconsciente a través de la organización del esquema corporal; pero, sin un “análisis consciente de ciertas informaciones propioceptivas” (Le Boulch, 1995: 132), que se realiza en el diálogo con los profesores y en nuestro taller filosófico, la función de interiorización de los aprendizajes no podría realizarse.

Palabras clave: Cuerpos; Movimientos; Sensaciones; Circo; Video.

Abstract

In the Centre of National Arts of Circus (CNAC) the body is taken to discover the own body in the learn of the techniques and in personalised accompaniment. The constitution of knowledge motor is done in an infraconscientious level through the body schema organisation; but, without a “conscientious analysis of certain proprioceptive information” (Le Boulch, 1995: 132), that is done in conversations with the teachers and in our philosophical workshop. Without this internalisation of knowledges it could not be done.

Keywords: Bodies; Movements; Sensations; Circus; Video.

* La traducción del francés al castellano fue realizada por la Dra. María Noel Míguez, de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay, en acuerdo con el Prof. Bernard Andrieu.

** Profesor en UFR Staps, Universidad París-Descartes (Sorbona, París). Es Director de la EA 3625 TEC «Técnicas y Cuestiones del cuerpo» y de GDRI 836 CNRS BE-PASA. Profesor Asociado a UMR 7268 ADES CNRS Aix.

Aprenda de su cuerpo vivo: Una emersiología de los gestos circenses

Introducción

Trabajamos en la 24ª promoción del Centro Nacional de Artes del Circo (CNAC), gracias al recibimiento del Centro de Recursos y de Investigación (Cyril Thomas & Jeanne Vasseur) y del Director Gérard Fasoli, quienes me han confiado, junto a Eric Wenner, enseñar sobre cultura estética y corporal mediante la experiencia corporal de jóvenes artistas a través de un taller filosófico. Hemos descubierto cómo reconocer los cuerpos en su espíritu y en las técnicas desarrolladas por los aprendices circenses y sus profesores.

Sin saberlo conscientemente del todo, pero preocupados por la experticia técnica de su rendimiento, el análisis del cuerpo nos reveló una riqueza importante en la confluencia de la existencia corporal y de la acción motriz. Por largo tiempo, el cuerpo instrumento ha sido el medio para aprender las técnicas deportivas: “el aprendizaje de esas formas gestuales codificadas es considerado como medio para acceder a un cierto tipo de cultura y de transmisiones de ese “saber hacer”” (Le Boulch, 1995: 125).

Un nuevo análisis de la actividad

A través de los cursos sobre cuerpos en el CNAC, desde setiembre de 2013¹ estamos trabajando con los estudiantes de 1º y 2º año en los temas que siguen:

- Por un lado, en torno al conocimiento de sus propios cuerpos (esquema corporal, imagen del cuerpo, energía corporal, ecología corporal, apariencia, cronogénesis de los aprendizajes, dolor, fatiga, auto sanación y memorias corporales) les hemos dado aportes sobre las culturas y prácticas corporales.

- Por otro lado, con los de 2º año hemos hecho un análisis reflexivo del movimiento

corporal (cuerpo vivo/cuerpo vivido) sobre la base de lo aprendido en 1º año con la utilización de la *GoPro* ubicada en su propio cuerpo: más que centrar la cámara en el rendimiento la llevamos hacia el cuerpo vivo puesto en acción.

- Una serie de entrevistas de auto confrontación con la 26, 27 y 28 promoción sobre la base de un trabajo de entrevista verbalizada sobre los datos del curso en relación directa con sus cuerpos profesionales/cuerpos personales.

El objetivo fue constituir una cultura corporal en acción para los estudiantes y los profesionales, a partir de la experiencia inmersiva en *GoPro* y de entrevistas cualitativas de auto confrontación ante los *films* realizados por las cámaras puestas en sus cuerpos al momento de su entrenamiento.

Lo vivido emocionalmente, miedo-vértigo-fatiga-riesgo, devienen una dimensión a tomar en cuenta a través de la palabra como medio en las entrevistas y en los movimientos del cuerpo vivo observables en la video filmación. Realizamos las investigaciones en torno a las entrevistas y las video filmaciones con una *GoPro* para delimitar con los artistas el momento de suspensión, de vuelo, la gravedad y el desafío del espacio aéreo. Presentaremos aquí extractos de las palabras que narran lo vivido en el aire en 1º persona, sobre la base de ejercicios y entrenamientos cotidianos. Presentaremos el trabajo inicial que realizamos con la 25 promoción, haciendo énfasis en el trabajo sobre el momento de suspensión, el vacío, el vuelo y el vértigo. El trabajo continúa con la 26, 27 y 28 promociones.

La emersiología: Descubrir las sensaciones de vida

La emersiología es una ciencia reflexiva nacida de la emersión de las sensibilidades vividas en la conciencia del cuerpo vivido. La emersión es el movimiento involuntario en nuestros cuerpos de los humores e imágenes en las cuales nuestra conciencia

¹ Disponible en: <http://www.cnac.fr/cnac-697>.

no conoce más que la parte que emerge. El cuerpo vivo produce sensibilidades para su ecologización con el mundo y con los otros. Pero, en razón del tiempo de transmisión nervioso de 450ms hasta la conciencia del cuerpo vivido, el cuerpo vivo es conocido con retraso por la conciencia del cuerpo vivido. El cuerpo vivo nos sumerge en las condiciones de su organismo, ecologizando sus interacciones con el mundo, al punto que nos mantenemos allí inmersos en las sensaciones internas como el dolor, el éxtasis, la enfermedad o el envejecimiento. Nuestro cuerpo vivo sufre, disfruta o decide, antes que lo sepamos en nuestro cuerpo vivido.

Los cuerpos vivos se sumergen en los espacios, fondos y cuerpos hasta la *imersión* (al ser inserto completamente en el transcurso de la imersión), sin que una persona dirija conscientemente sus movimientos. Conviene evitar aquí un vitalismo finalista que atribuiría una intencionalidad representacional al cuerpo vivo. Una ecología pre-motriz es siempre sentida inmediatamente por el cuerpo en su relación con el mundo. El cuerpo vivo trata *en persona*, y *no como una persona*, sin intermediario, como un despertar y una activación.

Con *Artes saltos*, tocar el aire genera una sensación física tanto para el cuerpo vivo del artista en primera persona como para el espectador, gracias a un dispositivo más directo de percepción. ¿Qué es lo vivido en primera persona por el acróbata? Si filmar en *GoPro* la caída y el vuelo de los acróbatas nos da el punto de vista en primera persona, nos involucraremos a través de la historia de las técnicas del aire y del vuelo de los acróbatas cómo lo vivido corporal fue modificado tanto por el artista como por el espectador.

En la infancia, el cuerpo puede vivir un vértigo enfermizo y curarse por el ejercicio regular del aire y de la caída. Así, para Stéphane Ricordel, de *Artes saltos*, “pasados los catorce años, el cuerpo desarrolla una forma de aprehensión... un día Jean Palacy me dijo de subir, lo que hice a pesar de tener un vértigo enfermizo” (Moreigne, 2010: 24).

“Esta conciencia de la realidad material, carnal, del espacio y de lo vacío, ha estado siempre en el corazón de nuestro trabajo y de nuestro registro con el trapecio y en los cuerpos acróbatas” (Moreigne, 2010: 38).

El dispositivo favorece la “creación de imágenes y de sensaciones destinadas a abrir lo imaginario del espectador, a *immergerlo* en el universo visual, sonoro y sensorial y a hacerle experimentar las

emociones más allá del sólo espectáculo de la proeza y de la actuación” (Moreigne, 2010: 46). El aro como dispositivo, según Fabrice Champion, afecta también la sensibilidad y la afectividad de los acróbatas:

“Los espectadores podían ver el sudor, sentir el aliento, la respiración y la tensión de los cuerpos de cada uno de nosotros... al finalizar la acrobacia, como de manera invisible pero tangible, el movimiento que acababa de realizarse se prolongaba en el cuerpo del acróbata más allá haya hubiese terminado su figura” (Moreigne, 2010: 55).

El acceso a sus cuerpos

Les proponemos a los circenses diversos modos de acceso a sus cuerpos: el cuerpo consciente con el que nos hablan de manera informal en los momentos de descanso entre dos entrenamientos, o en pausas de café en los que describen sus representaciones en los textos autobiográficos, o en las entrevistas al mirarse en los *films* en *GoPro*. Si el modo de acceso a ellos a través del cuerpo resulta rico, lo más sorprendente es el descubrimiento de sus cuerpos vivos que ven mover sin tener conciencia, donde ven sus movimientos y sienten la actividad interna e íntima.

Su cuerpo representado es aquello de debió ser visto por el espectador del circo que va a disfrutar la actuación mediante una estética del espectáculo. El artista de circo no toma un riesgo máximo en esta representación, permaneciendo por debajo de lo que podría hacer en el entrenamiento donde pone al límite su cuerpo y las técnicas. Esta diferencia entre este cuerpo representado y su cuerpo experimentado en la actuación y el entrenamiento hacen descubrir cuánto el artista de circo es, primeramente, un cuerpo vivo antes de ser un cuerpo mostrado: el esfuerzo, el entrenamiento, la fatiga o la repetición son ejercicios cotidianos que deben experimentar los cuerpos vivos para adquirir los automatismos. Esta lenta transformación de las técnicas de los gestos (Azemar, 1994) por el entrenamiento produce una especialización por adaptación a las nuevas exigencias del esquema corporal: cada uno debe encontrar sus soluciones motrices “a menudo mejor adaptadas y más eficaces que aquéllas que inducen los modelos culturales de las escuelas. Esta diferencia entre el saber de los maestros y la síntesis encarnada del circense lleva a la “adquisición de morfocinesis-implicando la toma en consideración de una forma de movimiento, de una imagen motriz, con el fin de reproducirla con su propio cuerpo tan fielmente como le sea posible” (Azemar, 1994: 35).

El accidente y la lesión son posibles ante la falta de atención suficiente durante la adquisición. Conviene, como lo hacemos en CNAC, brindar las herramientas de análisis de la diferencia entre el cuerpo vivo, las técnicas del cuerpo adquiridas y la conciencia de su imagen de cuerpo: la dificultad se halla en creer que el cuerpo del artista es solamente tal en el espectáculo, por lo que las sensaciones de placer, de esfuerzo y de dolor constituyen una memoria singular y personal del cuerpo de cada uno de los artistas. Las diferencias de género son también importantes en función del estilo de espectáculo brindado, pero también de las capacidades corporales que el artista puede implementar. Sus capacidades corporales son las potencialidades adaptativas que el circense debe activar y actualizar en la función.

Sentir su cuerpo vivo exige una atención de sí en el transcurso de la actuación, pero también a través de la autorreflexión compartida con el *coach* y con los compañeros. La fineza de análisis del cuerpo vivo resulta sustancial para cualquier persona interesada en el rendimiento del circense: entonces, la salud de los artistas va a depender de los hábitos adquiridos en la formación de sus cuerpos, pero también de su competencia metódica de análisis de su auto-salud (Andrieu, 2012b) para encontrarse más prevenidos y en acción.

Las técnicas del cuerpo vivo y vivido

Las técnicas del cuerpo nos vienen a interrogar sobre las condiciones del aprendizaje del gesto circense en el cuerpo vivo y en el cuerpo vivido. Con la *GoPro* puesta en el cuerpo, la cámara misma se embarca en el cuerpo haciéndonos sentir, no la percepción viva del sujeto sino el punto de vista en primera persona de su situación en la acción que su cuerpo. Hay que vivir la acción corporal en la empatía para favorecer una reflexión mayor: la distinción entre el gesto voluntario y consciente y aquello involuntario e inconsciente, lo que es inmediatamente visible allí donde la imagen en tercera persona nos permite percibir más que la globalidad del movimiento corporal.

La auto confrontación en tercera persona, al verse filmados, tuvo como objetivo favorecer la explicitación del gesto efectuado como si debiera ser reproducido. Una perspectiva subjetiva situada llevó la atención cognitiva sobre los trazos de la actividad corporal: confrontado a la percepción subjetiva de una imagen de video, el sujeto está en situación de *re-situ* cognitivo para verbalizar lo que ha realizado

describiendo y comentando con palabras el curso mismo de su acción.

La cámara *GoPro* en primera persona brindó las informaciones suplementarias por el hecho de ser llevada en el propio cuerpo en la producción de imágenes no filmadas voluntariamente. Llevando una cámara en su cuerpo se pudo mostrar el estilo libre, las imágenes inéditas, lugares inexplorados y las posturas en el corazón mismo de la acción.

Este trabajo combina el curso teórico que define los niveles de conciencia, los *films* autorreflexivos en *GoPro*. La auto confrontación con estos films permiten acercarse a una ecología premotora del cuerpo vivo (Andrieu, 2013b), una habituación subconsciente de las técnicas del cuerpo y una conciencia representacional. Sentir su cuerpo en primera persona supone distinguir estos tres niveles de actividad y situarlos en la historia corporal de cada uno. La cuestión es difícil en tanto nuestra atención se halla focalizada en la sola conciencia representacional que produce y reproduce imágenes mentales de nuestros gestos.

Las perspectivas de este programa de investigación son producir un film didáctico de este análisis que podrá ser transferido a otras disciplinas: el trabajo consiste en una lectura en diversos niveles con el fin de desarrollar una comprensión dinámica y encarnada de la situación consciente e inconsciente de la motricidad. Ver qué hace nuestro cuerpo vivo sin nosotros y delante de nosotros, revela los gestos que se tienden a eliminar más una ecología premotora del cuerpo vivo que precede de 450ms la conciencia de nuestro cuerpo vivido. Sin esta ecologización espontánea, a la vez reflejo e incorporando las técnicas del gesto, el artista circense no podría conceder a su cuerpo una confianza suficiente para actuar.

Reunidos bajo el concepto metodológico de la emersiología (Andrieu y Burel, 2014) se abren paso en la conjugación de las disciplinas del cuerpo nuevas perspectivas de análisis acercándose más a la realidad de la experiencia. Descifrar y cuestionar los movimientos inconscientes, involuntarios y habituales del esquema corporal, y los gestos conscientes del aprendiz en las actividades físicas, deportivas y artísticas, es aceptar tener una mirada nueva sobre la práctica premotriz y comprender estos movimientos para acompañar como profesor de EPS en su práctica viva.

Los ajustes inconscientes del cuerpo vivo

¿Quién controla los gestos circenses en el desarrollo de la acción del cuerpo experto? La percepción y la acción están estrechamente ligadas, “indisociadas vía la mediación del cuerpo propio” (Kerlirzin, Dietrich y Vieilledent, 2009: 35), tal como lo ilustra la situación donde el acróbata estira ciegamente sus manos para que el portador lo atrape, o que espera que el movimiento de su cuerpo le permita tomar los objetos que no ve. Esta confianza en su cuerpo vivo reposa en las decisiones tomadas de los lazos sensorio-motores: las simulaciones internas calculan las consecuencias potenciales de la acción anticipando los estados motores futuros por la conjunción entre los receptores sensoriales y el sistema nervioso central. Lo que Alain Berthoz llama la decisión motriz y Marc Jeannerod el cerebro voluntario, son los cálculos inconscientes que nos aseguran la realización de la acción.

El cuerpo es en acto (Berthoz y Andrieu, 2011) antes que la conciencia sea consciente. En función de la posición en el espacio y de la postura lograda el cerebro es capaz de hacer las predicciones. Cuanto más se entrena el circense más repite la validez de los lazos sensorio-motores habituándose a los gestos. La dimensión inconsciente de la incorporación de las técnicas de los gestos produce una síntesis psico-bio-social, a la cual Marcel Mauss define como el habitus. Los ajustes posturales, que van desde el control sensorio-motor y no son simples reflejos, demuestran esta respuesta apropiada al movimiento ejecutado sin que el sujeto sea consciente, más allá que éste haya repetido numerosas veces en el entrenamiento el juego de los músculos, el movimiento de los brazos o la rotación.

Para un salto, producción de una rotación, el circense no puede utilizar su visión con los referenciales exo y ego centrados por la pérdida de marca y velocidad. Las informaciones utilizadas para una estrategia inercial son “sensores del oído interno, incluyendo sensores de rotación, los canales semicirculares” (Kerlirzin *et al*, 2009: 125). La preparación del aterrizaje, los videos en *GoPro* y nuestras fotografías muestran bien esta búsqueda de información visual, al término de la rotación, que re-encuentra una estrategia viso-vestibular. Esta diversificación de las informaciones sensoriales definidas resultan “una apreciación fina del sujeto en la orientación de su cuerpo en el espacio a partir de las informaciones sensoriales” (Kerlirzin *et al*, 2009: 126).

La pérdida momentánea de ciertas habilidades tiende a la dificultad de mantener una representación global (Kerlirzin *et al*, 2009) de la producción de un movimiento: 1. Definir sus coordenadas espaciales en función de la trayectoria; 2. Representarse el movimiento en términos de trayectoria a realizar que codifica cada desplazamiento, direcciones, ángulos y parejas; 3. Comparación entre lo atendido y lo producido con un proceso de regulación; 4. Puesta en marcha de sinergias musculares con una alternancia de excitación y de inhibición. Sin la interacción y la puesta en coherencia entre estas diferentes informaciones el lugar de percepción/acción del gesto se puede perder o ganar.

“Es bueno cuando llegas a hacer una figura que visualizaste antes, el gesto perfecto luego de meses de repetición” (25 promoción).

En 1983, las experiencias de Benjamin Libet lo habrían probado registrando la actividad del cerebro, en tanto “el cambio de la actividad cerebral se produciría 500 milisegundos antes que el dedo se levantara. Por lo tanto, la actividad cerebral indica que lo voluntario haría pronto mover su dedo interviniendo alrededor de 300 milisegundos antes de decir que se quiere mover un dedo voluntariamente” (Frith, 2010: 95-96). ¿En qué medida soy consciente de lo que hace mi cuerpo? Aquí, los circenses testimonian que sus cuerpos van antes de la conciencia que tienen de ello, favoreciendo una confianza corporal, sobre todo en las situaciones donde no ven la mano a la que asirse, la barra o el obstáculo a evitar. No sabemos lo que hacemos: a partir de la experiencia de Pierre Fourniret y Marc Jeannerod (1998) en Lyon, la cual consistía en trazar una línea desplazando la mano por delante sin ver otra cosa que la línea de la pantalla, la mano no hacía lo que veía: “más allá de la conexión directa que enlaza mi mano a mi cerebro, yo no estoy precisamente al tanto de qué hace mi mano” (Frith, 2010: 93). Así, la mano puede hacer una acción en ciego.

Análisis de la tipología de los gestos en primera persona

Disponiendo la cámara sobre el instrumento (surf, ski, lona...) el plano revela el cuerpo en sus habilidades y posturas de acción, como en el *film* *Leviathan*, viéndose una tipología de gestos diferentes:

- *Los movimientos inconscientes del esquema corporal* que se activan para restaurar el equilibrio,

lograr un cambio, tomar un respiro y evitar un obstáculo. Ledoux pudo mostrar cómo las emociones primarias entre 80 ms y 180 milisegundos producen una respuesta motriz más rápida que aquellas que son corticalizadas. *El nivel inconsciente de los gestos reflejo*: auto confrontadas con las imágenes de la recepción de su jardinero José Luis, el changarín Jonathan nos confía que es la primera vez que ve los gestos reflejos de protección de su cuerpo vivo que efectúa inconscientemente. Antes de mirarlo, se le había solicitado contar la historia de su cuerpo vivido sin haber hecho mención alguna. Fue la cámara *GoPro*, fija en el pecho de su compañero, que le reveló los tiempos de reacción muy ecológicos del cuerpo vivo de Jonathan.

- Los movimientos involuntarios pero habituales son incorporados por las técnicas del cuerpo a través de los entrenamientos y de los ejercicios repetidos pareciendo revelar una intencionalidad corporal; el cuerpo parece realizarlos sin que se den cuenta. *Los gestos incorporados devienen automáticos*: por su parte, Juan ha automatizado, luego de mucho tiempo, los impulsos motrices necesarios para la realización de la rueda, al punto de no prestar atención al desplazamiento de sus manos en el suelo. Los movimientos de sus caderas son automáticos, siendo necesario el registro en video para revelar su acción y los ajustes efectuados.

- Los gestos voluntarios e conscientes que confían en una preparación mental y una representación cognitiva antes de la acción. *Los gestos conscientizados*: Chloé, en un trabajo en la cuerda, nos confía buscar la sensación de peso en la cuerda para experimentar la técnica bien hecha: es a esta condición de movilización de la atención que ella puede tomar la decisión de cambiar de postura y de involucrarse en la cuerda para evitar la caída o crear un nuevo movimiento.

Así, estas imágenes producidas por los cuerpos en las cámaras nos muestran los micro gestos, las vacilaciones, los cambios de direcciones, los ajustes motores y las adaptaciones a lo nuevo antes mismo que tengamos conciencia en lo vivido cognitivo. Así, la ecología pre-motriz (Andrieu, 2013a) y sus instrumentos de medida y de visualización reflexiva, tornan visible el cuerpo vivo aunque nuestra conciencia no preste más atención.

Las imágenes son analizadas a continuación:

- En auto-confrontación del estudiante circense con los *films* realizados con las cámaras incorporadas.

- Por una entrevista cualitativa con Bernard Andrieu sobre lo vivido corporal y el análisis del movimiento.

- Por un análisis didáctico de los gestos con el estudiante y los profesionales de referencia del CNAC.

La información visual obtenida

La búsqueda de puntos de referencia visuales se realiza de manera consciente en el trampolín: la pérdida de referencia en el espacio agrava la posibilidad de situarse en el movimiento en razón de los giros y retrocesos de la postura. Théo Touvet (27 promoción) se refiere a su *film GoPro* de la siguiente manera:

“Busco una visual del trampolín bajo la axila izquierda luego del primer cuarto de rotación. La ejecución en giro y medio implica bajar el brazo derecho volviendo el hombro luego del primer medio giro y juntar los talones para luego permanecer envuelto, manteniendo el cuerpo rígido y tendido, alongando los brazos a lo largo del cuerpo. Hay que mantener la mirada sobre la lona” (Théo Touvet, 27 promoción).

Los gestos voluntarios utilizan aquí la mirada como una marca para encadenar la serie en función de la ocupación en el espacio más allá de la velocidad y la gravedad. Antoine, Luna, Simon y Hugo (27 promoción) toman las informaciones de la lona para las *“miradas de fijación, miradas luego de los giros y el aterrizaje”*: la dificultad es tan grande desde la lona en la búsqueda de un punto de apoyo en cada giro, que varias orientaciones en el espacio son complementarias como en el momento en que se fija la mirada en los pies juntos sobre la lona a la salida del trampolín.

Anaïs Albisetti (27 promoción) describe una variación en el registro de las informaciones visuales en función de la figura:

“Para cierta figura voy a mantener la señal visual lo más posible para fijar mejor la figura y poder retomar el punto de referencia del suelo lo antes posible, para otras eso cambia según si yo parto desde los pies o desde las manos” (Anaïs Albisetti, 27 promoción).

Así, la parte superior de la figura visualizada en el espacio es dirigida a las posiciones de los pies

y de las manos sobre el cuerpo de los changarines, de otra manera un desequilibrio fatal produciría una caída. La automatización del movimiento no se completa hasta que se conserven los momentos de conciencia en torno al espacio.

Desde el punto de vista del changarín Sébastien (28 promoción), éste precisa la presencia del cuerpo vivo contra *“una ondulación entre la conciencia y el cuerpo vivido”*.

“Cuando intento tener una hiperpresencia, es también un trabajo que siento resonar con el trabajo de Chloé Maglia y Yoanne Bourgeois. Esta hiperpresencia, distendida pero atenta, descontracturada pero completamente cercana, lanzada exactamente a donde se necesita, brinda calidad a la escena. (...). Un método o disposición que he comprendido con mucha gente que enseña el trampolín (y que lo trabaja) es la idea de puntos de referencia. Es el momento en el cual las sensaciones (a menudo la mirada) toman conciencia del entorno, se dejan penetrar por las informaciones o buscan una información en particular para tomar las decisiones sobre las acciones que siguen” (Sébastien, 28 promoción).

Dejarse ecologizar por la presencia del mundo, es una manera de llevar toda la atención a lo que viene a la visual inmediata. Esta hiperpresencia no es cognitiva en tanto la relajación de la mente se apoya sobre un conjunto de pies y manos en la postura. El equilibrio da la sensación al cuerpo vivo, el cual atraviesa la experiencia directamente.

Pero la sensación por la polarización de la atención puede producir una mirada sin ver como a Catherine (28 promoción) en el mástil chino.

“Siento de tal forma la sensación en el cuerpo (sobre todo en mis pies para asegurarme de no resbalar) que tengo la sensación de mirar sin ver, lo visual no es importante cuando la mano derecha pasa delante de la cara” (Catherine, 28 promoción).

Esta diferencia, como lo decía Merleau-Ponty,² entre la sensación de mirar, la cual da confianza al cuerpo para entrar en ciego en la lona, y lo visual que captaría una información ciega y precisa.

² “Ver un objeto, es o bien tenerlo en el campo visual y poderlo fijar, o bien responder efectivamente a esta solicitud mirándome” (Merleau-Ponty, 1945: 81).

La herramienta, la estera, deviene una extensión del cuerpo vivo. La neurociencia lo confirma: “Luego de un poco de entrenamiento, tenemos un sentimiento de control de la herramienta como si fuera parte de nuestro cuerpo” (Frith, 2010: 10).

La detección de un estímulo, la mano tendida de su changarín Garance, en el campo visual periférico de Gaby le permite elaborar una “respuesta motriz adaptada, el posicionamiento del cuerpo, el desplazamiento de un segmento corporal con la mayor precisión posible, el ajuste terminal preciso del desplazamiento” (Kerlirzin et al, 2009: 88).

A pesar del desequilibrio del eje del cuerpo y el avance de la parte izquierda del mismo, la información periférica es integrada para poder llegar a un ajuste común entre el portero y el acróbata. El tacto, la velocidad y los ojos se complementan para este ajuste que adapta los diferentes segmentos del cuerpo a la acción. Lea Vehille (27 promoción), una vez lanzada por la changarina, plantea:

“Yo no pierdo contacto visual delante de mí pero no busco voluntariamente los ojos ni las manos de la changarina” (Lea Vehille, 27 promoción).

Esta capacidad de mirar sin atención voluntaria activa el saber incorporado por la experiencia del cuerpo vivo: no es necesario buscar voluntariamente la información, el cuerpo vivo se ecologiza llegando a los puntos de referencia que percibe en el espacio inmediato. “La conjunción del tratamiento de la información se vuelve menos exigente en el foco o en la energía mental cuando se trata de una autonomización” (Durand, Haw y Poizat, 2015: 33) que libera la visión sobre los otros aspectos, en tanto el cuerpo sabe qué es lo que hay que hacer, “el aprendizaje se caracteriza también por una apertura del espacio visual” (Durand et al, 2015: 33).

Cálculo anticipatorio y el centrado consciente

Así como la anticipación no es mental sí es el resultado de un cálculo práctico del cuerpo vivo que evalúa en el ritmo y en el trazo de la acción la velocidad de uno mismo o del compañero con relación a su propio cuerpo. Esta lectura ecológica del cuerpo es inconscientemente realizada por la sensibilidad activa de la mano circense (Hamidi-Kim, 2008). El riesgo no es real con las medidas de seguridad existentes, pero el cuerpo registra el espacio inmediatamente para ser eficaz sin que la conciencia tenga tiempo de

reflexionar sobre la acción a realizar. La anticipación mental puede ser una preparación ordenada del tiempo.

“El trampolín produce una visualización mental de la figura y una pequeña recapitulación de la acción a realizar” (Théo Touvet, 27 promoción).

La proyección mental es una representación no abstracta pero comparada con la experiencia incorporada: aquella proporcionada por puntos de referencia sensoriales y mnémicos que cada uno querrá encontrar antes de la repetición de la serie de ejercicios; por una parte, para estar tranquilo y en buenas condiciones para la futura realización y, por otra parte, para encontrar el estado mental de bienestar para llevar adelante la técnica. Lucas Struna (27 promoción) en la alfombra india hace una *“toma de conciencia entre el cuerpo y el instrumento”* con una *“proyección de la figura antes de tomar contacto”*. Busca *“encontrar la sensación de éxito y dominación”*.

La respiración ayuda a la concentración adoptando en el momento de la salida de la lona un ritmo particular: en la lona Antoine, Lluna, Simon y Hugo (27 promoción) utilizan la respiración para favorecer la *“visualización de la salida de la lona”* lo que les da una *“vivacidad de espíritu”* y les permite *“estar por encima”*. La vivacidad del espíritu aumenta el sentimiento de dominación de la técnica en busca del camino tomado en el cual la huella sirve de guía.

El estar centrado conscientemente no es una constante en el conjunto de la secuencia temporal de la acción. No es global sino dinámica, moviendo sobre las partes de la técnica aún incierta o riesgosa debiendo estar la conciencia más viva y presente.

“Antes de hacer la figura imagino justo el comienzo de la figura hasta la llegada de la mano derecha, pero no pienso en el final de la figura ya que si el comienzo está bien el resto también” (Catherine, 27 promoción).

Esta capacidad de distinguir en el curso de la acción lo que está ya automatizado de lo que debe ser acompañado por un flujo de conciencia dinámica es una técnica de conservación y de economía del cuerpo vivo que no utiliza la conciencia del cuerpo vivo salvo que la acción lo necesite.

Poder disponer en la memoria las diferentes variaciones de la figura favorece la actualización de la técnica del cuerpo. El análisis conocedor de

las informaciones del entorno se comprende aquí como una posibilidad para la acción: *“No percibimos un entorno neutro y objetivo, sino un entorno “transitable”, “saltable”, “escalable”, “ejecutable””* (Durand et al, 2015: 37). Inventado por James J. Gibson, el término *asequiblanche* expresa esta correspondencia de las capacidades con las tensiones del mundo: *“El entorno torna “asequible” tal o cual coordinación, es decir que hace su aparición probable: la conjunción de la pareja percepción-acción presenta así una propensión a aparecer y reaparecer”* (Durand et al, 2015: 37). Garance Hubert-Sambon (27 promoción), changarín de soporte:

“Para anticipar la figura, la visualizo. Sobre todo cuando es la primera vez en el día que la hago. Asimismo, tengo en mi cabeza todas las variaciones de la figura en función del momento de la liberación, precedida del momento de aceleración que varía en función del punto vivo (altura, energía, movimiento seco o desplegado, textura de los cuerpos elástica o combativa o fatigada) que varía según la partida (frenado, alineamiento, altura del salto y los muslos que rebotan). Es sorprendente, pero es tan habitual mirarlo en retroceso. En principio, veo el placer del momento del envío que me zambulle a la concentración de todas las etapas a respetar antes de disfrutarlo” (Garance Hubert-Sambon, 27 promoción).

Desde el punto de vista de los acróbatas, la visualización antes de la ejecución de la figura concentra al cuerpo en la ejecución con el fin de limitar las variaciones de la figura.

“Antes de lanzarme, visualizo el conjunto de la figura: tanto los apoyos, el elástico, me concentro en salida del comienzo. Si una salida está bien ubicada, estirada y no demasiado alta, la figura será lograda con mayor facilidad” (Lea Vehrille, 27 promoción).

El conjunto de pequeños detalles entre la mentalización de la figura y su calidad será el resultado de esta suma. La salida en el espacio podría percibirse desde antes o en la calidad de la toma de la mano.

“Antes de lanzarme en una figura, verifico que mi changarín esté bien si no me encuentro con él. Visualizo mi salida para que ésta sea perfecta para la figura” (S. Chitescu, 27 promoción).

La calidad táctil de la mano es necesaria tanto para la calidad como para el reconocimiento de un tacto habitual de la mano de cada uno.

Pero, ¿esta visualización se puede realizar en la totalidad de la figura y en el encadenamiento de las figuras? Antes de partir, el primer movimiento acomete por su energía y su velocidad la intensidad futura de la figura, pareciendo sufrir el cálculo anticipatorio si la coordinación entre los compañeros se realiza de manera efectiva.

“Para hacer las figuras aisladas, unas y otras, las visualizo antes, pero cuando son figuras que se encadenan una a la otra no tengo el tiempo de visualizarlas por lo que hago figuras comparando la sensación y las recuerdo” (Anaïs Albisetti, 27 promoción).

El recuerdo de las sensaciones probadas en las figuras precedentes calibra la visualización estrictamente mental aportando las informaciones íntimas e internas. Reencontrar las sensaciones reposa sobre un esquema corporal dibujado que sirve de punto de referencia por comparación con aquellas variaciones que son errores o faltas técnicas. Hasta que mi cuerpo encuentra el buen camino para realizar esta figura, pensarla no es necesario para forzar la inteligencia a rehacer el orden de la figura. Nora Boukala Chacon (28 promoción), cuerda de escalada, precisa claramente esto:

“También soy consciente que antes de hacer una figura muy difícil no hay que pensarlo mucho porque sino no te sale. Más pienso más difícil es” (Nora Boukala Chacon, 28 promoción).

Conclusión

El pensar puede llegar a ser un obstáculo para este tipo de aprendizajes, más aún si es necesario formalizarlo y construir modelos. El recuerdo sensorial de la figura surgirá a la superficie de la conciencia, desde el modelo proustiano de la memoria involuntaria, sin el esfuerzo de la voluntad para ir a buscar y quererla obtener absolutamente. Toda dificultad del aprendizaje tiende a este equilibrio personal entre las gamas racionalmente organizadas y la incorporación sensorial de la figura: el placer de lograr viene a valorar lo vivido emocional de la figura recordando el camino; pero es el cuerpo vivo que sabe sin la conciencia del cuerpo vivido dónde encontrar la dificultad de manera solamente intelectual en caso

de fracaso. Johan Caussin (28 promoción), argollas chinas, precisa la percepción del cuerpo en la lectura motriz que vendrá:

“Desde el primer paso mi cuerpo toma conciencia de la distancia que falta cubrir y decide continuar o parar” (Johan Caussin, 28 promoción).

La anticipación mental no alcanza si el cuerpo vivo no siente favorablemente la situación ecológica. La lectura inmediata del cuerpo vivo de la distancia favorece el ajuste y la adaptación motriz por los microgestos desapercibidos, por lo general, por el nivel consciente de la performance. La decisión motriz, si se efectúa por debajo del umbral de la conciencia, supone que el sujeto estaba atento.

Referencias

- ANDRIEU, B. (2012a) *L'autosanté. Vers une médecine réflexive*, Paris, Armand Colin.
- _____ (2012b), « S'abandonner dans les bras de l'autre », *Strada* n°24, p. 23.
- _____ (2013a) “La contorsion comme immersion expérientielle. Se créer un nouveau Schéma corporel” *Mémento Recherche Hors les murs*, N° 7, p. 10-15.
- _____ (2013b) “Sentir son corps en 1^{er} personne : une écologie pré-motrice” *Movement & Sport Science*, 2, N° 81, p. 91-99.
- ANDRIEU, B. y BUREL, N. (2014) “La communication directe du corps vivant. Une émergiologie en première personne” *Hermès*, N° 68, p. 46-52.
- AZEMAR, G. (1994) “Un nouveau regard sur l'enfant dans l'eau” en: Le Camus, Jean; Moulin, Jean-Paul; Navarro, Christian. (Eds.) *L'enfant et l'eau*. Paris: L'harmattan. pp. 11-37.
- BERTHOZ, A. y ANDRIEU, B. (Eds.) (2011) *Le corps en acte. Centenaire Merleau-Ponty*. P.U. Lorraine.
- DURAND, M., HAW, D. y POIZAT, G. (Eds.) (2015) *L'apprentissage des techniques corporelles*. Paris: P.U.F.
- FOURNIRET, P. y JEANNEROD, M. (1998) “Limited conscious monitoring of motor performance in

normal subjects" *Neuropsychologia*, N° 36, 11, p. 1133-1140.

FRITH, C. (2010) *Comment le cerveau crée notre univers mental*. Paris: O. Jacob.

HAMIDI-KIM, B. (2008) "La main circassienne. De l'illusion ornementale à la beauté du geste nécessaire et vital" en: André, E.; Palazzolo, C. y Siety, E. (Eds.) *Des mains modernes. Cinéma, danse, photographie, théâtre*. Paris: L'harmattan. pp. 161-172.

KERLIRZIN, Y., DIETRICH, G. y VIEILLEDENT, S. (2009) *Le contrôle moteur. Organisation et contrôle du mouvement*. Paris: P.U.F.

LE BOULCH, J. (1995) *Mouvement et développement de la personne*. Paris: Vigot.

LIBET, B., GLEASON, C. A., WRIGHT, E. W. y PEARL, D. (1983) "Times of conscious intention to act in relation to onset of cerebral activity (readiness-potential). The unconscious initiation of a freely voluntary act" *Bain*, N° 106, 3, p. 623-642.

MERLEAU-PONTY, M. (1945) *Phénoménologie de la perception*. Paris: Gallimard.

MOREIGNE, M. (2010) *Les arts sauts*. Paris: Actes Sud/Cnac.

Agradecimientos:

(25 promoción)

Garance H., Lea V., Gabi C et Lucie R. (Rosny)Robin Z.(ESAC) ; Mehdi A., Justine B., Jose Luis C., Edouard D., Iesu E., Basiel F., Santiago H., Andres Edouardo L., Vactoria M., Simon N., Philippe, R., Tamryn V.E., Frederi V., Issouf Z., (25eme CNAC 18-21 mars 13)

(26 promoción)

Citado. ANDRIEU, Bernard (2016) "Aprenda de su cuerpo vivo: Una emersiólogía de los gestos circenses" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°20. Año 8. Abril 2016-Julio 2016. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 54-63. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/451>.

Plazos. Recibido: 02/10/2015. Aceptado: 14/02/2016.

Escribir su nombre: baldosas, estrellas y graffiti como situaciones de materialización en las entradas a la vida

Writing their name: tiles, stars, and graffiti as situations of materialization at the entrances to life

Diego Benegas Loyo *

Instituto Universitario de Ciencias de la Salud Fundación Barceló, Argentina
benegas.loyo@gmail.com

Resumen

Múltiples prácticas sociales inscriben nombres de personas en el dominio público. La nominación de plazas, calles, parques, e incluso ciudades enteras da cuenta de diversas manifestaciones de esta forma del recordar con nombre propio. Para trazar la presencia de un aspecto específico de la relación entre los presentes y los ausentes, observamos algunas prácticas de inscripción de nombres en espacios públicos. Tomamos tres situaciones de inscripción nominativa: las baldosas de la memoria con los nombres de los desaparecidos, las estrellas amarillas con los nombres de fallecidos en accidentes de tránsito, y una clase de graffiti que aparece en maternidades públicas con el nombre de los recién nacidos. Discutimos aquí los principales ejes teóricos de una investigación en curso y brindamos algunos datos parciales a modo de ilustración. En un abordaje etnográfico de estas prácticas observamos y dialogamos con los actores que producen, instalan y sostienen estas marcas espaciales, con aquellos que las habitan e interactúan con ellas, y también con quienes disputan sus usos y sentidos. El estudio despliega un enfoque centrado en los conceptos de materialización, cohabitación y prácticas espaciales corporizadas y postula estas prácticas como formas de producir situaciones que materializan relaciones con los ausentes.

Palabras clave: Espacio público; Desaparecidos; Accidentes; Nacimiento; Argentina

Abstract

Multiple social practices inscribe people's names in public spaces. Naming of squares, streets, parks or even entire cities shows different evidences of this kind of remembering with and through the names of individual persons. In order to trace the presence of a specific aspect of the relation of those present to those absent, we look at some practices of name inscription in public spaces. We take three situations of name inscription: the tiles of memory with the names of the disappeared, the yellow stars with the names of those dead in car accidents, and a kind of graffiti that appears sometimes in the waiting areas of public maternity rooms with the names of those just born. I discuss here the main theoretical axes of an ongoing project and provide partial data as way of illustration. In an ethnographic approach, we observe and dialog with the actors that produce, install, and maintain these spatial marks, with those who inhabit and interact with them, and also with those who dispute their uses and meanings. The study deploys an approach centered on the concepts of materialization, cohabitation, and spatial embodied practices, and understands these practices as ways of producing situations that materialize the relations with those absent.

Keywords: Public space; Disappeared; Accidents; Birth; Argentina

* Doctorado en Performance Studies New York University y Licenciado en Psicología Universidad Nacional de Córdoba. Profesor Titular de Emergencias en Psicología, Instituto Universitario Fundación Barceló, Buenos Aires y director del proyecto Trauma, catástrofe y lazo social.

Escribir su nombre: baldosas, estrellas y graffiti como situaciones de materialización en las entradas a la vida

Distintas situaciones nos llevan a registrar en diversos espacios públicos el nombre de los que no están. Homenajeando a los ausentes, la nominación de plazas, calles, parques, e incluso ciudades enteras, muestra diversas manifestaciones de esta forma del recordar con nombre propio. También son homenajes los santuarios, estatuas y placas recordatorias de los muertos ilustres o más cotidianamente las lápidas funerarias y obituarios, que marcan fallecimientos. Que indican que alguien que no está es importante para alguien que sí está. Sin embargo, otras inscripciones recuerdan a los vivos: pasacalles, graffiti, tatuajes muestran mensajes que hacen pública una relación particular de alianza, amor o amistad. Desde la publicidad comercial hasta los avisos policiales, somos constantemente alertados en forma escrita de la presencia o la ausencia de alguien. Otras, a modo de *firma* recuerdan el paso del autor por algún determinado lugar. Y hasta podríamos decir que nuestros artículos periodísticos, académicos o científicos, como así las opiniones en medios electrónicos o prensa escrita entrarían en esta última categoría: muestran que alguien singular estuvo ahí, y construyen individualidad.

Como se aprecia, este inmenso conjunto de prácticas sociales es demasiado vasto para abarcar en una sola mirada. Si queremos acercarnos a estas prácticas, debemos acotarlo y concentrar nuestra mirada. En este caso nos interesa un punto muy específico, a la vez distribuido y muy tenue, que no es evidente por sí solo en ninguno de los casos mencionados a menos que se mire con una determinada perspectiva. Para hacerlo evidente, necesitamos construir esa especificidad pero de una forma particular. Por ello tomamos tres fenómenos diferentes, alejados, y discretos. Nos interesan algunas situaciones de inscripción de nombres personales en el espacio compartido. Los procesos sociales que constituyen nuestro referente empírico

son: las *baldosas de la memoria* con los nombres de los detenidos desaparecidos durante el terrorismo de Estado en Argentina, las *estrellas amarillas* con nombres de fallecidos en accidentes de tránsito y unas inscripciones de nombres en forma de *graffiti* que marcan el nacimiento de un bebé en las paredes de las maternidades. El hecho de que sean objetos tan disímiles, es justamente lo que los hace valiosos para nuestra indagación, aunque sea un aspecto que dificulta su exposición.

Estas tres prácticas sociales obedecen a actores y procesos diferentes y no tienen *a priori* relación entre sí. Sin embargo, algunas características las unen. Cada una de ellas indica una serie de formas de habitar el espacio común, de interacciones entre objetos y humanos, formas de humanización de la materialidad y de concretización de lo humano, e involucran determinadas prácticas que intervienen el espacio común. Estas prácticas se sitúan en tanto *ritos de pasaje*, en la intersección del espacio compartido y el desarrollo de la vida humana, que la socialidad ritualiza (Van Gennep, 1986). Formas de intervención del espacio compartido, ellas evidencian la existencia de ciertos actores y a su vez dan cuenta de relaciones afectivas que se expresan en estos actos quedando registradas para otros usuarios de los mismos espacios. Al producir, demarcar, y constituir lugares, las intervenciones también afectan a otros actores sociales que establecen con ese sitio otro tipo de relaciones, algunas de forma conciente y voluntaria y otras no. Las significaciones que así se producen no son las mismas para todos los actores y así, estas marcas están sujetas a nuevas intervenciones significantes.

La escritura de los nombres en espacios compartidos anuda significaciones sociales y materializaciones y captura subjetividades al momento en que son producidas. Sabemos que el nombre propio marca la apropiación del sujeto

por la estructura social (Lévi-Strauss, 1964) y su alienación estructurante. Es condición de existencia en la sociedad y asigna específicamente un lugar en su estructura. Por otra parte, en tanto actualización performativa siempre fallida de la norma, esa inscripción queda expuesta al juego de diferencias que su necesaria repetición pueda introducir (Butler, 1993). *Tener un nombre* es una condición social esencial para intervenir en el ritual del paso a la vida, aunque no asegure necesariamente el paso a la muerte (Bloch, 2009). Así lo atestiguan por otra parte las construcciones en las banquetas de las rutas, en lugares de accidentes significativos o en santuarios desarrollados en espacios rurales (Curtoni, Lazzari y Lazzari, 2003).

Diversos agentes utilizan estos espacios, artefactos y simbología de acuerdo a lógicas distintas y en base a concepciones diferentes, a veces complementarias, a veces contradictorias y otras independientes entre sí. La conflictividad es inherente a la construcción de espacios significativos y a la materialización de relaciones humanas en estos, puesto que los distintos espacios socialmente desplegados en un mismo lugar, como una esquina o una pared, se superponen, interactúan, se interinfluencian y cambian en su sincronidad. Pero las diversas relaciones sociales que estos espacios materializan, no necesariamente tienen puntos de contacto en donde signifiquen mutuamente. Las disputas urbanas atestiguan cómo la constitución de las identidades sociales está sujeta a múltiples determinaciones que contribuyen a constituir los espacios en los que se despliegan (Carman, 2011). Pero veamos de qué estamos hablando.

Tres objetos

Las baldosas de la memoria a las que hacemos alusión son una práctica de algunas organizaciones barriales de la Ciudad de Buenos Aires, que se conciben a sí mismas como parte del *Movimiento de Barrios por Memoria y Justicia*. Son construcciones de cemento, cuadradas, como baldosas, que estos grupos construyen y colocan reemplazando alguna baldosa de la vereda. Tienen incrustaciones con los nombres de detenidos desaparecidos por el terrorismo de Estado durante la última dictadura militar argentina (1976-1983) y la fecha de su desaparición o asesinato. Con antecedentes por un lado en otras formas de intervención del Movimiento Argentino de Derechos Humanos y en una compleja relación con otro tipo de memoriales como placas o recordatorios, esta práctica

comienza en 2006 y se ha incrementado de una forma que nos permite decir que está en plena expansión una década después. Se trata de una intervención política a nivel de los barrios que tiene distintos momentos: investigación de datos biográficos de una persona en particular, localización de su biografía en las calles, armado de redes de conocidos y actores significantes en relación con esa persona, el evento de construcción colectiva de la baldosa entre las personas implicadas, la marcación del lugar en acuerdo con la administración de la Ciudad y con los habitantes de la cuadra, y finalmente la colocación en un acto público. Este proceso es complejo y tiene distintos niveles de significación ya que apunta a: escribir memoria barrial, por tanto colaborando a constituir comunitas; también a reconstruir lazos afectivos entre familias, amigos y relaciones que se habían separado luego de la dictadura y por tanto contribuye a afianzar redes de afecto; está direccionada a pasar este legado a otras generaciones y por tanto constituir una comunicación con los aún no nacidos; y también a marcar en el espacio del barrio una memoria de los afectados por el terrorismo de Estado, haciendo local, y barrial, un asunto nacional.

Por otra parte, las estrellas amarillas se pintan en Buenos Aires desde el año 2007 y son una estrategia nacida de organizaciones, en principio de familiares de personas fallecidas en accidentes de tránsito, como *Madres del Dolor, Familiares y Amigos de Víctimas de Accidentes de Tránsito* o también la organización *Estrellas Amarillas*. Consiste en la marcación por medio de pintura amarilla, de una estrella en el pavimento en el lugar en donde se produjo un accidente con víctimas fatales. La mayoría de las veces, también incorpora el nombre del accidentado y a veces la fecha del accidente. El mismo símbolo también se ha utilizado en carteles en el estilo y factura de las señales de tránsito. La pintura de las estrellas es por lo general un acto público y su factura está a cargo de distintas agrupaciones no gubernamentales como las mencionadas, además del Gobierno local. Existen iniciativas similares en otras ciudades y en otras provincias y esta práctica también está en un momento de gran expansión, contando además con ordenanzas municipales en varias ciudades y proyectos de educación vial dentro de los cuales se enmarca, como por ejemplo, un proyecto del Gobierno Nacional argentino. Estas inscripciones, las estrellas, conmemoran a la persona fallecida pero también son utilizadas como una forma de alertar a los conductores sobre un lugar especialmente peligroso

e incluso lo instan a “no ser la próxima estrella”, por lo que son utilizadas casi como una campaña de *educación vial*.

Nuestro tercer caso es diferente de los anteriores. En las paredes de algunas maternidades aparecen inscripciones que señalan nacimientos (Gándara, 2009). Esta práctica no es oficial y ni siquiera es legal. Como la mayor parte del graffiti, se escribe en un lugar ajeno y así disputa los sentidos de la propiedad y uso de las paredes. Esta no es una práctica sistemática, sino que tiene un grado de inorganicidad que algunos autores califican como *espontánea*. Existen carteles oficiales y también de los empleados de estos establecimientos condenando esta escritura, por lo que, además, es una práctica en cierta forma perseguida desde las instituciones. Lo que singulariza desde nuestro punto de vista esta práctica es su *marcación de un acontecimiento vital*, el nacimiento. Y nos sirve de contrapunto al pensarla junto con aquellas prácticas de marcación de la muerte, como las estrellas, o de la desaparición forzada, como las baldosas. Distinto de aquellas, ésta parece ser una práctica constante y que, además, sólo conocemos por sus efectos, ya que no hay un ritual público de la inscripción, sino más bien la inscripción misma parece ser parte, o proveer una parte necesaria a esa ritualización. Este caso nos sirve para interrogar a los anteriores al plantear la pregunta sobre los modos de materialización de la existencia humana y las formas de humanización del espacio compartido.

La unidad en la cual hacemos pivotar estos tres objetos es teórica y como tal se sitúa a un nivel de abstracción distinto, ya que estas prácticas se inscriben en procesos sociales diversos y son codificadas en áreas diferentes de la vida social. Esto requiere utilizar los estudios de memoria y terrorismo de Estado, los estudios viales y de bandas urbanas o usuarios de hospitales, para entrelazarlos en una nueva pregunta por el lugar de las materializaciones nominativas en relación con la vida, sus entradas, salidas, e incluso periferias. Expliquemos cada uno de estos objetos en las discusiones académicas que han suscitado para entender quién y en qué términos se ha dedicado a su indagación en cada caso.

La producción de baldosas con los nombres de los desaparecidos se inscribe dentro de las *prácticas de la memoria* que es el nombre con el que se identifica en la historia reciente de la Argentina la serie de acciones de los distintos organismos de derechos humanos junto con un sinnúmero de otras intervenciones menos institucionalizadas pero que

habitan el mismo campo y comparten en mayor o menor medida un mismo lenguaje. Si bien Barrios *x Memoria y Justicia* tuvo una inspiración en el movimiento de asambleas barriales que hizo eclosión alrededor de la crisis del 2001, se organiza en otros espacios e incorpora otros actores. Es sólo a partir de 2006 que estos grupos deciden instalar baldosas y así se vinculan estrechamente con las distintas organizaciones de derechos humanos y agencias estatales dedicadas a la memoria. Por otra parte, su emergencia al mismo tiempo en que recomienzan los juicios por delitos de lesa humanidad es sugestiva, ya que indica una voluntad testimonial que sobrepasa aquella propia de la justicia estatal.

Las estrellas amarillas se inscriben socialmente dentro de la temática de los *accidentes de tránsito y la educación vial*. Esta problemática ha tomado interés tanto de los medios de comunicación como de los gobiernos al notar la gran incidencia de las víctimas fatales de los accidentes automovilísticos. La producción de las estrellas es tomada por los medios masivos de comunicación en este marco y los investigadores sociales la han abordado desde este punto de vista. Son por tanto, objeto de interés para otros actores y su tratamiento está en general referido a los problemas de circulación automovilística, al transporte urbano, y en última instancia a la seguridad entendida como seguridad vial.

La inscripción de los nacimientos en la maternidad de hospitales está en la intersección de dos fenómenos sociales: el *graffiti* y la *institución pública*. Por una parte, escribir en las paredes se relaciona en tanto proceso social con el graffiti, que nombra una serie de prácticas de la cual también forman parte el denominado *scratchitti* y el estencil, y que se continúa con la *letrinalia* o escritura en los baños y que tiene relaciones de continuidad con ciertas manifestaciones del arte callejero como el muralismo, también formas de inscripción del espacio común. Estas prácticas sociales disputan los usos de la propiedad privada. De todas estas prácticas, las que aparecen más cercanas a nuestro objeto son aquellas que inscriben relaciones, por ejemplo románticas, o de afiliación política, deportiva o musical, ya que hacen pública una relación social afectiva. Pero este es un nivel de análisis de la práctica en sí, fuera de su contexto social.

Más allá de la técnica, estas escrituras en instituciones públicas de salud, forman parte de una coyuntura, de un escenario de la vida social que se caracteriza, en Argentina, por una alta conflictividad.

Estas inscripciones son parte de los emergentes, de las marcas de una relación ambigua, conflictiva, y compleja entre la población, los usuarios, y las instituciones del Estado que atienden la salud. El hospital público es uno de los lugares que materializa la presencia del Estado en la vida cotidiana y en tanto tal, en su materialidad, se libra una disputa de sentido, de acceso, y de uso que está en relación con la historia y la coyuntura de las concepciones sobre la salud. El hospital da cuerpo a ciertas concepciones de enfermedad pero también encarna el poder nominativo de la institución médica: está atravesado por la presentificación y reproducción de la institución del saber médico e interviene produciendo en lo real una versión medicalizada de los cuerpos. La disputa de la salud como mercancía o como derecho universal también atraviesa estas prácticas y es objeto de los informes gremiales y de política. Por caso, la conflictividad de esta relación ha aparecido repetidamente en el último tiempo en los medios de comunicación a partir de reacciones violentas de los usuarios hacia médicos y empleados de centros de salud. El hospital encarna asimismo una faceta primordial del poder del Estado sobre la vida y la muerte de la población. Al mismo tiempo esta relación está atravesada por el fetichismo estatal, proceso afectivo y fantasmático que haciendo existir un vínculo instala al Estado como una instancia afectiva en la vida de las personas. En este sentido, estos graffiti además se suman a una vieja disputa por la inscripción de los nacimientos entre el Estado, con su registro civil, y las religiones organizadas, con su registro de bautismos.

Materialidad

Estudiar formas de inscripción de relaciones sociales al materializar lo humano en el espacio compartido es significativo en nuestra coyuntura. A pesar de la llamada virtualidad o “virtualización” de las relaciones sociales a partir de la expansión de redes electrónicas, telefonía celular, y otros dispositivos, vemos que estas prácticas de corporalización y materialización subjetiva del espacio compartido parecen estar en su apogeo. Esto inicialmente admite el interrogante sobre la diferencia que existe para los participantes entre una y otra economía de las prácticas sociales. Es decir, en una época en que nos dicen que las relaciones humanas suceden cada vez más en forma des-corporizada, electrónica o virtual, estas inscripciones parecen reintroducir una materialidad humana, y quizás humanizante, al dejar huellas de la presencia de los cuerpos en la materia

de la ciudad. Así, nuestros casos se insertan dentro de la discusión, ya clásica, sobre las relaciones entre la presencia virtual y la materialidad concreta de los cuerpos.

Las baldosas y las estrellas comparten algunas características que hacen sobre todo a la utilización de los nombres de *personas muertas*, o en el caso de los desaparecidos, de personas de un estatus incierto, que en cierta forma podríamos arriesgar que *no terminan de estar muertas*. Sin embargo, las hipótesis que podrían servir para uno, parecen ser contradichas por el otro caso. (Dejaremos por ahora entre paréntesis los casos en que las baldosas refieren a personas que podrían estar vivas, como el caso de los bebés secuestrados o nacidos en cautiverio). Entonces, con esta salvedad, podríamos preguntarnos si las baldosas constituyen un intento de inscribir la desaparición como muerte. Desde allí podríamos pensar la de los detenidos desaparecidos como una “muerte incompleta”. En esta línea interpretaríamos estos procedimientos como una suerte de rituales que restituyen un cierto orden de cosas al intentar atrapar esta situación excepcional dentro de los ritos tradicionales de la cultura, como los funerales y homenajes póstumos. Con todo, la dinámica de esta práctica política, y los dichos de sus actores contradicen esta explicación en forma terminante – ellos la consideran una intervención principalmente política. Así, esta hipótesis queda corta y deberíamos buscar otra explicación para este intento.

Sin embargo, supongamos que esta explicación, aún siendo precaria, pudiera servir para las baldosas, el caso siguiente nos plantea ya más dudas, porque ¿bajo qué economía de los rituales de la muerte deberíamos situar a las estrellas amarillas, que no comparten esa misma incompletud? Porque en estos casos, no hay duda sobre el destino final de las personas recordadas.

Tal vez, por el contrario, deberíamos pensar en una definición de estas prácticas en la cual ambas intervenciones podrían compartir algunas características – *pero al revés*. Utilizando nuestro caso anterior propongo cuestionar el estatus de las estrellas, es decir, preguntarnos si la muerte que evocan las estrellas será efectivamente tan completa y realizada como pensamos o es que también permanece en un estatus intermedio, algo que podríamos iluminar mediante el concepto de “espectralidad” (Gordon, 1997). Quizás las muertes por accidentes de tránsito convocan una serie de rituales *extra* justamente porque no terminan de

constituirse en tanto tales. Tal vez esta característica diferencial da cuenta de aquella marcada por el idioma de los argentinos, que elige un verbo distinto para este tipo de fallecimientos: mientras alguien *se muere* de una enfermedad, comúnmente oímos que alguien *se mata* en un accidente de tránsito.

Es por ello que el caso de la inscripción de los nacimientos viene en nuestro auxilio al permitirnos poner en tensión estas hipótesis respecto de la inscripción de la muerte con un caso de *inscripción de la vida*. En efecto, si pensáramos el estatus indefinido de los desaparecidos como una fuerza impulsora para los productores de las baldosas, y allí residiera lo que sostiene la insistencia de estos grupos en inscribir a los desaparecidos en las veredas de la ciudad, ¿cómo pensar esta idea en relación con los nacimientos? ¿Será entonces que el nacimiento biológico quedaría también en una situación liminal en relación con su aún inacabada, no totalmente realizada, existencia? Podríamos pensar que el estatus incompleto de la criatura humana motiva de alguna manera estas prácticas de escritura significativa de los nacimientos. Esto equivaldría a postular que sin una inscripción humana, el recién nacido no llegaría todavía totalmente a tomar existencia para las relaciones sociales en las que adviene. En realidad la idea no resultará tan extraña para los psicoanalistas de niños, quienes tienen en cuenta sobre todo la inscripción simbólica de un niño en un linaje para poder capturar su presencia para una familia (Dolto, 1988). Una vida biológica no es suficiente para devenir un miembro de la familia reconocido como tal. En definitiva: la pregunta que atraviesa estas prácticas de materialización refiere a las formas de la existencia social, a quiénes son los agentes que sancionan las existencias humanas y con qué procedimientos se concretizan las entradas y salidas de la vida.

Las prácticas de marcación del espacio inscriben los límites de la existencia, entre ellos, los nacimientos y las muertes. El caso de los desaparecidos hace eje aquí ya que plantea la situación extraordinaria de algo que se parece a una muerte aún no realizada, aún no materializada, y de esta manera ilumina algo fallido en los procesos significantes y que recurre al espacio material como objeto y ocasión para la insistencia en los procedimientos de la humanización. Propongo que lejos de constituir la excepción, este caso nos muestra algo esencial, común a todo este funcionamiento: Si todos estos procedimientos son necesarios para entrar o salir de la vida es porque ese proceso no es nunca algo simple, ni natural, ni automático.

La materialidad del espacio y su intervención significativa es entonces instrumento afectivo de las materializaciones humanizantes que demarcan áreas de ingreso y egreso de la vida. El interrogante a sostener allí es sobre los modos en que este espacio, que los diferentes actores intentan construir, es producido, habitado, significado y últimamente disputado.

Discusiones

Los casos de nominación del espacio compartido que aquí abordamos, baldosas, estrellas y graffiti, han sido tratados en distintos registros académicos y es en relación y en diálogo con estos ámbitos que construimos este objeto de estudio multicentrado. El campo de discusión sobre la memoria del terrorismo de Estado en la Argentina, que Elizabeth Jelin (2005) entiende como *las luchas por las memorias*, debate distintas versiones y formas de memorialización. Hugo Vezzetti (2002) propone observar la construcción de escenas paradigmáticas que de forma precipitada condensan significaciones comunes en una manera ejemplar. Su planteo continúa y expande la propuesta sobre la memoria colectiva que hiciera Maurice Halbwachs (2004) y su interrogación sobre la localización de este registro. Entre los estudios de la memoria colectiva del genocidio en Argentina, Daniel Feierstein (2011) señala que son más los trabajos de tipo interpretativo y especulativo que aquellos que se basan en la observación. Sobre este fondo, destaca el aporte de Pilar Calveiro (1998), quien ofrece una investigación de los testimonios que a la vez funciona en cierta forma como el suyo propio, y que teoriza la forma de funcionamiento de lo que nombra el *poder desaparecedor*. La propia investigación de Feierstein conceptualiza las prácticas genocidas, y, aunque no sea éste su foco de interés, por esta vía aporta al estudio de las prácticas de memorialización. De hecho, muchas de las numerosas investigaciones sobre la memoria social constituyen en sí mismas prácticas de memoria, y de esta manera, al interpretar, reencuadran, reorganizan y procesan testimonios, versiones, y datos y construyen nuevas versiones de la memoria colectiva.

Estos estudios están en una continuidad de sentido con aquellos otros que a través de trabajo de archivo o de testimonio se proponen construir nuevas versiones ya sea de narrativas del terrorismo de Estado, de la militancia antes y después de la dictadura y de las formas de involucramiento de los distintos actores sociales durante el terrorismo de Estado (Sitrin, 2005; Svampa, 2004; Lucero, 2013).

Se acercan más a nuestro interés los análisis sobre las prácticas de memoria, entre los que encontramos aquellos que siguen las tácticas de intervención de organizaciones específicas del movimiento de derechos humanos, tanto Madres de Plaza de Mayo en sus dos organizaciones, como Abuelas de Plaza de Mayo, o por ejemplo H.I.J.O.S. Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio. Algunos de estos estudios sólo abordan prácticas específicas, como las rondas de las Madres, o los escraches, y otros abordan procesos de memorialización específicos como la producción de monumentos, los juicios por causas de lesa humanidad, o procesos de memorialización narrativa, como el informe *Nunca Más* (Gorini, 2008; Codoni, 2016; Benegas Loyo, 2011; Colosimo, 2014; Llonto, 2015).

Sin embargo, no es común en estas investigaciones la mirada sobre el más allá de la intervención en sí, tanto en el tiempo posterior como en los otros actores, audiencias o vecinos. Es decir, qué pasa cuando se va el escrache, cuando se retira la ronda de las Madres, o la Marcha de la Resistencia, o cómo es la recepción y circulación de los lectores de estos textos y testimonios. En la mayoría de estos trabajos debemos conformarnos con anotaciones marginales de los autores, impresiones ocasionales sobre el comportamiento de las personas que interactúan con estos objetos pero que no constituyen su foco de atención principal. Una mención debe ser hecha de la investigación de Susana Kaiser (2002) que entrevista algunos vecinos de los lugares donde se han producido escraches. Su enfoque se centra en los aspectos comunicacionales y por ello omite la pregunta sobre los usos del espacio y las formas en las cuales los actores interactúan con él, ya sea en forma de sacralización, banalización, o de resistencia activa.

La práctica específica de las baldosas de la memoria ha sido documentada por los mismos grupos que las producen en tres libros editados por el Instituto Espacio para la Memoria antes de su disolución (Barrios, 2010, 2011, 2013); también ha sido objeto de un documental (Guarini, 2013), y hasta foco de una historieta francesa auspiciada por *Amnesty International* (Dabitch, 2014).

Existe mucha menos atención académica sobre la práctica nominativa de las estrellas amarillas. Es probable que se deba a que su problemática se inscribe en las preocupaciones estatales relativas a la circulación vial y a los accidentes de tránsito. Como sugiere Pablo Wright, el tránsito en tanto práctica

social parece no haber adquirido aún suficiente legitimidad como objeto de preocupación académica. A decir verdad, la “antropología vial” que él mismo impulsa constituye una excepción prometedora en este tema (Wright y Otamendi, 2010). Asimismo, el asunto es tratado en general desde el punto de vista de las estrategias estatales respecto de la regulación de la circulación de automóviles, y luego es retomado en estudios sobre accidentes. La pintura de estas estrellas es descripta en estos contextos más en términos de una campaña de educación vial que como una práctica social.

Una situación bastante diferente nos encontramos en relación con el graffiti. Las inscripciones de graffiti en espacio público han convocado interés sociológico sobre todo en relación a la creación de una subcultura alrededor de estas expresiones callejeras. Claudia Kozak (2004) interroga al graffiti entre las formas de habitar el espacio. De esa manera abona una serie de hipótesis en el sentido de las “tácticas” (De Certeau, 1996) o “técnicas” que se han teorizado en relación con el uso del cuerpo y el espacio (Mauss, 1979; Bourdieu, 2007). Sin embargo, no se acercan al tipo de inscripción que intentamos iluminar aquí. El mayor acercamiento a nuestro tema es provisto por la lingüista Lelia Gándara (2009) que en su investigación del graffiti en la Ciudad de Buenos Aires es quien documenta las inscripciones de nacimientos en las maternidades y las luchas por el uso y sentido de las paredes en los espacios comunes como universidades, hospitales y cárceles.

Este objeto presenta otro punto de entrada, las relaciones de los usuarios de servicios de salud estatales en relación sobre todo a su negociación de significados con la institución. Este aspecto ha sido estudiado principalmente en ocasión de las luchas políticas, sindicales, corporativas y territoriales por la salud pública. Los conflictos por el uso del espacio en estas instituciones caen más bien dentro del campo de los estudios de sociología de la salud, y proveen una plataforma contextual para nuestra interrogación sobre prácticas de materialización.

Hemos investigado el estatus afectivo de la institución estatal de salud y su lugar en la estabilidad psíquica de aquellos que la utilizan, sobre todo enfocándonos en situaciones de crisis social y del Estado y en particular de la institución psiquiátrica. Por otra parte, hemos abordado la producción de tácticas corporizadas de intervención política y los resortes afectivos de su potencia. Se trató de una indagación con agrupaciones de la postdictadura, y

estuvo principalmente centrada sobre la organización H.I.J.O.S., Hijos por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio, en distintas regionales y otras organizaciones como la Mesa de Escrache Popular (Benegas Loyo, 2013). Este trabajo arrojó la base empírica sobre la cual indagar la producción de intervenciones sobre el espacio. Sin embargo estas acciones, principalmente el escrache, son pasajeras, no instalan construcciones, y son un trabajo que actúa por lo continuado de su retorno al lugar pero también por lo efímero de su expresión. En ese contexto requerimos el concepto de trauma para entender el armado de estructuras afectivas cuya instalación durante el terrorismo de estado se produce en situaciones que involucran corporalidad, violencia y miedo, pero cuyo cambio también sucede en situaciones de materialización en el espacio compartido. Es desde allí que enfocamos el estudio de las acciones de los colectivos de la postdictadura argentina como una fuente para investigar la instalación de estructuras político afectivas (Benegas Loyo, 2014).

Para la presente discusión tomamos el concepto de los modos de *cohabitación* como lo propone Axel Lazzari (2008) para el análisis de los espacios de la disputa de tierras en otros contextos. Sin embargo, utilizamos ese término en un contexto urbano, ya que esta noción es crucial para entender la cohabitación de los artefactos de materialización en los espacios compartidos de la ciudad. Por otra parte, inscribimos nuestra indagación en una sociología de los cuerpos y emociones en la que intentamos articulaciones teóricas que puedan dar cuenta de los modos de uso de la ciudad. Para ello atendemos tanto a los mecanismos de *soportabilidad social* (Scribano y Boito, 2010) como a su interrogación en tanto *prácticas intersticiales* (Scribano, Magallanes y Boito, 2012). De hecho, parte de la discusión sobre la performatividad de estas prácticas se centra en aportar elementos que nos permitan valorar hasta qué punto estas situaciones sociales de materialización funcionan suturando fallas en la estructura de sensibilidad, la cual quedaría fortalecida, o si por el contrario, se trata de intervenciones que tienen al menos la potencialidad de acrecentar alguna tendencia al cambio dentro de estas estructuras. En el lenguaje de algunos de los actores, si es que estas escrituras “cierran” o “abren” – y en todo caso, qué.

Aperturas

Recapitulando lo expuesto hasta aquí tenemos una hipótesis de trabajo central que se desglosa en cuatro áreas o grupos de preguntas siempre respecto de estos tres objetos en tanto situaciones de inscripción nominativa: las baldosas de la memoria con los nombres de los desaparecidos, las estrellas *amarillas* con los nombres de fallecidos en accidentes de tránsito, y los graffiti en maternidades públicas con el nombre los recién nacidos. Sostenemos que estos objetos constituyen situaciones de materialización, cohabitación, significación y disputa del espacio compartido de la Ciudad de Buenos Aires. Esto implica cuatro órdenes de fenómenos. En primer lugar, sostenemos que los modos de materialización del espacio compartido en la producción de estos tres objetos son situaciones donde se produce una concretización de actores y relaciones sociales y una humanización significativa del espacio común. En segundo término, consideramos que los modos de cohabitación, expresados en actividades corporales espacializadoras y temporalizadoras constituyen la experiencia de estar y afectarse en relación con estos tres objetos para los distintos actores involucrados, y nuestra pregunta, que insiste aquí, es por las formas específicas en que esto sucede. Ello nos lleva al tercer planteo que desarrolla la forma en que los discursos expresados en los usos retóricos de los actores en torno a tópicos relacionados con estas intervenciones inciden en el proceso de materialización y en los modos de cohabitación. Por último, consideramos que las situaciones de conflicto parcializan e intensifican los procesos de materialización, los modos de cohabitación y las retóricas discursivas en torno a estas situaciones y generan la posibilidad de reconfiguraciones sobre el espacio intervenido. Nuestra tarea es relevar cómo se produce esto.

En un momento histórico marcado por la gran velocidad de desarrollo de la comunicación mediada y donde el cuerpo es reconceptualizado en su materialidad, esta indagación aún en curso, nos deja entrever la complejidad de algunas de las relaciones entre la materialidad y la espacialidad, y cómo las prácticas corporales y corporalizadas tienen un lugar crucial en el establecimiento de los procedimientos por los cuales se accede a la categoría de la vida.

De sus conflictos y de su política, como de su afectividad nos hablan estas prácticas que intentan inscribir a alguien para otros en el espacio compartido. Así al preguntar sobre las entradas a la vida, se hace evidente el cuestionamiento sobre sus

márgenes, es decir, los bordes donde algunos cuerpos vivos transitan existencias no enteramente presentes. Así como insistimos en la necesidad de pensar la presencia insistente de los que no están, una mirada alrededor también nos muestra la insistente ausencia de aquellos que sí están. Es decir, aquellos en las orillas de la vida. Y aquella otra indagación se anuncia a su vez tan compleja como urgente.

Referencias

- BARRIOS (2010). *Baldosas x la memoria II*. Barrios x Memoria y Justicia. Buenos Aires: Instituto Espacio Memoria.
- _____ (2011). *Baldosas x la memoria I*. Barrios x Memoria y Justicia. Buenos Aires: Instituto Espacio Memoria.
- _____ (2013). *Baldosas x la memoria III*. Barrios x Memoria y Justicia. Buenos Aires: Instituto Espacio Memoria.
- BENEGAS LOYO, Diego. (2011). "‘If There’s No Justice...’ Trauma and Identity in Post Dictatorship Argentina" *Performance Research* N° 16(1), p. 20-30.
- _____ (2013). "Trabajar el barrio: el escrache como intervención cultural" *Acta Sociológica* N° 60, p. 79-101.
- _____ (2014). Apuntes de la postdictadura para una psicología política del trauma. *Revista Argentina de Psicología* N° 53, p. 18-35. www.apbarap.com.ar.
- BLOCH, Maurice. (2009) "Teknonymy and the Evocation of the "Social" Among the Zafimaniry of Madagascar" en: vom Bruck, G. y Bodenhorn, B. (Eds.) *The Anthropology of Names and Naming*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 96-115.
- BOURDIEU, Pierre. (2007) *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BUTLER, Judith. (1993) *Cuerpos que importan: sobre los límites discursivos y materiales del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- CALVEIRO, Pilar. (1998) *Poder y desaparición: Los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires: Colihue.
- CARMAN, María. (2011). *Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CODONI, María Soledad. (2016) *Postdictadura argentina: políticas de derechos humanos y el cisma de las Madres de Plaza de Mayo*. Tesis de maestría, Georgetown University.
- COLOSIMO, Ayelén. (2014) *Historia con memoria: un análisis histórico de la construcción de la memoria en la post dictadura argentina*. Tesis de Licenciatura en Historia, director: Diego Benegas Loyo. Instituto Universitario Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.
- CURTONI, Rafael; LAZZARI, Axel y LAZZARI, Marisa. (2003). Middle of Nowhere: A Place of War Memories, Commemoration, and Aboriginal Re-Emergence (La Pampa, Argentina), *World Archaeology* N° 35(1), p. 61-78.
- DABITCH, Christophe. (2014) *Être là: avec Amnesty International*. París: Futuropolis.
- DE CERTEAU, Michel. (1996). *La invención de lo cotidiano: 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- DOLTO, Françoise. (1988). *Diálogos en Quebec, sobre pubertad, adopción y otros temas psicoanalíticos*. Buenos Aires: Paidós.
- FEIERSTEIN, Daniel. (2011) *El genocidio como práctica social: entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- GÁNDARA, Lelia. (2009) "Letra y espacios de poder: El graffiti en espacios institucionales" *Cultura escrita y sociedad* N° 8, p. 31-56.
- GORDON, Avery. (1997) *Ghostly Matters: Haunting and the Sociological Imagination*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- GORINI, Ulises. (2008) *La otra lucha: historia de las Madres de Plaza de Mayo, Tomo II (1983-1986)*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- GUARINI, Carmen. (2013) *Calles de la memoria, documental, 65 min*. Buenos Aires: Cine Ojo.

- HALBWACHS, Maurice. (2004) *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- JELIN, Elizabeth. (2005). "Las luchas por las memorias" *Telar* 1-2: 11-27.
- KAISER, Susana. (2002). "Escraches: Demonstrations, Communication and Political Memory in Post-dictatorial Argentina". *Media, Culture & Society* 24: 499-516.
- KOZAK, Claudia. (2004) *Contra la pared: sobre graffitis, pintadas y otras intervenciones urbanas*. Buenos Aires: Libros del Rojas.
- LAZZARI, Axel. (2008) "La repatriación de los restos de Mariano Rosas: disputas y paradojas en el reconocimiento multicultural de los ranqueles" *Estudios de Antropología Social*, N° 1 (1), p. 35-63.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (1964). *El pensamiento salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LLONTO, Pablo. (2015) *El juicio que no se vio. Una mirada testimonial sobre el Juicio a las Juntas Militares*. Buenos Aires: Continente.
- LUCERO, María Victoria. (2013). *Participación empresarial en la última dictadura cívico militar argentina*. La Plata: Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires.
- MAUSS, Marcel. (1979) *Sociology and Psychology: Essays*. Londres: Routledge.
- SCRIBANO, Adrián y BOITO, Eugenia, compiladores. 2010. *El purgatorio que no fue: acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: Ciccus.
- SCRIBANO, Adrián; MAGALLANES, Graciela y BOITO, María Eugenia, compiladores. (2012). *La Fiesta y la vida: estudio desde una sociología de las prácticas intersticiales*. Buenos Aires: Ciccus.
- SITRIN, Marina, ed. (2005). *Horizontalidad: Voces de Poder Popular en Argentina*. Buenos Aires: Cooperativa Chilavert Artes Graficas.
- SVAMPA, Maristella. (2004) "Relaciones peligrosas: sobre clases medias, gobierno peronista y movimientos piqueteros" *El Rodaballo* N° 15 (10), p. 3-9.
- VAN GENNEP, Arnold. (1986) *Los ritos de paso*. España: Taurus.
- VEZZETTI, Hugo. (2002) *Pasado y Presente: Guerra, Dictadura y Sociedad en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- WRIGHT, Pablo y OTAMENDI, Alejandro. (2010). *La construcción histórica del habitus vial argentino*. Buenos Aires: M.I.

Citado. BENEGAS-LOYO, Diego (2016) "Escribir su nombre: baldosas, estrellas y grafiti como situaciones de materialización en las entradas a la vida" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°20. Año 8. Abril 2016-Julio 2016. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 64-73. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/452>.

Plazos. Recibido: 23/02/2016 Aceptado: 31/03/2016.

Músicas nómades: demarcaciones corporales de la sonoridad en la experiencia migrante. Avances de investigación

Nomadic Music: body demarcations of sonority in the migrant experience. Work in progress

Luis Campos-Medina *

Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile, Chile
luiscampos@uchilefau.cl

Paulina Soto-Labbé **

Facultad de Arte de la Universidad de Chile, Chile
paulina.sotolabbe@gmail.com

Resumen

En el marco del proyecto de investigación “Vidas cotidianas en emergencia: territorio, habitantes y prácticas”, indagamos sobre los usos sociales e inscripciones corporales de la sonoridad y la música, por parte de la población latinoamericana inmigrante en Santiago de Chile. Este artículo da cuenta de algunos de sus avances conceptuales, metodológicos y de terreno, en función de tres hipótesis: a) que las sonoridades y las distintas prácticas de uso y escucha musical participan de la producción de demarcaciones corporales y de auto-comprensiones individuales; b) que esas prácticas contribuyen a hacer concebible la experiencia migratoria; y c) que ellas contribuyen a hacer comprensible y manejable la vida en el nuevo territorio. El artículo muestra los argumentos conceptuales que sustentan las tres hipótesis, la reflexión metodológica que hay tras ellas y el despliegue empírico implicado en su puesta a prueba.

Palabras clave: Cuerpo; Territorio; Sonoridades; Inmigrantes; Músicas.

Abstract

This paper is part of the research project “The everyday life in the emergency: territory, inhabitants and practices”, and it’s focused on the inquiry about the social uses of sound and music by the Latin American immigrant population in Santiago de Chile. The aim is to describe some of the conceptual, methodological and empirical advances produced by the research team starting from three main hypothesis about the function of music and different kinds of sonority: a) first, they assist in the production of self-understandings and personal boundaries; b) second, they play a role to make conceivable the immigrant experience, and; c) third, they contribute to make comprehensible and manageable life in the new territory. We show the conceptual arguments that support the three hypotheses, the methodological reflection behind them and the empirical deployment involved in its testing.

Keywords: : Body; Territory; Sonority; Immigrants; Music.

* Sociólogo por la Universidad de Chile. Máster en Ciencias Sociales y Doctor en Sociología por la École des hautes études en sciences sociales de París. Profesor Asistente del Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile.

** Doctora en Estudios Americanos, investigadora y docente universitaria. Fue directora del Departamento de Estudios y Documentación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile y experta UNESCO en diversidad cultural.

Músicas nómades: demarcaciones corporales de la sonoridad en la experiencia migrante. Avances de investigación

1. Introducción

Nuestra indagación se ha concentrado en el Barrio Yungay, ubicado en la zona noroeste de la Comuna de Santiago, donde habita una importante población proveniente de distintos países de Latinoamérica.¹ La perspectiva territorial nos permitiría observar prácticas de uso y escucha musical en el propio barrio, así como las nuevas sonoridades corporales que se integrarían a él, modelando la sociabilidad, las formas de apropiación del espacio y la configuración de identidades individuales entre los inmigrantes.

La apuesta de la que partimos es que el proceso migratorio pone en tensión a los individuos, quienes dejan sus lugares de origen y deben reinventar su diario vivir en un lugar diferente. A esto le hemos llamado el *acontecimiento migratorio*, el que se caracteriza por exigir una suerte de reinención por parte de los migrantes, la que se produce fundamentalmente a través de prácticas y micro-prácticas que en lenguaje de Michel de Certeau (1999) son “artes de hacer”. Entre estas se cuentan las sonoridades y las distintas formas de uso y escucha musical.

En las páginas que siguen esbozaremos parte de la perspectiva conceptual empleada en la investigación, partiendo por describir la noción de *acontecimiento* (Foucault, 1971; Bensa y Fassin, 2002), continuando con la noción de *territorio* y de *comprensión de la vida cotidiana* apoyados en Lefebvre y Régulier (1985), con énfasis en su idea de ritmo. Luego abordaremos la noción de *cuervo*, especialmente en su relación con la sonoridad y donde ésta sugiere la posibilidad de desplegar estrategias de valoración e intercambios sociales para negociar su identidad (Mandoki, 2006; Ayats, 2009). En el apartado siguiente revisaremos las tres hipótesis propuestas,

¹ Véase: <http://www.barriopatrimonialyungay.cl/>
<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3372.html>
<http://www.antropologiaurbana.cl/wp-content/uploads/2014/12/Alarc%C3%B3n.-Ch%C3%A1vez.pdf>

continuando con las orientaciones metodológicas que hemos dispuesto para su contrastación, y culminando con un análisis preliminar de la información.

2. La migración como acontecimiento

La migración, voluntaria u obligada, implica siempre la llegada a un territorio distinto del originario y la consecuente pérdida de los marcos de referencia cotidianos. Así, la llegada al nuevo territorio puede ser concebida como un acontecimiento que para Foucault es “una relación de fuerzas que se invierte”, y “una dominación que se debilita, se distiende, se envenena a sí misma, y otra que entra, enmascarada” (Foucault, 1971: 161, traducción de los autores). En el caso del inmigrante esto es claro: el viaje por motivos económicos, familiares, y especialmente por motivos políticos, supone salir de un régimen de relaciones sociales y pasar a otro, aunque no sea más que para ocupar una posición homóloga respecto de la inicial o incluso en quienes buscan mejores oportunidades, el viaje les hará integrarse a otras formas en que, a pesar de todo, igualmente se expresa, produce y vivencia la dominación.

Esa inversión de fuerzas y recambio en las formas de dominación se vivencia sobre todo como perplejidad, como confusión -más o menos momentánea, más o menos durable- respecto de lo que se debe hacer. El acontecimiento es, visto así, como un evento que modifica, por un lapso de tiempo indeterminado, tanto las maneras habituales de comprender el mundo de quien migra, como las formas de comprender su propia experiencia migratoria.

Siguiendo a Bensa y Fassin, el acontecimiento rompe con la inteligibilidad familiar y, en ese mismo instante, activa una nueva perspectiva de consideración de los hechos que, aunque todavía no posea la certeza de lo habitual, hace visible una serie de relaciones hasta entonces veladas. En ese

sentido, lo propio del acontecimiento es que instala una ruptura evidente, junto con una fuerte dosis de incertidumbre respecto de su significado (Bensa y Fassin, 2002).

Combinando las perspectivas de Foucault y de Bensa y Fassin es posible decir que el acontecimiento migratorio implica salir de un régimen de relaciones sociales para entrar en otro cuya diferencia o ajenidad no es nunca globalmente apreciada, sino que se capta de modo parcial y provisorio. En consecuencia, se experimenta una suerte de encadenamiento cotidiano de micro-acontecimientos, cada uno de los cuales anima, o activa, ejercicios de decodificación y series de comentarios con los que llenar de sentido la experiencia del ineludible, y a veces insalvable, desfase. Dicho de otra forma, es como si la vida cotidiana del inmigrante estuviera plagada de experiencias corporales, lingüísticas y territoriales distintas y relativamente desconocidas, que le indican su diferencia y le exigen desplegar sus habilidades interpretativas.²

3. Ingresar a un nuevo territorio

El territorio de recepción contiene usos, prácticas y costumbres propias. Son comportamientos característicos o peculiares de ese sitio, porque le dan su forma específica y *le hacen ser* territorio. En efecto, la noción de territorio alude a una porción de espacio que es apropiada por alguien. Por lo tanto, no hay territorio sin prácticas y acciones humanas que le den forma (Vidal y Musset, 2015). Es en la apropiación que se encuentra la especificidad y diferencia de dicha noción respecto de otras afines, como *lugar* y *paisaje*, la primera es espacio que posee significado, y la segunda territorio considerado en su dimensión perceptual.

La apropiación puede darse de múltiples y variadas formas. Poner el énfasis en ella indica que se intenta observar y comprender las modalidades a través de las cuales un individuo o grupo humano toma para sí un determinado lugar e intenta adueñárselo. Pero, al mismo tiempo, sugiere que el territorio es un proceso que se encuentra abierto y que la apropiación nunca es absoluta, sino que histórica y, por lo tanto, abierta al acontecer, y que debe ser producida de

modo permanente a través de la generación de marcas y simbolizaciones que convierten al espacio en territorio y en lugar común (Campos, 2009).

La sola presencia de inmigrantes interviene ese estado de cosas, controvirtiendo lo común, haciendo que aquello que parecía propio y unívoco devenga objeto de disputa. Esto porque la mera aparición del otro en el territorio propio es una modificación del estado de cosas preexistente y se convierte en una marca de alteridad, en un desafío a la simbolización (Augé, 1997). En este sentido, con el inmigrante ocurre algo similar a lo planteado por Simmel (1984) respecto del extranjero, ya que se desconoce su modo de vida específico y no ha existido una experiencia previa de relación. Las referencias similares a las que se puede recurrir para pensar la llegada del otro al territorio propio no necesariamente remiten inmigrantes internacionales, lo que quiere decir que la alteridad a la que se hace frente muchas veces es vivida como mayor.

Cabe entonces plantear que la llegada de los migrantes es también acontecimiento para el territorio puesto que involucra la presencia de otros cuerpos, otras relaciones y otras modalidades de habitar, generando apropiación y por tanto, territorio. Una de las formas de generar territorio es la sonoridad y, en particular, las prácticas de uso y escucha musical, por cuanto constituyen intervenciones y demarcaciones materiales que se hacen audibles (y hasta visibles, como el ritmo al caminar; la gestualidad para hablar; los instrumentos musicales introducidos; etc.) y que contribuyen a poner en relación con otros, identidad e historia del grupo (La Belle, 2010).

4. Usos del cuerpo

Las prácticas de uso y escucha musical y la producción de sonoridades permiten la apropiación del tiempo y del espacio, poniendo en evidencia su condición territorial y "lugarizante", pero también nos hablan de las formas del disfrute y de la expresión de los deseos. Por ello, del cuerpo que pasa a ser también espacio apropiado. El cuerpo es territorio (Soto, 2013).

Las sonoridades que marcan el territorio, son originadas en el cuerpo. Lefebvre planteaba que el cuerpo es un paquete de ritmos y que éstos, están relacionados unos con otros y se disimulan entre sí (Lefebvre y Régulier, 1985; Revol, 2011). Agrega que, en determinadas circunstancias, esos ritmos se hacen visibles, como en el caso de la enfermedad. Sostenemos que la migración opera en la misma

² "Esto permite sospechar que el migrante tanto está expuesto a fenómenos sincréticos, en relación a las fuerzas que surgen de su nuevo espacio de experiencia, cuanto puede fijar deslindes relativamente claros entre los dos o más momentos de su itinerario. Al parecer, la conciencia del migrante está más atenta a la fijación de sus experiencias distintas y encontradas que a la formulación de una síntesis globalizadora" (Cornejo Polar, 1996: 840).

dirección, poniendo de manifiesto la existencia de ritmos y sonoridades diferentes a las que solían existir en el lugar de arribo.

La sonoridad, con todas sus particularidades, se encuentra inscrita en el propio cuerpo y es resultado de la convivencia y la socialización, lo que hace que funcione de un modo natural y fluido, y que opere más allá de la intencionalidad de su portador. En el migrante, esta experiencia corporal sonora es contraria a la descrita por Le Breton quien señala que en la cotidianeidad: “el cuerpo se borra, desaparece del campo de la conciencia, diluido en el cuasi-automatismo de los rituales diarios” (Le Breton, 2002: 121), mientras acá el cuerpo se vuelve consciente debido a su diferencia y singularidad respecto de los habitantes del territorio receptor. El andar, el vestir, el hablar y el pronunciar, pierden su naturalidad y transparencia, dejando de pasar inadvertidos, convirtiéndose en focos de atención y objetos de acción.

El migrante encuentra en su propio cuerpo el principal campo de acción para desplegar sus intenciones, sus tácticas y sus estrategias. Se debe re-apropiar de él, tanto si pretende disimular y pasar inadvertido, como si busca marcar su diferencia y captar la atención de los otros. El simple hecho de vivir en el territorio de otros implica el despliegue de *artes de hacer* sobre su propio cuerpo.

5. Tres hipótesis de trabajo

Siguiendo el relato conceptual anterior, la producción de sonoridades y de prácticas musicales del inmigrante, actúan e intervienen sobre su cuerpo, tomando la forma de demarcaciones corporales. Estas intervenciones se concatenan a *formas de auto-comprensión individual*. Revisaremos la plausibilidad de esta hipótesis y continuaremos con el tratamiento de las otras dos conjeturas que indicamos al comienzo: la incidencia de las sonoridades y de la música en la producción de elementos que dan inteligibilidad a la experiencia migratoria, y; su contribución a hacer comprensible y manejable la vida en el nuevo territorio.

a) **Producción de demarcaciones corporales y auto-comprensiones individuales**

Una primera demarcación corporal sonora que se hace evidente en la condición inmigrante es el acento, es decir, la fonética, ritmo, y sonoridad del habla. Éste indica formas de musicalidad que se separan de la concepción estética escénica porque

es cotidiana y directa. El acento además, posee una rítmica y una melódica que no responde a una producción intencional sino que a la acción progresiva e invisible del tiempo y a la permanencia en un lugar de convivencia e intercambio con la ascendencia o los grupos precedentes. El acento es una clara expresión del *cuerpo como territorio*, pero en la forma de una demarcación colectiva que indica comunidad sonora de pertenencia que trasciende al sujeto y al núcleo familiar de origen. Así, la sonoridad del acento sugiere que esas particularidades fonéticas, rítmicas y melódicas, se encuentran en el cuerpo de su emisor y denotan su origen.

El acento hace parte del cuerpo, está inscrito en él como resultado del sometimiento prolongado a unas determinadas condiciones sociales y culturales de vida, a un moldeamiento (Bourdieu, 2007). Es un modo de hablar *naturalizado* o espontáneo que implicó al cuerpo, haciéndose parte de sus técnicas de comunicación (Mauss, 1934). Un acento es un modo eficaz de utilizar y servirse del cuerpo en sentido cultural, pero también en sentido anatómico. Implica un modo de utilizar la musculatura facial, la lengua, los dientes, la caja torácica. Una manera de servirnos del aire y la humedad de la boca y su escucha remite inmediata e indefectiblemente a la corporalidad de quien lo emite o de esta forma, se vuelve indisociable de él. Esto supone una nueva forma de conciencia respecto del propio cuerpo puesto que lo que era “natural”, se hace gesto consciente y vuelve a ser producto social y registro de pertenencia.

La autoconciencia del acento es social y cultural y se hace evidente gracias a la existencia de un receptor - espejo produciendo auto-comprensión y demarcación corporal -. La escucha de música en cambio - si bien puede, no requiere necesariamente de interacción física con otro porque puede ser escuchada a través de un dispositivo de reproducción, mientras que el acento lo porta un cuerpo que posee esa demarcación socio-cultural que es reconocible al unísono que se escucha y que ofrece la oportunidad de decodificar la identidad del inmigrante de manera directa o *pública*. La escucha de música en cambio, puede ser privada o introspectiva. Más adelante nos referimos a las implicancias de esta distinción en la manipulación del tiempo y en la distinción público-privada de la escucha.

De esta manera, la *modulación retórica* tiene una potencia analítica que Mandoki destaca desde una perspectiva que denomina estética. Sugiere que existe una identidad matricial a través de la cual el sujeto

despliega estrategias que intentan producir efectos de valoración en los intercambios sociales, y a través de los cuales, negocia su identidad. “Puesto que la estética no trata sólo de percepciones y sentimientos (...) sino que implica un quehacer, es decir, un despliegue para la producción deliberada (consciente o no) de ciertos efectos, tendremos que hablar propiamente de estrategias estéticas” (Mandoki, 2006: 22). El papel de la retórica para ella ha sido la base de sus matrices analíticas para el estudio de las interacciones estéticas cotidianas, como quehaceres que producen efectos en el receptor y especialmente como un dispositivo de *persuasión* que no se juega sólo en el ámbito de la oratoria o de la enunciación verbal, sino a través de, y por el cuerpo, así como el uso de un amplio espectro o repertorio de formas de comunicación como los sonidos, los objetos, el uso del espacio o de las imágenes.

De esta manera el migrante descubre que porta en su propio cuerpo una modulación particular: acento; escucha individual y colectiva de música; formas de caminar; de bailar; utilización de vestimenta e indumentaria específica, entre otras modulaciones estéticas y que son todas formas de auto-reconocimiento experimentadas en su condición de migrante, implicando nuevas maneras de concebirse a sí mismo. Auto-comprensión en la que la sonoridad cumple un importante rol.

b) **Hacer concebible la experiencia migratoria**

Una segunda hipótesis considera que la música facilita la inteligibilidad de la migración. Ella juega un rol equivalente al descrito por distintos autores para el arte, en general, y la literatura, en particular. Vale decir, orientan nuestras formas de percibir el mundo e identificar los objetos de nuestro entorno (Berque, 1993; Roger, 2001; Musset, 2007, 2005).

Se ha establecido que la lectura literaria (Poliak y Mauger, 1998; Lahire, 2008, 2001; Schaeffer, 2013) posibilita poner a prueba ficticiamente modelos que han sido construidos en nuestra experiencia en el mundo real, ya sea para ratificarlos, reforzarlos, modificarlos o simplemente ver si funcionan en el mundo textual (Poliak y Mauger, 1998: 14).

Siguiendo a Augé (1997), la música escuchada por los migrantes en su proceso migratorio les permite dar significado a los hechos que viven. Dar significado implica asignar una función, es decir, facilitar al mismo tiempo la inteligibilidad y la gestión de tales hechos y experiencias.

Hasta aquí estamos pensando fundamentalmente en la relevancia dada a las letras de las canciones, en la medida que estas pueden funcionar de un modo análogo al propuesto para las formas literarias. Sin embargo, cabría pensar en otra manera a través de la cual la música contribuye a hacer concebible la experiencia migratoria: los momentos y situaciones de escucha (Pecqueux y Roueff, 2009). La situación y el momento en que se interactúa con la música determina las posibilidades que ésta otorga para intervenir el tiempo: suspenderlo, posponerlo, repetirlo, atesorarlo, rechazarlo.

En efecto, las prácticas de uso y escucha musical poseen ritmo propio, que es fuente de su disfrute y motivo principal de su realización. Pero su ritmo también se traspasa a otras prácticas de desplazamiento, de permanencia en el hogar o de interacción en el barrio. Dicho de otra forma, ellas permiten concertar movimientos, hacer rimar o conectar distintas actividades.

Por ejemplo, permiten hacer inteligible y medir la vida cotidiana: los viajes se pueden medir de acuerdo al número de canciones que se alcanza a escuchar, o se pueden ponderar emotivamente de acuerdo al tipo de música con que se realizan. Pero también, posibilitan ordenar el día a día, ya que muchas de las actividades cotidianas se organizan de acuerdo a su musicalidad y sonoridad: la música que se escucha en el desplazamiento hacia y desde el trabajo, o el radio -o el televisor- que se encuentra permanentemente encendido y que marca los horarios para hacer las labores domésticas. Finalmente, hacen posible organizarse con otros y acomodarse a otros, como ocurre en el caso de los televisores encendidos en los almacenes y negocios, que, al mismo tiempo, convocan y espantan potenciales clientes, y facilitan y dificultan la conversación al interior de los negocios.

En esta perspectiva, los usos de la música son expresivos de la lucha cotidiana en torno al uso del tiempo. En el capitalismo actual, de acuerdo a Lefebvre, cada *hacer* tiene su tiempo, lo que significa que el tiempo está dividido y fragmentado. El caso de la escucha musical, por ejemplo a través del audífono del MP3 –antes, del walkman-, muchas veces va contra esta fragmentación: se escucha en los tiempos de desplazamiento, pero también en los de trabajo. Se escucha con permiso de los superiores, pero otras veces de modo clandestino. En todos los casos, se escucha con un propósito de disfrute que conecta con los deseos propios, por lo que cabe preguntarse por su potencial de resistencia.

Finalmente, la contribución sonora y musical a la inteligibilidad de la experiencia migratoria se da también en un plano emotivo, en la medida que la música ofrece un tiempo y un espacio que acoge, o puede acoger, aquellos micro-acontecimientos que componen la cotidianidad (Pecqueux y Roueff, 2009). Si, como dijimos anteriormente, estos últimos activan ejercicios de decodificación y comentarios con los que llenar de sentido la experiencia migratoria, el recurso a la música es sin duda una de las formas a través de las cuales esto se produce: acompañando la nostalgia del lugar de origen, calmando la incertidumbre con canciones conocidas, dando fuerzas en los momentos de desánimo.

c) ***Hacer comprensible y manejable la vida en el nuevo territorio***

Los migrantes que llegan al Barrio Yungay llegan a un lugar en el que es posible observar rastros de aquello que define, diferencia y hace únicos a quienes allí habitan. Un conjunto de inscripciones en que el significado social se ha sedimentado asignándole al barrio un valor específico y convirtiéndole en un “lugar antropológico”, de acuerdo a la nomenclatura de Augé (2004).

Lugar, para el antropólogo francés, es un principio de sentido para quienes lo habitan y un principio de inteligibilidad para quien lo observa. De hecho, la noción de “lugar antropológico” permite vincular prácticas, discursos y territorio, dándoles coherencia y densidad de significado. Además, cabe recordar aquí que la identificación común de un lugar es una construcción progresiva y compleja, que surge de una serie acumulada de efectos cotidianos que generan, a nivel de las conciencias individuales, imágenes y paisajes familiares; resonancias hacia el interior y el exterior del lugar (Campos, 2009: 134), y, en este caso particular, del barrio.

Las prácticas de uso y escucha musical son, para nosotros, justamente un particular tipo de inscripciones territoriales, puesto que poseen una materialidad específica, aunque su duración y permanencia sea breve y efímera, por ejemplo en comparación a las inscripciones gráficas (Fraenkel, 2008). A través de estas prácticas, los nuevos habitantes del territorio hacen audible su identidad y se ponen en relación con los otros habitantes.

En efecto, no hay que olvidar que entre las características propias del sonido se encuentra el poner en relación individuos que de esta forma devienen auditorio y, en consecuencia, articulan

una modalidad peculiar de lugar (La Belle, 2010). Esta articulación interviene el territorio por varias razones. Primero, porque el escuchar es un acto asociativo. Segundo, porque la evanescencia del sonido desestabiliza el espacio. Tercero, porque la variabilidad de los actores que devienen auditorio desorganiza la distinción entre lo público y lo privado.

En primer lugar, las prácticas de escucha musical adoptan una modalidad asociativa que implica ponerse en relación con otros que generalmente comparten la condición migrante, especialmente los connacionales. De esta forma, la escucha musical deviene espacio de sociabilidad e intercambio social, pero también de experiencias e informaciones.

En segundo lugar, si entendemos el espacio como una “modalidad de interacción dinámica entre un conjunto de seres animados que se afectan recíprocamente” (Thrift, 2008: 83-5, traducción de los autores), se vuelve plausible concebir que las prácticas de escucha musical desestabilizan dicho espacio, en su configuración original, en la medida que intervienen sobre las dinámicas de escucha preexistentes, agregando nuevas dinámicas, nuevos ritmos, nuevas melodías. En una palabra, la llegada del migrante, su sonoridad y su música interviene el repertorio de posibilidades musicales existentes previamente y, junto con ello, interviene en las modalidades de activación de entidades propias de la ecología social del lugar. De esta forma, un ritmo nuevo implica no sólo una forma nueva de moverse, sino que también una manera novedosa de relacionarse con otros, de interactuar con objetos y de agenciar el espacio.³

En tercer lugar, la distinción entre lo público y lo privado se ve desestabilizada o, más precisamente, evidenciada en su condición de constructo social variable y en permanente producción. En efecto, las sonoridades circulan por el barrio y en su fluir articulan o activan a un conjunto de entidades. Esas entidades, principalmente individuos, se configuran como auditorio temporal, a veces incluso contra sus intenciones, mientras que otros quedan fuera de tal condición, también a pesar de sus voluntades. El ejemplo típico de la vida barrial en este caso es el de la fiesta o celebración nocturna, cuya música es escuchada por vecinos muy a pesar de sus deseos de dormir. Pero también es el caso de la escucha musical a través del teléfono celular, con altoparlantes, al

³ Un ejemplo nacional, para el caso chileno, lo encontramos en la llegada del ritmo *axé* en los años noventa. Probablemente parte del revuelo que causó se debió a la relación con el cuerpo que planteaba, las ropas que sus principales exponentes utilizaban, a las coreografías y toda la puesta en escena que implicaba.

interior del transporte público. En todos estos casos, se pone en evidencia el carácter convencional y, por lo tanto, potencialmente controversial, de la distinción entre público y privado.

5. Orientaciones metodológicas

Tenemos la pretensión de dar cuenta de la incidencia y relevancia de las actividades de la producción sonora del habla, así como de la escucha musical, en la auto-comprensión individual, en la demarcación simbólica de la experiencia, y en la gestión del territorio. Cómo poner a prueba estas hipótesis y abordar una problemática que se presenta como dispersa, escurridiza y efímera, con métodos de investigación que no los constriñan, han sido desafíos metodológicos. De esta manera, la estrategia propuesta se ha articulado en dos vías que responden a una distinción analítica subyacente y que separa las dimensiones individual y territorial del registro de experiencias de auto-comprensión, de demarcación, y de gestión. La vía individual explora retóricas y la territorial, describe recorridos.

a) **Primera vía (dimensión individual): explorar retóricas**

La exploración de retóricas pretende observar la incidencia de la música y la sonoridad en la auto-comprensión individual, las demarcaciones corporales y en hacer concebible la experiencia migratoria. Decidimos entrevistar a tres músicos inmigrantes, suponiéndoles una calidad de escuchas excepcionales de la amplitud de sonoridades propias del territorio de arribo así como del uso de la música como mediación socio-cultural.

Los criterios de selección fueron: que sean músicos inmigrantes; que desarrollen distintos tipos de músicas; y que sean de diversas edades. Los músicos están en posición privilegiada respecto de materias sonoras, así como en la identificación de "estrategias estéticas" propias o ajenas (Mandoki, 2006). Distinguir diversos tipos de músicas, permite exponer la relevancia de las sonoridades ancladas a un territorio local, respecto de otras más cosmopolitas. Finalmente, la diferenciación etaria apuesta a usos distintos de la tecnología digital, lo presencial y lo virtual.

Además, hemos adscrito a la propuesta de registro de retóricas de Katya Mandoki, que distingue cuatro canales de registros de intercambio de enunciados estéticos y cuyo modelo tetra-semiótico es denominado como su acrónimo: LASE -Léxico,

Acústico, Somático y Escópico- (2006: 24, 25, 33).

El *Registro Léxico de la Retórica*, sería la forma en que se ejerce el discurso principalmente verbal; y su repertorio de términos, manejo de formación lingüística, estilo, actitud. Es evidente que cada registro puede combinar estéticas retóricas, puesto que acá está directamente involucrado el verbo y el cuerpo que posibilita hablar: boca; pulmones; manos, o rostro. El Registro Léxico lo constituyen también idiomas, argot, jergas, géneros o estilos discursivos, lenguajes nacionales o regionales, o incluso los estilos personales o idiosincráticos al hablar o escribir.

El *Registro Acústico de la Retórica* está conformado por sonidos que transmitimos al hablar, que trascienden la vocalización y que contienen cargas semánticas propias que pueden complementar o contradecir el Registro Léxico. Por eso que la acústica es más que un para-lenguaje complementario de las palabras; el tono, la modulación y la pronunciación de la voz, tienen un registro autónomo. Acústica, escucha y todo lo audible, es campo de interés de la estética que acá se registra; humano o no humano, ruidoso o silencioso. La autora señala que en la vida cotidiana nos guiamos más por este tipo de registros que por el léxico, particularmente para distinguir intenciones.

El *Registro Somático de la Retórica*, lo comprende como el uso retórico del cuerpo para producir efectos de valoración. Somático amplía la noción de kinésica porque el cuerpo se comunica no sólo a través del movimiento, sino también por su olor, temperatura, textura, talla, humedad. También se expresa a través de expresiones tradicionales de la retórica; movimiento de cabeza accediendo; golpecitos reiterados en la mesa para expresar molestia; o hipérbole, elipsis, ironía, ocultamiento, desvíos, etcétera.

El *Registro Escópico de la Retórica*, son los artefactos, imágenes o espacios. Es el lenguaje de aquello que pone a la vista y de manera sintética, componentes espaciales, objetos, escenografías, maquillajes, utilería, vestuarios, y está destinado a lograr efectos en la sensibilidad. Es útil para el estudio de los despliegues de visibilidad de un sujeto como parte de su estrategia para construir, negociar identidades personales o grupales o generar efectos de valoración.

Creamos un instrumento para explorar las retóricas, el que está estructurado en tres partes: 1) una ficha para obtener información relativa al perfil socio-cultural del entrevistado; 2) un test con alternativas para identificar el repertorio de retóricas

que captura el músico inmigrante según LASE; y (3) preguntas referidas a registro Léxico, con respuestas abiertas que capturan las palabras y sonoridades que el entrevistado identifica como características de sí mismo y de los otros.

b) Segunda vía (dimensión territorial): describir recorriendo

Con esta segunda vía buscamos aproximarnos a la comprensión de la contribución de la sonoridad y la música en hacer comprensible y manejable la vida en el nuevo territorio. Aquí hemos intentado hacer frente al desafío de aproximarnos a una práctica que emerge a nuestros ojos, como dijimos, de forma dispersa, escurridiza y efímera. Hemos recurrido a una especie de inspección de un territorio combinando elementos de la “observación flotante” (Pétonnet, 1982) y de la técnica del “recorrido comentado” (Thibaud, 1994, 2002; Grosjean y Thibaud, 2001).

La observación flotante no constituye propiamente una técnica. Es más bien una modalidad de observación etnográfica propuesta por la antropóloga C. Pétonnet (1982) que tiene como principio articulador generar la mayor disponibilidad de atención del observador/a, suspendiendo sus *a priori*, intentando hacer que las convergencias y los puntos de referencia aparezcan de manera progresiva y permitan, hacia el final del proceso, identificar las reglas subyacentes a la práctica observada. En ese sentido, se busca que en el proceso de investigación se avance en la auto-conciencia de los esquemas perceptuales propios,⁴ para reconocer sus implicancias, especialmente en términos de la disponibilidad de atención. De esta forma, la observación flotante opera como una suerte de principio epistemológico que informa toda la práctica de investigación en terreno al que se subordinan técnicas y procedimientos específicos, como es el caso del recorrido comentado.

Esta última técnica fue pensada para abordar aspectos habitualmente dejados de lado en el análisis y diseño de espacios públicos urbanos, en particular, aquellos que conciernen a la percepción de los usuarios. En este sentido, la descripción de ambientes ha sido su propósito de origen. Su foco estaba, por

tanto, en obtener insumos informativos para la producción o transformación de espacios públicos urbanos. En una línea complementaria, en un trabajo anterior la utilizamos para comprender los efectos sociales y espaciales de una práctica de inscripción gráfica como son los murales en un barrio de Santiago de Chile (Tijoux, 2009; Campos, 2009).

En esta técnica se asigna especial valor al punto de vista de los habitantes, parroquianos o transeúntes en la comprensión de un lugar y una experiencia.⁵ En términos generales, el recorrido comentado parte de la base de que lo accesible perceptualmente no es una apariencia tras la que se esconde la verdad del ser, al tiempo que se basa en una comprensión de la percepción como una actividad configurante y no como mera reacción o reflejo. De esta forma, el lugar no juega una función pasiva, puesto que siempre incide en un tipo de movilización perceptiva realizada por el individuo, la que, a su vez, incide en el contexto sensorial, produciéndose una suerte de configuración recíproca entre ambos. En este sentido, la combinación entre observación flotante y recorrido comentado nos proporciona un modo de atención abierta y atenta no sólo a un objeto o práctica específicos, sino que a la ecología sonora del lugar (Labelle, 2010).

En el recorrido comentado interesan las conductas sociales de los individuos, por eso se las registra en audio y/o video, prestándose especial atención a las condiciones físicas (espaciales) de aparición de las distintas formas de expresión (dónde se dijo algo, cuándo se detuvo nuestro interlocutor/a). Esto porque se parte de la base de que el sentido de una expresión emerge, en plenitud, cuando se le vincula a sus circunstancias, su localización, su relación con otras formas de expresión o de acción de otros, siempre situadas.

En esta técnica se busca obtener reportes de la percepción en movimiento y, en consecuencia, supone la realización simultánea de tres tipos de actividad: caminar, percibir y describir (hablar). La información producida remite al espacio sensible, pero también a la presencia y actividad humana que se produce en él, habiendo cinco tipos de información especialmente interesantes: i) las asociaciones espacio-sensoriales, es decir las asociaciones entre espacios hechas en base a la memoria perceptiva; ii) las transiciones perceptivas, es decir la referencia a cambios o modificaciones evidentes (“es más

4 En este punto cabe señalar que uno de esos esquemas es el que se configuró como resultado de la experiencia de migrantes temporales, por razones de estudios superiores, de varios de los integrantes del equipo de investigación. En particular, la vivencia migratoria en Francia a fines de la década pasada, de uno de los autores de este texto ha sido un elemento permanentemente reflexionado.

5 Por cierto que existen variaciones. Una de ellas es la del recorrido con expertos (ver: Fraenkel, 2012).

tranquilo”, “hay más ruido”, “es más oscuro”, etc.); iii) el campo semántico que se despliega para calificar los espacios, especialmente a través de verbos tales como “parecer”, “asemejar”, etc., que expresan ciertas ambigüedades o incertidumbres de la percepción del interlocutor/a; iv) las condiciones en que los otros devienen visibles o audibles, su accesibilidad sensorial, las formas en que se hace emerger a esos “otros” de una cierta manera (las relaciones figura/fondo), y finalmente; v) aquellas cosas que debe hacer el interlocutor/a, a nivel corporal y a nivel motor, para adaptarse al contexto en que se encuentra (ejemplo de lo primero sería la necesidad de levantar la cabeza).

6. Primeras aproximaciones al trabajo en terreno

En este apartado indicaremos las primeras aproximaciones a la dimensión individual y a la dimensión territorial de la escucha de la música y las sonoridades, en la experiencia migratoria. Como hemos dicho, lo audible no está restringido a notas musicales ni a palabras –sonido organizado-, sino a todas las vibraciones que los sujetos que observamos, son capaces de percibir (música, palabras, silencio, ruidos y efectos de sonido, movimientos corporales) y que pudieran incidir en el proceso de estabilización de la vida cotidiana. Estos primeros hallazgos son resultado de los recorridos comentados (territorio) y de la primera entrevista individual a un músico inmigrante, y han sido considerados como instancias de prueba de la pertinencia de las opciones metodológicas asumidas.

Al momento de la redacción de este artículo, se han realizado dos recorridos comentados en grupo,⁶ y uno individual de observación y registro fotográfico.⁷ El primero involucró a tres integrantes del equipo y a través de él buscamos generar información relativamente espontánea, restringiendo al mínimo el direccionamiento, con el propósito de captar las ideas, impresiones e intereses que tenía cada uno de la manera menos argumentada posible. Buscamos que la visita a terreno produjera una especie de conversación *asediada* por el terreno, es decir, por lo que ocurría en las calles del barrio Yungay, fuera esto lo que fuera. De allí emerge lo que llamamos la *sonoridad visual* de los muros, en que murales y afiches, refieren la incorporación de imágenes, colores y fonemas extranjeros al barrio.

La segunda visita a terreno involucró a cinco investigadores, divididos en dos grupos. En esta

ocasión la consigna previa estuvo dirigida a identificar los lugares y momentos en que aparecía la música en nuestro recorrido, motivado por la visita a terreno anterior, en la que fue escasa la escucha de música. Esta vez nadie hizo las veces de entrevistado/a ni de entrevistador/a, sino que cada uno aportó con sus capacidades de atención y observación al recorrido. El recorrido de ambos grupos fue registrado en audio y de manera fotográfica y fue seguido de una conversación grupal en la que se discutió los aspectos más llamativos observados por ambos equipos.

Nuestra presencia en el barrio, intentando captar las sonoridades y la música, resulta extraña. Vale decir, los habitantes del barrio nos observan con una mezcla de reserva y sorpresa, lo que se incrementa cuando alguno de nosotros entabla diálogo con ellos a propósito de los sonidos que es posible escuchar en el lugar. Es difícil, por ejemplo, entrar a los negocios y locales sólo a escuchar sin comparar. Por otra parte, resulta difícil aislar el factor sonoro de los otros elementos que componen el lugar, de las otras cosas que pasan en el barrio.

Así, intentamos rescatar el sonido en diversos lenguajes, necesidades y recursos expresivos, puesto que nos interesa su flujo en el proceso de llenar y modelar el espacio del acontecimiento. Si graficar el movimiento de adaptación y domesticación es el desafío, observamos una forma de desborde hacia una combinación de lenguajes expresivos. Descubrimos que debemos dialogar con las formas visuales de la materialidad del sonido (afiches, grafittis), o con sus huellas y los objetos sonoros evocadores (instrumentos, iPod). Entonces, el registro y las significaciones asociadas, amplían el espectro del objeto de estudio que en sus inicios pudo haber sido sólo sonido, fijado en una especie de mapa o paisaje sonoro.

Así, emerge un primer hallazgo asociado a la multiplicidad de sensores para el registro de la sonoridad.

Al respecto, nuestro primer entrevistado músico señala que las evocaciones afectivas a su identidad de origen, son más olfativas y gustativas que sonoras o visuales. Lo grafica en los productos y en las comidas que observa y huele cuando va a la Vega, mientras la sonoridad en cambio, le hace *viajar* imaginariamente a su lugar de origen pero sólo si es música tradicional, como el guano o el vals peruano, o si los sonidos son de instrumentos que escuchaba en su casa de infancia, como la quena, el arpa, o violín. En esta exploración retórica tenemos algunos

⁶ Los días viernes 8 y viernes 22 de noviembre de 2013.

⁷ El jueves 10 de abril de 2014.

indicios de Registros Léxico y de Registro Sonoro sobre percepción y auto-percepción del uso del lenguaje.

Su *Registro Sonoro* de la retórica se le consultó a través de un test que ofrece un repertorio de recursos y entre los cuales el entrevistado destacó todos como relevantes: entonación, volumen, timbre y textura de la voz, terminaciones, onomatopeyas, acento, ritmo, y velocidad. Esto ratificaría su sensibilidad de escucha como músico profesional, pero también nos permite reconocer su marcada identidad andina -más que la peruana-, la que le otorga un particular cuidado en la pronunciación y modulación. El quechua, su lengua materna, modela su retórica mucho más que el castellano porque desde niño escuchó hablar y cantar en esa lengua. En estas observaciones emerge una auto-comprensión y valoración de su pertenencia colectiva más íntima:

Es agradable que haya reconocimiento (a que mi modulación es mejor)...pero no sé si es a lo peruano...es más bien a mi casa... a la identificación con lo andino y no con la bandera...es el reconocimiento a mi familia de origen (...) mi acento no es tan marcado porque yo de chico no era muy de patota y por eso es más importante mi acento de casa, de hecho me han dicho hasta que soy colombiano.(...) Yo logro reconocer a los pocos chilenos que hablan mejor...tiene que ver con mi origen... yo llegué a Antofagasta primero y al comienzo fue muy difícil entender todo...allí aprendí a entender...los chilenismos y la pronunciación (...) Yo obviamente no lo digo, pero lo pienso... que los peruanos hablamos mejor.

Sobre *Registro Léxico*, nuestro entrevistado recuerda que en sus primeros años en Chile le impactó una frase que hoy tiene un lugar distinto para él en el relato y que nos explica con una anécdota:

en el norte [llegó a la ciudad de Antofagasta] fue más fuerte la discriminación...me pararon carabineros y yo andaba sin pasaporte y me dijeron que yo no era nadie...que yo no existía, eso me chocó, me marcó esa frase...yo no existo pues...como que yo no era nada, como persona...yo, recién llegado... en Perú nunca un policía me iba a decir eso, por no tener el papel.

“No ser nadie”, es no existir y una expresión que ha pasado a connotar la importancia que tiene en Chile portar documentos de identificación.

También llama su atención que los chilenos utilicen los artículos “el” o “la” para anteceder un nombre propio –ej. el Juan- y confiesa que le resulta tan anómalo que nunca lo ha podido adoptar. Similar inadaptación fonética le producen los localismos que se imponen por sobre acepciones genuinas. Por ejemplo “cabrito” por niño, o “hueco” por superficial u homosexual.

Otro impacto del repertorio léxico chileno, proviene del canal sonoro y no del significativo: “cachai”; “demás”; “si po”; “la gueá”; “chuuuta” y el alargue de las últimas palabras de una frase, le resultan de “una musicalidad propia del habla chilena”. De éstas, “cachai” la considera tosca y muy fuerte, pero la utiliza sólo en contexto de chilenos. En cambio, “si po” es más suave y ha sido integrada a su habla cotidiana, dentro y fuera de Chile.

Su tiempo de adaptación al nuevo territorio ha sido prolongado y sus frecuentes desplazamientos de ida y vuelta a su país le han permitido reconocer que ha tenido al cuerpo como posible agencia de construcción de una nueva identidad que no es de aquí ni de allá porque ante las consultas sobre la sonoridad y la musicalidad registradas, hace perfectamente consciente lo que se alteró, se desplazó o simplemente se re-significó:

“Cada vez que hablo me dicen: ‘no eres chileno’, ‘tú no eres de aquí’. Al comienzo me incomodaba la no pertenencia y esto es igual en todos los estratos sociales, no es propio de una clase. Ahora hay mayor hábito de escucha y algunos reconocen que soy peruano, pero en Chile y Perú, ya es difuso reconocer de dónde soy...por la adaptación. En Liverpool, el cónsul chileno, con el que compartí dos días antes del concierto, ese día leyó mi hoja de vida y se dio cuenta que era nacido en Perú y se sorprendió y no me habló mucho más. Antes, debe haber pensado que era un intelectual chileno que hablaba muy bien. (...) Fuera de lo profesional, estoy entre dos mundos...no pertenezco a Chile ni a Perú...estoy entre dos mundos y allí yo navego...no fluyo en ninguno”.

7. Conclusiones

Dar cuenta de la incidencia que tiene la sonoridad y las prácticas de uso y escucha musical en

la instalación de los inmigrantes y la reconfiguración experiencial que supone la llegada a un nuevo territorio es un desafío epistemológico y metodológico importante. En este texto desplegamos tres hipótesis, mostrando la secuencia que va de la construcción de su pertinencia teórica, a su adecuación metodológica y su rendimiento empírico. La evidencia producida hasta ahora nos permite afirmar que nos movemos en la dirección correcta.

En la hipótesis referida a la incidencia de las sonoridades y prácticas de uso y escucha musical en la producción de auto-comprensiones individuales y de demarcaciones corporales, creemos que la expresión chilena “cachai” constituye una forma de demarcación corporal y social, que supone una técnica, pues limita al nosotros de los otros e instala la fuerza de estar en un territorio que no es el propio. Su fuerza y la tosquedad con la que es percibida, determina la intención o no de utilizarla, y por lo tanto da cuenta de un posicionamiento del individuo respecto del lenguaje y la posibilidad de instrumentalizarlo como estrategia estética (ej. buscar reconocimiento); asociativas (ej. hacerse parte o no); o subjetivas (ej. actuar de acuerdo a su concepción de la autenticidad).

Ese posicionamiento necesariamente involucra una concepción de sí mismo que ha sido problematizada. Así, el extraño deviene en auditorio del chileno y a la vez, se observa a sí mismo contribuyendo a hacerse más consciente de su propia retórica, y con ello, a definir sus potenciales estrategias de vinculación al territorio a través del sonido. Las demarcaciones corporales son múltiples y efectivamente no se encuentran nunca aisladas, sino que en relación con otros objetos y otras actividades.

La segunda hipótesis, la importancia de la música y la sonoridad en hacer concebible la experiencia migratoria, tiene un material más difuso. Hemos visto cómo a nivel de las escrituras públicas del barrio -que pueden ser concebidas como sonoridades solidificadas a la espera de un lector que las active- se produce una relación entre elementos diversos que hacen abordable el texto y, en consecuencia, que favorecen la integración vivencial del mensaje. En esta dirección cabe señalar el recurso a la bandera nacional, o a sus colores en los afiches de diversa clase de lugares y productos; el uso de palabras propias o distintivas, entre otros. Un hecho anecdótico, la revisión del contenido musical de un iPod de un migrante peruano, nos mostró que el noventa por ciento de la música almacenada era música peruana (se intercalaban a ella canciones del pop internacional

estilo Christina Aguilera). Sin pretender sacar grandes lecciones del suceso, cabe preguntarse por el modo de uso de ese noventa por ciento de música peruana, sus situaciones de escucha, la evolución en las transformaciones del listado, etc.

Finalmente, respecto de la tercera hipótesis, cuyo propósito es indicar que las sonoridades y las distintas prácticas de uso y escucha musical contribuyen a hacer comprensible y manejable la vida en el nuevo territorio, resulta claro que la geografía que crea el sonido es fluida, movediza, escurridiza (La Belle, 2010) y que para aprehenderla es necesario abandonar las visiones estáticas con que habitualmente procedemos, desarrollando un constante ir y venir entre el cuerpo y el territorio, entre la experiencia y la institución. Nuestro entrevistado habla de su proceso de adaptación y reconoce un *entre* identidades respecto de su modulación retórica actual, por lo que esta aparente hibridez puede ser más bien señal de flexibilidad. Las demarcaciones son múltiples y, efectivamente, no se encuentran nunca aisladas, sino que en relación con otros objetos y otras actividades. Creemos que para dar cuenta de ellas es necesario seguir avanzando en el abordaje de la ecología sonora del territorio y no sólo en la experiencia individual, por muy rica y sensible que ésta sea.

Referencias

- AUGÉ, Marc. (1997) *La guerra de los sueños*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- _____ (2004) *Los No Lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- AYATS, Jaume. (2009) “El dedo que señala la luna: pensar las músicas en la sociedad contemporánea”, en: *La música y su reflejo en la sociedad*. Observatorio de música de Barcelona. Indigestio musical. España.
- BENSA, A. y FASSIN, E. (2002) “Les sciences sociales face à l'événement” *Terrain* [En línea], N° 38 | mars 2002. Disponible en: <http://terrain.revues.org/1888>. Fecha de consulta: 04/07/2014.
- BERQUE, Augustin. (1993) *Du geste à la cité. Formes urbaines et lien social au Japon*. Paris: Gallimard.

- BOURDIEU, Pierre. (2007) *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CAMPOS, Luis. (2009) "Los murales de La Victoria: efectos de sentido y lugar" *Revista Actuel Marx/Intervenciones*, N° 8, Santiago, LOM ediciones, p. 129-142.
- CORNEJOPOLAR, Antonio. (1996) "Unaheterogeneidad no dialéctica: Sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno" *Revista Iberoamericana*, Vol. LXII, N° 176-177, p. 837-844.
- DE CERTEAU, Michel. (1999) *La invención de lo cotidiano*. México: Editorial Universidad Iberoamericana.
- FOUCAULT, Michel. (1971) "Nietzsche, la généalogie, l'histoire", en: Bachelard, S. (Ed.) *Hommage à Jean Hyppolite*. Paris: Presses Universitaires de France. Pp.145-172
- _____ (1984) "Des espaces autres", en: Foucault, M. *Dits et écrits IV*. París: Gallimard. Pp. 46-49.
- FRAENKEL, Béatrice. (2008) "Las escrituras de la catástrofe. Práctica de escritura y de lectura en la ciudad de Nueva York en septiembre 2001" *Actuel Marx/Intervenciones* N° 6, Santiago, LOM ediciones.
- _____ (2012) "Les écritures urbaines de très près: saillance visuelle et regard expert", en: Popelard, M. y Wall, A. (Ed.) *L'art de très près. Détail et proximité*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes. Pp.179-192.
- GROSJEAN, Michèle y THIBAUD, Jean-Paul. (2001) *L'espace urbain en méthodes*. Marseille: Éditions Parenthèses.
- LA BELLE, Brandon. (2010) *Acoustic territories: sound culture and everyday life*. New York: Continuum.
- LAHIRE, Bernard. (2001) *L'homme pluriel*. Paris: Hachette Littératures.
- _____ (2008) *La raison scolaire : école et pratiques d'écriture entre savoir et pouvoir*. Rennes: Presses universitaires de Rennes.
- LE BRETON, David (2002) *Antropología del cuerpo y la modernidad*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- LEFEBVRE, Henri. y REGULIER, Catherine. (1985) "Le projet rythmanalytique" *Communications*, N° 41, p. 191-199.
- MANDOKI, Katya. (2006) *Prácticas Estéticas e Identidades Sociales*. México D.F.: Siglo XXI Editores, CONACULTA-FONCA.
- MAUSS, Marcel. (1934) "Les techniques du corps". Disponible en: http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.html. Fecha de consulta: 30/06/2014.
- MUSSET, Alain. (2005) *De New-York à Coruscant*. Paris: PUF.
- _____ (2007) "Entre la ciencia ficción y las ciencias sociales: el "lado oscuro" de las ciudades americanas" *Eure*, Volumen 33, N° 99, p. 65-78.
- PECQUEUX, Anthony y ROUEFF, Olivier. (2009) *Écologie sociale de l'oreille. Enquêtes sur l'expérience musicale*. Paris: EHESS.
- PETONNET, Colette. (1982) "L'observation Flottante. L'exemple d'un cimetière parisien", *L'Homme*, tomo 22 n°4, p. 37-47.
- POLIAK, Claude y MAUGER, Gérard. (1998) "Les usages sociaux de la lecture" *Actes de la recherche en sciences sociales*, Vol. 123, N° 1, p. 3-24.
- REVOL, Claire. (2011) "La rue Rambuteau hoy: el ritmoanálisis en práctica" *Urban*, N° S02, p. 3-14.
- ROGER, Alain. (2001) *Nus et paysages: essai sur la fonction de l'art*. Paris: Aubier.
- SCHAEFFER, Jean Marie. (2013) *Pequeña ecología de los estudios literarios*. Buenos Aires: FCE.
- SIMMEL, George. (1984) "Digression sur l'étranger", en: Grafmeyer, Y. y Joseph, I. (Eds.) *L'école de Chicago. Naissance de l'écologie urbaine*. Paris: Auber Montaigne. Pp. 53-59.
- SOTO, María Paulina. (2013) "Lugares de emergencia de la concepción cultura para el desarrollo. El

Cuerpo como territorio". Ponencia presentada en el 2º Congreso Uruguayo de Sociología (2013), y en el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS, Chile 2013. Disponible en: <http://www.sociologia.com.uy/2013/trabajos/062.pdf>. Fecha de consulta: 30/06/2014.

THIBAUD, Jean-Paul. (1994) "Les mobilisations de l'auditeur-baladeur: une sociabilité publicative" *Réseaux*, volume 12, N° 65, p. 71-83.

THIBAUD, Jean-Paul. (2002) "L'horizon des ambiances urbaines" *Communications*, N° 73, p. 185-201.

THRIFT, Nigel. (2008) "I Just Don't Know What Got Into Me: Where Is the Subject?" *Subjectivity*, N°22, p. 82-89.

TIJOUX, María Emilia. (2009) "La inscripción de lo cotidiano: los murales de la población La Victoria" *Revista Actual Marx/Intervenciones*, N° 8, Santiago, LOM ediciones, p. 143-154.

VIDAL, Laurent y MUSSET, Alain. (2015) *Les territoires de l'attente. Migrations et mobilités dans les Amériques (XIX – XXI siècle)*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

1 Investigación bicentenario, de la Universidad de Chile. Luis Campos M. agradece el apoyo brindado por CONICYT PAI / ACADEMIA 79112022.

Citado. CAMPOS-MEDINA, Luis y SOTO-LABBÉ, Paulina (2016) "Músicas nómades: demarcaciones corporales de la sonoridad en la experiencia migrante. Avances de investigación" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°20. Año 8. Abril 2016-Julio 2016. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 74-86. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/357>.

Plazos. Recibido: 18/12/2014. Aceptado: 20/03/2016.

Embodied Feeling and Reason in Decision-Making: Assessing the Somatic-Marker Hypothesis*

Sentimientos y razón corporeizados en la toma de decisiones: evaluando la hipótesis de los marcadores somáticos

Warren D. TenHouten**

Department of Sociology, University of California at Los Angeles, USA
wtenhout@g.ucla.edu

Abstract

Whether or not reason and affect are complementary depends on the task at hand. In ordinary circumstances, problem-solving and decision-making involve both somatic feelings and limbic-structure-based emotions. Feelings, experienced as states of the body, can contribute to decision-making by triggering heuristic cues and rapidly eliminating negative behavioral alternatives, in part by providing what Damasio call somatic markers (Damasio, Tranel and Damasio, 1991; Damasio, 1994, 1999, 2003). However, if task-performance is motivated by potentially large rewards, with high demands on short-term memory and on concentration, the dorsolateral prefrontal cortex can inhibit affects manifested in the medial prefrontal cortex in order to carry out the necessary cognitive operations. We interpret these two different mental task situations using dual process models. Although experimental evidence from studies of normal subjects and frontal-lobe-damaged patients performing the Iowa Gambling Task has been interpreted as supportive of the somatic-marker hypothesis (SMH), we show that this evidence has been called into question due to faulty study designs. However, studies of normal and psychopathic subjects playing the ultimatum game show that pulse-rate deceleration occurring during the brief period preceding decision-making constitutes a somatic marker. Compared to normal controls, psychopaths show less somatic (electro dermal) activity and act with cool, economic rationality, accepting unfair (<50/50) offers that normal subjects reject on the basis of non-economic values of fairness. The somatic-marker hypothesis is discussed and criticized, and various theories based on this hypothesis are identified.

Keywords: Brain, emotions, somatic markers, decision-making, dual-process models

Resumen

Ciertamente, razón y afecto son complementarios dependiendo de la tarea a realizar. En circunstancias ordinarias, la resolución de problemas y la toma de decisiones abarca no solo sentimientos somáticos sino también emociones que se fundan en el sistema límbico. Los sentimientos vividos como estados del cuerpo, pueden contribuir en la toma de decisiones abriendo pistas heurísticas y eliminando rápidamente opciones de conducta negativas, en parte, por lo que denomina Damasio como Marcadores Somáticos (Damasio, Tranel and Damasio, 1991; Damasio, 1994, 1999, 2003). Sin embargo, si la tarea es motivada por una potencial recompensa, con altas exigencias para la memoria a corto plazo y la concentración, la corteza prefrontal dorsolateral puede inhibir los afectos manifestados en la corteza prefrontal media en pos de lograr las operaciones cognitivas necesarias. Interpretamos estas dos tareas mentales utilizando modelos de procesos duales. Aunque la evidencia experimental proveniente de estudios sobre sujetos normales y pacientes con el lóbulo frontal dañado dieron lugar al Iowa Gambling Task, dicha evidencia ha sido interpretada como soporte de las hipótesis sobre marcadores somáticos (HMS). Aquí mostramos que dicha evidencia ha sido puesta en cuestión debido a defectos en el diseño de los estudios. Sin embargo los estudios sobre sujetos normales y psicopáticos que practican el juego del ultimátum muestran que la desaceleración del pulso se da en el momento antes de tomar una decisión, constituyendo un marcador somático.

En comparación con controles normales, los psicópatas exhiben menos actividad somática (electro-dérmica) y actúan con indiferencia, racionalidad económica, aceptando ofertas injustas (<50/50) que sujetos normales rechazarían en tanto valores anti económicos. La hipótesis de los marcadores somáticos son discutidas y criticadas a la vez que varias teorías basadas en esta hipótesis son identificadas.

Palabras clave: cerebro, emociones, marcadores somáticos, toma de decisiones, modelos de procesos duales.

* Portions of an earlier version of this paper were previously published in TenHouten (2013:125–31), and are included here with the permission of Taylor & Francis Group.

** Michigan State University, Ph.D., Sociology and Anthropology

Embodied Feeling and Reason in Decision-Making: Assessing the Somatic-Marker Hypothesis

Introduction

Philosophers and social theorists have long debated how feelings, emotions and related affective phenomena interact with rationality, reason and cognition. Only within the last few decades have scientists begun to investigate this seemingly intractable problem. Never a purely cognitive process, reasoning typically occurs within the context of social relationships, which can be competitive, self-interested, and market-oriented, or collegial, cooperative, and egalitarian. These social relationships and the emotions they engender can surely diminish rationality, by predisposing one to misattribute causes, distort beliefs, lose cognitive focus, or become either overly risk-averse or risk-oriented (Slovic, 2000; Pham, 2007). On the other hand, under most circumstances (where lack of information and lack of time render logical-analytic reasoning impossible), the quality of decision-making will be enhanced by feelings and signals from the body and emotions from the brain (TenHouten, 2013b).

Because emotions have the capacity to impair cognition, under certain circumstances the brain sometimes needs to, and does, set emotions aside. Longe, Senior and Rippon (2009), as one example, conducted an fMRI study of 10 healthy subjects who had been highly motivated for successful task performance (i) where there are potentially significant financial payoffs, and (ii) heavy demands are placed on short-term memory. Under these circumstances, subjects' lateral frontal cortex — which performs hard, high-reason tasks that place heavy demands on short-term memory — inhibits and suppresses activity in the medial prefrontal cortical areas, and thereby reduces distracting emotion-laden messages. In this experiment, the *dorsolateral* frontal cortex (DLPFC) communicated or interfaced with the ventral frontal cortex (VMPFC, the portion of the frontal lobes located above the eye sockets), but not with the *medial*

frontal cortex. These two areas of the frontal lobes — the DLPFC and VMPFC — are strongly connected. The VMPFC is linked to reward sensitivity and is involved in conation (motivation). This and other fMRI studies (e.g., Pochon *et al*, 2002) of humans found that, if reward levels and cognitive demands are set at high levels, activation of the lateral frontal areas (DLPFC) and of the lateral frontopolar regions ensues. At the same time, there is decreased activation in the frontal lobes' medial regions. These and other experimental results suggest an inhibitory relationship between the lateral and the medial portions of the frontal lobes of the human brain, with the lateral areas inhibiting the medial areas. Under certain circumstances, therefore, where substantial rewards for cognitive performance are anticipated, performance is optimized if cognition can operate freely of feelings and emotions.

In the everyday world, in contrast, beyond such unusual or contrived situations— where mental life seeks not optimizing but satisficing decision-making —this is not typically the case. Indeed, problem-solving and decision-making typically rely on feelings, emotions and simple heuristics (Gigerenzer *et al*, 1999; Berthoz, 2006; Ohira, 2010). Evans (1989, 1998), Damasio (1994, 1999), and Anderson, Bechara, Damasio, Tranel and Damasio (1999) have persuasively championed the view that *good use* of reason depends on emotions and feelings, while Pott (1992) even sees emotions as specific forms of rationality. These and many other scholars have adduced impressive evidence showing that, under ordinary circumstances, both feelings and emotions assist reasoning, particularly in personal and social matters involving conflict and risk, and especially where information is lacking and in-depth cognitive analysis would be time-consuming and arduous.

Our focus here, however, is on the role of feelings, rather than emotions, as these feelings are involved in decision-making. The word *feeling* refers to

the physical sensation of touch, but also connotes all conscious experiences of inner bodily states, including the experience of physical drive states, such as hunger, pain, and fatigue, sentiments, and desires. Thus, a person might have a warm feeling toward another, a feeling of unease in a social situation, a feeling that one might be falling in love, or that one's presence at a social event is unwelcome. Feelings and emotions are often conflated in everyday discourse (Arieti, 1970). Feelings are often described as emotions, as in saying, "I feel angry/jealous/happy", while emotions, in turn, are often defined in terms of feelings. In psychology, feelings refer to a person's conscious state of mind, including their evaluation of what is agreeable and disagreeable, or pleasant or painful, as experienced by the body. Feelings reflect emotions and their perturbing effects on the body, but they are also influenced by the brain's mappings of the state of the muscles, the posture and orientation of the body, and the states of the circulatory, respiratory, digestive, and nervous systems. All of these are mapped in the body-sensing region of the brain. A feeling, in its essence, then, is a mind-state expressing an idea of the body. Thus, while the object of an emotion is apt to be external—typically involving other persons with whom one is socially engaged—the *object* of a feeling is internal, for it is of the body (Damasio, 2003). Bodily feeling-states, which Damasio (1994) calls *somatic markers*, can contribute to rapid and effective decision-making, especially in risky and uncertain conditions in which a cognitive analysis would require a great deal of time and energy to carry out. A fully rational decision-making process requires formulating behavioral options, performing a cost-benefit analysis, then choosing a promising option. If a decision must be made quickly, and without much information, reactions of the body can provide important signals that assist decision-making. These bodily signals, or somatic markers, encompass affective events spanning excitement or depression, visceral activity (*gut feelings*), feelings of arousal, muscular tension, pulse-rate change, sudden sweating, a queasy feeling, a tingling sense of possible danger, a gnawing suspicion, a feeling of being refreshed, a sense of foreboding, or a feeling of anticipatory excitement. These bodily signals are *somatic markers*. The concept of somatic markers is this article's main topic, but we first further distinguish reason and affect by considering dual-process models.

Economic Behavior and Dual-Process Models

In psychology, dual process models explain how mental phenomena result from two qualitatively different processes; one is fast, automatic, and affect-laden, the other is slow, deliberate, and largely cognitive. Kahneman and Tversky (1979) and Kahneman (2011; see also Epstein, 1994; Sun, 2002; and Paivio, 2007) recognize two such styles of mental processing. System 1 is a largely intuitive, associative, fast, and automatic, affect-laden process that favors immediate rewards, and is equipped with a nuanced picture of the world. It is based on retained memory, learned patterns of association, and works with the information it presently possesses, which enables it to generate reactions, opinions, and snap judgments, often based on mere association and narrative coherence. System 2 is the conscious, thinking, mind which we think of as the *decider*, and *reasoner*. This is a slower and more deliberate logic-based process, subject to conscious judgment and control. It is typically utilized to choose longer-term options, and involves great mental effort and will-power in the pursuit of problem-solving and goal-attainment. This kind of reasoning requires an ability to defer gratification during goal-attainment processes, an ability that can be compromised when passions and cognized interests conflict. It is when there is an inner tension between desires and goals that Systems 1 and 2 are most apt to come into conflict. An active mind, Kahneman (2011) maintains, must be able to make use of System 2, which predicts success in decision-making and goal-attainment.

The existence of these two mental systems, the feeling-passion- and emotion-based system (System 1), and the cognitively-based system (System 2), has been at least partially criterion validated by McClure, Laibson, Loewenstein and Cohen (2004), in an fMRI study of 14 subjects. The study hypothesized that the System 1's brain infrastructure consists of limbic structures, which respond emotionally to immediate rewards but are relatively insensitive to future rewards. In contrast, long-run patience, a capability of System 2, was hypothesized to be mediated by the future-oriented lateral prefrontal cortex and related structures; these can evaluate the utilities of possible distant-future rewards. McClure and colleagues found that, for choices in which money was immediately available (as opposed to being available after a two-week or one-month delay), System 1 areas were significantly activated, specifically the ventral striatum, the medial-

orbitofrontal cortex (which processes emotion), the posterior cingulate cortex, and the left posterior hippocampus. These areas are limbic structures or closely associated paralimbic cortical projections; these are heavily innervated by midbrain dopamine sources, and are consequently responsive to reward expectations (Knutson, Fong, Adams, Varner and Hommer, 2001; McClure *et al*, 2004). The contrasting System 2 areas, activated uniformly during all decision epochs, were associated with lateral prefrontal areas. These are usually implicated in higher-level cognitive deliberations, cognitive control, numerical cognition, and value assessment. In this experiment, they were activated by quantitative analysis of economic options and valuation of future opportunities for reward (see also Miller and Cohen, 2001). The lateral prefrontal cortex, which assesses reward values, irrespective of their delay, was similarly activated during all choice conditions. This and related studies (e.g., McCoy and Platt, 2005) provide neuroscientific evidence for this proposed duality of cortical processing. Under certain conditions, this processing involves a negotiation between areas of the brain that generate emotions and areas that generate the higher cognitive functions necessary for instrumental, future-oriented planning for goal-attainment.

Other studies show interactions between prefrontal and limbic mechanisms in various behavioral contexts, ranging from economic and moral decision-making, to visceral responses, to pain and disgust (Ochsner, Bunge, Gross and Gabrieli, 2002; Sanfey *et al*, 2003; Wager *et al*, 2004). There apparently occurs a negotiation between lower-level autonomic processes and the uniquely human capacity for abstract reasoning. If the lower-level passions do not interfere with future planning, then instrumental rationality becomes possible. Aristotle was thus correct when he proposed that it is the power of reason which sets humanity apart from the rest of the animal kingdom. While mammals in general possess a limbic system (MacLean's 1990 *mammalian brain*), only humans have developed a large and highly differentiated neocortex that enables, but hardly guarantees, the attainment of rationality.

Somatic States and Decision-Making: The Somatic-Marker Hypothesis

Kahneman (2011) provides compelling arguments that people exaggerate the extent to which their decisions and judgments are based on rational cognition. Individuals are rather predisposed

to a non-analytic, non-logical reliance on heuristics, cues, and simple associations between concepts. This is especially so for decision-making in risky circumstances, wherein complex, conflicting choices and a sense of urgency can make it infeasible to rely solely on cognition. This is because computational obstacles related to the number and complexity of possible courses of action, combined with the difficulty of evaluating these options' possible long-term consequences, render decision-making excessively time-consuming and arduous. Under such constraints, affect-laden bodily responses — somatic markers, can both bias and hasten decision making (Panksepp, 1998). This System 1 –based decision-making strategy – (i) focuses upon immediately-available relevant information and beliefs, (ii) uses *bounded rationality* to evaluate options as simply satisfactory or not satisfactory (Simon, 1982), and (iii) rapidly excludes bad choices from the set of possible behavioral decisions. Damasio, Tranel and Damasio (1991; see also Bechara and Damasio, 2005) propose that hunches, intuitions, and bodily signals mediated by both the peripheral and central nervous systems can also enhance goal-directed cognition. Damasio, Tranel and Damasio (1991) define *somatic marker* as an automatic, bodily signal which influences neocortical processes that enable an individual to parse between behavioral alternatives before these are subjected to rational analysis and executive decision making. Somatic and visceral states, when mapped into body-representing structures of the brain, enable rapid elimination of negative behavioral alternatives which are as potentially harmful or painful. Damasio *et al*. (1991) hypothesize that an overall somatic feeling-state will bias cognitive assessment of present decision alternatives and, more generally, regulate decision-making.

But where in the brain is the overall state of the body represented? Craig (2009) has recently shown that the anterior insula, particularly on the right side of the brain, integrates bodily physiological states and then conveys information about these states to the prefrontal cortex via the von Economo neurons, which possess large spindle-shaped soma and long, single, one-directional, apical axons. Allman, Watson, Tetreault and Hakeem (2005) suggest that these neurons, which connect the insula and the frontal cortex, contribute to decision-making insofar as this is aided by bodily states. In Damasio's model, signals of bodily responses represented in the brain remain largely out of conscious awareness, but

can be consciously monitored and experienced as *feelings*. Thus, somatic markers send information to the somatosensory cortices (via brainstem nuclei), especially the right insula, that map the body. Rational cognitive processing is apt to be accentuated during states of rest when such markers are inactive and peripheral feedback in sensory and motor functions is not required (Marr, 2006; Teuber, 1972). Consider as an example muscular tension, directed by non-conscious information, which can bias a choice between rational alternatives.

Some initial support for the SMH came from an Iowa Gambling Task (IGT). Bechara, Damasio, Tranel and Damasio (1997) presented four decks of cards to 10 normal subjects and 6 subjects with bilateral ventromedial prefrontal brain (VMPFC) damage. After turning over a card, subjects either win or lose varying amounts of play money. Unbeknownst to the subjects, there are two *bad* decks and two *good* decks. The game ends after the 100th card is played, or the player's money is exhausted. Skin-conductance responses (SCRs) were chosen as an indicator of body state. It was found that, after several rounds of card-picking, normal subjects learned to decide advantageously; they picked a majority of their cards from the good decks. After several picks, it was found that *anticipatory* SCRs, several seconds before each card selection, were significantly higher preceding bad-deck selection. According to Bechara *et al.* (1997), somatic markers (indicated by SCRs) had enabled subjects to make advantageous selections even before conscious knowledge was available.

VMPFC damaged patients performed poorly on the IGT (Bechara *et al.*, 1994, 1997), and continued to select from the bad decks throughout the experiment, even though some of them correctly identified good and bad decks. Unlike normal controls, they failed to develop higher anticipatory SCRs for the bad decks. Bechara, Damasio and colleagues have inferred from these results that VMPFC damage impairs the processing of somatic markers, such that these patients' *cognitive impulsiveness* rendered them largely oblivious to future losses. However, there is another possible explanation for these patients' poor performance on the IGT. In this experiment, the \$100-reward *bad* decks (compared to \$50-reward *good* decks) initially appear very good. In one of these decks, the first nine outcomes are \$100 wins, followed by a \$1,250 loss. Confronted with such an improbable winning streak ($p = 1/2^8 = 0.003$), a rational subject might well conclude that the decks had not been shuffled into randomness but

were purposefully arranged, so that a deck containing one such improbable streak might well have been intentionally designed to contain other such streaks. Even without this inference, these patients would likely have experienced difficulty in overcoming a response tendency induced by their initial positive experiences (Maia and McClelland, 2004). Rolls *et al.* (1994) has shown that VMPFC-damage patients have difficulty in simple reversal tasks (e.g., first gaining a point for touches of a screen; later losing a point for each screen touch). Bechara, Tranel and H. Damasio (2000) objected to this alternative explanation of patients' behavior, pointing out that some of the Rolls *et al.* patients had damage that extended from the VMPFC laterally into the orbitofrontal cortex. But Fellows and Farah (2003), in response, demonstrated that their subset of patients with lesions confined to VMPFC also showed impaired reversal in simple reversal learning. Moreover, Fellows and Farah shuffled the same cards used in the initial IGT, after which performance of the VMPFC patients became indistinguishable from normal controls. Both Rolls *et al.* (1994) and Fellows and Farah (2005) have shown that VMPFC patients' deficit in adapting to reversal in contingencies extends beyond the laboratory to everyday life situations (e.g., when to make a follow-up doctor's appointment). Maia and McClelland (2004), in their review of this evidence, further observe that patients with only dorsolateral PFC damage also perform poorly in the IGT (Fellows and Farah, 2005), which suggests the possible involvement of working memory in the IGT, which would be inconsistent with the Bechara, Damasio, Tranel and Anderson (1998) claim that somatic markers play an unconscious role in decision making.

Maia and McClelland (2004) attempted to replicate the Bechara *et al.* (1998) study twice, each time with 20 undergraduate subjects. The first experiment fully replicated the Bechara *et al.* results. In their second replication, they used a more sensitive and detailed questionnaire, and found that players had extensive conscious knowledge about the game. Players' verbal reports indicated that they possessed even more knowledge of the advantageous strategy than their actual behavior would indicate; moreover, when they behaved advantageously, they nearly always reported knowledge about the goodness of the decks, which was sufficient to guide their advantageous behavior. Contrary to the conclusion of Bechara *et al.* (1998) the Maia–McClelland results provided no justification for the claim that non-conscious biases guide advantageous behavior; they suggest further

that Bechara *et al.* had relied on methods insufficient to assess subjects' conscious knowledge about the game. Maia and McClelland instead found that, when subjects behaved advantageously in the IGT, (i) it was because they had conscious awareness of the relative goodness and badness of the decks, and (ii) their possession of this explicit, reported knowledge could have provided the basis for their judgments and behavioral choices.

Ian Tomb *et al.* (2002) also question the Bechara *et al.* (1997) explanation of why SCRs have been found to be higher for the bad decks than for the good decks in the IGT. Two possible explanations were compared: (i) As claimed by Bechara *et al.*, anticipatory SCRs might be correlates of correct versus incorrect decision making; that is, larger anticipatory SCR magnitude for bad decks represented a net bodily state, or a crude bodily signal, that gradually biased subjects against the bad decks; (ii) The alternative explanation was that, because both the rewards and punishments were much greater for the bad decks than for the good decks, anticipatory SCRs might have been higher for bad decks because the subjects were expecting higher-magnitude gains or losses from the bad decks. To determine which explanation was likely correct, Tomb and colleagues conducted two experiments (each with 10 undergraduate subjects). In the first experiment, where the magnitudes of both rewards and punishments were higher for the bad decks than for the good decks, the SCRs were higher for the bad decks. But in a second experiment, the reward-magnitude bias was reversed; the decks were modified so that the *good* decks had both higher rewards and higher magnitudes of punishments. Following this experimental design change, the initial finding was reversed, supporting the second, alternative hypothesis: The anticipatory SCRs were now higher for the good decks than for the bad decks. This striking result further undermines the Bechara *et al.* claim. Across both experiments, deck-selection was driven by cognitions about long-term consequences, whereas anticipatory SCRs were apparently driven by the immediate acts to be performed, namely choosing the next card, independently of the positive or negative long-term impact on earnings. SCRs, it can be concluded, had not provided evidence for the presence of somatic markers in decision making.¹

¹ While humans possess this System 2-based, episodic-futural, cognitive ability to plan ahead, deferring rewards even for decades, other species, including the advanced primates, do not plan for the future and are typically unable to defer gratification for more than a few minutes (Rachlin, 1989; Kagel, 1995). Humans'

The choice of skin-conductance *response* (SCR) as a somatic marker might in itself be problematic. This is because SRC might not involve the periphery, but rather represent regulation by structures of the brain stem and hypothalamus. However, expanding the meaning of the somatic marker to include such neurological processes renders a putative somatic marker nearly equivalent to the concept of emotion. The best measure for sustained tonic levels of tension is arguably not the SCR, which measure transient responses, but skin-conductance *level*, which measures sweat gland activity in response to events. Tonic levels of muscular tension produced under continuous choice alternatives are generally known to modulate not effective choosing, but rather avoidance behaviors (Marr, 2011). Marr notes that Damasio has not provided a systematic explanation of autonomic arousal and its physiological and cognitive antecedents. SCR has, however, been found to be an effective predictor of rejecting unpleasant and psychologically distressing behavioral options (van 't Wout *et al.*, 2006).

While there have been numerous efforts to demonstrate the existence of a somatic-marker mechanism through IGT-based experimental research, this experimental paradigm has not been successful. As reviewed by Dunn, Dalgleish and Lawrence (2006), the psychophysiological data provide only ambiguous evidence, and causal evidence linking peripheral feedback to IGT performance has not been established. More recently, however, an entirely different kind of evidence strongly suggests the existence of somatic markers. Osumi and Ohira (2010) conducted ultimatum-game studies, wherein two players — proposer and responder — split a sum of money provided by the experimenter. A fair offer by proposer to respondent is 50/50; if the proposer offers much less than a 50/50 split, the offer is apt to be regarded as selfish and unfair, and rejected on sociomoral grounds; in this case neither player receives a reward. If the responder is *economically* rational, he or she will accept *any* offer on the grounds that, fair or not, acquiring some money is better than no money. To reject an unfair offer is not instrumentally or economically rational, but is rather an emotional, and possibly *substantively* rational, decision (Weber, 1921; TenHouten, 2013a, 2013b).

extraordinary ability to defer gratification has been linked to the development of the prefrontal cortex, the latest and highest development in human brain evolution. Studies show that human patients with frontal brain damage develop a preference for immediate rewards and become unable to plan ahead (Bechara, Damasio, Damasio and Anderson, 1994).

Osumi and Ohira found a cardiac orienting response (pulse-rate deceleration) approximately one second after an unfair offer, but only when the offer was then rejected; this typically happened after about five seconds, the time needed to resolve the conflict between aneconomically-reasoned acceptance and an affect-laden, value-based rejection. This bodily response (governed by the vagus nerve system) preceded conscious decision making, suggesting the cardiac response was a somatic marker.

To investigate the hypothesized role of the insula in this somatic precursor to offer rejection, Ohira and Osumi (2009) used fMRI to study possible involvement of the insula in emotional rejection. They contrasted brain activation during ultimatum game play with activation during the similar dictator game (where money was automatically split and the responder could not reject the offer). This comparison was intended to isolate brain activation reflecting pure decision-making processes, by subtracting other processes such as fairness evaluation. Activation of the *right* anterior insula robustly predicted the rejection rate of unfair offers, with the correlation between fMRI signal change and percent rejection rate $r = 0.81$ ($p < 0.001$), which suggested that the insula was indeed involved in decision making utilizing heart-rate deceleration as a somatic marker.

Psychopaths are known to be affectively impaired in responses to aversive stimuli — as they typically show less activation than normal controls in the affective neural circuitry (e.g., Benninger, Patrick and Iacono, 2005); they also tend not to learn from negative experiences (Hare, 2001). Osumi and Ohira (2010) hypothesized that psychopathic individuals, when compared to normal controls, would show less emotion (and changed somatic activity) and thus act economically rational in the ultimatum game, that is, would be predisposed to accept *any* offer on the ground that any reward is better than none. This outcome was obtained. In a study of 28 Japanese college students, 12 (5 female) were rated high on primary psychopathy and 16 (8 female) rated low. All played the role of responder in 30 one-shot ultimatum games. The offers followed presentation of photos of the putative proposers, but the experiments actually controlled the mix of fair (50/50) and unfair (< 50/50 offers), a process known to evoke emotional states.

As hypothesized, subjects high on the psychopathy scale accepted significantly more unfair offers than did the low psychopathy subjects. Subjects with a low tendency toward psychopathy showed

a greater SCR response to unfair vs. fair offers. This lower SCR was associated with a higher acceptance rate, and supports a feeling basis for irrational rejection (van't Wout *et al*, 2006). The psychopathic subjects were less often willing to accept the costs of rejection of unfair offers, possibly indicating their tendency to focus on short term gains while ignoring long-term reciprocal strategies in their interpersonal interactions (Rilling *et al*, 2002). Thus, consistent with the SMH, emotions and bodily states are ordinarily activated in evaluating decision-making in situations of risk and uncertainty. Somatic markers can aid decision-making quality under such circumstances, yet their absence can lead to a kind of rationality that is narrowly instrumental while showing a pathological lack of substantive, value-based rationality.

Discussion

Somatic markers inform the brain structure that represents the state of the body, especially the right-hemisphere insula. This brain processing comprises the feeling that precedes, and informs, decision-making, which also involves frontal-lobe processing of cognitions and emotions (largely of limbic origin). If an individual playing the ultimatum game is presented an unfair offer, at least one somatic marker (heart-rate deceleration) is apt to rapidly inform the insular cortex, which will pass along that and other representations of bodily state. Clearly, the perception that one has been presented with an unfair offer triggers a number of bodily reactions, some of which occur quickly and can serve as somatic markers, and some of which develop too slowly to be somatic markers.

The search for somatic markers involves identification of bodily responses that temporally precede cognitive representations of logically-organized ideas and of emotions. These somatic markers do not transmit it immediately to the frontal lobes, but rather are mapped, as part of a net somatic state, by the right insula. The somatic states that are mapped included hunger, thirst, sweat levels, muscular tension, and pulse rate changes. Bechara and colleagues have focused on skin-conductance responses, which they saw as enabling subjects in IGT experiments to make advantageous deck selections even before they consciously recognized which decks were *good* or *bad*. However, Maia and McClelland found that subjects had extensive knowledge about the game before making their selections, so that it cannot be inferred that non-conscious biases of

somatic origin were guiding advantageous behavior.

Other researchers (including Tomb *et al*, 2002) have observed differences in the bad and good decks, with both rewards and punishments higher for the bad decks. This creates a bias in decision making. When they removed this bias in a replication, the *result* claimed by Bechara concerning the SRC measures disappeared. Moreover, skin-response *conductance* is less appropriate as a measure of somatic activation than is skin-response *level* (indicating sweat-gland activity). Yet another deficiency has been detected in the studies of frontal-lobe-damaged patients, who were presented *abad* deck that began with eight wins in a row followed by a large loss. Such frontal damage, as is well known, creates a tendency to persist in established behavioral responses. This result was also virtually erased merely by shuffling the decks.

Taken as a whole, it becomes difficult to avoid concluding that the IGT is an inadequate experimental paradigm for demonstrating the existence of somatic markers. Such a conclusion, of course, does not mean there is no such thing as a somatic marker. In fact, Osumi and Ohira (2010), using a different experimental paradigm, the ultimatum game, have clearly shown the existence of a somatic marker, pulse-rate deceleration (PRD). During the brief period between being made an offer and deciding whether or not to accept or reject it, there was PRD, a cardiac activity response. Using fMRI, they found that PRD was correlated with right insular activation. By contrasting ultimatum game measures with dictator game measures — where offers were automatically set and could not be rejected — the brain-activation differences were attributable to pure decision-making. They found that offer rejection was robustly correlated with right insular activation ($r = 0.80$). These results strongly suggest that PRD stimulated right insular activation, and that insular evaluation of bodily state was then communicated to the frontal lobes, where cognitive and emotional processes became involved prior to decision-making.

Clearly, the SMH deserves further investigation. Further research might well determine that some somatic states which develop rapidly following perception serve as somatic markers, and other bodily reactions, especially those that are visceral and slower, do not. It is also likely that, while the right insula is a major pathway from somatic markers to the frontal lobes (and the amygdala is undoubtedly also involved), and informs both cognition and emotion. There surely are other channels as well.

The search for somatic markers is important not only for neuroeconomics, but for the social sciences as well. Various somatic theories of human social behavior have emerged, which are based loosely, and largely uncritically, on a synthesis of (i) the SMH, (ii) Bowlby's (1988) attachment theory, and (iii) the self-psychology first articulated by Kohut (1977) and elaborated by Schore (2003). This theorizing has spawned, or developed together with, applications in embodied mind theory (Lakoff and Johnson, 1999), the evolution of human morality (Narvaez, 2014), performative linguistics (Robinson, 2008), speech act theory (Felman, 2003), actor training development (Sellers-Young, 1998), and notions of bodily-kinesthetic intelligence (Gardner, 1983). There is a certain wildness to such theorizing, much of which is based on shaky neuroscientific grounds, but such forays into "the wild blue yonder" (TenHouten, 1992) have endeavored to explore the interface between body, brain, mind, and society. We can only hope that clarification of the SMH will better ground such extrapolation of the SMH to the social world.

References

- ALLMAN, J.M.; WATSON, K.K.; TETREULT, N. A. and HAKEEM, A. Y. (2005) "Intuition and autism: A possible role for von Economo neurons" *Trends in Cognitive Science*, N° 9, p. 367–373.
- ANDERSON, S.W.; BECHARA, A.; DAMASIO, H.; TRANEL, D. and DAMASIO, A.R. (1999) "Impairment of moral and social behavior related to early damage in human prefrontal cortex" *Nature Neuroscience* N° 2, p. 1032–1037.
- ARIETI, Silvano. (1970) "Cognition and feeling", in: Arnold, M.B. (Ed.) *Feelings and emotions: The Loyola Symposium*. New York: Academic Press. pp. 135-143
- BECHARA, A. and DAMASIO, A.R. (2005) "The somatic marker hypothesis: A neural theory of economic decision" *Games and Economic Behavior* N° 52, p. 336-372.
- BECHARA, A.; DAMASIO, A.R.; DAMASIO, H. and ANDERSON, S.W. (1994) "Insensitivity to future consequences following damage to human prefrontal cortex" *Cognition*, N° 50, p. 7–15.

- BECHARA, A.; DAMASIO, H.; TRANEL, D. and ANDERSON, S. W. (1998) "Dissociation of working memory from decision making within the human prefrontal cortex" *Journal of Neuroscience*, Nº 18, p. 427–437.
- BECHARA, A.; DAMASIO, H.; TRANEL, D. and DAMASIO, A.R. (1997) "Deciding advantageously before knowing the advantageous strategy" *Science*, Nº 275, p. 1293–1295.
- BECHARA, A.; TRANEL D. and DAMASIO, H. (2000) "Characterization of the decision-making deficit of patients with ventromedial prefrontal cortex lesions" *Brain*, Nº 123, p. 2189–2202.
- BENNINGER, S. D.; PATRICK, C. J. and IACONO, W. G. (2005) "Psychopathy, startle blink modulation, and electrodermal reactivity in twin men" *Psychophysiology*, Nº 42, p. 753–762.
- BERTHOZ, Alain. (2006) *Emotion and reason: The cognitive neuroscience of decision making*. Oxford: Oxford University Press.
- BOWLBY, John. (1988) *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. New York: Basic Books.
- CRAIG, Arthur D. (2009) "How do you feel – now? The anterior insula and human awareness" *Nature Reviews Neuroscience*, Nº 10, p. 59–70.
- DAMASIO, Antonio R. (1994) *Descartes' error: Emotion, reason, and the human brain*. New York: Putnam.
- _____ (1999) *The feeling of what happens: Body and emotion in the making of consciousness*. New York: Harcourt Brace.
- _____ (2003) *Looking for Spinoza: Joy, sorrow, and the feeling brain*. Orlando: Harcourt.
- DAMASIO, A. R., TRANEL, D. and DAMASIO, H. (1991) "Somatic markers and the guidance of behavior: Theory and preliminary testing", in: Levin, H. S.; Eisenberg, H. M. and Benton, A. L. (Eds.) *Frontal lobe function and dysfunction*. New York: Oxford University Press. pp. 217-229.
- DUNN, B. D.; DALGLEISH, T. and LAWRENCE, A. D. (2006) "The somatic marker hypothesis: A critical evaluation" *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, Nº 30, p. 239–271.
- EPSTEIN, S. (1994) "Integration of the cognitive and psychodynamic unconscious" *American Psychologist*, Nº 49, p. 709–724.
- EVANS, Jonathan St. B. T. (1989) *Bias in human reasoning: Causes and consequences*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- _____ (1998) "Matching bias in conditional reasoning: Do we understand it after 25 years?" *Thinking and Reasoning*, Nº 4, p. 45–82.
- FELLOWS, L. K., & FARAH, M. J. (2003). Ventromedial frontal cortex mediates affective shifting in humans: evidence from a reversal learning paradigm. *Brain*, 126(8), 1830-1837.
- GARDNER, Howard. (1983) *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. New York: Basic Books.
- _____ (2005) "Different underlying impairments in decision-making following ventromedial and dorsolateral frontal lobe damage in humans" *Cerebral Cortex*, Nº 15, p. 58–63.
- FELMAN, Shoshana. (2003) *The scandal of the speaking body: Don Juan with J. L. Austin, or seduction in two languages*. Stanford: Stanford University Press.
- GIGERENZER, Gerd; TODD, Peter M. and The ABC Research Group. (1999) *Simple heuristics that make us smart*. New York: Oxford University Press.
- HARE, Robert D. (2001) "Psychopaths and their nature: Some implications for understanding human predatory violence", in: Raine, A. and Sammartin, J. (Eds.) *Violence and psychopathy*. New York: Kluwer Academic/Plenum Press.
- KAHNEMAN, Daniel. (2011) *Thinking, fast and slow*. New York: Farrar, Strauss & Giroux.
- KAHNEMAN, D. and TVERSKY, A. (1979) "Prospect theory: An analysis of decision under risk" *Econometrica*, Nº 47, p. 263–291.

- KNUTSON, B.; FONG, G. W.; ADAMS, C. M.; VARNER, J. L. and HOMMER, D. (2001) "Dissociation of reward anticipation and outcome with event-related fMRI" *Neuro Report*, N° 17, p. 3682–3687.
- KOHUT, Heinz. (1977) *The restoration of the self*. New York: International Universities Press.
- LAKOFF, George and JOHNSON, Mark. (1999) *Philosophy in the flesh: The embodied mind and its challenge to Western thought*. New York: Basic Books.
- LONGE, O.; SENIOR, C. and RIPPON, G. (2009) "The lateral and ventromedial prefrontal cortex work as a dynamic integrated system: Evidence from fMRI connectivity" *Journal of Cognitive Neuroscience*, N° 21, p. 141–154.
- MACLEAN, Paul D. (1990) *The triune brain in evolution: Role of paleocerebral function*. New York: Plenum Press.
- MAIA, T. V. and MCCLELLAND, J. L. (2004) "A reexamination of the evidence for the somatic marker hypothesis: What participants really know in the Iowa gambling task" *Proceedings of the National Academy of Sciences USA*, N° 101, p. 16075–16080.
- MARR, A. J. (2006) "Relaxation and muscular tension: A biobehavioristic explanation" *International Journal of Stress Management*, N° 13, p. 131–153.
- _____ (2011) "Freud's signal anxiety: A better explanation for Damasio's somatic marker?" <<http://mezmer.blogspot.com/2007/freud-signal-anxiety-better.html>>, retrieved September 25, 2011.
- MCCLURE, S. M.; LAIBSON, D. I.; LOEWENSTEIN, G. and COHEN J. D. (2004) "Separate neural systems value immediate and delayed monetary rewards" *Science*, N° 306, p. 503–507.
- MCCOY, A. N. and PLATT, M. L. (2005) "Expectations and outcomes: Decision-making in the primate brain" *Journal of Comparative Physiology*, N° 191, p. 201–211.
- MILLER, E. K. and COHEN, J. D. (2001) "An integrative theory of prefrontal cortex function" *Annual Review of Neuroscience*, N° 24, p. 167–202.
- NARVAEZ, Darcia. (2014) *Neurobiology and the development of human morality: Evolution, culture, and wisdom*. New York: W. W. Norton.
- OCHSNER, K. N.; BUNGE, S. A.; GROSS, J. J. and GABRIELI, J. D. (2002) "Rethinking feelings: An fMRI study of the cognitive representation of emotion" *Journal of Cognitive Neuroscience*, N° 14, p. 1215–1229.
- OHIRA, H. (2010) "The somatic marker revisited: Brain and body in decision making" *Emotion Review*, N° 2, p. 245–249.
- OHIRA, H. and OSUMI, T. (2009) "Body knows decision: Neural and physiological bases of emotional decision-making in the Ultimatum Game" Paper presented at the *Annual Meeting of the International Society for Research on Emotions*, August 7 2009, Leuven, Belgium.
- OSUMI, T. and OHIRA, H. (2010) "The positive side of psychopathy: Emotional detachment in psychopathy and rational decision-making in the ultimatum game" *Personality and Individual Differences*, N° 49, p. 451-456.
- PAIVIO, Allan. (2007) *Mind and its evolution: A dual coding theoretical approach*. Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- PANKSEPP, Jaak. (1998) *Affective neuroscience: The foundations of human and animal emotions*. New York: Oxford University Press.
- PHAM, M. T. (2007) "Emotion and rationality: A critical review and interpretation of empirical evidence" *Review of General Psychology*, N° 11, p. 155–178.
- POCHON, J. B., LEVY, R.; FOSSATI, P.; LEHERICY, S.; POLINE, J. B.; PILLON, B.; LE BIHAN, D. and DUBOIS, B. (2002) "The neural system that bridges reward and cognition in humans: An fMRI study" *Proceedings of the National Academy of Sciences USA*, N° 99 p. 5669–5674.

- POTT, Heleen. (1992) *De Liefde van Alcibiades: Over rationaliteit en moties [Alcibiades' Love: On rationality and emotion]*. Amsterdam: Boom.
- RACHLIN, H. (1989). *Judgment, decision, and choice: A cognitive/behavioral synthesis*. WH Freeman/Times Books/Henry Holt & Co.
- RILLING, J.; GUTMAN, D.; ZEH, T.; PAGNONI, G.; BERNS, G. and KILTS, C. (2002) "A neural basis for social cooperation" *Neuron*, N° 35, p. 395–405.
- ROBINSON, Douglas. (2008) *Estrangement and the somatics of literature: Tolstoy, Shklovsky, Brecht*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- ROLLS, E. T.; HORNAK, J.; WADE, D. and MCGRATH, J. (1994) "Emotion-related learning in patients with social and emotional changes associated with frontal lobe damage" *Journal of Neurology Neurosurgery and Psychiatry*, N° 57, p. 1518–1524.
- SANFEY, A. G.; RILLING, J. K.; ARONSON, J. A.; NYSTROM, L. E. and COHEN, J. D. (2003) "The neural basis of economic decision-making in the Ultimatum Game" *Science*, N° 300, p. 1755–1758.
- SCHORE, Allan N. (2003) *Affect regulation and the repair of the self*. New York: W. W. Norton.
- SELLERS-YOUNG, B. (1998) "Somatic processes: Converged of theory and practice" *Theatre Topics*, N° 8, p. 173–87.
- SIMON, Herbert. A. (1982) *Models of bounded rationality*, vol. 2: *Behavioral economics and business organization*. Cambridge: MIT Press.
- SLOVIC, Paul. (2000) *The perception of risk*. London: Earthscan Publications.
- SUN, Ron. (2002) *Duality of the mind*. Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- TENHOUTEN, W. D. (1992) "Into the wild blue yonder: On the emergence of the ethnoneurologies" *Journal of Social and Biological Structures*, N° 14, p. 381–408.
- _____ (2013a) "A neurosociological model of Weberian, instrumental rationality: Its cognitive, conative, and neurobiological foundations", in: Franks, D. D. and Turner, J. H. (Eds.) *Handbook of neurosociology*. New York: Springer. pp. 207-230.
- _____ (2013b) *Emotion and Reason: Mind, Brain, and the Social Domains of Work and Love*. New York: Routledge.
- TEUBER, H. L. (1972) "Unity and diversity of frontal lobe function" *Acta Neurobiologia e Experimentalis*, N° 32, p. 615–656.
- TOMB, I.; HAUSER, M.; DELDIN, P. and CARAMAZZA, A. (2002) "Do somatic markers mediate decisions on the gambling task?" *Nature Neuroscience*, N° 5, p. 1103–1104.
- VAN' T WOUT, M.; KAHN, R. S.; SANFEY, A. G. and ALEMAN, A. (2006) "Affective state and decision-making in the ultimatum game" *Brain Research*, N° 169, p. 564–568.
- WAGER, T. D., RILLING, J. K.; SMITH, E. E.; SOKOLIK, A.; CASEY, K. L.; DAVIDSON, R. J.; KOSSLYN, S. M.; ROSE, R. M. and COHEN, J. D. (2004) "Placebo-induced changes in fMRI in the anticipation and experience of pain" *Science*, N° 303, p. 1162–1167.
- WEBER, Max. ([1921] 1978) *Economy and society: An outline of interpretive sociology*, 2 vols. Berkeley: University of California Press.

Citado. TENHOUTEN, Warren (2016) "Embodied Feeling and Reason in Decision-Making: Assessing the Somatic-Marker Hypothesis" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°20. Año 8. Abril 2016-Julio 2016. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 87-97. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/454>.

Plazos. Recibido:15/02/2016. Aceptado 02/04/2016.

Cuerpos, cosmovisiones y prácticas: mediaciones y tensiones en torno a la recuperación de residuos

Reseña del libro: GABRIELA VERGARA (Comp.) (2015) *Recuperadores, residuos y mediaciones. Análisis desde los interiores de la cotidianeidad, la gestión y la estructuración social*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Por Ignacio Pellón

Integrante del Programa de Estudios Acción Colectiva y Conflicto Social
(CIECS-CONICET-UNC)
fabiobidu@hotmail.com

Desde el prólogo hasta el epígrafe, el libro compilado por Gabriela Vergara nos abre las puertas hacia los interiores del complejo mundo de la recuperación de residuos, en donde las subjetividades y las intersubjetividades se corporizan y simbolizan en claves encriptadas por la cotidianeidad. En los comienzos del Siglo XXI, el capitalismo encuentra en los residuos una nueva clave para la extracción de energías naturales/corporales/sociales: la (re-) mercantilización de materiales reciclables como máscara de un modo de *explotación sustentable*.

En el libro se combinan diversas disciplinas de las Ciencias Sociales, con perspectivas teóricas y metodológicas que se sostienen en tres dimensiones: lo geopolítico, la subjetividad y los pliegues internos de los procesos sociales, las políticas públicas y las intersubjetividades. Recuperando y continuando trabajos anteriores, Vergara presenta la recuperación de residuos como una actividad sostenida sobre tres procesos estructurales: a) la expropiación de energías de una naturaleza socializada, donde la creación de valor continúa anclada al trabajo humano; b) una actualización/reinscripción del fetichismo de la mercancía, con sujetos-recuperadores-desechables ordenados en función de la cotización y disponibilidad de los objetos-residuos-desechados; y c) las prácticas y percepciones de los sujetos, que se configuran para la reproducción del sistema (Vergara, 2012).

A modo de hipótesis, Vergara sospecha de cierto complemento entre los *fantasmas* que nos petrifican (desempleo, expulsión, no-consumo) y la *fantasía social* del reciclaje (Lisdero y Vergara, 2010): *el reciclaje pondrá a la humanidad en equilibrio con la naturaleza, y además nos dará trabajo*. Conceptos nuevos, como *consumo responsable* y *gestión integral*, junto a otros más tradicionales, como *trabajo digno* y *desarrollo sustentable*, entretejen un presente y un futuro en donde la segregación y expulsión de gran parte de la sociedad y de los territorios parecen cosas del pasado. A partir de allí, el libro se estructura en cuatro ejes: gestión de residuos y política, trabajo, subjetividades y género y residuos.

Gestión de residuos y política, el primero de los ejes, se inicia con una investigación comparativa entre cinco municipios argentinos. Para ello, Victoria D'hers y Cinthia Shammah realizan una serie de preguntas que apuntan a temáticas específicas: planes de gestión de residuos; marco normativo y estructura municipal; sistemas de recolección; tratamiento y disposición final; y actores intervinientes. La emergencia de una nueva agenda ambiental municipal se resignifica en este trabajo, permitiendo una re-lectura del debate *higienismo versus ambientalismo*. Las autoras caracterizan la vigencia de diversos modelos de Gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbano (GIRSU) que, no obstante, comparten la principalidad de la disposición final (frente a la recuperación) y de la

participación del sector privado, la cooperativización de los recuperadores como *garantía* de inclusión/formalización y la externalización del pasivo ambiental de lo urbano hacia el conurbano.

En el siguiente texto, Santiago Sorroche concentra sus interrogantes en torno a los flujos transnacionales de ideas, proyectos y sujetos vinculados a la actividad de la recuperación de residuos. En un esfuerzo por superar la antinomia entre aspectos materiales e ideales de *lo cultural*, el autor utiliza el enfoque de la Economía Política en Antropología para interiorizarse en una Cooperativa de La Matanza que participa activamente de una red internacional que busca compartir experiencias y potenciar las luchas políticas comunes. Por un lado, el viaje de representantes genera fricciones al interior de la cooperativa (reorganización de tareas, rumores, y demás tensiones). Por otro lado, los viajeros vuelven con ideas y proyectos que son considerados y adaptados a las prácticas locales. Luego, estas prácticas re-configuradas en el territorio inciden, nuevamente, en el ámbito transnacional. De este modo, el autor establece una particular *dialéctica entre lo global y lo local*.

Dentro del eje *Trabajo*, Santiago Bachiller describe la heterogeneidad de imaginarios que expresan los recuperadores respecto al futuro cierre del basural de Comodoro Rivadavia y su reemplazo por una planta de tratamiento y reciclaje. La metodología etnográfica desarrollada evidencia la diversidad de biografías e imaginarios dentro del conjunto denominado *recuperadores*. El acostumbramiento a la incertidumbre económica, con su contraparte de tener la *libertad de trabajar sin patrón*, una serie de intentos frustrados por clausurar el basural y la cotidianidad de transitar/habitar la periferia otorgan al territorio un particular sentido de *normalidad*. En ese marco, el nuevo plan provincial, para el cierre de basurales y la construcción de plantas de tratamiento y clasificación, opera aquí como catalizador de las tensiones, fantasmas y fantasías que surgen al imaginar un futuro sin ese espacio de sociabilidad y fragmentación: el basural.

En el marco de una investigación comenzada en 2001, Cecilia Cross analiza una política de inclusión social para la generación de empleo para *los/as quemeros/as* que concurren al Relleno Sanitario Norte III. A través de una metodología cualitativa y del enfoque *Grounded Theory*, Cross define conceptos y categorías con el objetivo de analizar los vínculos sociales que producen las políticas

sociales focalizadas dirigidas a sectores vulnerables/inempleables. La indagación tiene dos dimensiones. Por un lado, la puesta en marcha de la planta social de clasificación deja ver las demandas y los conflictos entre los recuperadores y el Estado. Por el otro, el ingreso a trabajar en la planta, implica pasar de la changa al empleo asalariado y re-construir nuevas representaciones frente a otros sujetos, y a los objetos. Durante el trabajo, Cross utiliza el *acto de narrar* como vía de acceso a la dimensión simbólica de las percepciones, en donde las experiencias son el tiempo-espacio para que las percepciones puedan hacerse conscientes.

A continuación, el libro presenta un Interludio con algunas reflexiones de Adrián Scribano respecto al consumo, el disfrute y los desechos en nuestra cotidianidad latinoamericana. A través de la metonimia el autor analiza los desechos para presentar algunos rasgos depredatorios y sacrificiales de nuestras sociedades capitalistas. La propuesta consiste en mostrar sociedades normalizadas en el disfrute inmediato vía el consumo, comprendiendo que esa forma particular de *normalización* implica un estilo de disfrute tensionado por *maneras de consumir y prácticas de desechar*. Por otro lado, la normalización se caracteriza y constituye a partir de la *espectacularidad sacrificial* de esas prácticas de desechar. De este modo, Scribano conecta la serie *consumo=desecho=depredación*. En sociedades donde millones consumen en respuesta al mandato *"¡A disfrutar!"*, otros millones asumen su destino de abstinencia/renuncia/resignación.

En el eje *Subjetividades*, Sebastián Carenzo desarrolla un abordaje etnográfico de la cultura material, para asomarnos a ver cómo el trabajo de los recuperadores remite a un proceso de constitución recíproca de sujetos y objetos. El autor propone, a raíz de sus experiencias vividas junto a socios de una Cooperativa de cartoneros/as de La Matanza, ir más allá de la materialidad de la basura como meros objetos. Al focalizarse en las prácticas desarrolladas por los/as cartoneros/as el trabajo presenta la materialidad como mediación para delinear gestos, cuerpos y subjetividades. En el desarrollo de tecnologías de clasificación y procesamiento de los residuos, con conocimientos marcadamente autónomos, Carenzo se encuentra con la *biotécnica* del hombre materializada en máquinas y herramientas hechas por ellos mismos.

La siguiente producción corresponde a Hernando Herrera, quien aborda el contexto social y las significaciones de la cotidianidad de aquellos

que realizan la recolección y venta de residuos reciclables, reflejando diversas *visiones relativas del mundo*. Como primer punto, el contexto social en el que están insertos los sujetos proporciona elementos que habilitan a conocer y dominar el mundo cotidiano. Por otro lado, mediante las técnicas de observación participante y entrevista en profundidad, Herrera analiza y contextualiza las percepciones de los sujetos dentro de las categorías: vergüenza, forma de vida, núcleo familiar, vía pública y vehículos, y recolección y venta. En este contexto, la investigación facilita la interpretación histórico-social de los/as recuperadores/as y su heterogeneidad, de la informalidad laboral y su dificultad para acceder a bienes materiales y culturales.

Género y residuos, el cuarto eje, inicia con un trabajo de Claudia Marinsalta sobre la actividad de cartoneros/as en Bahía Blanca desde una perspectiva de género. Entendiendo a lo masculino y lo femenino como construcciones socio-culturales, la investigación permite reconocer tensiones entre ambos géneros a raíz del mandato patriarcal dominante que tiene al varón como sostén, proveedor y protector de la familia. La autora combina metodologías cualitativas y cuantitativas siguiendo la línea de los *estudios de casos*, para indagar cómo y en qué medida han sido integradas, reconocidas y aceptadas *las cartoneras* como sujetos íntegros. En las relaciones entre lo público y lo privado, entre el trabajo en la casa y en las calles, se identifican rasgos de la reproducción de la discriminación laboral por género. El cartoneo, como actividad precarizada material y simbólicamente, reserva para las mujeres lugares discriminados, deteriorados y subordinados. Desde ese lugar, el trabajo femenino genera diversas tensiones respecto al orden *natural* patriarcal.

Siguiendo el eje de género, Vergara se fija por objetivo describir e interpretar un conjunto de esquemas perceptivos de las recuperadoras como *proveedoras en tanto amas-de-casa*. Partiendo desde nociones enmarcadas en una Sociología de los Cuerpos y Emociones, la autora recorre los rasgos característicos de la feminización laboral en Argentina y Córdoba, considerando que la actividad tiene una conexión macroestructural con las transformaciones operadas en el mundo del trabajo. En el marco de las metamorfosis/precarización y feminización del mercado laboral durante las últimas décadas, Vergara interpreta una serie de entrevistas y registros etnográficos donde las mujeres recuperadoras dejan ver la particular forma en que se re-inscriben

vectores de clase y género. Cuando trabajar es una *inevitabilidad de clase*, la percepción de proveer como ama de casa tensiona los ámbitos de trabajo y las necesidades domésticas, y esta *doble responsabilidad* puede entenderse como una *doble dominación*.

Por último, el libro cierra con un Epílogo a cargo de Mauro Guilherme Pinheiro Koury. En este espacio, el autor realiza reflexiones y conexiones que atraviesan los cuatro ejes del libro, indagando en las representaciones sociales de la *suciedad* en la ciudad de João Pessoa. La noción de suciedad, es utilizada por el autor para analizar las correlaciones entre las estructuras del sistema social (local y nacional) y las formas más o menos explícitas de autoridad. De ese modo, Koury encuentra valores, creencias, aspiraciones, esperanzas, violencia y miedo, mucho miedo, en una sociedad cada vez más fragmentada, en donde el otro es, ante todo, una amenaza. La suciedad, como una amenaza cotidiana aprehendida sirve para identificar los sujetos amenazantes: aquellos con estilos de vida y conductas que contradicen lo moralmente correcto. Así, la moralidad y la vergüenza configuran los estigmas en sociedades donde sujetos y objetos se clasifican en función de su limpieza-suciedad.

La diversidad de artículos, teorías y metodologías; producidos, recopilados y acondicionados con dedicación y oficio, dan como resultado un libro original e interdisciplinario, con interrogantes incómodos y búsquedas complejas. Quizás este libro no termine con su producción y difusión, quizás su mayor valor esté en las interpretaciones que puedan hacerse y en los diálogos con otros ámbitos, donde el lector encuentre nuevos valores de uso para reutilizar los conceptos, conclusiones e interrogantes aquí desarrollados. En ese sentido, el estudio de los recuperadores resulta una vía metafórica para comprender las sociedades latinoamericanas de principios de Siglo XXI. En contextos marcados por fantasmas y fantasías sociales, entre ciudades sustentables y conurbaciones de sacrificio, solamente los cuerpos, sus cosmovisiones y sus prácticas cotidianas pueden tensionar e ir más allá del orden *natural*.

Referencias

LISDERO, P. y VERGARA, G. (2010) "Promesas y desencantos de los 'nuevos' trabajos. Un análisis de los mecanismos de sujeción en los recuperadores de residuos" *Pensamento Plural*, N° 6, p. 97-121.

VERGARA, Gabriela. (2012) "Experiencias de la doble jornada en mujeres recuperadoras de residuos de Córdoba en la actualidad. Un análisis de sus tramas corporales, percepciones y emociones", tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, inédito.

_____ (Comp.) (2015) *Recuperadores, residuos y mediaciones. Análisis desde los interiores de la cotidianeidad, la gestión y la estructuración social*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Citado. PELLÓN, Ignacio (2016) "Cuerpos, cosmovisiones y prácticas: mediaciones y tensiones en torno a la recuperación de residuos" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°20. Año 8. Abril 2016-Julio 2016. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 98-101. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/416>.

Plazos. Recibido:02/10/2015. Aceptado:18/01/2016

Aportes a la Sociología de Cuerpos y Emociones; exploraciones de Sentidos y Sensibilidades en el Sur-Global

Reseña del libro: RAFAEL SÁNCHEZ AGUIRRE (Comp.) (2015) *Sentidos y Sensibilidades: Exploraciones Sociológicas sobre Cuerpos y Emociones*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Por Sharon Díaz

Grupo de Estudios sobre Discapacidad – Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR)
sharon.diazfer@gmail.com

Sentidos y Sensibilidades: Exploraciones Sociológicas sobre Cuerpos y Emociones hace a un libro de contenido actual y rico, pertinente como lectura crítica de la realidad latinoamericana y del Sur-Global. Trabajo de carácter colectivo que conjuga tanto procesos individuales como lecturas y discusiones nutridas por instancias grupales en el marco del *Grupo de Estudios Sociológicos sobre Cuerpos/Emociones* del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). A pesar de los diversos temas que se profundizan en cada artículo, son visibles trazos comunes que proporcionan a la lectura un hilo conductor dado en parte por los fundamentos teóricos-epistemológicos en los que cada desarrollo se asienta, y en parte por tratarse de *temáticas que convergen sobre fenómenos de dimensiones sensibles*.

Con el *sentir, pensar y actuar* como ejes, se instancian una serie de reflexiones críticas tendientes a contribuir a la comprensión de coerciones, estructuraciones, interdependencias y ordenamientos sensibles desde los cuales las acciones de la sociedad y sus miembros adquieren *sentidos*. Para ello el *cuerpo* se ubica nodalmente ya que *“el mundo se conoce por y a través”* de él siendo *“en sí mismo el locus de la conflictividad y del orden”* (Cervio, 2015: 23). Cuerpos/emociones que enmarcados en un contexto socio-histórico específico (la actualidad del sistema capitalista), y en una ubicación geográfico/espacial determinada (como es el Sur Global y sus características de dependencia) se encuentra exprimido en sus energías en aras de tan pocos. Se hace ineludible el encuentro y la reflexión que habilite

la visualización de intersticios, de conflictividad y cuestionamiento que posibiliten al menos considerar otras lógicas de relación posibles, por fuera y más allá de lo dominante.

Ana Lucia Cervio en *“Experiencias en la ciudad y política de los sentidos. Lecturas sobre la vista, el oído y el olfato”*, analiza las conexiones entre políticas del espacio y estructuración de sensibilidades en las ciudades contemporáneas. Parte de una conceptualización amplia de *ciudad* en la que se patentizan mediaciones históricas y espacialmente situadas, que en tanto *“forma que se deja mirar”* (Cervio, 2015: 20) habilita la interpelación narrativa de los diferentes sujetos que en ella se desplazan y producen. La *política de los sentidos* se constituye en clave de entrada a la experiencia urbana bajo una conceptualización de los sentidos que trasciende nociones físico-biológicas, para ubicarlos como producción histórico-social. Específicamente propone indagar espacio/sensibilidades/experiencia urbana centrando la atención en la vista, el oído y el olfato. Dentro del denso análisis se destaca que experimentar la ciudad culmina señalando modos socialmente producidos y legitimados de *“gestionar la disposicionalidad clasista de las políticas de los sentidos”* (Cervio, 2015: 43) que organizan la vida en ella. Esta experiencia es resultado de la in-corporación de los procesos de dominación que actualizan las percepciones asociadas a las formas socialmente construidas de las sensaciones.

“Sentir (el) ruido. Breve escrito de carácter auto-etnográfico sobre la ciudad, el ruido y los

cuerpos/emociones” de Juan Ignacio Ferreras, expone un análisis basado en la auto-etnografía como herramienta de investigación que enriquece el análisis reflexivo, al aprovechar la participación de quien elabora conocimiento en el aspecto de la realidad sobre el que busca dicha elaboración. El escenario es continuo: ciudades contemporáneas en el marco del sistema capitalista. Aquí el encuentro con el espacio urbano se vivencia desde su facultad sonora casi permanente y la percepción/sensación que ello genera: *sentimos ruido*. *Sentir* que es resultado y antecedente de percepciones, y da lugar a emociones que “*se arraizan en los estados de sentir el mundo y que permiten sostener percepciones asociadas a formas socialmente construidas de sensaciones*” (Ferreras, 2015: 50). Propone desnaturalizar aquello que sentimos como ruido realizando una discriminación entre sonidos, música y ruido; a partir de allí indaga sobre lo que subyace a la construcción social de nuestro modo de percibir el *ruido* como sonido molesto, y llega a reflexionar de qué manera este sentir culmina afectando y determinando la geometría de nuestras relaciones y distancias con los otros a quienes se adjudica la generación del ruido.

Rafael Sánchez Aguirre presenta “*Sensibilidades sonoro-sociales en los orígenes de los premios Grammy: figuraciones musicales en proceso*”. Propone una estrategia para reconocer órdenes sonoro-sensibles, su conjunción con geometrías morales-emotivas y los sentidos políticos que allí se anidan. Dicha estrategia consiste en realizar una revisión histórica del proceso de consolidación/exclusión de estilos musicales, indagando sobre los juegos de poder que se colocan para producir una estructuración de sensibilidades, que configura un dispositivo de regulación de la escucha con fuerte carácter capitalista: Los Grammy. Ubica su estudio en la primera mitad del Siglo XX en la música estadounidense y entre fuerzas musicales: el *mainstream pop*, el *country and western* y el *rhythm blues*. Se trata de una labor introductoria donde difusión, comercialización y los acomodamientos del mercado (partituras, radios, grabaciones artesanales, discográficas) constituyen ejes de una trama compleja que permite vislumbrar cómo el ordenamiento social también se produce a través de la música.

Florencia Chahbenderian coloca un aspecto clave de la realidad latinoamericana: la *financiarización* de los sectores pobres a través de la intervención de organismos multilaterales de crédito. Con anclaje en la primera parte del Siglo XXI, se registra el desenvolvimiento de gobiernos progresistas en varios países de la región. Según la autora, para estos gobiernos el consumo popular

se ubicó como resultado exitoso de las políticas implementadas, constituyéndose en un objetivo en sí. La expansión de las políticas sociales, de los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas y los créditos al consumo, se entretajan con nuevas dinámicas del sistema financiero/bancario, dando paso al *consumo compensatorio* como respuesta a las necesidades del régimen de acumulación. Propone una aproximación desde las *imágenes del mundo* que crean los organismos multilaterales de crédito al analizar el carácter performativo de las políticas públicas que participan activamente en la construcción simbólica-material de la realidad social: el interpelar permanentemente a los pobres al consumo coadyuva al establecimiento de los estándares de comportamientos buscados.

En línea con este análisis, Andrea Dettano realiza una indagación sobre la vinculación entre ser destinatario de Programas de Transferencias Condicionadas de Ingreso (PTCI) y los significados del *consumo* como práctica simbólica en una sociedad que lo liga al disfrute/resignación, y como función de reproducción del sistema capitalista de mercancías. Expone la relación entre políticas sociales y la construcción de sensibilidades de los sujetos receptores, en función de la manera en que performan lo social (delimitación de problemas sociales, soluciones y sujetos). Nuevamente los PTCI que devienen en incentivos al *consumo*, se retoman como políticas anti-cíclicas, prácticas constituyentes de los procesos de acumulación vigentes, y constructoras de los modos de regulación sensible que producen soportabilidad frente a un escenario de explotación.

El texto “*Una aproximación al estado de las sensibilidades en Argentina desde la(s) Política(s) de la Perversión*” presentado por Adrián Scribano, retoma en doble hermenéutica cómo la *perversión* se transforma en *política*; es decir, juego de fuerzas entre Estado y Capital, en una estrategia aplicada sistemáticamente para gestionar sensibilidades. Propone un análisis crítico de la *política institucional* que deviene en estado perverso como parte del proceso de normalización de la sociedad. En su rol de gestora de emociones y constructora de sensibilidades, la política ha enfatizado su rasgo de invertir el orden de las realidades posibles, de tergiversar, manejar el engaño y manipulación, destacándose el papel de los fantasmas y fantasías sociales como complementos que las habilitan y reafirman. Los estados de perversidad que alcanza la política institucional se entienden en función de los modos de articularse/desarticularse que se instancian entre sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades.

El trabajo de Romina Del Mónaco analiza narrativas de personas con migraña y de sus referentes vinculares, como forma de visibilizar prácticas, estrategias y modos de convivir con las dolencias que son susceptibles de análisis a la luz de condiciones socioeconómicas. El centro de la indagación se coloca en un momento específico dentro de la vivencia del padecimiento crónico: el *comienzo del dolor*. A partir de las voces de los implicados se teje una red de alternativas que tienen que ver con condiciones materiales de existencia y acceso diferencial a recursos. Predomina la búsqueda de quietud, oscuridad, frío, y la participación en *corridos* que intentan disminuir el dolor. Muestra así, cómo a partir de experiencias corporales-emocionales se producen acomodamientos y modificaciones en unos y otros, y en los espacios habitados. Como perspectiva metodológica, hace un estudio cualitativo, seleccionando como herramienta entrevistas en profundidad realizadas en un hospital público del Área Metropolitana de Buenos Aires a personas con migraña de sectores socio-económicos medios y medios-bajos, y por fuera a personas vinculadas a quienes tienen estos dolores de cabeza.

El artículo de Aldana Boragnio desarrolla un análisis sobre el comer como complejo sistema de relaciones con base sociocultural, que anuda elementos biológicos individuales y relaciones sociales, de placer y de necesidad. Realiza una reseña histórica tacando algunos puntos del devenir de la alimentación, donde se destacan el rol central de la religión y las pautas culturales, el poder legitimador de la medicina y la ciencia, y las tensiones propias de la diferenciación social expresada en términos de qué alimentos, cómo y dónde se come. Plantea que estudiar los diferentes modos del comer es adentrarse en las formas sociales de configuración de la estructura de las emociones. Específicamente su análisis se centra en el estudio del consumo de alimentos en el ámbito laboral de oficinas públicas de Ministerios de la Nación Argentina ubicados en Buenos Aires, en tanto que estudiar el comer permite organizar mapeos de la estructura de las sensibilidades conectándolas a los procesos de diferenciación y distinción social.

A continuación Paola Andrea Londoño propone un análisis del discurso del ex mandatario colombiano Álvaro Uribe y sus frases célebres (lapso del 2002 al 2010) cargadas de elementos connotación afectiva y sentido colectivo que lo ubican en un lugar común con los colombianos. La autora coloca el análisis discursivo de forma cualitativa, como materialidad significativa productora de lo social. Sostiene que el discurso como construcción social es un espacio que permite comprender los *efectos*

emocionales como configuraciones específicas del discurso, constituyéndose en una representación de la realidad. Se esbozan algunos aportes de la Sociología de las Emociones para el análisis del discurso social, como perspectivas para entender el lenguaje en tanto posibilitador del análisis de lo emocional.

Joaquín Chervero aborda el testimonio de un ex militante montonero homosexual en Argentina. "*Sentir de un montonero homosexual: violencia y erotismo*" intenta realizar aportes a la producción sociológica de una temática sobre la que la bibliografía es escasa. Aborda las implicaciones en el cruce de dos condiciones aparentemente difíciles de conciliar: una sexualidad abyecta y la disciplina de una organización guerrillera. La tensión no se da entre sujetos o colectividades desencontradas sino *dentro de una subjetividad* que contradice en su deseo, su determinación política. El mandato de austeridad y abnegación exigido a los militantes montoneros implicaba su adherencia total a la causa; la configuración relacional habilitada era la familia heterosexual como unidad política, núcleo de la vida revolucionaria. El cuerpo del homosexual es descartado, considerándolo una debilidad y *desliz* típico de la burguesía por lo que debía *curarse* y encauzarse. A lo largo del trabajo se pone en juego la concepción de Georges Bataille sobre erotismo y violencia organizada, teniendo en el caso concreto una oportunidad para trabajar la profundidad íntima que el erotismo tiene en su obra.

Para concluir, Mariela Genovesi explora el vínculo entre práctica y afectividad, pensando la materialidad práctica, acción y afección de manera conjunta. Toma el concepto de *sensibilidad humana*, desde la propuesta de Marx y aborda una problemática que atraviesa a la Filosofía Occidental: binomio que ontológicamente se traslada hacia el dualismo mente/cuerpo - idea/sensibilidad. Reflexiona sobre el concepto de "*condiciones materiales y afectivas de existencia*" (Genevesi, 2015: 243), entendiendo la materialidad como praxis humana constituida por condiciones afectivas que dan lugar a esa práctica. Con base psico y sociogenética coloca que nuestros hábitos y conocimientos se conforman por influencias de prácticas-imágenes que instituyen vínculos y condiciones afectivas/representativas, sumado a condiciones de existencia sociohistóricas. En última instancia convoca a recuperar la capacidad de auto-reflexión crítica de nuestra capacidad de ser en el mundo y con los otros, fuera de condicionamientos utilitarios y egoístas que habilitan la persistencia del régimen social clasista, desigual y consumista.

Referencias

CERVIO, Ana Lucía. (2015) *“Experiencias en la ciudad y políticas de los sentidos. Lecturas sobre la vista, el oído y el olfato”* en Sánchez Aguirre (Comp.) *Sentidos y Sensibilidades: Exploraciones Sociológicas sobre Cuerpos y Emociones*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

FERRERAS, Juan Ignacio (2015) *“Sentir (el) ruido. Breve escrito de carácter auto-etnográfico sobre la ciudad, el ruido y los cuerpos/emociones”* en Sánchez Aguirre (Comp.) *Sentidos y Sensibilidades: Exploraciones Sociológicas sobre Cuerpos y Emociones*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

GENOVESI, Mariela Cecilia (2015) *“Las condiciones materiales y afectivas de existencia: aportes para una epistemología de la afectividad”* en Sánchez Aguirre (Comp.) *Sentidos y Sensibilidades: Exploraciones Sociológicas sobre Cuerpos y Emociones*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

SÁNCHEZ AGUIRRE, Rafael. (Comp.) (2015) *Sentidos y Sensibilidades: Exploraciones Sociológicas sobre Cuerpos y Emociones*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Citado. DÍAZ, Sharon (2016) *“Aportes a la Sociología de Cuerpos y Emociones; exploraciones de Sentidos y Sensibilidades en el Sur-Global”* en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°20. Año 8. Abril 2016-Julio 2016. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 102-105. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/433>.

Plazos. Recibido:16/02/2016 Aceptado: 01/04/2016

Encuentro sobre Sensibilidades a Principios del Siglo XXI CIES-RELACES. Université Paris Diderot

Los primeros 16 años del Siglo XXI se han caracterizado por hacer evidente el énfasis que los procesos de estructuración han puesto en las conexiones emociones, cuerpos y sociedad en tanto unos de sus ejes centrales.

Al menos desde finales del siglo pasado la producción, circulación, gestión y reproducción de prácticas del sentir se ha transformado en unos de los rasgos básicos de la educación, la salud, la producción de conocimiento, los mass media, la industria del entretenimiento, las sexualidades, la política y el mercado solo para mencionar los más “visibilizados” públicamente.

En América Latina y en Europa se han multiplicado, al menos en los últimos 30 años, las investigaciones, los centros de estudios y posgrados sobre problemáticas que con mayor o menor intensidad tienen en las sensibilidades y las practicas del sentir a ellas asociadas su campo de indagación y metas cognitivas.

En el contexto arriba mencionado desde el CIES (Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos) y RELACES (Revista Latinoamericana de estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad) hemos pensado en potenciar una oportunidad de encuentro entre investigadores y académicos dedicados a diverso y disimiles aspectos de la problemática de las sensibilidades.

La pretensión es generar un espacio de diálogo transdisciplinar que permita conocer diferentes campos de indagación y reconocer el estado de dichas investigaciones a modo apertura de canales de conexiones y colaboraciones.

El Encuentro se realizará el jueves 23 de Junio próximo en Sala M019. Edificio Olympe de Gouges. Université Paris Diderot.

Se realizó el curso de posgrado “La protesta social en Argentina 2001-2015. El bosquejo de una mirada transversal”

El curso de posgrado “La protesta social en Argentina 2001-2015. El bosquejo de una mirada transversal”, a cargo del Dr. Adrián Scribano, se realizó el 18, 19 y 20 de abril en el Campus de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM).

La modalidad de éste fue presencial. Para mayor información contactarse con la Secretaría de Investigación y Extensión del Instituto A.P. de Ciencias Sociales de la UNVM (Avenida A. Jauretche 1555); Tel. (0353) 4539121- Int. 3. Correo electrónico: investigacion@ics.unvm.edu.ar, investigacion.ics@gmail.com

Cabe destacar que el Dr. Adrián Scribano es docente e Investigador Principal de CONICET y director del CIES (Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos). El curso está organizada por el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias de Sociales de la UNVM, el Grupo de Estudios sobre Subjetividades y Conflictos (GeSSyCo) y el Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos).

Llamado a presentación de trabajos y ponencias - primera circular
Terceras Jornadas Internacionales de Emergencia y Catástrofes
“Los Cuerpos Expuestos”
13 Y 14 DE MAYO DE 2016

Organizan: Cátedra de Interconsulta y Emergencia (Psicología IUCS-FB), Proyecto de Investigación Trauma, Catástrofe y Red Social (IUCS-FB), Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos (IIGG, UBA).

Las catástrofes exponen los cuerpos de quienes las padecen, de quienes intervienen, y también los de aquellos que son usados para mostrarlas. Los desastres suceden sobre nuestros cuerpos y se escriben allí. Los cuerpos son así un lugar de las catástrofes, sitio de inscripción y disputa, una zona afectada. Pero también son el espacio de la intervención, ya que desde los cuerpos emerge la acción y hacia ellos se dirige. También en ellos se expresan las diferencias, pues las catástrofes no nos afectan igual a todos, no se escriben igual en todos, y no significan lo mismo para cada uno. Los cuerpos son entonces un sitio privilegiado para intervenir en la emergencia.

Como en las dos ediciones anteriores de estas Jornadas, nos definimos por la interdisciplinariedad y concebimos este espacio académico como un encuentro para compartir experiencias, desarrollos, críticas y reflexiones desde diversas disciplinas. Por ello la apuesta por este campo entre la psicología de las catástrofes y la sociología de los cuerpos promete brindarnos oportunidad de tensionar saberes y desafiar supuestos. Abrimos entonces nuestra tríada de Intervención/Clínica/Crítica para pensar con, desde, y hacia los cuerpos expuestos.

Proponemos discutir, pensar, y articular experiencias, preguntas, y desarrollos en torno a los siguientes EJES:

1. Los cuerpos EXPUESTOS: cuerpos expuestos a las catástrofes y expuestos por las catástrofes, aquellos de las víctimas, afectados, sobrevivientes, desplazados, refugiados. Sujetos u objetos de inundaciones, terremotos, epidemias, incendios, guerras. Pero también las catástrofes subjetivas

que evidencian las contradicciones sociales, la desigualdad, y la exclusión. Los raros, los nadie, los que portan cuerpos que no llegan a importar, que desafían nuestras categorías y muestran aspectos y violencias ocultos en lo cotidiano. Aquellos expuestos a tóxicos, contaminantes, mutaciones, y riesgos. Los que son objeto de la ciencia y esos lesionados por la ciencia misma.

2. Los cuerpos que se EXPONEN: los cuerpos que se exponen interviniendo. Profesionales, voluntarios, ayudantes, y acompañantes le “ponen el cuerpo” al sufrimiento de los otros. Pensamos en el cuidado de los cuidadores y también el descuido de ellos, la desprotección, precarización, y explotación de los que cuidan. Sus dimensiones éticas y sanitarias. El uso y el abuso de las condiciones en que trabajamos y en que brindamos ayuda y la potencia y fragilidad de aquellos que elegimos intervenir allí.

3. Los cuerpos que EXPONEMOS: el uso y la exposición que hacemos de los cuerpos ajenos. Imágenes de los medios. Ética de la comunicación, la privacidad, y la autonomía. El derecho a la intimidad y el despojo de ella como segunda violencia. La pornografía de los cuerpos muertos. La economía del humanitarismo y la función social y ética de las imágenes de horrores, de desplazados, y refugiados. Imágenes que muestran y demuestran y que construyen relatos de salvadores y salvados, afectantes y afectados. La agencia y potencia detrás de imágenes y relatos. Pero también imágenes y relatos que denuncian, develan, construyen y forjan comunidades de acción.

Dirigidas a: profesionales, docentes, investigadores y estudiantes de psicología, medicina, trabajo social, sociología, antropología, comunicación y otros interesados por las emergencias y catástrofes. Abierta al público en general. Asistencia libre y gratuita.

Más información:
jornada.emergencia.barcelo@gmail.com



Segunda Circular — III Jornadas Internacionales de Emergencia y Catástrofes

“LOS CUERPOS EXPUESTOS”

13 Y 14 DE MAYO DE 2016
BUENOS AIRES

Proponemos discutir, pensar, y articular experiencias, preguntas, y desarrollos en torno a los siguientes EJES:

- ▶ 1. Los cuerpos EXPUESTOS: *cuerpos expuestos a las catástrofes y expuestos por las catástrofes.*
- ▶ 2. Los cuerpos que se EXPONEN: *los cuerpos que se exponen interviniendo.*
- ▶ 3. Los cuerpos que EXPONEMOS: *el uso y la exposición que hacemos de los cuerpos ajenos.*

Recepción de trabajos completos hasta el 1 de abril – Asistencia libre y gratuita.

Organizan: Cátedra de Interconsulta y Emergencia (Psicología IUCS-FB), Proyecto de Investigación *Trauma, Catástrofe y Red Social* (IUCS-FB), Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos (IIGG, UBA).

jornada.emergencia.barcelo@gmail.com

 Jornadas de Emergencia y Catástrofes

Presentamos el Documento de Trabajo N°5 del CIES Experiencias hechas cuerpos y emocionalidades configuradas en torno a las políticas sociales. Un abordaje de las políticas sociales desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones

Este Documento de Trabajo constituye un esfuerzo por vincular los estudios teóricos sobre las Políticas Sociales con el campo de la Sociología de los Cuerpos y las Emociones. Se propone introducir los ejes principales de las indagaciones que se desarrollan desde el Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), como así también evidenciar la pertinencia del abordaje desde la Sociología de los Cuerpos y las Emociones para la investigación y análisis de las Políticas Sociales.

El Documento tiene por objetivo hacer evidente, de modo parcial, cómo operan las políticas sociales en tantos estructuradoras de sensibilidades sociales desde una perspectiva de la sociología de los cuerpos emociones.

Link: <http://estudiossociologicos.org/portal/experiencias-hechas-cuerpos-y-emocionalidades-configuradas-en-torno-a-las-politicas-sociales-un-abordaje-de-las-politicas-sociales-desde-los-estudios-sociales-de-los-cuerpos-y-las-emociones/>

Angélica De Sena (Dirección) – Rebeca Cena – Florencia Chahbenderian – Andrea Dettano – Anaclara Mona – Pilar Lava – Macarena Saenz Valenzuela

Onteaiken N° 20: Travesías: conflictos y pensamientos de una época neo colonial

En esta edición convergen la aparición del número veinte (20)1 del Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva, Onteaiken con la inminente realización del XXX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología ALAS en San José de Costa Rica.

Veinte números de una publicación sobre acción colectiva y conflicto social y treinta congresos de la asociación latinoamericana de sociología no es solo una coincidencia: ambas son prácticas académicas que buscan trascender las cerradas redes de la burocracia científica en ciencias sociales.

Onteaiken es una publicación que siempre ha procurado instanciar dos objetivos convergentes: ser un vehículo para la escritura de jóvenes investigadores y ser una superficie de expresión académico político sobre problemáticas relevantes para los procesos de estructuración social. ALAS es y será un complejo y contradictorio espacio de encuentro de importantes académicos latinoamericanos con las jóvenes generaciones y un lugar de debate y disputa de las prácticas académicas y políticas de la región.

Diez años de una publicación que con periodicidad ha ido profundizando no sólo su compromiso sino también su calidad, diez años de transformaciones y procesos de diálogo orientados a comprender nuestras realidades desde una mirada plural, pero con encuadres claros y coherentes. 76 años de una Asociación marcada por la necesidad de catalizar las apuestas políticas de la academia latinoamericana y brindar cobertura a las ideas transformadoras e innovadoras surgida a través y desde la sociología con una mirada multidisciplinar.

Invitamos entonces a explorar este número de Onteaiken

Fragmento de Presentación: Veinte y Treinta
(Por Adrián Scribano – Director CIES y ex Secretario de ALAS 2007-2009)

Seminario: “Políticas de los cuerpos y las emociones en los años 70” (Marzo 2016)

El Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS –CONICET Y UNC), el Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), y el Círculo sindical de la Prensa y la Comunicación de Córdoba (CISPREN) organizaron el seminario de Posgrado “Políticas de los Cuerpos y las Emociones en los años 70”, a cargo del Dr. Adrián Scribano.

Los objetivos del aludido seminario fueron:

1) Realizar una reflexión crítica sobre el estado de las políticas de los cuerpos y las emociones en los años 70 como ejes para comprender la economía política de la moral del golpe de 1976.

2) Posibilitar una reflexión transversal del

contexto, proceso de gestación y ejecución del golpe militar del 24 de Marzo de 1976 a sus 40 años.

Para descargar el programa seguir el siguiente link:
<http://accioncolectiva.com.ar/-descargas/Programa-posgrado-Scribano.pdf>

Modalidad:

El curso tuvo instancias presenciales y virtuales. El dictado presencial tuvo lugar en la sede del CISPREN, en calle OBISPO TREJO 365, Ciudad Córdoba.

Seminario de doctorado: “Investigación Social Basada en el Arte (ISBA) e Investigación Social Basada en la Creatividad/Expresividad (ISBC/E)”

Universidad de Buenos Aires. Inicio, 8 de abril. Dictado por Adrián Scribano



Seminario Internacional 2015:

“Las ciencias sociales hoy: disciplinas y perspectivas transversales”

El Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Chile en su última sesión del Seminario Internacional 2015 “Las ciencias sociales hoy: disciplinas y perspectivas transversales” coordinado por el Profesor Manuel Antonio Garretón invitó al profesor Adrián Scribano con la conferencia “Discursos, cuerpos/emociones y ciencias sociales”.

La actividad se realizó el miércoles 18 de noviembre a las 18:30 horas, en la Sala de Consejo de Decanato (primer piso) de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile (Av. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa)

Nuevo Número de RELMIS: Enseñantes y aprendices en las metodologías de la investigación en Ciencias Sociales

La Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social acaba de publicar su número 10. La misma constituye una publicación electrónica de carácter científico, con una periodicidad semestral alojada en Open Journal System.

Constituye una iniciativa del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y

Conflicto Social (CIECS-CONICET-UNC) y del Nodo Villa María de la red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales.

El número actual puede consultarse de manera gratuita en el siguiente link: <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis>

Nuevo Número de RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção

Invitamos a explorar el nuevo número de la Revista Brasileira de Sociologia da Emoção, RBSE, editada por el Grupo de Pesquisa em Antropologia e Sociologia das Emoções/GREM–UFPB. A continuación precisamos algunos detalles sobre su contenido:
RBSE – Volume 14 – Número 42 – Dezembro de 2015

– ISSN 1676-8965.

Link: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/>

TERCERA CIRCULAR: II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología (AAS) Pre ALAS 2017 Las Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe Hoy. Perspectivas, Debates y Agendas de Investigación. I Jornadas de Sociología de la UNVM GT 13: Sociología de los cuerpos y las emociones.

Coordinadoras: Claudia Gandía (UNVM), Clara Bravin (AAS-UBA) y Ernesto Meccia (UBA-UNL)
Correo electrónico: gt13cuerpos@gmail.com

El cuerpo y las emociones han sido objeto de reflexión para la Sociología, ocupando un lugar relevante en la obra de clásicos y contemporáneos. Desde la obra pionera de Marcel Mauss, quien postuló

el carácter socio-cultural de las técnicas corporales y las emociones, al cuerpo alienado por el trabajo en el sistema capitalista, cuestión que Marx dejó planteada ya en sus Manuscritos; desde la civilización de las costumbres y el control de las emociones como proceso histórico social, en la perspectiva de Elías, al concepto de poder disciplinario que endereza las conductas de Foucault, pasando por el situacionismo

metodológico de Goffman, el constructivismo estructuralista de Bourdieu y los estudios de Giddens, el cuerpo y las emociones han sido objeto de reflexión para la Sociología, ocupando un lugar relevante en la obra de clásicos y contemporáneos. Es, precisamente retomando dicha tradición sociológica que este Grupo de Trabajo se propone discutir los sentidos, alcances y especificidades de reflexionar acerca de los cuerpos y las emociones atento a las complejidades que asumen nuestras sociedades en los albores del nuevo siglo.

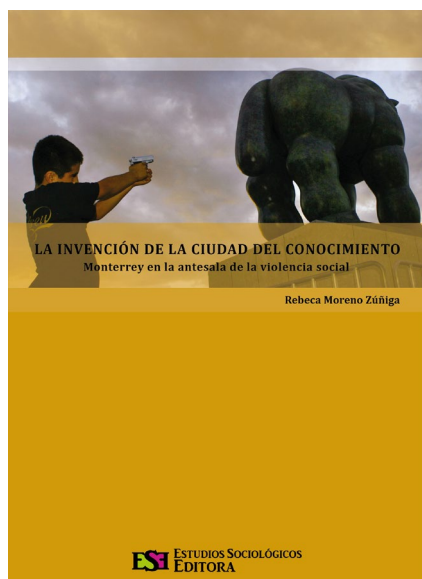
En esta dirección, se parte de considerar que conocemos el mundo “por” y “en” el cuerpo, y que percibimos y sentimos de una manera geo-culturalmente inscripta. Preguntarse, en consecuencia, por las complejas tramas sociales que asumen los cuerpos protagonistas de la realidad social de este “nuevo siglo” en América Latina, así como por los significados de “las formas correcta de sentir”, devuelve una mirada hacia los procesos de estructuración social.

En otras palabras, plantea un campo de reflexión que emerge en la tensión co-constitutiva entre cuerpos, emociones y procesos de estructuración social. Es allí, en y por los cuerpos y emociones, donde se tejen los procesos sociales que configuran la emergencia de nuevos tiempos-espacios de las interacciones, se configuran las “novedosas” formas de trabajo, los espacios y el sustrato de la explotación, la dominación y el conflicto. Al mismo tiempo, el cuerpo puede ser territorio para la autonomía y las emociones el motor de la creatividad. El objetivo propuesto debe ser reconocido dentro de una preocupación central e histórica de la sociología. Asimismo las problemáticas y miradas concretas que lo circunscriben se han ido conformando en

unas series de discusiones, nutridas por los aportes latinoamericanos y nacionales a este campo. Entre ellos se encuentran el Grupo de Trabajo sobre Sociología de los cuerpos y las emociones abierto en la Asociación Latinoamericana de Sociología desde 2007, los desarrollos de la “Red Latinoamericana de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos” y de los Grupos de estudios sociales en Buenos Aires (Grupo de Estudios sobre las Emociones y los Cuerpos: IIGG-UBA), Córdoba (Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social: CIECS- CONICET y UNC) y Villa María (Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflictos: GESSYCO - UNVM), y de la Revista Latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos , Emociones y Sociedad (RELACES), entre otros. En el marco de lo expuesto, los aportes que se esperan recibir en este espacio se orientan a dar continuidad a la discusión colectiva en América Latina que permita intercambiar investigaciones, reflexiones y experiencias, desde una perspectiva amplia sobre: el lugar de las emociones y los cuerpos en la construcción de las sensibilidades y sociabilidades de las formaciones sociales de la región.

Novedades Editoriales Estudios Sociológicos Editora

*La invención de la ciudad del conocimiento:
Monterrey en la antesala de la violencia social*



Autora: Rebeca Moreno Zúñiga.
Páginas: 148 | ISBN 978-987-3713-14-9

En una nueva entrega de la Colección Tesis, este libro tiene el propósito de analizar el proyecto “Monterrey, Ciudad Internacional del Conocimiento” desde el espacio de representación, lo cual permite observar la concepción que del espacio construye el Estado y los actores más influyentes. Esta representación del espacio se dio en el marco de un contexto internacional ligado a una nueva acumulación capitalista que ha implicado la apropiación y comercialización de ideas; innovaciones y creaciones generadas por los trabajadores del conocimiento; así como a un contexto local cuyo modelo de acumulación, basado en la manufactura industrial, se está agotando

Formatos de descarga: PDF |
E-books readers: | MOBI | EPUB

Disponible en: <http://estudiosociologicos.org/-descargas/eseditora/la-invencion-de-la-ciudad-del-conocimiento/la-invencion-de-la-ciudad-del-conocimiento-zuniga.pdf>

*Del ingreso universal a las transferencias
condicionadas, itinerarios sinuosos*



**Del Ingreso Universal
a las “transferencias condicionadas”,
itinerarios sinuosos**

Angélica De Sena
directora

Rebeca Cena
Florencia Chahbenderian
Andrea Dettano

 ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS
EDITORIA

Autoras: Angélica De Sena (directora), Rebeca Cena, Florencia Chahbenderian, Andrea Dettano
Páginas: 186 | ISBN 978-987-3713-09-5

El presente libro es fruto de un esfuerzo colectivo del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE-CIES), que pretende contribuir al estudio y la comprensión de la cuestión social desde las políticas sociales y de cómo éstas construyen, y consolidan formas de habitar, de sentir, de percibir, que estructuran emociones en cuerpos de millones de sujetos. Desde dicha perspectiva se comenzó a rastrear los antecedentes “históricos” a nivel internacional que nos pudieran brindar elementos para sopesar y relevar los impactos de las propuestas y aplicaciones de los programas de Ingresos Ciudadano/Mínimos/Universales/Renta Básica y también de los referidos como Transferencias Monetarias Condicionadas. La intuición general fue que los aludidos programas, no son ni tan nuevos ni tan originales como alguna información periodística o propagandística los suele catalogar y que no significan una transformación profunda en las situaciones de pobreza como usualmente se escucha sostener a ese mismo nivel. Al revisar las experiencias en EEUU, Inglaterra, Francia, Italia y Latinoamérica aquella intuición halló fundamento teórico y empírico dando lugar a la redacción del presente libro cuyo objetivo central es hacer evidente que las políticas y programas aquí aludidos son, desde hace tiempo ya, uno de los mecanismos seleccionados por el Estado capitalista para facilitar, mejorar y garantizar su reproducción en el tiempo.

Formatos de descarga: PDF | E-books readers: | MOBI | EPUB

Disponible en: <http://estudiosociologicos.org/portal/del-ingreso-universal-a-las-transferencias-condicionadas-itinerarios-sinuosos/sobre-cuerposemociones/>

Novedades

Políticas Sociales. Significaciones y Prácticas



Autores: Ana María Pérez Rubio, Pablo Barbetti (compiladores)

Páginas: 152 | ISBN 978-987-3713-12-5

En los últimos años parecen haber crecido en importancia las políticas sociales destinadas a una cada vez más amplia y heterogénea franja de población, así como una preocupación por considerar su alcance en lo que a inclusión social refiere. Las políticas sociales se configuran como acciones estatales destinadas a intervenir en ciertos sectores del mercado, en particular en el del trabajo, con vistas a la satisfacción de necesidades que se consideran vitales en una época determinada y que, en consecuencia, no pueden subordinarse a la regulación de la oferta y la demanda. Este libro aborda este campo considerando los procesos de implementación a nivel territorial y la significación de los diferentes programas en su vinculación con la realización de los objetivos que ellos se proponen. En síntesis, lo que el mismo plantea es un intento de poner en evidencia las dificultades que enfrentan las políticas sociales para encontrar “soluciones ciertas” al problema de la exclusión, que va más allá de alcanzar un consumo básico por debajo del cual no existe bienestar, siendo necesario –al mismo tiempo– garantizar el efectivo ejercicio de los derechos de ciudadanía y las prácticas de autonomía y libertad.

Formatos de descarga: PDF |
E-books readers: | MOBI | EPUB

Disponible en: <http://estudiossociologicos.org/portal/politicas-sociales-significaciones-y-practicas/>

Mortalidad infantil y derechos del niño. Análisis crítico de las tendencias en Argentina (1990-2009)



Autora: Eleonora Soledad Rojas Cabrera

Páginas: 186 | ISBN 978-987-3713-09-5

Las muertes que tienen lugar en el transcurso del primer año de vida representan una de las violaciones más graves a los derechos humanos. Éstas conforman una síntesis de las dificultades que enfrentan los propios fallecidos para ejercer los derechos esenciales a la salud y a la vida; al tiempo que dejan en evidencia las limitaciones de los hogares que integran para realizar los restantes derechos (económicos, sociales y culturales). Finalmente, cuando dichas muertes responden a causas consideradas evitables, acusan una falta de responsabilidad del Estado, entendido como el principal responsable de la provisión de los recursos para impedir su ocurrencia. Habida cuenta que Argentina adhiere tanto a la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) como a una serie de conferencias internacionales que reafirman sus enunciados, y que mediante ello, asume el compromiso de emprender todas las acciones necesarias para mitigar (y, progresivamente, suprimir) las muertes infantiles susceptibles de ser contrarrestadas, este trabajo intenta, desde una perspectiva socio-demográfica y con enfoque de derechos, destacar los avances concretados en ese sentido, como así también los desafíos por superar.

Formatos de descarga: PDF |
E-books readers: | MOBI | EPUB

Disponible en: <http://estudiossociologicos.org/portal/mortalidad-infantil-y-derechos-del-nino-analisis-critico-de-las-tendencias-en-argentina-1990-2009/>